

1774

1775

1776

1812

1912.

En vno de Fr. Nicolas de Arce

ano 1759 =

~~La casa de la...~~

~~de la...~~

~~de la...~~

Variaciones

HISTORIA,  
Y  
MAGIA NATURAL,  
O CIENCIA DE FILOSOFIA  
OCULTA,

CON NUEVAS NOTICIAS DE LOS MAS  
profundos mysterios, y secretos del Universo visible,  
en que se trata de Animales , Pezes, Aves , Plantas,  
Flores, Yervas, Metales, Piedras, Aguas, Semillas,  
Parayso, Montes, y Valles.

ESCRITA

POR EL PADRE HERNANDO CASTRILLO,  
*de la Compañia de Jesus , natural de Cadiz.*

DONDE TRATA DE LOS SECRETOS,  
que pertenecen à las partes de la tierra.

CON LICENCIA.

En Madrid : Por Juan Sanz , Portero de Camara de su  
Magestad , y Impressor de su Real Consejo,  
y à su costa. Año de 1723.

*Se hallará en su casa en la Calle de la Paz.*

# HISTORIA

Y

## MAGIA NATURAL O CIENCIA DE LOS MAS OCULTA.

CON NUEVAS NOTICIAS DE LOS MAS  
PROFUNDOS MYSTERIOS Y SECRETOS DEL UNIVERSO VISIBLE,  
EN QUE SE TRATA DE ANIMALES, PECES, AVES, PLANAS,  
FLORES, YERBAS, METALES, PIEDRAS, AGUAS, SEMILLAS,  
PARAJOS, MONTES, Y VALLES.

ESCRITA

POR EL PADRE HERNANDO CASTRILLO,

de la Compañía de Jesus, natural de Cuba.

DONDE SE TRATA DE LOS SECRETOS

que pertenecen a las artes de la magia.

CON LICENCIA.

~~~~~

En Madrid: Por Juan Sanz, Ponente de Camara de

Magister, y Inspector de la Real Compañía,

y a la venta. Año de 1723.

Se hallará en su casa en la Calle de la Paz.

~~~~~

APROBACION DEL MUY REVERENDO  
Padre Fray Juan Ponce de Leon, Lector Jubilado de Theologia,  
de la Orden de los Minimios de San Francisco de Paula, Califica-  
dor del Consejo de su Magestad de la Santa, y General Inqui-  
sicion, y por su orden Visitador de las Librerias  
de España.

**H**E visto, por orden de V. A. vn Libro de *Magia Natural ilustrada*, cuyo Autor es el muy R. P. Hernando Castrillo, de la Compañia de Jesus; y aviendole leído con la atencion que pide el supremo mandato de vuestra Alteza, hallo, que todo el Libro es vna plaza vniversal del mundo, donde de todas las ciencias, y facultades se halla lo escondido de los mas retiradas inteligencias; no solo de aquellas cosas que visiblemente tocamos, sino aun de otras, cuya mas cierta noticia es, no poderlas comprehender por singulares, y remotas; así en orden à los Orbes Celestiales, movimientos del Sol, y de la Luna, como en orden al conocimiento de los secretos mas escondidos de la naturaleza, en las antipatias, y simpatias de los vivientes, en los sitios, y colaciones de los Planetas, y en los efectos que estos ocultamente obran con maravillosos prodigios, en las Regiones de los Antipodas, las quales, por muy retiradas, apenas están descubiertas. El Autor de este Libro muestra en él, que la Magia de que trata, no es de aquella que por accidentalmente viciosa, reprueban los Concilios, y prohiben las leyes Civiles, y Canonicas, como lo dicen Pedro Gregorio, Leonardo Lefio, Pereyra, y Delrio. Por lo qual puede vuestra Alteza servirse de mandar darle al Autor la licencia, que para imprimirlo debidamente à esse Supremo, y Real Consejo supplica. Dada en la Vitoria de Madrid; Orden de los Minimios de San Francisco de Paula, en veinte de Octubre de 1643. años.

Fr. Juan Ponce de Leon.

## LICENCIA DEL CONSEJO.

Tiene Licencia de los Señores del Consejo, Juan Sanz, Impresor de Libros en esta Corte, para imprimir, y vender por una vez este libro, intitulado: *Magia Natural de Filosofia oculta*, como mas largamente consta de la licencia despachada en el Oficio de Don Baltasar de San Pedro Azevedo, Escribano de Camara del Rey nuestro señor, y de Gobierno del Consejo. Madrid ocho de Septiembre de mil setecientos y veinte y tres años.

---

## FEE DE ERRATAS.

HE visto este Libro, intitulado: *Magia Natural de Filosofia oculta*, y corresponde al que le sirve de original. Madrid, y Octubre diez y nueve de mil setecientos y veinte y tres años.

Lic. Don Benito del Rio  
y Cordido.

Corrector General por su Magestad.

---

## SUMA DE LA TASSA.

TAsaron los señores del Consejo este Libro, intitulado: *Magia Natural de Filosofia oculta*, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, dada por Don Baltasar de San Pedro Azevedo, Escribano del Rey nuestro señor, y su Escribano de Camara, y de Gobierno del Consejo. Madrid, y Octubre veinte y dos de mil setecientos y veinte y tres años.

Azevedo

PROLOGO AL LECTOR, Y APOLOGIA  
de toda la obra.

EL primer libro que salió à luz en el mundo, le compuso la sabiduria divina, de que ella hizo ostentacion, y alarde, quando nos dixo: *Cum eo eram cuncta componens*, que sus hojas fueren todas las criaturas, enquadernadas las sublunares con los elementos, y con los Orbes Celestiales, causas vniuersales suyas, en cuya fecunda virtud las vió atreuidas David, quando le atribuyó en general al Cielo, ser el libro en quien están todas escritas. *Qui extendit Caelos sicut pellem*, David al mas fecundo, que es el Firmamento, taraceado de innumerables estrellas, preñadas de los inferiores fechos, en quien leia el Profeta los primores de las grandezas, y glorias de su Autor: *Cæli enarrant gloriam Dei*, dandose à conocer por obra tan de su mano: *Et opera manuum eius annuntiat firmatum*, que es lo que dixo San Pablo: *Inuisibilia ipsius per ea, que facta sunt intellecta conspiciuntur*. Concurriendo afortia todas estas criaturas para hazer ventaja las vnas à las otras, en estampar en su artificiosa fabrica la eminencia de su soberano Autor, como dize Agullino: *Creatura certatim dimicant pro excellentia sui creaturis*, en cuya leccion, y ciencia se empleò tanto el primer hombre, que por esto dize Seneca, se le imprimió la inclinacion de inquirir, y saber los secretos mas ocultos de la naturaleza; por esto se le puso casa, y morada en medio de ella, para que mas facilmente la registrassen toda; por esto le dió flexible el cuello, para poderle mover à todas partes, y la cabeza levantada del suelo, para ver, y contemplar los Cielos, en cuya virtud se enciertan todas; y el entendimiento, para romper sus muros, y passar por ellos hasta los mas remotos terminos del Universo, y hallar finalmente à su Autor, representando en ellos claros espejos, y en las acciones de sus efectos su bondad, y hermosura, citando obras tan acabadas, y perfectas; su liberalidad, y grandeza en sacarlas à luz, y en mirar con tan singular cuidado, vigilancia por su conservacion; su providencia en su constante govierno; su sabiduria en los profundos misterios, y secretos ocultos de la Universal Naturaleza; su omnipotencia en dár ser sin embarazo alguno, à tantas, y tan diferentes criaturas.

2. Heredaron este Libro los hijos, y nietos de Adán, y se valieron mucho de su provechosa leyenda. Renovòla despues el primer Moyses, y otros de su tiempo, y en el suyo el segundo, como se intitulò el gran Basilio, y no poco San Ambrosio, y el insigne

Prov. c.  
8.

Pf. 103.

Ad Rom.  
1.

Abad Antonio ; el qual siendo notado de vn vniuerso Filofofo ; no avia professado letras , le dixo , no se hallava necesitado de ellas , por aver sido tan versado en esse Libro , que jamàs le dexava de las manos de su contemplacion ; como tambien lo hizieron los mas famosos , y sabios Filofofos antiguos , en nombre de los quales le reconociò Trimegistro , llamandole *Libro de la divinidad suprema* ; por ser su materia las divinas excelencias , y atributos , y la ciencia que por èl se enseña . *Trivium scientiarum* , concurso , cifra , y suma de todas ciencias , como dixo Astiages , Filosofia Natural , que descubre lo mas escondido de las causas , y verdades naturales ; Astrologia , que sube à inquirir , y hallarlas que se fundan en las calidades de los Cielos ; Medicina que saca de raiz las virtudes de elementos , y mixtos ; Sagrada Theologia , que en las obras naturales contempla maravillosos retratos de las divinas perfecciones .

3 Pero aunque la materia del Libro suele graduar su calidad , y estimacion , como dize Aristoteles ; y así por ser la del presente el mismo Dios , no debia estàr sugeto a censura del menos pio , no le puedo escusar de que lo està como otros , à los que dàn por ellos su dinero , à que le pongan tachas quando està en su servicio ; pero podrè defenderle de las que à otros esclavos hazen aborrecibles à sus amos . Lo primero estoy cierto no es ladron , por que aunque es comun pecado el huerto de trabajos ajenos , y no avia carceles para aprisionar todos los culpados en èl ; y aunque muchos hazen gala de las plumas ajenas , y como el cuquillo ostentan los escritos de otros por suyos , no me he valido de essa industria , como consta de las dificultades , y dudas que de nuevo se mueven , de los reparos particulares que se hazen , no observados de otros , y de la especial disposicion de la materia , recogiendo despues de la abundante mies , y copiosa cosecha de otros ricos , y caudalosos Autores , essas espigas , como otra Rut , que por ser pobre , y sin propria tierra , acudiò à la de vn hombre rico , donde en pos de los segadores , anduvo espigando , y recogiendo los granos que dexavan desechados ; que es lo que tambien passa al que rebusca en la viña que ha dado à su dueño mucho fruto ; y al que despues de vna gran tala por otros en el monte , suele hazer para si nueva carga , como pondera San Geronimo : *Dubium non est , dize , post messem spica legum post vindemiam rafemationes , post cessum silvam resitina superasse .*

4 Lo segundo juzgo , que no miente : pretendo apoyar lo que se dize con verdaderos fundamentos , no obstante que tal vez me retire de la comun opinion , por no tenerla por verdadera , porque no siempre lo es , como nota Justiniano , aunque la apoyen los de mas autoridad , y que el menor , y el discipulo suele advertir

al Maestro lo que no reparò , que es à lo que se sujetava el Gran Doctor Agustino, aun siendo Obispo de madura edad, larga experiencia, y mas lucidas letras : *Ego, dice, senex à iuvene, Episcopus à collega unius anni paratus sum doceri.* Porque de la inteligencia de las cosas no hizo Dios estanco en nadie : esse pan le diò partido, como el que distribuyò en el desierto, y assi no reservò en ninguno el hallar la verdad ; y aunque , como dice Plinio, el camino llano, y que mas se frequenta, es mas seguro para no errarle el caminante, y el no ir por lugar alto à cavallo, sino à pie para no tropezar; pero dice es indigno de alabanza el que no lo intenta, porque huye de lo dificultoso, y arduo del camino ; ni debe embarazarse el que se pone en èl , con la calumnia de novelero, y paradozo, como lo hacia S. Basilio, à quien arguian esto mesmo: *Nos, dice, novitatis architectos appellant; ni S. Geronimo, me asserunt, dice, nova pro veteribus cudere.* Si bien esta nota siempre suele caer sobre verdadera novedad , por no averla comunmente en la sustancia, como dixo el Sabio : *Nihil sub sole novum,* pero pueden ilustrarse mas algunas verdades por algun extraordinario escrutinio; que es lo que aconsejó Dios por S. Juan : *Scrutamini scripturas:* calidad propia del humano ingenio, como dice S. Pablo : *Spiritualis omnia scrutatur,* sacando à luz de noticias mas claras las verdades, que à la sombra de su sutileza no eran tan perceptibles, encerradas en las tinieblas de nuestra ignorancia , ahondando , y descubriendo el azada del continuo desvelo en la mina de oro de la ciencia, nuevas venas, como otro Padre de Familias : *Qui profert de thesauro suo nova, & vetera,* que son las creces que le prometió tendria Daniel : *Multiplex erit scientias,* y ellas se consiguen por el medio que se ha dicho, como nota Aristoteles : *Artes fiunt per ad inventionem,* y para esse fin dotò Dios de ingenio al hombre, dice Filon : *Praeclara ingenia multa novant.*

Epist. 15.

Lib. de Spiritu Sanct. ca 6.

Epistola 104.

Cap. 5.

Ad Hebr. cap. 2o

In vita Moises, lib. 1.

5 Lo tercero, no es huidor. Procuero no huir el cuerpo à las dificultades que propongo, de que hallo suficientes principios para resolverlas ; y faltando, no me alargo à mas, que à referir si los ay, los pareceres de quien las trata, ò las toca de passo, que es lo que hace San Agustín en semejantes casos. Lo quarto, no es ocioso, ò desaprovechado en el servicio de su dueño. Juzgo, que este Libro ha de ser de provecho , porque por èl he procurado que el aperito humano de saber las cosas escondidas, y secretas de la naturaleza , halle su empleo en forma , y modo diferente que por otros partos de los ingenios, que suelen ser vnas tiendas, que aun-

que

que tengan mercaderias de vn genero, pueden ser de calidades, y condiciones diferentes; y por lo menos se renuevan los libros antiguos de la mesma materia, y por ventura se ilustran con algun nuevo modo, y forma, à la traza que el libro de la naturaleza, compuesto de sus individuos, faltando vnos, se renueva con otros que les suceden sin aver variedad en la materia (que es la que los Filósofos llaman materia prima) aviendola solamente en la forma, que es tambien lo que passa en vn singular manjar, que suele disponerse, y guarse de varios modos, sin que à nadie de fastidio, por esso el Sabio dixot *Faciendi plures libros nullus est finis*, que no podian los hombres acabar de componer los libros. por no tener termino la novedad en ellos. En este la hazen poner en modo de disputa, lo q̄ por otros se ha dicho sin ella, en hazer reparo, y dificultat en algunos puntos no tan advertidos, para declararlos, y adelgazarlos mas, aviendolos recogido con singular observacion. Con lo qual se le darà ocasion al que no es tan versado en la noticia de los misterios secretos naturales, para entretenerse, y cevar la natural curiosidad, y divertirse con esta industria, de los libros profanos, tan introducidos en el mundo; y el que fuere mas cursado, quedará advertido, y tal vez rico con la noticia de las cosas naturales, para el hasta entonces escondidas; y el docto hallará apoyadas, y confirmadas las suyas, y quedará entretenido, y gustoso, con la novedad de algunas, como dize Aristoteles, lo estavan los antiguos Filósofos, con las Novelas, y Fabulas por lo que en si tenian.

6 Lo quinto no es bozal, vsa de nuestro vulgar language; no professa estilo afectado, y cuidadoso en la colocacion de las palabras, y curiosidad de los terminos, sino el comun, y corriente; porque estos han de ser como los lirios, como dize el Espiritu Santo, y nota Teodoro sobre sus palabras: *Labia tua sicut lilium*, porque naciendo al descuido salen hermosos, y apacibles à todos. Hase procurado estilo claro, huyendo de la obscuridad de las confusas respuestas de Apolo, y del que vsò Aristoteles en sus opiniones, à quien por esso llamavan la Xivia; por que como esta con su tinta enturbia el mar, para que no la pueda coger el pescador, así el Filósofo con sus terminos oscuros, dexa sus pareceres à dos visos, incapazes de calumnia. El libro vâ citampado en lengua vulgar, siguiendo el parecer de muchos que han escrito en ella de semejantes materias, y de otras mas sagradas; lo qual apoyan algunas particulares apologias, hechas para este intento, como fueron la del Maestro Fray Luis de Leon, Vicario General de la Orden

den de San Agustín, Cathedrático de Escritura en la Universidad de Salamanca, el Maestro Fray Pedro Malon, y otros; y en la materia de este Libro eleuvieron los Antiguos Filósofos en su lengua vulgar, como tambien en materias superiores los Hebreos; como en la Sagrada Escritura nota Rabi, David Himi; y que era tenido por barbaro el que no vsava entre ellos (en sus Libros, y en el trato comun) de la lengua de su patria. En Griego escriuieron Filósofos Griegos, como consta de sus escritos, en la materia de leyes, como lo dize del Código Justiniano; y en la de Filosofía, como consta de las Historias de Animales, que compuso Aristoteles; y en el mismo language escribió San Basilio de la misma materia su Exameron, como los Romanos en el suyo, los Libros que escriuieron en ella, y otras materias, y obligaron á los Estrangeros se acomodassen á lo mesmo, dize Bodino, como los Arabes dispusieron los suyos en Arabigo, y en él se tradaxeron por sus Filósofos muchas de las obras de Aristoteles, y del Doctor Angelico. Y de essotto Rey de los Toscanos, sabemos no quiso obedecer á los Romanos superiores suyos, en recibirse en su Reyno, y vsar en sus Libros de la lengua Latina, como pretendian. Y en nuestra España el Rey Don Alonso el Sabio, escribió sus partidas en la lengua Patria; y en ella corren muchos Libros antiguos, y modernos, cuya materia es la que tratamos, como el de Plinio el mozo, el Symbolo de la Fè del Padre Maestro Fray Luis de Granada, y del Padre Joseph de Acofta, en la Historia de las Indias, y del porte de la naturaleza en aquellas partes, como tambien la del Padre Alonso de Sandoval, tratando de los animales del Reyno de Eriopia.

7 Hanme movido algunas razones para proferir nuestro comun language al Latino; la primera es, porque assi el Libro será mas provechoso, y acomodado vniversalmente á la capacidad de todos, que es lo que se pretende, principalmente en sacar á luz los Libros: que fue lo que dixo San Agustín, pretendia en los suyos, sin hazer caso de ser tachados por esso de algun Gramatico desvanecido: *Malo, dize, ut me reprehendant gramatici, quam non intellegant Populi;* y S. Gregorio dize, que el que escriuiere, ha de ajustarse á la capacidad del mas corto, no sca que estrechando á pocos la noticia que desea se comuniqué á todos, parezca pretende mas con ella hazer ostentacion de si, que el provecho comun. La segunda razon es, porque es justo se muestre el amor, y estima de la lengua natural, que se nos dió con la primera leche, prefiriendola á la estraña, y podria ella formar justa quexa de su agravio,

*In Geni  
cap. 14.*

*Lib. 2. de  
veteri in-  
re.*

*Lib. 2. de  
Repu. 6.  
10.*

*Refierelo  
Sixt. Se-  
non. pag.  
387. L.  
20. Mo-  
ral. in c.  
19.  
de lob.*

y tanto mayor, quanto está mas valido su imperio, alargandose à los Reynos, y Naciones mas remoras de la Europa, pues vsan de ella el Italiano, el Flamenco, el Francès, el Inglés, y otros; y en el Occidente, y Oriente está grandemente introducida, señal de su suprema autoridad, dize Bodino; y que se funda en su mayor antigüedad: porque como dize Puente, la lengua Española se ha conservado en España desde el tiempo de Tubal, Nieto de Noe, y fundador de ella, donde se enseñaron en ella la Filosofia, y otras ciencias, que professaron èl, y los Reyes que le sucedieron; y en ella la aprendió Trimegistro, que fue nieto de Atlante, dize Oracio, como lo afirma Torreblanca, y en ella las enseñò en Exypto, de quien las aprendieron los mas antiguos Filósofos, Tales, Solón, Periando, Oracio, Hesiodo, Pitagoras, Parmenides, Empedocles, Melecio, Socrates, Platon, Aristoteles, y otros. Y este Filósofo, si era natural de España, como dizen Don Lucas de Tuy, y Garibai, no dexaria de comunicarla en sus escritos à los innumerables discipulos que tuvo, insignes en todas ciencias; y quedarían afec-

Lib. 3. c.  
6. §. 2.  
L. 1. Oda  
10.  
Iuris Spi  
ritu en  
la carta  
à la Ciu-  
dad de  
Cordova



# LIBRO PRIMERO.

## DE LA

# MAGIA NATURAL,

## O CIENCIA DE FILOSOFIA SECRETA,

de los mas ocultos mysterios de la  
Naturaleza.

### TRATADO PRIMERO.

*Dase à conocer la Magia natural en comun.*

#### CAPITULO PRIMERO.

**QUE SIGNIFICA EL NOMBRE MAGIA**  
*por su general significacion.*



OS Filósofos Gen-  
tiles equivocan,  
y confunden el  
nombre *Magia*,  
aplicandole vnas  
vezes para significar las obras  
ocultas de la Naturaleza, otras  
las del arte, y otras las que se  
hazen por la del Demonio;  
pero otros le estrechan à sola

litas, y maravillosas, que exce-  
den la comun opinion, è inge-  
nio de los hombres. Llamala  
Arte, por comprehender qual-  
quier conocimiento, ciencia, ò  
opinion mecanica, ò liberal,  
natural, ò artificial, por vir-  
tud del hombre, ò del Demoi-  
nio.

Pero la Magia es vn cono-  
cimiento mas vniversal; por-  
que se estiende à las cosas so-  
brenaturales, y divinas, que  
por esso San Geronimo dividì  
la Magia en blanca, y negra,  
que son las que llama S. Agul-  
tin Theurgiam, y Geoteismam; *2. lib. 2. r.*  
y assi la explicaron Delrio, *de Civita*  
Lesio, y Azor, y esso mesmo de- *cap. 4.*

*Relicti.* la diabolica, como Vitoria,  
*Mag. n.* Angles, y algunos otros.  
*8. in flor.* Delrio preterendi hallar, y  
*ad 2. &* definir vna razon general, que  
*7. lib. 1.* fuesse indiferente à todas las  
*de Mag.* especies de Magia, que se han  
*cap. 2.* dicho. Dize, pues, que Magia  
es vn arte, ò facultad, que obra  
con virtud natural cosas inso-

Lib. 2.º q. 4. nota el nombre Magia, el qual es Persico; y como nota Porfirio. *Magus* es lo mismo que *Divinorum interpres, & cultor*. El que conoce las cosas divinas, y las respeta como tales, que son generalmente todas las que sobrepujan el comun conocimiento natural, y así se estiende à las sobrenaturales. Por esto Oeseo dixo, que la Magia era *Cultus Dei*, Divino Culto, el qual es la interior reverencia que se haze à Dios, y la exterior, nacida de la interior, y del conocimiento de sus soberanos atributos, y de sus maravillosas obras. Por esto los Persas llaman Magos à los que asistían à las cosas sagradas. A que parece aúdió el Profeta Malaq. quando dixo: *Labia Sa lerdrum custodiunt scientiam. & legem exquirunt de ore ipsius*. Y por esto, como dize Apuleyo, distinguían dos Autores de la Magia, vno que tenían por bueno, à quien llamavan *Oromatem*, el qual dezian, avia ciado al Sol, y los demás Planetas, y Estrellas; otro malo, à quien llamavan *Arimanè*, que creían era Platon como dize Plutarco; y dezian avia ciado las cosas de la tierra, que llamamos sublunares. De aquesta division, y acepcion del nombre Magia, haze mencion Arit. como se colige de Laercio. Y al error que se ha dicho de los Persas, se incli-

nanon tambien los Maniqueos, los quales contra el Simbolo de nuestra Santa Fè; en que confesamos a Dios por vniversal Criador de todo lo visible, è invisible, dezian, avia dos Dioses, vno bueno, que asistia en el Cielo, Criador de todas las criaturas visibles; y otro malo, y engañador criador de las corporales, y visibles; y que aqueste asiste, y preside en este mundo visible. Y así entre los Persas, de quien mandò el nombre de Magia, significava, como notan San Geronimo en el lugar citado, San Isidoro, San Clemente, lo mesmo que en los Griegos *Philosophia*; y así entre ellos, los Magos eran llamados *Sophos*, como entre los Asirios, Caldeos; entre los Etiopes, *Gimnosophistas*, en los Egypcios, *Prophetas*; en los Indios, *Pragmanes*, en los Franceses, *Druidas*; y en los Españoles, *Sabios*, en la *Philosophia natural oculta*.

3 De lo que se ha dicho infiero, que el nombre Magia, no solo se debe al conocimiento natural que se le dió à Adán de todas las cosas naturales, sino tambien al que tuvo de las divinas, y sobrenaturales como notaron Percir, y Delrio. Por que como despues se dirà, Adán en el estado de inocencia, por aver de ser compañero de los Angeles, hermano segundo luyo, Rey, y Maestro del mundo,

*Libr. 6.º**Eric. c. 9.º**Stro. 1.º**Li. 1. ad**versus**fallaces**art. c. 2.º**Tom. 1.º**Mag. lib.**1.º cap. 3.º*

do, summa, fin, y perfeccion de las divinas obras, à semejança, è Imagen de Dios, que es el que todo lo sabe; fue necesario, se le diera la ciencia de todas las cosas naturales; como dize San Epifanio: *Formatus est in omni scientia*. No solo de las cosas criadas, sino tambien la Theologia de las cosas divinas; que naturalmente pueden saberse, y juntamente de las sobrenaturales; y de los mysterios, que era necesario supièssè, para alcançar el fin sobrenatural èl, y sus hijos, à quien avia de instruir con semejante noticia.

## CAPITULO II.

*Si ay Magia natural, la qual pueda adquirirse con fuerças naturales humanas sin valerse de otras superiores.*

**A**LGUNOS graves Filofofos juzgaron no era posible huviesse Magia natural, por parecerles seria compatible el adquirirse con industria solamente natural. Por que la Magia, como se ha dicho, es un conocimiento, que enseña à contemplar, è à obrar cosas ocultas, que exceden la comun noticia de los hombres, y sus fuerças naturales. Y así parece, no pueden estar dentro de su esfera natural. Este parecer puede

fundarse en esta razon; por que en la naturaleza se conocen por experiencia algunos efectos maravillosos, sin averse podido hallar su verdadera causa; como lo que se lee en Solino, que Democrito en algunas ocasiones que tuvo de quererle sus enemigos ofender con armas, usava de vna piedra llamada Camethires, que se halla en sola la Isla de Corcega; la qual detiene para que no lleguen à la persona que se halla con ellas las manos de el que quiere ofenderle. Y quien podrá saber la causa natural de lo que refiere Mayolo; aunque no la hallo; que muerto el padre, è madre de familias, se mueren todas las abejas que se crian en su colmena, sino ay cuidado de passarlas à lugar distante. Quien podrá descubrir la causa de que la piedra Ivan; por vn lado atrayga, y por otro eche de sí al hierro? Y por que pierde sus fuerças, si le toca el çumo del ajo; è le cubre el estiercol del animal? Y que se libre de esta suspension del exercicio de su virtud; luego que le bañan en vino? Quien sabe con cierta ciencia la causa verdadera de las erecciones, y menguantes del mar? Y la que ay para que fulten en el vno de los mediterraneos, y no en ambos? Quien el numero cierto de los

Tom. 2.

cap. 3.

Cielos, y la causa irregular de su regular gobierno. Quien ha hallado la causa verdadera de refrescarse la sangre del cuerpo violentamente muerto, o del miembro cortado, aunque sea mucho después del suceso, o estando presente el matador? Quien sabrá, por qué preceden al suceso de algunas desgracias extraordinarias en qualquier persona de algunas ilustres familias, señales, que den noticia de ellas, aunque las personas estén muy distantes? En el Estado de Ferrara, todas las vezes que sucede alguna grave enfermedad, o otra desgracia a los de la familia Marqueses, o Principes, se oye en la Capilla, donde está enterrada Beatriz Arelina, que era de este linage, vn gran ruido; y el cuerpo de la difunta se ha la transformado a otro lado del que antes tenía; murió el año de 1226. Y Mayolo refiere de los huesos de San Silvestre Papa, que siempre que ha de aver muerte de Pontífice, despide milagroso fador, y luden vnos con otros; y refiere de otra familia noble, que en la muerte de alguno della siente, que el agua pura de cierta fuente, la turba vn gusano desconocido. Y de otra de Bohemia, que en la muerte de alguno de ella aparece vn personage,

vestido de luto, con rostro triste; y caído, y affigido en el semblante. Y de algunos Monasterios dize que en el lugar donde suelen enterrarse algunos de los Religiosos, aparece la figura de alguno sin cabeza, en señal de su acelerada muerte. Y en España es cierta la de alguno de la familia, y linage de los Castillas, aunque esté en las Indias, quando se sienten golpes en la tumba del sepulcro de vno del que está en Valladolid.

La segunda razon es, porque por ser grande la dificultad, viene a ser imposible el alcanzar los hombres las verdaderas causas de los efectos ocultos; y así la codicia sobrada de saberlas, ha sido en algunos escuela, para que recurran al Demonio, tomándole por Maestro en la enseñanza de ellas; a lo qual se han determinado, no solo los ignorantes, y de corto ingenio, sino los mas insignes, y mas celebrados en todo genero de ciencias; y así en muchas la noticia dellos, ha sido adquirida en su abominable escuela, como dixo el famoso Obispo Liernense, en la oracion que hizo el Concilio Laretanense; en tiempo de Leon Dezimo, sus palabras traducidas en nuestro vulgar, son estas. Todas las ciencias que se han heredado, y comunica-

Sec. 123

Chal. 7.

de Abril,

c. 5. c. 7.

do al mundo de los Magos, de los Caldeos, de los Gimnofistas, de los Bragmanes, de los Druidas, de los Adivinos, de los Pitagoricos, y de los demás Filósofos, son vanas, è inciertas, y como supersticiosas. Y descendiendo mas en particular el antiguo Pitagoras, gran Filósofo natural, aspirò à acrecentar el caudal de su sabiduria con la Magia diabolica, por la qual solia hazerle invisible, y ostentar tener el muslo de oro, y hallarse juntamente presente en diferentes lugares, como dize Aristoteles, y lo refiere Celio Rodiginio. Democrito peregrino por muchas partes del mundo, para aprender la Magia, como dize Galeno, y de Esculapio se dize lo mesmo. Y Laercio en la vida de Socrates, y Maquiavelo, dizen de esse Filósofo, que tuvo por familiar, y Maestro à un Demonio, y San Agustín dize lo mesmo de Platon; y Tirio siente lo mesmo de Xenofonte; y que quando se embarcò para Egipto, fue para aprender esta ciencia. Y Aristoteles, de quien hablando Avicena dize, que fue de tan superior ingenio, que le diò Dios por exemplar de los demás hombres: al principio frequentò la escuela de Socrates, y despues la de Platon; mereciò ser con

ventajas de mayor opinion, y fama que ellos; y así se le diò el renombre de Filósofo, por aver escudriñado las mas ocultas causas de los efectos naturales, y aver conocido los caminos, los medios, y fines de la Naturaleza; y no obstante esto, professò la Magia diabolica, como dize Medina. Y aun el Sapièntissimo Salomon, quando declinò à la idolatria, es creible se desliziò del conocimiento magico natural al vano, y supersticioso, como *Th. 1.2. nota Torreblanca*, tratando q. 109. del nombre *Iehovah*, esculpido en vna piedra de rara virtud, que puso en el Templo, por cuya pronunciacion dizen Azor, y Mayo, se obravan grandes maravillas. Y aun muchos de los antiguos Padres, aunque confiesan ay angeles malos, se alargaron à creer el error de Platon, que son aereos, y corporeos; así lo sintieron Tertuliano, San Agustín, Rupertto, Origenes; y así siguieron otros etrores bebidos en las fuentes Gentilicas, inficionados de el Demonio, como lo dize Santo Thomàs de San Agustín, que siguiò à Platon en todo lo que hallava no contradecía claramente à las verdades de la Fè; son estas palabras del Angelico Doctor: *Augustinus secutus est Platonem, quantum perit salva Fide.*

*Lib. 7.*

*De Antichris. lib. 6. cap. 5. Lib. 2. de Doctrin. Christia. cap. 28. Lib. de Deo Socrata.*

*Sobre Sa. Th. 1.2. nota q. 109. artic. 1. d. Iuris spirit. rii. l. 10. cap. 6. Inst. mor. 1. p. lib. 9. cap. 23. tom. 2. c. 2. lib. 2. contra Mar. 68 De Civit. l. 18. c. 4. lib. 1. de Trin. ca. 1. l. 1. Per. 1. p. q. 66.*

3 Otros han declinado à otro extremo, creyendo, y afirmando, que todas las cosas maravillosas, que se experimentan en la Naturaleza, tienen causas naturales. Así lo sintieron Trismegis, y casi todos los Platonicos, y los mas de los Arabes con Auise, y Algazer. El fundamento de estos Filosofos pudo ser, el aver experimentado muchos efectos raros, y maravillosos, procedidos de causas naturales, como lo que passa por la lesion en la vista en los que la tienen cansada, que son comunmente los que entran en los cinquenta años, à los quales parece les estàn saltando delante de los ojos vnas moscas, ò hormigas. Y los tocados de rabia aprehenden, que estàn viendo en el agua al perro que les mordió. Y Abenzoar haze mencion de vna enfermedad llamada Halahol, la qual causa, que à la vista se le representen todas las cosas dobladas. Y Aristoteles refiere de vn vno, cuya vista le ocasionava, que viesse su figura en el agua, como si fuesse en vn espejo; y el mesmo dize, que el que mira derechamente al Sol, y aparta brevemente los ojos, inclinandolos à otra parte, al principio todas las cosas le parecen bayas, ò rubias, luego rojas, ò encendidas, despues negras, hasta que la lesion de la

vista se gasta. El oïdo tambien estando leso siente estranos efectos, oyendo ruido de fuentes, de molinos, de bombardas, y otras cosas semejantes. El gusto en los enfermos suele varias vezes engañarle, como tambien el olfato. La mayor lesion de todas es la de la fantasia, especialmente quando se junta con frenesi, y locura. Galeno cuenta de Teofilo Medico, que aunque era hombre prudente, quando estava con calentura, juzgaba le tocaban à la cabecera de la cama chirrimias, y cornetas, y que siempre oïa cantar; y despues de sano le parecia se continuava todo esto. Y en vn singular exemplo vemos vniversal lesion de los sentidos, en los tomados del vino, como nota San Ambrosio. De esse achaque proviene la lesion en la vista, haziendola sea incierta, el poco tino en los pies, el mormullo en los oïdos, el parecer grandes, y terribles las cosas que antes se despreciaban, Leones à los gosquillos pequeños, Elefantes à los animalejos mas humildes, la risa repentina en vnos, y en otros el incesable llanto.

4 Respondo lo primero, que ay Magia puramente natural. Así lo sienten los mas de los Filosofos, y Doctores, especialmente Filon dize grandes elogios della, por ser tan

Lib. 9.  
nat. cap.

6.  
Lib. 6.  
Phi. c. 9.

Lib. de  
diferen.

Libr. de  
Eli. &  
ieiu. cap.

16.

Lib. 1. c.  
metaph. 8.

Libr. de  
speciali-  
bus legi-  
bus.

Y Magia Natural de Filosofia oculta. 7

excelente ciencia , que por ella, dize, se descubre con claridad la naturaleza de todas las cosas criadas : *Per quam natura cernuntur clarius.* Y pondera , que es tan hermosa, y digna de estimacion, que los mayores Reyes , à quien otros muchos le rendian obediencia, no podian serlo, sin tener estrecho trato con los que la professavan. Pselo dize, que la Magia , practica natural , de que se tratarà despues, es : *Ar- canorum cognitio qua Cae- lum, ac siderum cursu, & insu- xu, & simpatijs, at que antipa- tijs rerum singularium obser- vatis. suo tempore, loco, & mo- do, res rebus applicantur, & mi- rifica quaedam perficiuntur.* Vna ciencia , que enseña à conocer las virtudes , è influxos de los Cielos, y Estrellas, las simpatias y antipatias de todas las cosas mas singulares , el tiempo , el lugar, el modo, para aplicarlas à obrar, y en la resulta de cosas maravillosas. San Geronimo libra à los Magos de la calum-  
 In Dan. cap. 2.  
 Lib. de academi.  
 Lib. de sacris imagi.

das las cosas naturales ; y esta ciencia la professan los Reyes, y Principes de los Caldeos. Lo mismo sintió Aristoteles, Procho, San Agustin, Deltio, y otros muchos.  
 Respondo lo segundo, que es imposible que todos los efectos maravillosos, y raros que se ven, tengan causas naturales , porque los Magos suelen hazer cosas superiores à la esfera de la virtud natu- ral de las causas sublunares, como sanar enfermos , echar Demonios de los cuerpos hu- manos, y hazer otras cosas se- mejantes à los verdaderos mi- lagros ; como dixo de ellos Christo Señor nuestro : *Sur- gent Pseudo Christi, & Pseudo Profeta: & dabunt signa mag- na, & prodigia: ut in errorem inducantur si fieri possit, etiam electi.* Y estas obras son Magi- cas, no hechas por arte huma- no ni por la divina , que por esso San Pablo las llama men- tiras. *Mendacia.* No porque no sean verdaderas , sino por- que se hazen para persuadir falsedades ; y mentiras, con que engañan à los hombres, como declara Petri. y Euse. Y à esse modo los Magos de Faraon produxeron verda- deras ranas, y serpientes , co- mo lo nota el S. Historiador, tratando de ellas : *Fecerunt etiam ipsi per incantationes Egyptiacas arcana quaedam se-*

Libr. 2. 1.  
de Civita  
cap. 4.  
Libr. de  
Mag.

Mar. ca. 7  
pit. 24.

Ad Thes.  
2. cap. 24

Adver.  
sus fami-  
lia, an.  
lib. 1. c.  
2.  
Lib. 1. de  
Magia,  
cap. 7.

*Exod. 7.* *mititer ac Moyses.* Y Simon Magó hazia cosas tan prodigiosas en Samaria, que le tenían por varón divino, como se cuenta en los Actos Apostolicos: *Hac est virtus Dei, qua vocatur magna.* Como pareció la elevacion verdadera por el ayre de Simon Magó, que

*Actor. 8.* cuenta San Clemente Romano, compañero de San Pedro, como consta de las Constituciones Apostolicas; y Glicas, y Tertu. dicen, que hazia andar las estatuas de los hombres, como si fueran vivas, y que

*Libr. 6. cap. 7. Anna p. 2.* sirviessen en todos los ministerios, en que suelen los vivos: detenía las corrientes de los rios, hazia manar fuentes de la tierra, y por todo esto se le puso vna estatua publica con esta letra: *Simoni Deo,* dedícase al Dios Simon. Y de la Sibilla Cumea, Sacerdotisa del Dios Febo, dice Virgilio, que hazia detener las aguas de los rios, y que otras vezes corriessen contra su natural movimiento; que hazia gemir la tierra en sus profundos senos, y allanarse los mas altos montes.

*In Apol. cap. 2. Encid. 14.*

6 Respondo lo tercero, que es forzoso conceder ay Magia Natural; la razon es, porque por vna parte en las cosas naturales ay virtudes secretas, y escondidas, ignoradas comunmente de los hombres, por no poderse alcanzar con los sentidos exteriores; y por

otra en ellos ay inclinacion natural à inquirirlas, como lo hizieron muchos Filósofos naturales; y entre ellos muy especialmente los insignes Medicos Pitagoras, Democrito, Hipocrates, y Galeno, los quales con muchas observaciones que hizieron, hallaron las causas de algunos secretos naturales; y otras alcanzaron à saber, por averse deribado su noticia, desde Adán, Salomon, y de otros varones ilustrados del Cielo; y no pocas por medio de algunos Angeles buenos, que en tantos siglos han tenido varias ocasiones de manifestarlas à los hombres; y como ellos en las cosas naturales, que se disputan en Escuelas, han ido cada dia descubriendo mas sutilezas, y primores, los han alcanzado tambien en la linea del conocimiento de las causas naturales, de sus virtudes, y calidades ocultas, para causar efectos insolitos, y peregrinos, que parecen milagrosos; y así con la experiencia, y largo tiempo ha venido à suceder, que algunas cosas, que antes le parecian al vulgo Magicas demoniacas, despues acá se han visto ser efectos claramente naturales, dexando calificada por gente ignorante à los que juzgan por sospechosas de ser por arte de el Demonio las cosas raras, y

Lib. 2. 1.  
de Civit.  
cap. 4.

maravillosas; como los efectos de la piedra Imàn, que quando començaron à verle, assombravan à todos, como lo que refiere San Agustín de vn anillo de hierro, pendiente de vna piedra Imàn, el qual traxo à otro segundo, y esse à otro tercero, y assi se juntaron otros muchos, formandose de todos vna hermo-sísima cadena.

7 Respondo lo quarto, que la Magia Natural no està oy en toda la perfeccion, que naturalmente le es posible tener; la razon es, porque en el estado presente no pueden descubrirse las legítimas, y verdaderas causas de algunos efectos maravillosos que se ven, ni la de otros, que hasta aora no se han conocido, ni experimentado. Pero es naturalmente posible, que se vayan hallando, y descubriendo, como vemos por experiencia se han manifestado algunas, que en los siglos passados se ignoravan; y lo mesmo es de los efectos que aun no se conocen; porque como los demás, que ponen admiracion, por ser raros, se han conocido à caso, ò intentandolo con el exemplar de otros semejantes, ò con el discurso de hazer varias conuinçiones, y conuulsos de cosas, assi es crecible se vayan descubriendo otros de nuevo.

8 Respondo lo quinto, à las razones de el primer parecer; à la primera, que solo prueba, que ay algunos efectos, de quien oy no se saben con claridad sus verdaderas causas. Pero esto no quita, que sea posible el rastrearlas por virtud, y diligencia humana, como se han descubierto otras, que al principio parecian impossibles de hallarle. A la segunda, que los antiguos Filósofos, por ser Gentiles, y assi discipulos del Demonio, à quien veneravan con titulo de Dios, estavan mas dispuestos que otros para tan gran recurso à èl, en la enseñanza de los secretos de Naturaleza; grangeando el Demonio con esto, turbar el agua clara de la verdad, con supersticiones, y mentiras, para que fuesen Ministros, è instrumentos suyos, por cuyo medio se estendiesen por el mundo. Y huvo en aquellos siglos especial razon para el mucho recurso, que se ha dicho, por ser mayor que nunca la codicia de saber los secretos naturales, por ser aquellos Gentiles muy vanos, y soberbios, para grangear con su noticia opinion, y fama; y por no aver entonces tanta claridad dellos, como despues acá se ha grangeado con el tiempo, y la continua observacion de muchos; y como pon-

De natu-  
ra demo.  
cap. 3.

dera San Agultin: *Instigante*  
*vicio curiositatis propter amo-*  
*rem felicitatis falsæ, adque te-*  
*rrena, & excellencia tempora-*  
*lis.* Por la nimia curiosidad, y  
afecto à la felicidad, y exce-  
lencia de tener noticia de ma-  
terias naturales obscuras, y fe-  
cretas. Y quizá estos antiguos  
Filosofos en el trato que tuvie-  
ron con el Demonio, supieron  
discernir quales cosas eran las  
que procedian por el arte dia-  
bolica, y quales eran las que  
tenian verdaderas causas natu-  
rales, consultando sobre ello al  
Demonio. En la qual confusion  
estamos los que no podemos,  
ni debemos recurrir à tal Maes-  
tro, y enemigo declarado de  
Dios. Y así como los que  
mas poseen las riquezas de la  
tierra, suelen tener mas codi-  
cia de acrecentarlas; así la  
suelen tener algunos en mate-  
ria de las cosas que se igno-  
ran, por ser de grande estima,  
y de linea tan superior, como  
la que tiene el entendimien-  
to.

9 Al fundamento del se-  
gundo parecer se responde,  
que solo prueba, que la Natu-  
raleza por diferentes concu-  
sos de causas, es poderosa para  
causar efectos raros, è insoli-  
tos, como son los referidos,  
Pero no prueba, que tenga ge-  
neral virtud para todos los ra-  
ros, y extraordinarios que ex-  
perimentamos.

## CAPITULO III.

*Declarase el objeto, y materia*  
*de la Magia natural, como es*  
*lo secreto, y oculto de la Natu-*  
*raleza, y como mira como tal*  
*al Vniverſo. Declarase por ma-*  
*yor, en qué consista, como es un*  
*compuesto de las naturalezas*  
*visibles, è invisibles, de las*  
*corporales, y espiritua-*  
*les.*

1 **E**S comun senti-  
miento de los Fi-  
losofos, que el objeto, y ma-  
teria que mira el Arte Magia  
natural, es la naturaleza mas  
oculta, y escondida de las co-  
sas; sus virtudes mas secretas,  
y calidades menos sabidas, y  
en ellas los efectos, que son  
posibles por fuerzas natura-  
les; y entre estas causas cuen-  
ta San Chrysostomo à Dios, en  
quanto vniversal agente natu-  
ral. De donde se infiere, que  
esta facultad es vna parte de  
la Filosofia natural, si bien se-  
gregada, y singular, por ser  
su materia de lo mas escondi-  
do de la Naturaleza, en quan-  
to es Vniverſo, è vniversal  
compuesto de todas las que  
existen.

2 El Vniverſo es el com-  
puesto de todo lo que Dios  
tiene criado; fabricò este su-  
premo Artifice, de materia, y  
forma; la materia son, las crea-  
tu-

Tom. 2.  
in l. mat.  
Hom. 2.

turas visibles, los Elementos, los mixtos, los Orbes celestiales, y juntamente las espirituales, y Angelicas. La forma es el artificio, y disposicion con que se criaron, y en que se conserva en su primitivo ser. Es como vna mysteriosa tabla, en que están señaladas, y escritas estas diferentes rayas, que vãn à parar à su centro, que es su autor; el qual à las invisibles dividiò en tres Hierarquias, y à cada vna destas en tres ordenes, en lo qual consiste el mundo espiritual, y Angelico.

3 Y à la misma proporcion el mundo visible està partido en otras tres semejantes Hierarquias, que son las naturalezas, que no viven, los vivientes sin conocimiento; y las que conoce, y à cada vna de ellas pertenecen tres ordenes: A la primera, los cuerpos simples, los minerales, y los mixtos; à la segunda, los arboles, las matas, y las yervas; à la tercera, las aves, los pezes, y los animales terrestres; y aun cada vna destas se puede dividir en otras, como la primera, y tercera en las diferencias que se han dicho, y la tercera en plantas, que son acuaticas, que gozan del agua, en aereas que salen fuera de la tierra: y en terrestres, que son las que se quedan dentro de sus entrañas, como el Cochochu, el

qual no arroja fuera della rallo, ni hoja alguna; es vna raiz muy sabrosa, y saludable.

4 Las nueve lineas, y clases de criaturas, que se han dicho, están vnidas en su centro, en quien paran, que es Dios, vniidad del Vniverso; luzen con el numero de diez, que es el mas perfecto, por ser cifra, y epilogo de los demàs, como dize Aristoteles. Y por esto Timeolociente dixo, que el mundo estava dispuesto por numeros; y el Filosofo por la misma razon dixo, que las especies vãn con los numeros, inclinandose vnos en otros, y encerrando Dios en la Emi-nencia de su Divina Vniidad à todas ellas. Por esto Pitagoras llamò à Dios mysterioso numero; y Platon honrò al hombre, llamandole animal divino, porque sabia contar, y conocer la Naturaleza de los numeros, de los quales dize es cifra, y tanto monta, como su principio, y Vniidad. Por esto San Agustín, y Boecio dixeron, que en la creación vniversal, el principal exemplar, que se propuso su Divino Artifice, fue el numero; y por esto Philaon Tarentino dixo, que al mundo lo fabricò el supremo Autor con tres Artes, ò Ciencias, con Arismetica, Geometria, y Musica, que fue lo que dixo el Espiritu Santo, gran Maestro desta frabrica, que hizo Dios

todas las cosas, con numero, medida, y peso, como nota el Cardenal de Cuso. Porque la numerosidad, la proporcion, la hermosura, y consonancia de vnas cosas con otras, son argumento de ser Divino su Artifice. Y para que se conociesse por ellas, dispuso, que en cada vna se dibujasse la Imagen de alguno, ò algunos de sus Divinos Atributos, para que por ellos conociessemos la excelencia del Artifice; al modo que Pitagoras, por el pie de Hercules conoció su grandeza; y como el otro Pintor, encargado de sacar la Imagen de vn gran Gigante, pintó vn solo dedo, tan grande, que por su grandeza se coligiesse la que tendria: Pues así Dios estampó su Sabiduria en tantos animales, como ay de grande ingenio, y de raras, y peregrinas industrias: su Omnipotencia en los mas poderosos, y superiores en la Naturaleza; su Eternidad, en los que son de mas larga vida, y duracion: su misericordia, y beneficiencia, en los que son de provecho, y beneficio: su justicia, en los que son de rigor, y vengança, como en los mortíferos; si bien estos mesmos son medicinales, aun contra si mismos, y Imagen de lo que obra Dios, que en el castigar nos es con misericordia; y el mismo castigo haze que

sea en beneficio nuestro; y como los efectos de justicia son menos que los de misericordia, así las Naturalezas mortíferas, y ponçoñosas, son menos en el Universo, que las saludables, y benéficas.

## CAPITULO IV.

*De la figura exterior del Universo, y Mundo visible, y de sus partes.*

**E**L Universo visible; y corporeo, segun los Geometras, es de figura quadrada, que ellos llaman Cubo, porque se remata en el Cielo Empiteo, que la tiene. En medio del está el Mundo, compuesto de Elementos, y mixtos, cuya figura circular es acomodada para que los Orbes Celestiales le alumbren, y sirvan con igualdad. Está inmediato à ellos el fuego, si le ay en especial sitio, y lugar de el Universo. Siguese el Elemento del Ayre, dividido en tres Regiones. La primera, es grandemente caliente; la segunda, frigidissima, en la qual se fraguan los meteoros; la tercera, es esta vltima, en que respiramos; la qual es muy mudable, y à fria, y à caliente, y à templada. Siguese la tierra, la qual dividen algunos, como Marino, y otros, en tres Regiones; la primera, conviene con

la

la infima del ayre en ser varia en el temple, aunque no al mismo tiempo que ella, antes en esto se oponen, porque quando la vna està fria, la otra està caliente; la segunda, es calida; la tercera, que està cerca del centro, es frigida. Maurolico dize, que el coraçon, y centro dest. parte es de peña. Gilberto tiene es de piedra Imán. La parte superficial de la tierra vistió Dios de verde, dándole esse color à sus arboles, matas, y yervas; es el mas apacible à la vista humana, la qual se recrea de espaciarse por ella, y al Cielo de la luz, que es tambien de la misma calidad, para que el hombre se alegrase, y alentase con verle, no solo quando muestra la mayor pureza de su fino color, sino tambien quando està dorado de los rayos del Sol. El agua tiene su region en medio de la tierra, que es acomodada, para que se comuniquen à sus vivientes en sus descansos à trechos, ò en sus corrientes varios.

Cada vno destos Elementos, aunque emulo de los otros, los ama, y se entaza con ellos con amorosos abrazos, por las qualidades en que vnos simbolizan con otros por ser amigos, y así se dan las manos, por donde la caidad, que no repugna, es tercera para semejante amistad. La

massa, de que se componen, es la materia prima, la qual es apropiada para recibir todas las formas. Paracelso, y Livanio, con otros de su secta, dixerón que aquellos Elementos, y uniuersales principios de las naturalezas inferiores, eran solos tres: resucitan la Filosofia antigua de algunos que exciuyeron del numero de los Elementos al fuego; por que aunque creian le avia despues del ayre, pero negavanle la dignidad, y magestad de Elemento; porque dezian, no pretendió Dios darle derecho à esse lugar, y puesto, sino que se engendraba à caso con el movimiento, y agitacion del Cielo, como à vezes ha acontecido abrasarse vn bosque por la conuocion arrebatada de las ramas movidas de algun viento recio; y así creian, que por estàr el Ayre agitado en el movimiento en la esfera Lunar, se encendia su fuego; daban tambien hueco entre el Cielo de la Luna, y Mercurio; y entre este, y Venus, y así entre los demás Planetas. Y entendian, que por la agitacion todo el espacio medio, estava ardiendo. Señalan por Elementos, no à los que por tantos siglos han tomado posesion de serio sino à Mercurio, al agua, y à la sal; porque dizen, que todas las cosas se resuelven en estos tres, y que de aque-

llo en que vno ſe reſuelve ; ſe compone. Pero es engaño manifiſto el deſtos Filoſofos, por ſer eſtos Elementos, que imaginan, cuerpos muertos, y no ſimples, y por quitarle al mundo vn gran primor, y artificio, privandole de los quatro Elementos, à quien diò naturaleza las primeras calidades de calor, ſequeidad, humedad, y frialdad, para jugar ſutil, y diſtrahente dellos, en todas las generaciones, corrupciones, complexiones, y propiedades myſterioſas de los mixtos.

## CAPITVLO V.

Como el Vniverſo en ſu artificioſa fabrica indica las calidades, y atributos de ſu Artifice.

**E**L Vniverſo es vn Mapa mundi, y vna mano de Relox del oculto artificio del Soberano Autor, y como por la figura exterior del roſtro humano, ſe ve, ſi el hombre eſtà vivo, ò muerto, y ſe reconoce la afecciu interior, ſi es prudente, y aviſado, ò menos diſcreto, y ſabio. Cuyo artificio, contemplando el gran Mago Zoroaſtes, Rey de los Bricſtianos, el alma le ſubia à la Region del Ayre, arrebatada de ſu admiracion. Socrates ſe arrobava por vn dia en-

tero, de Sol à Sol, quedando inmoble en ſemejante accion. Platon à ſus tiempos ſe elevava ; y Pitagoras mucho mas que nadie. Los Reyes de Perſia enſeñavan à ſus hijos con la contemplacion del gobierno del Vniverſo, pretendiendo le tomalle por exemplar del ſuyo. Y Picolominiò nota, que ningunos dictámenes, y reglas de Policia pueden ſer mas ciertas, y eficazes que los de la naturaleza. Lo primero, porque ella aspira ſiempre à obrar lo bueno, y lo mejor, como lo obſervò Ariſtoteles, diziendo, que entendamos ſiempre lo mejor de la naturaleza, ſi es poſſible ; que por eſſo ella mereciò el nombre de buena, de piadoſa, y ſabia, y no fuera buena ; contentandole con hazer ſolamente lo bueno, dexando de obrar lo mejor ; ni ſeria piadoſa, y ſabia ; quedandole coſta en hazer bien. Lo ſegundo, porque es artificioſa, y ſagàz, obrando por instrumentos acomodados à ſus efectos. Lo tercero, en ſer ſuperior, ſuave, obrando ſin violencia ; porque ſus vaſſallos obren de coraçon, y gana, y ſin fuerça alguna. Lo quarto, en ſer oficioſa, y provida ; porque dandole à ſus instrumentos eſſe oficio, les dà juntamente virtud, para que obren ; como à los ojos facultad para que vean ; à los oidos, para que

3. Platò

organ. Lo quinto, por ser cierta, è infalible, pues à sus instrumentos los endereza à sus obras, para que sucedan como lo dispone, y no acafo como imaginaron Epicuro, y Empedocles. Lo sexto, por ser cuidadosa, y sollicita, de que no estè vicioso el Vniuerso, y así nunca dexa vacío espacio alguno en todo èl, sin que le ocupe alguno de sus agentes. Lo septimo, en ser tan vniuersal su gobierno, que por esso el todo criado se llama Vniuerso, por estar tan lleno de todo lo necesario para su buen gobierno: Que por esso Platon, y Perfecto le llamaron llenura de las especies. Lo octavo, en ser infatigable, no esterilizando, ni enflaqueciendose con sus continuas obras. Lo nono, en ser tan justa, dandole à cada vna lo que es suyo, la perfeccion que le toca en su genero. El mosquito en el suyo, no es menos perfecto que el Elefante en su linea. Es à la traza que en el Cielo cada vno de los Bienaventurados està contento con su suerte, sin emulacion, ni competencia. Lo dezimo, en ser tan diligente en su conservacion vniuersal, que aunque en las especies se mueren los individuos; pero se previene aqueste daño, facendo antes otros à luz. Lo vndezimo, en ser fuerte, poniendo limites à cada cosa, se-

ñalandole forma, que es su limite. Lo duodezimo, en ser infalible en su gobierno, y en la guarda de sus leyes. Desde que Dios la instituyò, lo tiene en no cargar à ninguno de mas carga de la que puede llevar, sin obligarle à que salga de su passo. Lo dezimo tercio, en ser inclinada à la conformidad, y concordia, inclinando las naturalezas mas encontradas, à que se amen, haziendo que con ven gan en algunas calidades. Lo dezimo quarto, en procurar que nada falte à ninguna, aperciendolas de todo lo necesario para su conservacion, y sustento; y el medio, que para ello ha tomado ha sido la vnion, y amor entre todas. Que por esso los Platonicos, dezian que el mundo estava fundado en caridad: piedra se ha visto muy pequeña de quatro metales juntos de oro, plata, cobre, y Antimonio. Las plantas tienen amor à la tierra, arraygandose en ella, y muchas dellas à las plantas. La Encina, crece con los vientos; el Piragmo, florece con el fuego; y en el Japon ay cierto arbol, que reverdece despues de tostado à los rayos del Sol: al arbol de la Isla del Hierro, en las Canarias, las nubes le tienen tanto cariño, que todas las mañanas le ves tia vna dellas, la qual herida de

de los rayos del Sol, se resolvia en agua, cayendo tanta de sus hojas, lo que bastava à dar bebida à toda la Isla que carecia de otra, de laguna, fuente, pozo, como refieren Plinio, y San Ambrosio. Con algunas plantas tienen estrecha amistad algunos animales; à la Copaiva acuden los que están lastimados, y heridos, para repararle, estregandose en su tronco, como nota Eusebio; y trata tambien de otra planta de Etiopia, llamada Choyaulo, que es de hojas como yedra, que en el remate tiene una gran flor, y hojas de varios colores, olorosas mas que el ambar: abrese à la media noche, y desde entonces, hasta el medio dia, se recoge en su capullo, repitiendo estos movimientos; cada dia le assiste de guarda vn avecilla de la misma variedad de colores, llamada Supinimim, del cuerpo de vn sifguero, no se aparta de la flor todo el tiempo que está abierta, bolando al rededor della, estorvando que otras aves, ò savandijas no la hajen, matandolas, si son menores que ella; y si mayores, dà voces, y se esfuerça à echarlas de alli. Quando se abre su flor, si ay cosa cerca della, menos limpia, la aparta; y si alguna hoja está menos asseada, la limpia, sienta se en medio della, donde su-

vissimamente canta; y en estandose bucia à donde quiera, hasta otro dia. Si bien Eusebio, no le dà entero credito; porque los Escritores de la Compania, que escriven de las cosas de Etiopia, no hazen mencion dello.

## CAPITULO VI.

*Como en la naturaleza ay oculto  
artificio, que se ha ido descubriendo con el tiempo, y la  
experiencia.*

**E**L tiempo, y la experiencia han enseñado, como en las cosas naturales ay virtudes secretas; y aunque algunas, por muchos siglos no se conocieron, despues con larga, y curiosa observacion en ocasiones varias que se ofrecieron, se han dado à conocer; porque el Supremo Artifice no criò cosa alguna, que no fuese para provecho del hombre. Quien creyera, que las ovejas podian ser animales de carga, hasta que descubierta el Occidente, vimos que los Indios se servian de ellas, como de jumentos. En Africa ay carneros, en que se và de vn lugar à otro. En Xapida, y Drate, en lugar de vacas, y bueyes, servian los ciervos, y ciervas en las casas: allí pastan, y criavan, y los echavan como los bueyes à pacer

al campo, de noche se recogian en sus casaf, y las ordeñavan, y de su leche hazian quefos. Quien dizia que las culebras fueran de comer; Huguana, dicen, es sabrosissima. Quien que los perros, pues en Gozumola era plato regalado, castrados, y engordados como capones. Pilamos tambien muchas vezes yervas, y savandijas, que si supiessemos su virtud, las buscaríamos. Las cochinillas, que llamamos de San Anton, que se crián debaxo de las tinajas, es maravillosa medicina para la retencion de orina.

Lib. 2.

2 Hase advertido tambien, como se dirá despues largamente, que los animales, que tienen mas de quatro pies, convienen en no tener sangre; y que los que tienen pelo, en parir viva su cria, no huevos, como los Crocodillos, y otros quadrupedes, que los Aquatiles legitimos carecen de estomago, que los que ponen huevos, y son de quatro pies, no tienen pelo, sino escama; y que al contrario los que tienen pelo, no ponen huevos, que los de largas piernas, lo son tambien de cuello; que todos los que no maman, no crián: que el que no tiene pulmon, no tienen cuello: que el que carece de pies, carece tambien de tragadero: que el que pone huevos, duerme po-

co: que el que tiene cuernos, tiene los pies hendidos: que el que es de dientes agudos, tiene el labio superior partido: que los bisulcos, cornigeros, tiene el bazo redondo: En lo qual ay materia para la ciencia de la Magia Natural, como se dirá despues, pues de la composición de vna parte, se infiere la de otra, y esto es ciencia:

## CAPITULO VII.

*En las criaturas inferiores del Universo se puede fundar reglas generales por señales exteriores, para conocer sus calidades.*

1 **E**L Universo fue trazado por su Artifice, con tan maravilloso artificio, que en las naturalezas, de que se compone, y en el vfo dellas pueden fundarse reglas generales, para conocer sus calidades, viles para el servicio del hombre. Para lo qual naturaleza señalò algunas con señas, y divisas, que indican su virtud. Por esto la piedra Etites, que ayuda à las preñadas, està bien señalada: y la piedra que restaña la sangre, ensangrentada con salpicaduras de ella. La Ephites representa las serpientes, por que es contra sus mordeduras, como dize Dioscorides; la Galactite, que dà de sí

leche, la engendra en las mugeres; la planta Echio produce cabezas formadas de Viboras, porque es antidoto contra sus picaduras: el Napelo es ponçoñosísimo; y para avisarnos, produce vnas muertes, ò vnas calaveras; y es regla general que dån Plinio, Avicena, y otros, que son frutas cordiales las especies de cidra, el melocoton, el durazno, el fruto del anacardo, el membrillo, la raiz del aurota, el nardo, las piñas, y otras semejantes frutas; y de los animales la pantera: Pues el aviso, y señas que dån de su virtud en favor del corazon, es el convenir en algo, figuradas en forma de corazon las que no le tienen, con particularizarse en el fuyo las que le participan. Y así de otras naturalezas, que ayudan en sus señas exteriores à dár à conocer su virtud, como las que ayudan al hígado lo representan; y lo que es contra serpientes, las figura; y si es contra alguna enfermedad, lo manifiestan.

2 Pruebafte este artificio de lo que passa en la Naturaleza, con lo que acontece en los sueños naturales, los quales por simbolos, y semejanzas dån à entender lo que ay en el sugeto, como por los nublados soñados la melancolia, por las fuentes la sed.

Hipocrates adivinava por semejantes señas, por el sueño del Sol, Luna, y Estrellas claras, y puras, la salud; por las manchas, la enfermedad; por la lluvia apacible, la salud; por la recia có tempestad, la revolucion de humores, y enfermedad. Si se sueña en rios, tenia por gran señal de abundancia de sangre, y si eran soñados con avenida, como el diluvio, por indicio de grande humedad, y así de cierta enfermedad.

3 Y el aver semejante artificio en la naturaleza, se cogige tambien de lo que dizen San Anastasio Sinaita, Tertuliano, y otros que juzgan bosquexò Dios los mysterios de la Fè de Gracia en la misma naturaleza, anunciandolos por representacion, como passa en el granadillo, en el qual estàn estampados los mysterios de la Pafsion. Pues así para leernos Dios liciones de las cosas naturales, vfa de ellas comunes lenguas. Si bien, para significar las cosas extraordinarias, dispone que la naturaleza aborte algunas monstruosas, y raras, con que nos habla, aunque en las voces comunes de lo que frecuentemente vemos por comunes, no advertimos en ello, sino en lo mas raro, y extraordinario. Y así como refiere Cornelio Gemma, Dios algunas vezes

moft

mostrò el estado de la Republica en vn corazon compuesto de dos cabezas, y así de otros modos: Pues à esta traza en algunas plantas està figurado el corazon en las hojas, fiores, ò frutos, señal que son cordiales, y no serà acaso, y es injusto no conocer esta proporcion, y desagradecimiento al Author natural, como nota Plinio. Pues por esso la Aurora tiene dos corazones, porque es de provecho para las afficiones del corazon, y accidentes pestiferos; y no sin mysterio estas figuras están en la raiz, por ser ella el corazon de la planta. Lo mesmo es del Nardo montesino, que se attrayga con otros dos corazones; y así de otras plantas, que en la raiz, ò en otras partes le representan. Y en algunos animales acontece lo mesmo, ò por la grandeza del corazon, ò por ser doblado, como el higado del Elefante, que dize Avicena, es contra todas las enfermedades de el corazon; y denota esta virtud, como advierte Aristoteles, en ser tan grande, quatro vezes mayor que el del buey. El higado del lobo aprovecha à los enfermos del, y para el mal de hijada como dize Plinio. Y denota esta singular virtud, el ser de extraordinaria forma, dize el mismo Author. Otros dizen, que el es-

tiercoi de lobo hecho polvos, y bebido con vino blanco, y pimienta, y xengibre es remedio para la hijada, y causa el mismo efecto cocido en vn pellejo de ciervo, atado à los lomos. El Buitre con su higado, favorece tambien al humano, dize Quinto Sereno; y denota esta virtud el padecer el aquefemal; y para curarle busca, dize Rasis, vnas avecillas negras. El de las ranas es doblado, dize Plinio, señal, dize, Avicena, de su vtilidad. El tenerle el cavallo dividido, como si fueran tres, es señal de lo mismo; y por esso Galeno le receta para los que tienen llagado el fuyo. El Agarico sirve para los males del higado; y esso denota el tener su figura. Aecio dize, se evitan males de higado con higos, especialmente inflamaciones. Y bien se ve son semejantes en la figura, y por esso tomò su nombre de higado en el Griego de *Sicar*, que es higado, llamandole *Sinter*, como le llama Galeno; y por esta simpatia era muy estimado de los antiguos vn plato de higado lleno de higos.

4 En las plantas, que son contra veneno, se figura su virtud en las hojas, frutos, ò flores. El telifeno tiene su raiz en forma de Escorpion, porque con solo su tacto se entorpece, y descolora, como notò Teo-

fracto. La escorçonera Africana se dize así, porque su raíz es de figura de vna serpiente, que se llama Escorçon, la qual no tiene otro antidoto, si no es esta yerua, ò su jugo; y humedeciendo con èl las manos, podrá manosearse essa serpiente sin daño alguno; las raíces de la encina, son parecidas à otra serpiente llamada Drimos, y es contraria à su ponçoña. Plinio haze mencion del Dracontea, que lo es contra las eulebras pestíferas; tiene forma serpentina, y lo denota su nombre; y lo mismo es de la Columbina, y Serpentina.

5 Los animales tienen semejantes virtudes, y sus afectos los representan sus acciones. La Vibora, y los Dragones mudan la piel, por ser vitales para lepra Elefantina, como dize Dioscorides, y otros; y por esso los Elefantes son perseguidos de Dragones, y serpientes; y la lepra se llama Elephas, por la semejança con el Elefante, porque pinta al hombre por defuera, y le haze parecido en la piel à la del Elefante, y le hincha pies, y piernas, como si fueran de aquella bestia: y así la oposición de la serpiente al Elefante, es por ser semejante al mal, con quien tienen oposición. Ha auido notables casos, en q̄ las Viboras dadas para matar à algunos tocados de esse mal,

les han dado la vida. Antonio Nufa, Medico de Augusto Cesar, dava à comer Viboras à los que tenían llagas incurables, para que se cerrassen.

## CAPITULO VIII:

*De algunas reglas universales, fundadas en la Fisonomia.*

1 **A**lgunos supersticiosamente han negado el poderse colegir por las señas exteriores del cuerpo las virtudes interiores del alma, como lo sintieron los Pitagoricos, y Estoycos, creyendo, que las almas eran comunes à qualquiera de los cuerpos, aunque fuessen de fieras. Y Pitagoras dezia, que su alma residì primero en Eraclydes, luego en vn Soldado, y despues en Pirro. Los que seguian à Platon, fundavan esse mesmo parecer, en dezir, que el cuerpo no era parte del hombre, sino solamente el alma, y que así no avia que hazer caso del. Otros, que siguieron à los Caldeos, sintieron esso mismo, fundandolo, en que las cosas naturales no siguen al temperamento, y complexion, sino à las Estrellas, que les comunicaron su exterior composcion.

2 Otros, no desviandose de la Fè, como los que se han referido, niegan que sea cien-

cia diferente de la Chiromancia, y la Metoposcopia, que son supersticiosas, y sin fundamento, coligiendo por las rayas, y doblezes de nuestra tez, cosas, de que ellas no pueden ser causa, por no tener connexion con tales efectos, especialmente siendo futuros libres.

3 Ni prueba lo mismo el salir falsas algunas reglas, que dãn vulgarmente algunos, mirando solamente alguna parte del cuerpo. Porque para el debido acierto, y juyzio, se ha de atender à toda entera la constitucion del sugeto, ò por lo menos à las partes mas principales del; porque el alma no està en vna parte, sino en todo el cuerpo; ni obsta ver, que muchas vezes no aciertan las reglas generales con los efectos. Porque no se ha de entender ser infalibles, sin excepcion alguna, sino solamente indican la inclinacion del natural, que se sospecha se dexarà llevar de su fuerza y puede està corregido.

4 Siento, pues, que lo exterior del cuerpo, indica lo interior del alma. Es parecer de Aristoteles, el qual colige el ingenio blando por las cejas derechas, el aultero por las caidas, por las orejas medianas, el buen juyzio, por las grandes, y erguidas, el corto, y necio. Esta ciencia la ha granjeado la experiencia, teniendo

do por materia la exterior compoçion, asi en los hombres, como en los brutos. Vieron oido las señas con que podia conocerse, que ovejas son fecundas, y parideras, como si son de cuerpo ancho, de mucha lana blanca, de pelos largos, y espesos por todo el cuerpo, especialmente en la cerviz, y cuello, de vientre muy velloso, de ancas baxas. Opiano observò las señas de los cavallos generosos, Virgilio las de los bueyes, Demetrio Constantinopolitano las de los halcones, Genofonte las de los perros, Plinio las de los Leones, las de los lechones. Vn Michael, que refiere Zonaras, conocia por los aspectos, que cavallos tiravan cozes, fueren ligeros, fuertes, belicosos: que ovejas tendrian mucha leche, y asì otras condiciones de diferentes brutos. Lo qual es tambien argumento, ay señales para conocer las calidades de las plantas.

5 La razon en que se funda este parecer, es: Porque entre el cuerpo, y el alma ay tan gran comercio, y amistad, que el vno sigue el afecto del otro, quando el cuerpo està enfermo, à su modo lo està el alma, y al contrario quando ella teme, el cuerpo tiembla, y pierde su color natural, quando se alegra, se dilata, y recobra en su color, quando

vehementemente ama, se enciende tanto, que suele padecer tal vez calentura, que por esso para curar el alma, suele medicinarle el cuerpo. Y esta correspondencia es tan cierta, que cada vna de las almas tiene su especial disposicion en el cuerpo; y assi la del cavallo, no puede estar en el del ciervo, por el qual las pasiones son comunes à alma, y cuerpo. Por lo qual naturaleza, como tan discreta, y sabia, le diò al anima cuerpo exterior, proporcionado à su condicion en los brutos; y assi serà proporcionalmente en los hombres, en los quales ay tan diferentes ingenios, pues no ay quien del todo se parezca en el suyo à otro de su especie; y à esso mirò Aristoteles, quando juzgava de los ingenios humanos, por la semejança del rostro con algun bruto, por la relacion à èl. Y esta diversidad de exteriores, nace de los diversos temperamentos, segun los quales son la figura, y otros accidentes, y assi ta ha de aver en el alma. Y por la misma causa, quando con los años nos mudamos en la condicion, suele aver mudança en el cuerpo, procediendo esso del diferente temperamento, que entonces ay en el hombre. En la niñez, la nimia humedad haze à los niños semejantes à los brutos,

y aun en las facciones se diferencian; porque entonces comunmente son romos, y redondos de rostro, y la nariz no aguda, ni corvada, como en el astuto, y sagaz, hasta que en la juventud se muda el temperamento, calentandose la sangre, començando el discurso; y entonces passa el rostro à figura aguda, y aguileña; porque como dize Galen. la humedad es causa de la nariz roma, la sequedad de ser larga: Por esso los ciervos, por ser de complexion humeda, son romos; y los mas agudos de hozico, como los perros, son enjutos, y secos.

6 Y no es menos eficaz argumento para lo que se ha dicho, la experiencia que tenemos de los diferentes efectos que causan los diversos semblantes; porque unas vezes èl nos acaricia, y atrae, otras nos arredra, y aparta, y por lo que vemos en la cara de algunos, yà juzgamos benignidad, yà rigor, yà amor, yà odio.

7 Puedense tambien fundar algunas reglas, para conocer las condiciones de las cosas naturales, coligiendolas de las que tienen los lugares, y tierras donde nacen, ù de los alimentos, à que se han acostumbrado. El de tierra grossera, ò que se ha alimentado de semejante sustento, fue-

Sib. 1.

11. 1.

suele salir basto, y grosero; lo qual se funda, en que aquellos sujetos participan de la calidad de aquellas causas.

8. Y es bien se advierta, que quando concurren señales exteriores encontradas, prevalecen las que proceden de la complexion, y temperamento: como si vno tiene semejança à vn sexo, ò edad en lo exterior; lo qual, dize Aristoteles, se ha de entender, para conocer lo interior, como tambien la que ay con algun bruto; pero si la complexion es encontrada, sale el efecto conforme à ella, como en las señas que dà Aristoteles del desembuelto, y atrevido, que son cuerpo, y cara redonda, color encendido, no obstante, que en ellas se parezca à la donzella vergonçosa; y así consta por experiencia de Oton, Domiciano, y Neron; porque prevaleció en ellos la complexion calida, y apresurados espíritus, las quales calidades piden cabeça pequeña, y rostro redondo, dize

Camilo.

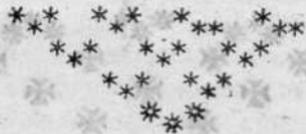
CAPITULO. IX.

*Danse preceptos generales, por los objetos de los cinco sentidos exteriores.*

1. **A**lgunos dãn reglas para conocer por los objetos de los sentidos exteriores las calidades que tienen mas interiores. No hallo sea cierta aquella regla, que dãn algunos, que comunmente califican por seco à lo duro, y por humedo à lo blando; porque se falsifica, quando en muchos casos se ablanda lo mas duro contra su propia naturaleza, ò se endurece lo que es blando; porque el agua se yela, y los metales se ablandan con el fuego.

2. Por lo qual otros juzgan mejor, que las calidades de las cosas se conocen mejor por los efectos que causan, y así las humedas, y ventosas, à vezes son calidas, como el azeyte; porque aunque al primer tacto refrescan, luego se encienden, y echadas sobre las asquas levantan llama.

3. En quanto al olfato, no es regla cierta, que lo oloroso, y lo hediondo son calidos, y que lo que carece de olor, es frio, y como algunos piensan; porque la rosa, y la violera son frias, y así otras flores, y yer-



vas. Vease à Avicena , que dà algunas reglas desto.

4 En quanto al objeto del labor , se puede dar mas cierta regla ; notense algunas diferencias suyas. Vnos alteran la lengua , como el acerbó , que suele apretar la boca , y causa demera , come el de la cascara de granada , y el de las frutas silvestres. El austero es mas blando , aunque aprieta algo , como el del membrillo. El salado aprieta algo las vias , y mundifica la lengua. El amargo , es el que mundifica , y corroe , dando molestia. El agudo , es el que pica , ò muerde notablemente la lengua , encendiendola , como la pimienta , ò causando frio en demasia , como el agrío , y acedo. El dulce es el que regala el paladar ; el insulfos , è insípido , es el defabrido , como el de la calabaza. Pues las cosas acerbas , y austeras comunmente son frias , y secas ; las saladas secas , y así son a proposito para preservar de corrupcion ; las amargas , terrestres , y secas , aunque de partes calientes ; las agudas , calientes , y de casta de fuego ; las acedas , y agrías , frias , y de partes sutiles , y así adelgazan los humores gruesos , abren los poros , desopilan , sino son nimiamente frias ; las dulces son medianamente calientes , sin inflamar ; las desfa-

bridas de partes frias , y aquofas , y así engendran entorpecimiento en los miembros. De donde se infiere , que las cosas que participaren de dos generos de los referidos , participarán de sus calidades ; atemperadas entre sí , como passa en los engertos , y en otros semejantes mixtos. Así la sienten Hipp. Teofr. Dioscorides , Galeno , y otros Arabes ; si bien lo reprueba Porta. Porque dize , que ay muchas cosas amargas , que no son calidas , y muchas dulces , que no son templadas , como la miel , el vino añejo , y cosas semejantes.

5 La vista reconoce tambien las calidades ocultas por los colores , por la semejança con otros mixtos , ò por la figura exterior ; y así algunos dizen , que las cosas negras engendran melancolia , las blancas fuma , las coloradas sangre , las azafranadas colora ; y que así las plantas amarillas son contra tiricia , como el ruibarbo ; las rayzes amarillas de la celidonia , y las de color sanguineo calidas , por la semejança con el fuego.



CAPITULO. X.

*Si pueden fundarse reglas ciertas, para conocer las virtudes interiores de la naturaleza, en las formas, y figuras exteriores.*

**M**uchos Filósofos modernos hallan fundamento en las formas, y figuras exteriores, para conocer las virtudes ocultas de las naturalezas. Dizen, que las plantas, que en alguna parte suya figuran la cabeza humana, y que todos los animales que la tienen de singular hechura, son de conocido provecho contra los males de cabeza, como la adormidera, y vn genero de apio; y de los animales el elefante, el castor, y la bobilla; y que los animales, que se señalen en los ojos; ò los representen, son buenos contra sus achaques, como la rana, el pabon, que tienen sangre en los ojos; las tortugas, que echan luz dellos, y quando mueren cierran el vno, dexando abierto el otro; y que à essa traza son otras naturalezas inanimadas, como la piedra Bellavelo, que tiene vna niña de los ojos dentro de vn cerquillo blanco, la qual traída en las manos aguza la vista; y para el oído, dizen, son

los animales, que se tienen agudo, como las liebres, y los ganfos, que fueron las centinelas de Roma en el asalto de los Franceses; y la zorra, la qual al passar de vn rio elado conjetura, oyendo el agua que corre por debaxo del yelo, la solidez que tiene, para passar segura. Dizen mas, que para el mal de gota sirven las plantas, que en su figura son como los dedos de la mano, como la que se llama Palma de Christo; y que assi otras que representan la figura del bazo, ò del higado, ò los riñones, son contra sus males, y las que figuran escorpion contra sus mordeduras.

2 Rumberto, Dodoneo; halla falsificadas algunas de estas reglas; pero Eusebio nota bien, que el indicio, y conjetura, no se ha de tomar de vna sola parte de la planta, ò de el animal, sino de todas juntas; à la traza que, como dice Aristoteles, se haze juyzio del ingenio del hombre, mirando el junto de todo su exterior; porque aqueste nace de la complexion, y natural, y es creible, que las cosas no se figuraron, y formaron exteriormente à caso, quando salieron à luz de las manos de su sapientissimo Artifice, con tanta regularidad de sus individuos; y aunque como hijos de Eva ignoremos estos mysterios;

*Libr. 2.  
cap. 79.*

pero ſiendolo tambien del ſapientiffimo Adán, es bien lo raſtreemos, y reconozcamos por donde vá el camino, y que eſtá trazado con arte, y que tenemos dél alguna ciencia, aunque no perfecta.

3 Otros dizen, que los colores de las coſas ſon indicios de ſus calidades, como las naturalezas de color rojo, que ſon calidades por la ſemejança de eſte color con el fuego. Alcançaron algunos Egiptios aqueſte arte, como nota Roberto: y advierte, no es regla cierta la que ſe ha referido, por no hallarſe verdadera en algunos ſingulares. Pero eſto no obſta, porque puede ſerlo, aunque tengan alguna excepcion, como paſſa tambien en los ſabores pues algunas coſas naturales, ſon anormales, ya de vno, ya de otro, como la planta de las Indias, que ſe llama raelpalili, es inſípida al guſto; y con todo eſto ſu raíz molida, y bebida con agua, cura las camaras de ſangre. Y la planta axoqueiet, es olorosa, y amarga, y al parecer caliente, y ſeca, y con todo eſto quita las calenturas, bebiendo del caldo en que ſe cocieren ſus hojas; y el amalcelon es amargo; y con todo eſto vn tando con ella al calenturiento, le libra de la calentura. Y aunque es regla general, que las coſas lactarias,

que deſpiden de ſi leche, ſon amargas, calientes, y ſecas, como dizen Diolcorides, y Galeno; con todo eſto la miſma es frigidiffima, y quita las calenturas. Advierten tambien algunos Filoſofos, que de los animales enfermos tomamos remedios de nueſtros males, vſando la piel del Leon quarranario, y hziendo della vn colero al que padece quarranas, ſe las quita. La golon-drina comida, conforta la viſta, porque ella reforma la ſuya con la celidonia.

## CAPITULO. XI.

*Si los Aſtros Celeſtiales ſon ſeñales de las virtudes interiores de las naturalezas inferiores, ſimbolizando en las calidades, por ſer ſemejanças en la figura exterior.*

**O**RIGENES dixo; que aunque las Eſtrelas no eran verdaderas cauſas de las coſas, y de los ſuceſſos futuros, pero que eran ſeñales de ellas: que fue dezir, que el Cielo era vn libro, en que eſtava figurada, y eſcrita toda la hiſtoria del mundo. Aſi lo ſintieron Platon, y San Aguſtin, como juzgò Julio Cireno, ſi bien otros le libran deſta calumnia.

Juzgo, pues, que la confi-

figuracion de los Altros Celestiales, no efectua en las naturalezas inferiores el conuenir en sus calidades; y así es falso aquel principio, que alegan los contrarios, que la luz palida de Saturno, indica al plomo; y la de Marte ignea dañosa, à la naturaleza dañosa calidades; y que por ser Júpiter de luz candida, y alegre, y la de Venus de color morado, son Planetas benignos; y porque Mercurio participa de todos estos colores, es neutral, y vario, acomodandole al que se arriba, y que el Sol, y Luna, como Presidentes de los Cielos, y Gobernadores de otros Planetas, si concurren con los propios, concilian mayor favor: si con los malevolos los templan, y si se oponen à los benevolos los malean, si à los dañosos los empeoran. Héraclides Ponto, refiere de los antiguos, que por el color de la canícula se observavan los nacimientos: si era obscura, el año malo; si espejada, y clara, bueno. De todo lo qual se colige, que los efectos naturales, y las calidades de las cosas, no se han de juzgar por los aspectos de los Astros, sino por su realidad; porque aunque parece, que Saturno se tarda mas que la Luna, y otros Astros en acabar su movimiento; pero en la verdad se mueve mucho

mas velozmente que ellos, que por esto Baatan Persa nota, que la adivinacion por las Estrellas, es mas incierta que la de los Cielos. Inferese tambien, que los movimientos, ò aspectos de los Cielos, no son indicios ciertos de los actos libres, y sucesos contingentes, por estår estos tan sujetos à mudanças independientemente dellos.

CAPITULO XII.

*En las naturalezas deste Universo visible ay calidades ocultas, que puedan inquirirse por la Magia natural: Refierense algunos efectos naturales de grande admiracion.*

Fuera de aquellas calidades, que perciben los sentidos exteriores, como son las primeras, el calor, el frío, la sequedad, y humedad, los colores, y figuras que alcanza la vista, el sonido que conoce el oido, la fragancia, y el olor que siente el oifato, los sabores en que se ceba el gusto, y otras calidades que alcanza el tacto; ay otras ocultas, y secretas, de las quales resultan à vezes efectos de grande admiracion, y espanto, como lo fue el aver concurrido juntos, y à un tiempo, y à tres Soles, y à muchos

arcos celeſtiales, y verſe ſalir del monte Eglá vn fuego de tal calidad, que no queme la eſtopa, y abraſa, y consume al agua: aquella peregrina fuente, que rechina en ſus faldas de agua hirviendo, la qual todo lo que toca lo convierte en piedra, quedandose en la figura que antes tenia. En los Iliricos ay otras, que eſtando frigidíſimas, echan de sí tal fuego, que tendiendo en ellas vn lienço lo quema. Antigonno Cauſio dize, que vió vna ſal, que echada en el fuego, ſe deshazia, y en el agua ſaltava. Junto à Malaca ay vn arbol, cuyas rayzes por la parte que miran à Occidente, ſon venoſas, y por las que à Oriente antidoro, y triaca de las otras. La ſombra de la Hiena enmudece à los perros. Plutarco, dize, que ſi vna cabra tomò en la boca la yerua del eringio, ſe paran las demás que vãn con ella. Eusebio dize de vna planta del Pirù, que es pronosticadora de la vida, ò de la muerte, porque tomandola con la mano el enfermo; ſi ſe eſtristece, es de muerte; ſi ſe alegra, de vida. En la Siria ay yervas, que con traerlas en la boca, no ſe ſiente hambre, ni ſed alguna, como eſcrive Jacobo Colio; y que en las Indias ay otras de ſemejante virtud. La yerua talecia, despues de treinta años ſeca, ſi ſe

echa en agua, ſe dilata, y reanueva. La oxiacanca, en Invierno florece. La piedra traicia, como dize Dioſcorides, con el agua ſe enciende, y echada al fuego bañada de azeite, ſe apaga; lo mismo dize Plinio del azabache. Libiano quenta de vno, que eſtando en el apoſento de vn purgado, èl ſe purgò, y no el que tomò la purga.

2 Haze tambien naturaleza cosas, al parecer claramente milagroſas, como que las cosas inſenſibles parezcan tener ſentido. En Talecia en cierta fuente, eſtando comunmente quieta; ſi ſe toca cerca della algun instrumento muſico, brilla el agua, y ſe ſale de ſus margenes, como llevada de la muſica. En Calabria ay otra, que en llegando vno à ella no corre. Caſiodoro dize de otra de Aretuſa, que mientras que no llegan à ella, eſtá clara, y pura, pero llegando ſe alguno, ſe turba. La fuente de Peña Sagrada, que eſtá junto à Madrid, en el Eſtío eſtá llena, y en el Invierno ſeca. Muy entrecada eſt tambien la naturaleza de las eſpecies viſibles; porque de la manera que vna luz viſiblemente derrama rayos à todas partes, aſi los cuerpos viſibles las deſpiden de sí à gran diſtancia, para que por medio de ellas, recibidas en la viſta con ſu ayuda,

apere

aperciba, y vea los cuerpos visibiles. Ocultas son tambien las causas de las crecientes, y menguantes de la mar, y el curso septenario del Euripo, fue la horca de Aristoteles, como de Plinio el incendio del Bsluvio. La creciente pujante del Nilo, quando el Sol le abraza, ruvo por cosa tan mysteriosa Lactancio, que dize serà grandemente bienaventurado el que le alcançare à saber. El doblado buche del dante, el vno es oficina comun, el otro està lleno de palillos, y no sabe para què fin se lo diò naturaleza. Grande es el poder de la trenielga, ò hugia, la qual consola su presencia aprisiona todos los pezes que se le acercan. Infigne es el pez del rio Arora, que cogido del pescador, le abraza en fiebre ardiente, hasta que le dà libertad, y se refrite y e al agua; y raro es aquel arbol del Japon, que quando le tueltan al Sol, reverdece. La tremulga llega con su virtud hasta la mano del peçador, passando por toda la caña. El regulo, con su vista ò silvo mara à los mas distantes. Escaligero, dize de vna araña, que solo porque passò delante de un espejo, le partiò por medio. Eusebio refiere de vna fuente del Occidente, por la qual no se atreven los Judios à passar de noche; porque el que se

atreve à ello, queda loco, y luego muere; por lo qual algunos dellos le atribuian poder divino.

## CAPITULO. XIII.

*De la conformidad, y conveniencia de la contrariedad, y aversion entre si de algunas naturalezas deste universo, y de què causas proceden.*

**F**Requentemente experimentamos; que algunas naturalezas criadas se corresponden, y carean con mutua conformidad, y conveniencia, como la piedra Iman atrayendo al hierro, el ambar, y el azabache à las pajuelas; y Misaldo dize, se halla por experiencia, que la yegua, la vaca, la oveja, la hembra de cerda, la perra, la gata, y otras hembras de animales domesticos, que estàn preñadas, malparesen si se le dà la muerte al macho, de quien estavan preñadas; pero esto no carece de dificultad. Otras se corresponden con declarada enemidad, y aversion, la qual algunas vezes suele ser varia en sus efectos, segun la diversidad de los sujetos, como passa en la mordedura de las arañas de Albania, que dà la muerte à vnos con risa, y à otros còllato mortal; y nos cantan, otros

duermen, vnos gritan, otros bailan, vnos ticianblan, otros velan, y otros se enagenan del sentido. Galeno escribió desta materia, y su libro se ha desaparecido; y los Griegos dizen reñia titulo de la simpatia, y antipatia de las naturalezas. Entre los Naturales algunos se libran de larga inquitacion de las causas de semejantes secretos, diziendo, que son ocultas; otros las atribuyen à especiales accidentes, y calidades de las naturalezas; otros à sus formas sustanciales de las cosas naturales.

2 Respondo lo primero, que no se puede dudar que semejantes efectos son causados de las formas especificas, ò individuales; porque dellas se originan las especiales calidades, como de su raíz, y principio; así lo siente Alberto Magno, y otros graves Autores. Y así en el avestruz, es el calor mas eficaz que el del fuego, con que gasta al hierro, que él no puede consumir, se debe à su forma sustancial. Y en el monte Egla, el fuego que consume al agua, y no à la estopa, es propiedad individual, que resulta de la materia que en él ay; como en el monte Etna consume se no la nieve con su fuego, como dizen Solino, y Estrabon. Y de otro cuenta Juan Diacono, que no quema las ma-

nos, y del fuego de Scancia dize Plinio, que no quema vn arbol que le cubre. Sexto Empirico cuenta de vna muger de Atenas, tan inclinada al veneno, que grandemente le apetecia, sin hazerle daño alguno; y especialmente se inclinava por especial simbolizazion con sus brutos à la sicuta, que aunque es pasto del ganado, es muerte del hombre. Y Luis Dureto dize, aver visto à vno, que no recibia daño de los escorpiones, y diamante se ha visto, dize Eusebio, que atraia metales; y tal piedra Imàn, plata, y ambar de la misma calidad; y algunas, à quien no se le quita la virtud, acercandola à la piedra Imàn, como es comun en las mas.

3 La oposicion, y averfion natural de vnas naturalezas con otras, se ve en lo que dize Simocata de las serpientes, que huyen de la ruda libica, por ser muy caliente, y ellas frias, encalabrinas con su gran calor, y sequedad, y en las ranas Sericias, que enmudecen, por ser muy humedas las aguas de aquella region. Al mismo principio se reduce la oposicion de algunas naturalezas, el qual vnas veces es universal en todos los individuos, como la que tienen la ruda, y la versa, las quales no se sufren juntas, y

## Y Magia Natural de Filosofia oculta.

31

en general es infalible en todas las colosintidas ser perjudiciales à las demás plantas, y à todos los licores, es comun la resistencia que hazen para no dexarse recibir en los poros del oro, menos el azogue, el qual se empapa en el, y todo ruibarbo purga la colera, y todo adianto no se moja con el agua; y todas las ovejas balan en gustando el poleo; y todas las vezes que se ponen las Estrellas Plerades, reflorecen sus hojas, y à todas las piedras Imanes es comun atraer el hierro, y al diamante pelos, y algunas pajuelas. Otras vezes, la oposicion no es general, sino particular de algunos individuos, como dize Langio de vn zafiro, que ofendia à la vista, aunque generalmente todos la regalan. Pontano tenia vn perro, que huia de las pechugas de gallina, por no comerlas. Guerrero dize de vn hombre, que si le daban à oler vna manzana, echava sangre por la boca; y Libanio dize de otro, que si se hallava en la casa, donde huviesse alguna anguila, se moria de congojas de corazon; y de otro, que huia del canto del gallo, como el Leon; y de otro Eusebio, que comiendo vn huevo se le hincharon los labios, y echava espuma por la boca, por serle el huevo veneno; y Filipo Ingrasia, dize del

Cardenal D. Enrique de Cardona, que de solo oler vna rosa se desmayava; Martin Cromero dize de Laurencio, Obispo de Vbratistavia, que murió de oler vna. Y escalligero dize de vno, que viendo la yerba axedrea, se le estremezia todo el cuerpo, y se hallava obligado à huir; y el Padre Maestro Fray Juan de Herrera, Provincial del Orden de la Merced, como el mismo me refirió, en entrando en el agua de algun rio, aunque fuesse en varco, ò galera, le daba tan grande afficion de corazon, que se iba à echar en ella, sin poderle nadie detener. Marcelo Donato, dize de Hipolito Lonçano, que de solo ver vn erizo se resolvia en sudor. Y de vn hombre escribe Eusebio, que en probando pimienta le daba mal de corazon. Y Solino dize de vna muger Romana, que nunca escupió; y de Ligdamo, que nunca tuvo sed, cuyos huesos se hallaron solidos, y sin medula. Acontece tambien, que algunos hombres de vna nacion estèn sugetos à accidentes, que no padecen otros, como se ve en lo que passa en el nuevo Reyno, en que corre vn contagio vniversal de viruelas en los Indios, en media de los quales està seguro qualquier Español; y si tiene hijos, los alcanza este mal quando

pequeños; pero no despues de crecidos. Y à proporcion de esto acontece en los brutos, no siendo vn mal vniversal para todos los de su genero, y à vezes tampoco para los de su especie.

4 Respondo lo segundo, que la causa proxima de la conveniencia, y conformidad de la oposicion, y aversion de algunas naturalezas, son especies particulares imperceptibles, que salen dellas; explico esta conclusion. En las cosas naturales ay virtud para despedir de si vnas calidades corporeas, tan insensibles, que algunos las llaman espirituales; y estos son los atomos, à quien Epicuro atribuyò la simpatia, y antipatia de las cosas naturales entre sí, son semejantes à los rayos, que despide de sí el Sol, y que derrama por el espacio de su esfera, y al calor, con que obra cosas maravillosas. Por ellas las rosas, el azahar, y cosas semejantes, desde lexos dan fragancia; y passando la mano por ellas se les pega su olor; y à la caja, en que se guardan con ellas, se pega el contagio del que està apostado, aunque estè distante, y viene depositado en vna carta; con ellas la muger de mala vista ahoga, y mata las criaturas; con ellas la palma se fecunda estando presente otra. La tarantula, dize Del-

rio, que despues de aver picado, y emponçonado à vno, luego se muere, aunque estè en lugar distante el ofendido, porque deste resulta calidad, que le dispone à la muerte. Y la cebolla causa lagrimas al que la come, porque resultan della rayos, que se hazen perceptibles, mas de los ojos, que de otra parte del cuerpo, por ser mas delicados. En el mismo principi o se funda la aversion mutua natural entre dos personas, sin averse visto, ni tratado jamás; y el buscar el perro à su amo por el rastro que dexa, y el conocer el ciego à vno por solo el tacto, sin oirle. De Alexandro Magno se dize, echava de sí olor, como de balfamo. Libanio lo afirma de Esau, y que se le pegava à los vestidos, y que por esto se los puso Jacob, para que por ellos Isaac creyese era Esau. Y Eusebio refiere de vn padre, que tenia natural aversion à su hijo, el qual entrado disimulado con otros en vn combite, apenas entrò por la sala, quando su padre, sin verlo, començò à sudar, y à congojarse grandemente.

5 Estas exhalaciones y respiraciones naturales de los cuerpos, son de limitada esfera para causar su efecto, no porque se causan algunas mediante el tacto, como la mançana podrida, que pudre à la

## Y Magia Natural de Filosofia oculta.

33

à la que està mas adelante , y en el pulpo alido à las peñas, sin poderle desfasir el pescador , sino es mediante alguna agua dulce que le toque. Así tambien la planta de la muger, como dize Ruperto , rodeando à qualquier culebra la mata à la traza que el dedo pulgar de Pirro sanava à los mal sanos. Y Eusebio dize, que viò à vn mancebo , que tocando con los pies à vn cavallo , lo sanava. Otros tienen mas larga esfera, como las cosas visibiles, que embian especies, para que la vista à grande distancia las perciba, como los Cielos, y sus plantas, que por tantos milagros de leguas distan de nosotros; y en las cosas que percibe el oido, como el sonido del trueno, que se causa en la segunda Region del ayre, y en las voces que se oyen à grande distancia.

## CAPITULO XIV:

*Declárase mas la segunda causa que se ha dicho, de la convenienciam, y desconvenienciam entre algunas naturalezas criadas.*

**I** Hallo, que algunas vezes la conformidad, y convenienciam de algunas naturalezas entre si, ò el no conformarse, y convenir, consiste en su natural com-

posicion corporea ; por ser abierta, ò cerrada de poros. Poros son vnas puertas, ò ventanas casi imperceptibles en los cuerpos, por donde ellos despiden algunos cuerpezuelos sutiles, como exalaciones la tierra recién mojada, sudor el animal fatigado del calor; encendimiento en el enfermo, quando interiormente està abrasado de alguna fiebre ardiente, y las calidades que comunican al cuerpo las yervas, ò otras cosas medicinales, aplicadas à la carne, y algunas sustancias sutiles, y penetrantes; como el zumo del limon, aplicado à los riñones, los azeytes, los vnguentos, y aguas destiladas, que se aplican à diferentes partes del cuerpo.

2 De lo dicho se colige lo primero, la causa que ay de los efectos maravillosos de algunas cosas que son atraídas de otras, que son, dize Eusebio, vnos vapores que salen del cuerpo atraeyente, que van à parar à la cosa atraída, como quando la piedra Imantatrae al hierro, y el ambar à las pajas, y parece ser así; porque no parece que sea otra alguna, ò es calidad intrinseca de la cosa atraída, que la inclina, y mueve à ser llevada à su atraeyente, como la gravedad inclina al lugar baxo, y la levedad al alto.

3 Coligese lo segundo;

C

que

que sea la causa, porque siendo la humedad contraria á la sequedad, con todo esto la sal, que es seca, se empape mas que otra cosa alguna en el agua, que es humeda; y la razon es, por ser las partes del agua relaxadas, y abiertas de poros, como nota Praecastorio; y lo mismo es de otras cosas secas, que están abiertas de poros, como el bizcocho, el lienço, el paño, y otras así. Y el rayo penetra la tinaja del vino, pasando facilmente por sus partes consumiéndole, sin ofenderles; y quando encuentra la espada, passa por los poros de la vaina, sin hazerle lesion alguna, y deshaze el interior azero, por resistirle, con el apretura de sus poros; y al contrario el diamante, por ser cerrado de poros, es incombustible, como dize Teofilato Sumocata. El quemar algunas fuentes frias, lo que se pone sobre ellas, procede de aver algun fuego debaxo de ellas, y subir facilmente por sus poros; haze mencion de vna S. Agustín, y otra ay en los Iliricos.

4 Coligese lo tercero del mismo principio, que sea la causa de ser opacos algunos cuerpos; y es, quando son de poros torcidos, no puestos derechos, y en orden, porque entonces la luz, aunque pretenda passar por ellos, no tie-

ne lugar, y se halla mas impedida, si están cerrados, y estrechos; y así, al contrario aquellos cuerpos serán transparentes, que tuvieren los poros derechos, como el lienço, ó el agua, y no lo impedirá ser ellos estrechos, como en el vidrio, así lo nota Aristoteles; y el no pegarse el agua al adianto blanco, es por ser muy cerrado de poros, y muy seco, y por no serlo tanto el negro, se dexa algo humedecer.

#### CAPITULO XV.

*De otras causas de la simpatia, ó antipatia de las cosas naturales.*

1 **O**Tra causa suele aver de los efectos dichos, y es la disposicion de sus partes, y esta corre en el no quemar el fuego, aplicandole la materia por la parte inferior, por la qual la llama no sube á lo alto. La Iman en vna postura abraza al hierro, y en otra le excluye, y echa de sí. Las ramas que se ingieren, piden parte especial, que esté dispuesta para que obren, y así en otras cosas naturales.

2 Otra causa suele ser la natural inclinacion, que las naturalezas tienen á su conservacion. Por lo qual, quando su enemigo está á la vista

Y Magia Natural de Filosofia oculta. 35

suelen fortificarse mas aumentando su virtud. Esta es la causa, que los Filosofos llaman antiparistasi, que quiere dezir guerra, y contrariedad de naturalezas opuestas: esta lo es de enfriarse en el Verano, quando haze mas ardiente calor, el agua que està en las cuevas de la tierra; y al contrario en el Invierno estàn calientes, por aver crecido el frio de la tierra; y esta es la causa porque hirviendo el agua en vna caldera, està el suelo della frio; y de ay nace, que de lugares llenos de fuego manen fuentes frias, como se vè en el monte Ageo, como dize Estravon. donde el mismo sitio que arde de noche, despide fuentes frigidissimas; y essotta fuente de los Iliricos echa de sì tanto calor, que puede encenderse vna hacha de fuego; y en los Togloditas, vna al Sol de medio dia està frigidissima, y dulce, y à la noche hirviendo, y amarga; y antiparistasi, era lo que le passava al otro criado de Alexandro, que puesto al Sol temblava de frio, y à la sombra estava caliente; y lo de la piedra epherites, que enfria al agua hirviendo; y la que dize Avicena, que con el agua ardia, y con el azeyte se apagava.

algun impulso, como lo que passa en algunas aguas, que se mueven quando se tocan chirimias, ò otros instrumentos musicos; y el oirse lo que vno habla estando en la esquina de alguna boveda, el que lo oye, aunque se diga muy en secreto, no oyendolo de ningun modo, aunque estèn mas cerca los que estàn à los lados, como varias vezes lo he experimentado; y tocando vna citara bien templada, el ayre; que para esso se mueve, es causa de que se toque tambien la que està junto à ella, si estuviere assi templada, ò la cuerda del mesmo instrumento, tocando la que està inmediata, y con el toque de las campanas purificandose el ayre, suelen deshazerse los nublados; y assi, para esse fin suelen tocarse en tiempo de tempestad; y aunque por la natural antipatia, que el lobo tiene con el cordero, quando se toca el arambor de piel de lobo, se enronquece el del cordero; pero por la percucion del ayre, herido el vno, suena algo el otro, entrando por sus poros abiertos el sonido, y la percucion del ayre. De la misma causa ha procedido oirse de vna voz siete ecos, y à vezes treinta; y el levantarse recia tempestad en la otra gruta de Dalmanacia, dando en ella qualquier passo. De otra haze mencion,

3 De otros efectos raros que se vèn, suele ser la causa el ayre, movido, y herido con

Olao, en la qual echando vn animal vivo, dà tan gran estallido, que cauſa notable aſſombro, canſado, dize Livanio, del ayre vital, è respiracion del animal, agitada, y conmovida, entrando tambien el ayre de los gemios del animal encañado, por los paſſos eſtrechos que debe de aver en el tal ſitio. Experimentaſſe tambien, que paſſando algun ave por donde ay mucho ruido de exercito en campaña; ſe adelgaza de modo el ayre, que no la puede ſuſtentar, y aſſi ſuele caer en el ſuelo.

4 Suele rambien la veſindad, y cercania de vnſas plantas con otras, ſer cauſa de diferentes eſectos. La ruda, y la berça, ſi tienen cerca de ſi à otras yerbas, les dañan; porque ſiendo calidas atraen à ſi el humor de la tierra, de que eſſas avian de participar. El murto tiene amiftad con otros arboles, porque chupando la mucha huſedad que les podia dañar, les ayuda à vivir.

5 Los humores del cuerpo ocaſionan tambien raros eſectos, y los afeçtos, y paſſiones del alma, quando ſon vehementes, la alteran mucho: algunos por algun gran cuydado, con que ſe han acotado, han amanecido canos: otros de algun gran ſobreſalto. Arceteo cuenta de vn melancolico,

que con ſola la viſta de vna donçella, à quien tenia voluntad, ſe librò de vna enfermedad que padecia. De otro refiere Bonſitio, que por vn azar que ſe le ofreciò en la pretenſion de vna muger, de alli adelante jamàs ſe pudo reir. A muchos mudos la vehemencia de la ira, è temor les ha hecho hablar, y à otros enmudecer. Raſſis dize, que à vn hijo ſuyo, el temor de vna trompeta de guerra que oyò, le cauſò gora coral. El daño que hazen el lobo, y el javali, es mayor ſi acometen ayrados, è irritados. La herida del Leon embravecido, es veneno. El dragon colerico, comunmente echa de ſi vn calentiffimo humor, y à vezes fuego. Levinio dize, que los dientes del javali recién muerto, eſtàn tan calientes, ſi eſtava colerico, y enojado, que à ſu fuego facilmente ſe quema la eſtopa, y cosas ſemejantes.

6 Finalmente, la imaginativa es cauſa de muchos maravilloſos eſectos, como en el Septentrion ſer blancos los oſos, los cuervos, y las perdices, por tener continuamente pueſta la viſta en la nieve, que comunmente ay en aquella Region, y aſſi de otros eſectos ſemejantes.

## CAPITULO XVI.

*Si la correspondencia de unas naturalezas con otras, es siempre de ambas partes.*

**N**O es forçoso, que la correspondencia entre dos naturalezas, sea siempre reciproca, en opinion de algunos Filósofos, à quien sigue Eusebio, y lo prueban, con que la piedra nefitica deshaze la piedra de los riñones, con solo traerla en las manos, la expele, y preserva contra ella; y tengo noticia de vna yerba, que con traerla consigo quita las almorranas. La sombra del nogal haze daño à las mießes, y las hojas del bebele, estando en vna casa corrompen la fruta della, y à quien ella ha hecho mal, poniendola sobre el estomago, lo sana, y en los efectos de la imaginativa, sola vna parte padece.

2 Pero juzgo, que en las simpatias ay generalmente mutua correspondencia, porque en esto suele ella consistir; y essa es la causa, porque vna cosa obra en otra, porque la mira con especial inclinacion, para causar en ella su efecto: si bien no siempre padece ella, como en los casos referidos; lo qual se funda en

la proporcion, ò improporcion de vnas con otras en las primeras calidades, que es lo que passa en las ranas Cirenes, que son mudas por el calor demasiado, y amargura de las aguas, en que beben; y los pulpos aborrecen el mar del Pon- to, por la mucha frialdad, y dulçura del agua, comunicada de los muchos caudalosos rios q̄ entran en èl, y la aborrecen tanto, que quando el pescador quiere desafilros de alguna peña, la baña de agua dulce, y luego al punto la defamparan:

## CAPITULO XVII.

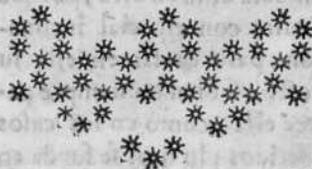
*Como en el gobierno ordinario, y comun deste Universo, sea Autor, sube de punto, y realça su providencia, y disposicion.*

**N**O es ageno del buen gobierno deste Universo, que su Artifice Soberano, por ser superior à todo èl, que sus obras naturales algunas vezes las realce oculta, y secretamente, obrando cosas maravillosas, y al parecer milagrosas, para hazer de esse modo obsequio de quien es el que le gobierna. Si bien absolutamente no son milagros, por estàr en costumbre el obrarse; de el qual parecer son algunos Santos, que dizèn, que en la disposicion de la naturaleza, quan-

do su Autor la facò à luz, atendió à dar alguna noticia de los Mysterios de la gracia, como se vè en la fruta llamada granadillo, en que estàn estampados los passos de la Pafsion, y en muchas piedras, y plantas ay dibujados Corderos, y Cruces. Eusebio refiere de vno de gran credito, que le dixo, que en Filipinas se hallò vna piedra ciuitalina, y en medio della figurado de color turquesado, vn Cordero con vna Cruz acuestas. A este mesmo orden pertenecen los monstruos del Cielo, los Cometas; y aun los peregrinos fetos de la tierra, pronosticando sucessos contingentes, por lo qual pueden passar à linea superior de extraordinaria providencia, y fuerças sobrenatural, como se dirà despues.

2 Suele tambien Dios vsar del mismo gobierno en el movimiento de los Elementos, en los terremotos de la tierra, en las avenidas de los rios, en los ayres vehementes, alterandolos extraordinariamente, en los incendios del fuego, subiendole à peregrina pujança, en las pestes, y enfermedades nunca vistas, que por esso dixo Hipocrates, que en la peste avia algo divino; por ser las causas muchas vezes sin proporcion, como se observò en la de Malaga por

cos años ha, en el derramar sangre el muerto en presencia del matador, como lo nota Eusebio, el qual juzga, que por ventura ay algo mas que natural en esse caso, y es dar vezes la sangre del muerto al Cielo, como la diò la del Santo Abel, que segun algunos, fue hirbiendo, ò corriendo, ò con semejante movimiento, como la de algunos Santos, pidiendo justicia à Dios. Tambien suelen algunos sentir movimientos, y toques interiores en el corazon, quando les ha de suceder algun caso desgraciado, por lo qual se dize, que el corazon es fiel. Tambien pertenece à la mesma providencia el averse conservado por tantos siglos las especies de las naturalezas criadas, sin faltar ninguna, y el no peligrar los q̄ dormidos andan de noche, passando por riesgos manifiestos de la vida, en los quales de dia no estarian seguros. Y al mismo orden toca lo que ha sucedido en algunas muertes de personas emplazadas al Tribunal de Dios, como se dirà en su lugar.



## CAPITULO XVIII.

*Del fin que tuvo el Divino Artifice en sacar à luz naturalizas de tan ocultas y raras virtudes, y de tan peregrina admiracion à todos.*

1 **L**As obras naturales hazen con su Autor el oficio que el vestido exterior, que es darle à conocer, y autorizar à quien le trae; por èl conocemos à vno, y por èl le respetamos. Y para esse fin criò Dios la naturaleza, sus obras son su toga, y purpura Real; por ellas le veneramos, y así dispuso fuesen muchas admirables, y raras, y tantas ignoradas, para hazerlas mas respetables: si bien padecen mucha infamia de fabulosas, aunque estèn acreditadas por la experiencia; y así, muchas que dixeron graves Filósofos, tenidas por mentiras, han buuelto por sí, y por su Fè, y este es el primer fin que tuvo Dios en trazarlas, con el artificio que se ha dicho.

2 El segundo fin fue, mostrar en ellas su bondad, è inclinacion à comunicarse al hombre, entregandole de esse modo vn retrato de sí mismo; porque las obras criadas son estampa, è Imagen de Dios.

Que por esso Platon dixo, que Dios no tuvo embidia, porque el embidioso no quiere ver retrato suyo, ni su semejante, y aborrece en otros lo bueno, que quiere para sí; con tanto aprecio del bien, que de suyo es comunicativo; por lo qual Dios no reparò sacar à luz las cosas mas admirables con su marca, que es mas conocida, quanto ellas son mas admirables. Si bien pretendiò fuesen conocidas, aunque tuviesen apariencia de imposibles, el qual es motivo, para que el hombre desee hallar sus tesoros, los quales estàn mas cifrados en la que mas le retrata, en quien està copiada su sabiduria, porque la representacion es vn tanto monta de lo que se representa, y así de aqueste modo se propondrà al mas ageno de erudicion, para que ninguno carezca de la noticia que requiere semejante materia, que aunque entrincada, y de grande artificio, es de mas estima, por seguir su peregrina traza, y el grande ingenio de su Artifice.



## CAPITULO XIX.

*Si se ha perdido alguna sustancia de las naturalezas, que crió Dios en aqueste Universo para su ornato, y perfeccion.*

Algunos han pensado averse perdido algunas de las especies criadas al principio de la institución de este Universal gobierno; por lo qual la naturaleza, dicen, se halla menos aseada, y hermosa, que en sus principios. Juzgan ha parecido la purpura, era esta vna concha de lengua pequeña, larga como vn dedo, y algo dura, bastante para taladrar otras cosas. Dize Eliano, la cazavan con vn pececillo metido en vna massa, y cebandose de su sangre, se hinchava de modo la lengua, que no podía recogerla, y con sola essa sangre escrivian sus cartas los Emperadores: tenia dentro de sí vna carne animada, en cuya garganta estava vna vena que dava el licor, con que se teñia la purpura Imperial.

San Ambrosio dize, que no ay yá Vnicornio. El Fenix no se halla, si bien Eliogavalo prometió dar en vn combite vn plato del. Las vias, de quien abunda la Isla Española, dize Antonio de

Herrera, que perécieron; las olivas antiguas se acabaron. Hesiodo, dize de aquella especie de olivas, que ninguno la plantava que cogiesse su fruto; y assi, seria diferente de las nuestras, que le dan cada año; y Teofrasto dize, que se plantavan solamente cerca de el mar, y la mayor distancia era à quarenta, y nueve millas. Fenestela, y otros antiguos dizen, que ni en Francia, España, ò Italia, se davan las olivas, luego eran otras diversas de las nuestras. El sinamomo no se halla; y reparò Plinio, que en su tiempo era raro, y que vna libra valia ciento, y cinquenta escudos, y atesoravase entre los tesoros de los Emperadores. El Boelio, árbol entre los Bitrianos de preciosas lagrimas, como la myrra, feneciò yá, como dizen algunos, y las nobles plantas amomo, y costos. La vngula tambien, aromatica, no se sabe en qué tierra se cria: haze de ella mencion el Ecclesiastico. La yema medica, que se gozava en Italia, dize Mario; lo, no parece yá; y otros dizen lo mesmo del balsamo verdadero. Juan Agricola dize, que despues que Zelin, gran Turco, ganó al Cayro, han perrecido sus huertos, y lo confirman los Mercaderes, que van à Asia, y Africa. El aluistino, ò lino vivo, de que se hazian

vestiduras, no lugetas al fuego que se limpiavan, y apuravan à èl, mejor que otras con agua, no parece. De el bisfo, y carvasso, no se saben fino los nombres.

3 De los metales, el auricalco era precioso entre bronce, y oro, algunos años antes de Plinio no se hallava, como nota Eusebio, y juzga, que por averse esterilizado la tierra, era mas estimado que el oro. El lezalo Indico, no le dà la tierra como antes. La sal Amonica, que llevaba la tierra de Cirene, se ha deshecho. De las piedras las especulares, que eran transparentes, como el ayre; S. Basilio dize, que Neron hizo vn Templo dellas à la Fortuna; servian de vidrieras; y poniendo vna luz dentro del se vian à gran distancia. La piedra obsedanal, que era negra, y resplandeciente, servia de espejo, criabase en las orillas de Arabia. La Fenix, no se halla, ni el alabastro antiguo, que guardava los licores preciosos, ni los marmores pario-porphirites, y ophites. Falta la murta mineral, que era blanca, con manchas coloradas, resplandeciente, y olorosa, de que se hazen preciosas tazas. El safir verdadero no le ay, dize Laguna, ni la piedra tracia; y opinion valida es, que el diluvio acabò con el Parayso, y que assi perecieron las animales, y

plantas, especialmente el arbol de la vida, que fue causa de nuestro destierro, porque no comiessemos del; y los animales con que se acomodò Adàn de vestido, no quedaron vivos; ni su especie, pues de cada vna avia solo vn individuo.

4 Respondo lo primero, que aunque la purpura, el cinamomo, el marmor pario, el porphirites, y ophites no parecen, no se sigue que perecieron, como nota Eusebio, y que la causa ha sido la mudança de los Reynos, la sucecion de tantas gentes de diferente gusto, y policia; que han ocupado à la Siria, donde la purpura se hallava; porque en ella han tenido el Imperio por mucho tiempo los Turcos, gente de diverso humor. Pero haze dificultad, como ninguno de los mayores Filósofos de essa parte, no la ha descubierto, teniendo de ella tanta noticia; quizá no ha llegado su descubrimiento la nuestra por no aver comunicado con essa gente, ni es creíble, que entre tantos Medicos insignes como ha auido, y ay en sus estendidos Reynos, no aya auido alguno à quien moviesse la curiosidad de buscarla, y hallarla, siendo natural de su misma tierra.

5 El unicornio se halla en Africa, como dize Paulo Veneto, y Ludovico Romato, que corrieron el mundo. En el argu-

argumento del ave Eenix no se halla intrincado Eusebio, diciendo, que nunca fue; porque los Padres de la Iglesia, San Clemente, San Ambrosio, Cirilo, Zenon, Tertuliano, que apoyan la Resurreccion de el hombre contra los Gentiles con su exemplo, no acreditan su historia, sino por sola credulidad del vulgo Gentilico, como diziendole: Creis, que vn ave resuelta en cenizas, puede resucitar naturalmente? pues por què tambien no creis que vn hombre, si de Dios creis, que con su poder ordinario, con que gobierna la naturaleza, puede obrar aquella maravilla, por què no podrá con el extraordinario resucitar à vn hombre? En las Indias Orientales ay vn ave, que se llama semenda, de quien dize Nicolàs de Comi, que ella misma se quema, pero no es vnica; lo fabuloso de la Fenix, es su singularidad; y para lo que se dize della, quizá la semenda diò fundamento; y del mismo modo de hablar vsò Christo Señor nuestro con Santa Brigida, como refiere la Santa en sus revelaciones, diziendole assi: El Fenix, cargada con la vejez, recoge leña en vn monte alto, la qual encendida con el calor del Sol, se determina à arrojarse al fuego, y muerta de esse modo, por el mesmo incendio reui-

ve; assi el anima que se enciende en el fuego de la caridad divina, con el mesmo resucita mejor, y mas fuerte; en el qual modo de hablar se acomodò, à nuestro modo de dezir, y se valió de nuestra creencia, y opinion, sirviendose de aquella comparacion, la qual no pide existencia. Vea-se sobre esto à Don Joseph Pellicer; y no tienen por pequeño inconveniente los que niegan aver sido el Fenix, que vn Angel atendiesse à su conservacion, sin divertirse à la de otro, y avia de ser Angel de muy superior virtud, ò avia de tener especial privilegio para defenderla de toda violencia, y sobre todo poder mundano, sino por naturaleza, por prerrogativa, por aver de conservar eterno su encomendado.

6 De los demás aromas; no es suficiente argumento el no hallarse para dezir no los ay; pues la yerba Medica, que se traxo de Media, ò Italia, y llevò sus campos, se ha dicho que no parece; pero allà en España, dize Eusebio, es la que llaman los Moros Alfafar, y de àl Alfalfa.

7 Del amonio, dize Garcia de Horta, gran Medico de la India, que le dieron vn ramo del los Medicos del Rey Nicamaluca, y conferido con lo que dize el Dioscorides,

es el mesmo, y le afirmaron lo traian de Persia, y Arabia. El costo dize lo encontró, aunque algo diferente del que conocieron los Griegos, dize se trae de Venecia, y Alexandria. Del sinamomo dize Carolo Cosio, que vió dos ramos. El balfamo antiguo, que es el Siriaco, se dá en gran abundancia en el Arabia, dize Eusebio, y Prospero Alpino, los minerales dichos que no están en uso, los tendrá la tierra escondidos en sus entrañas. Plinio le levantó testimonio de esteril, pues el auricalco se halló algunos años despues, que escribió el Iuris Consulto Marciano, que floreció en tiempo del Emperador Alexandro, trata del como de cosa usada en su tiempo. El asaflo era hierro finissimo, de que se hazian cuchillos, y espadas, que segavan qualquier arma; ayle en la China dize Eusebio.

8 La sal Amonica, si se acabó en quanto à su uso, no fue en quanto à la especie. No hallarse el patio, y los demás referidos, es por la causa que la purpara, por estar sus venas en poder de barbaros. De la murra dizen algunos, es la losa que llamamos de la China, en forma de platos, y porcelanas; porque la opinion que ha tenido esta piedra, ha sido de que nos sir-

ve en forma de vaso. Ni el Parayso Terrenal, ni sus arboles han parecido, como se dirá despues. De las pieles de los animales, de que se vistió Adán, dize San Justino las crió Dios de nuevo, dexando vivas las demás especies de ellos, que crió al principio. Y Barcefa, Vielmo, y Eusebio, que los cita por sí, dizen, que Dios se valió de las de algunos animales de los criados, sin que por esso se hiziese falta à conservar su especie; porque de cada vna avia su Magestad criado algunos individuos, y así pudieran servir para esso, y juntamente para sacrificarlos à Dios para alimentarse vnos à otros, sin peligro de que se perdiese su especie.

## CAPITULO. XX.

*Si en el Vniverso ay nuevas naturalezas, que no fueron criadas al principio en la general creacion.*

**R** Espondo lo primero, que el Vniverso no ha necesitado de reformarse, ò componerse de nuevo en el discurso del tiempo, despues de la vniversal creacion de las naturalezas, de que se compone; porque de vna vez salió perfecto de

Log. lib.  
45. de  
contr.

*reducido a la  
sua*

de las manos de su Artifice Dios, como convenia à la obfcuracion de su poder. Así lo afirman, conviniendo en esto todos los padres, y Escolasticos.

2 Respondo lo segundo, que es cierto, que en el Universo, despues de la vniversal creacion, ay muchas naturalezas monstruosas, que no huvo al principio, como en el genero de plantas muchos arboles ingertos de diferentes especies de los que se criaron en el dia de su general creacion.

3 Tambien se han acrescentado en el genero de animal, ò viviente sensible algunas especies de animales monstruosos, procedidos de concubitos diformes, y contra naturaleza, de animales de diferentes especies, como han sido las azemilas, que vimos en España; y en Africa la Catafa, que segun los Africanos dicen, es como vn bezerro de cuello largo, como vna lança, de pecho resplandeciente en el color, de pies cortos, y manos largas, orejas de cabra, pelo de buey, de gracioso andar, y no se espanta de nada. Tambien el leontomigo, que, ò procede de perra, y de Leon, la crocuta de hiena, y Leona, el musino de cabra, y carnero: aunque Eusebio juzga, no son todos de diferente especie, si,

no de alguna de las de sus padres. Pertencen à este orden los bueyes con cines de cavallo, que se crian en la Persia, y los bueyes con giba, como camellos, que se acomodan à la carga, y el vnicornio, que parece resultò de cavallo, y ciervo, pues tanto se parece en las acciones à los dos, como el leopardo de leona, y pardo, y el lince del lobo, y del ciervo, como dize Pereyra; y el tirio, de cabron, y oveja; y nota Escalig. que entre las monas ay muchas de naturaleza media, por viciosos concubitos, y trae para esto à Aristoteles.

4 La duda està, si ay algunos animales nuevos, procedidos por natural concubito de causas naturales, despues de la primera creacion vniversal. Algunos Authores tienen la parte afirmativa; y el fundamento es, el ser algunos ambiguos, de mar, y tierra, de inclinaciones en parte semejantes à los del mar, y en parte à los de la tierra, como son el crocodilo, el bezerro, ò lobo del mar, y otros semejantes. Tambien se tiene por nueva el ave que se llama del Parayso, la qual los antiguos no la ponen en el catalogo de las que se conocian en su tiempo. Vive en el ayre: su buelo es superior à las demás aves, y es mas alto el de la que

el macho y  
huala.

es Reyna de las demás, para mirar bien por sus vassallas; las quales le tienen tal ley, que si cae, y muere, se dan por muertas, y se dexan caer, y coger à mano, y así para cazarlas, basta herir con vna saeta al Rey, y generalmente todas quando se mueven, y caen en tierra, hincan el pico en ella.

5 Tambien se sabe de algunas plantas, que parece no pudieron averse criado al principio, quando no hubo noticia de la Passion de Christo Señor nuestro, en las quales están estampadas sus insignias, y en algunas está la figura de Cordero; y el pece bruchete en la Isla de Iambo las tiene: y en el año de 1600. parecieron lan piedras olearias, de las quales no haze mencion Dioscorides, con ser tan maravillosas. Y desta parte del Tiber mandò vna fuente de azeyte en el nacimiento de Christo Señor nuestro; y aun en el Cielo ay constelaciones flamantes, y nuevas estrellas, que se han descubierto con el tiempo.

6 Respondo, que al principio se criaron las especies originales, y mas perfectas, de las quales, como nota Eusebio, han resultado otras imperfectas, à las quales pertenecen las que se reconocen de nuevo; en el qual orden están por ventura las anomalas, ò son animales, ò plantas mestizas;

las ilustradas con insignias de la Passion, fueron de las originarias; porque desde el principio de la creacion tuvo Dios atencion à estampar en las criaturas la imagen de su Passion, como previniendo desde entonces con el deseo la Redempcion del hombre.

7 Las piedras olearias despiden vn licor craso, semejante al azeyte, y semejante à él, fue el que se descubre de la otra parte del Tiber; pero essa no ha sido mudança esencial de la naturaleza, sino encuentro de causas, que hazen sudar las piedras. No ay tampoco nuevas Estrellas, sino descubrimientos de algunas, que no avian alcanzado de nuevo à conocer los Astrologos.

8 En quanto al ave del Parayso Carolo Cucio, por relacion de los Olandeses, que lo oyeron dezir, aunque no estuvieron en las Islas en que se crian, dize que los naturales quando nacen, les cortan sutilmente los pies, para hazerlas mas estimables à los Mercaderes de Europa: pero los Filosofos deste tiempo, aunque escrupulosos, investigadores de las cosas naturales, juzgan por verdadera la comun opinion, que de ella se tiene, como Contrado, Aldrovando, el Doctor Francisco Hernandez, Historiador nuestro; y lo confirman los que vienen

de Felipinas, y lo juran; y de vno dellos sabe, que dixo avia observado, era imposible averles cortado los pies, quando pequeños; y bien lo parece, pues ellas no avian de sujetarse à tal agravio, y lesioni; pero estos animales no han sido nuevos, sino para los de Europa, y siempre conocidos en el Occidente.

## CAPITULO XXI.

*Si ha auido alguna mudança accidental en la naturaleza, y Universo visible*

**E**N algunas cosas naturales parece que ha auido mudança en quanto à los accidentes, de que son capaces. Ha honrado Dios, y autorizado el Elemento del agua, por ser ella materia del Baptismo. En Alemania, no solia aver fuente alguna insigne, oy ay muchas que lo son. En el mundo nuevo ay algunas fuentes de increíble eficacia. De vna de la Isla Bonica, dizen Cardano, y Langio, que su agua es mas preciosa que el vino, y que renueva la juventud. Pedro de Ciesla, dize lo mesmo de la fuente Lucaya. El agua de el Tiber es medicinal, de vn dia que estè echada en las tinajas, ella por si mesma se pur-

ga, con ser en su madre muy turbia, y està llena de inmundicias; dize Bosio, que no tenia esta calidad antes de la institucion del Baptismo. El rio Tiber, es muy manso, y apacible, del qual dize Libio, que dos vezes inundò los llanos de Roma, excessivo no sucedido en mas de 1600. años. Orosio dize, que el año de 507. de la fundacion de Roma, su creciente allandò todos sus edificios. Todas las que ha auido despues, han sido mas mansas, y muy cortas las del tiempo de San Gregorio, y de Nicolao III. y la del año 189.

Y generalmente en las demàs aguas ay esta mudança, aviendo sido aqueste Elemento antes de la institucion Sacramental muy tyrano, y cruel, como se vido en el año 1657. de la creacion vniversal, como nota Genebrardo. Y de alli à 480. intentò lo mesmo, porque sepultò à toda la Grecia, y Acaya, segun dize Diodoro Siculo, Varron, San Agustin, San Clemente Alexandrino, y Eusebio. Llamòse diluvio de Ogiges; de alli à 300. se enfureció mas en el de Deucalion, en que dexò fama de ser homicida del mundo, igual al otto primero. De otro haze mencion Platon quando el Oceano se sorbió la Isla Atlantica, que era ma-

por que Europa, y Libia; todo lo qual durò menos años que ha entrò el Evangelio en el mundo. Del Indio cuenta Estravon destruyò mas de mil Ciudades; y Plinio, que donde estava la laguna Pontica, avia avido veinte y tres destruidas por inundacion. El agua desenfquaderndò à España de Africa; Euseb. lo refiere de algunos, à Chipre de Siria, à Sicilia de Italia. Todo el mar Mediterraneo, dicen algunos, fue tierra seca, y que se anegò, sobrepasando el Oceano, junto à Cadiz, y Gibraltar; y por tales successos, los Obongenes, y Umbros, subieron à poblar los montes. No quiere ya Dios, que el instrumento que tomò de su justicia, le sirva ya para esse fin. Pedro Martin, dize de los huracanes de la Isla Española, que antes que se introduxesse la Fè, arrancavan de quajo los arboles, y assolavan las casas; y esso paisò desde que se comenzò à comulgar à menudo. Los moradores del Nilo, no eran antes tan ofendidos de los crocodilos, como aora, quando ocupan aquella tierra los Turcos. El Mar Adriatico, despues que Santa Elena echò en èl vno de los clavos de Christo Señor nuestro, se ha amansado, aviendo sido antes cruellissimo, como dize San Gregorio Turon.

3 En la tierra ha avido mudança en las olivas, porque dieron materia à los Sacramentos; y asì, se han hecho mas tratables para el vfo humano. Rocio, dize fue por respo de la Gracia, para que huviesse copia de su fruto, y que por esso se aceleran sus frutos, para que no sean ingratas à quien las plantò; y à la que holgava, estàr lexòs de Europa, y vezina al mar, la metiò la tierra adentro, y la hizo familiar à los que avian de seguir su feè, como lo son España, Italia, y Francia. Al fuego le ha dado Dios nuevo poder, y autoridad de ser instrumento de su castigo. En vn punto assolden Saxonia veinte y tres lugares; y en San Sebastian 120. casas, con ser Villa pequena, el de 1643. y todos juntos los diluvios de España, en Sevilla, Salamanca, Granada, y Malaga, no han hecho tanto estrago.

4 No obstante lo que se ha dicho, fuele Dios tomar por instrumentos, y pronosticos de su castigo, no solo al Elemento del fuego con sus incendios, y à la tierra con sus baybenes, y movimientos; sino tambien à las aguas, para hazer demonstraciòn de ser Señor de todos ellos, para que les sirvan en las demonstraciones de su mayor gloria, y servicio. Funcio dize, que el

año de 1529. quando Soliman cercò à Viena , precedieron algunas inundaciones. A la que hizo el Rin año de 1512. ſe ſiguiò la conſpiracion contra Carlos V. y Funcio. nota, que al de 1515. à vnas grandes aguas ſe ſiguiò la peſte, y hambre, en que pereciò la tercera parte de los hombres. Paulo Diacono dize, que à la inundacion del Tiber, en tiempo del Emperador Mauricio, ſe ſiguiò vna gran peſte, quando San Gregorio ſacò en publico la Imagen de Nueſtra Señora de Guadalupe. Y en el año de 1526. à la de Sevilla, y la de Poſi ſe ſiguiò la perdida de la flota.

### CAPITULO XXII.

*Como la Magia natural es en parte Arte, que enſeña à practicar, y executar algunas obras exterior*

*res.*

**T**iene la Magia natural vna parte, que es practica; por la qual al Mago le endereza, y enſeña à poner en execucion algunas reglas, ò preceptos pertenecientes à efectos artificioſos, que ſon naturalezas artificiales, ò artificios naturales, aplicando con arte, è industria la cauſa, ò cauſas naturales, para que reſulten ſus

efectos. Porque como de el concurſo fortuito, y casual, ſuelen ocasionarſe ratos, y peregrinos efectos, aſi en el extraordinario, aunque pretendido, como ſe han viſto animales de forma, è ingenio particular, y aſi otras coſas, que parecen milagroſas, à quien no inquire ſus cauſas ocultas. Con eſte modo ſe han ſacado à luz cavallos de diferente eſpecie de la de ſus padres como los de Alexandro, Julio Ceſar, del Rey Francisco de Francia, Sorites, Rey de la India, para tener perros valentiſſimos, hazia juntar la hembra con el tigre; y aſi ſalian tan eſforçados, que no hazian caſo de venados, y javalies, ſolo acometian à los leones, y los hazian pedazos. Filo cuenta, que echando à vno de Alexandro Magno vn Unicornio, no hizo caſo del; echòſe vn javali, y eſtuvoſe inmoble, luego vn oſo, y deſpreciòle, y echandole vn Leon, luego ſe azorò, y encardò à el; y embiſtiendole, le aſiò de la garganta para ahogarle, mandò ſu dueño, que le cortaffen la cola, para que con el dolor ſe divirtieſſe de ſu intento; pero no hizo caſo del dolor, ni ſoltò la preſa; mandò le cortaffen vna pìerna, pero no baſtò para dexar ſu intento; cortaronle la otra, y perſeverò tan conſtante como antes, haſta que

T *Magia Natural de Filosofia oculta:* 49

que le cortaron la cabeza ; la qual quedò con los dientes enclavados en el leon.

2 A este modo generalmente se pueden con la industria sacar à luz diferentes naturalezas de animales. Y Aristoteles dize, pueden formarse culebras de muchas cabezas, y que ayudando à la imaginacion de los brutos, se pueden hazer efectos al parecer milagros, que tal fue el buey apis en Egypto, dize S. Agustin. Por experiencia se vè, que embolviendo huevos en lienços de diferentes colores, se facan pollos de su pinta. Y con semejante traza ay tambien adulterios en las plantas. El nogal dà vbas, si se le ingiere sarmentiento; y lo mismo passa, si se vsa de la misma industria en el cerezo.

3 Anaxilo, Filosofo, dizen, era insigne en hazer, que por medio de diferentes luzes, pareciesen los hombres con cabezas de cavallos. La sangre de la givía puesta en vn candil, haze que todos parezcan negros; y con semejante traza pueden parecer verdes, ò amarillos los presentes. Deste modo saben tambien los Prespectivos obrar cosas maravillosas. Arquimedes con modo artificioso obrò vn espejo que arrojava rayos, con los quales abrasò vna armada que venia contra Zaragoza de Sicilia.

4 Con semejante artificio se puede tambien hazer, que las piedras se muevan por si mesmas, conocidas sus calidades naturales; y assi, à la trochite, y à la alstroite les echan encima vinagre, andarán marmores ay semejantes; y assi, figurado dellos qualquier animal, podrá moverse: el jaspe colgado sobre vna taza de vino tiembla. Junto à la Isla Combubon ay otra, en la qual està vn arbol, cuyas hojas caydas en el suelo andan como si fuesen vivas: tienen por ambos lados dos piecillos cortos, con que se mueven, tocandoles solo el ayre corren; como lo experimentò Pigafeta, que traxo en vna escudilla vna por ocho dias, y tocandola andava. El cosilo es indice de los metales; y assi le ay à donde se inclina.

5 La polvora ha sido gran arte de artificio: con ella suelen trazarse cuerpos, que van, y buelven por vna maroma, à la traza de la paloma de madera de Arquimedes, y las avicillas de metal, que Boccio hazia bolassen; y assi, con la polvora encendida pueden andar naves, aves, y otras cosas semejantes. Alberto Magino trazò vna cabeza humana, que hablasse. Porta dize, que es posible: Ensebio tambien, si las palabras fuesen determinadas, excediò Architas

chitas, en que hazia que las avecillas que bolavan cantafſen, y que las culebras ſilvaſſen, y ſemejantes à las que dize Glicas tenia el Emperador Leon, eran de oro, y cantavan.

6 De vn miſmo principio pueden ſalir juntamente agua, y fuego, echando en ella alcanfor, azufre, y ſal, molidos en vn hucco, que es al modo que dize Ariſtoteles, que de la peña gonia ſale fuego, y agua; y Magia practica ſeria uſar de la virtud de la thapſia, que como ſe ha dicho en otra parte, refieren Teoſtaſto, y Apolonio; tiene fuerza de vnir la carne; y aſi de muchos pedazos della, echados en vna olla, ſe haze vna pieza, y otra coſa es de mas admiracion, que refiere Euſebio averla experimentado vn Padre de la Compañia de Jeſvs, de quien lo ſupò; y fue, que en la Iſla de Zeilan, viò à dos hombres, que teniendo à diſtancia de veinte paſſos dos leños, forcejando cada vno, para detener el ſuyo, los arrastra- van tras ſi hafta juntarſe, la qual era ordinaria experiencia en aquella tierra de Jafanapatã; y la cauſa de eſſa maravilla, era vna yerua que tenia virtud de juntar entre ſi los leños, como la Imã al hierro, y como la nephite echada en agua hirviendo, la enfria. Y de ciertos

Pueblos de Africa dize Eudoxio, que hazen miel como abejas, tociedo flores, y reſultando de ellas aquel dulce licor.

7 Al meſmo orden pertenece aquella parte de la Magia Natural, que ſe llama Arte chimica, la qual con ſus preceptos, enſeña à fraguar verdadero oro, aplicatido cauſas activas, que ſe juzgan convenientes para el eſecto. Tambien es Magia Natural practica el uſo de yervas, cuya virtud ſe ha experimentado, aviendola conocido acabo alguna vez, y tomando de à motivo para hazer muchas experiencias, y tener dello ciencia, como ſe hizo de la yerua manaive, que ſana luego al punto las heridas ponçoſas, y con la que ſe llama delpito, ay quien diga, ſe abren las mas fuertes cerraduras. Y Plinio obſervò, que la ſaliva de el hombre en ayunas haze grandaño à las ſerpientes. Y experiencia es ya vulgar lo que al principio fue ſecreto natural, que el fuego que ennegrece los leños, blanquea la cal, convirtiendo en ella las piedras negras; y el Sol quemando, y percutiendo con ſus rayos la tèt del cuerpo humano, ſuele con ellos blanquear la cera, y purificarla. Las pajas tambien conſervan la nieve en ſu frialdad, ſiendo las meſmas

por su calor, causa de que se maduren los frutos de los arboles, como nota San Isidro, y Aristoteles, de las ovejas que beben del agua, à cuyo passo se han puesto las varas de almendro, sacan las crias de color manchado, como experimentò Jacob, y es por virtud natural, como notan el Tostado, y Pereyra; y vna piedra dize Aristoteles se halla en el Tigris, que defiende al que la trae consigo de qualquier acometimiento de fieras, y sabida es tambien aquella virtud del anillo de Giges, pastor de la Libia, el qual estando repastando su ganado, descubriò vna maravillosa cueva, y deseoso de saber lo que estava dentro della, entrò, y hallò vn gran cavallo de bronce, en forma de sepulcro, y encetrado en su vientre vn gran gigante, y mirandole con atencion, viò que en vn dedo de la mano estava en vn riquissimo anillo con vna vistosa piedra, quedòse con ella, y andando despues en su poder experimentò, que moviendola àzia la palma de la mano, los demás pastores no le veian; y satisfecho de esta virtud, con largas experiencias que hizo, deseoso de valerse de ella para cosas de importancia, se fue à la Corte del Rey de Libia, tuvo traza para verse con la Reyna, con quien se casò, y vino à ser se-

ñor de toda Libia, como dize Platon. Y Castillo nota, que es fama que el Rey Tanais de los Godos, quando venció al Rey Bexores de Asia, heredò entre sus despojos esse anillo. Y Filostrato tratando de los dragones de Indias, dize, que tienen vna piedra en la cabeza, que haze invisible al que la trae consigo. Y San Gregorio Nazianceno, y Ciceron hazen mencion de esta virtud, y la aprueban por verdadera. El arbol de la vida podia eternizar al hombre, ò por lo menos hazerle viviesse por diez, ò doze mil años, como notan algunos Teologos, y escribible tendria semilla, y que como se fuesse gastando el fruto, sembrandola de nuevo, se experimentaria practicamente su virtud. Alexandro de Alexandro, dize de cierto genero de metal semejante al oro, que partido en menudos pedazos, y sembrado en la tierra, crece con el riego de el agua.

**CAPITULO XXIII.**

*Como la Magia Natural es en parte especulariva, que conoce las naturalezas parando en*

*obn solo su conoci-*  
*oial mienro. iuu*

1 **E**S la Magia Natural en parte especulariva, empleada solamente

en el conocimiento de algunas cosas naturales, sin alargarle à preceptos, y reglas, para que se executen sus virtudes, como trata de las calidades, è influencias de los Cielos, de algunos fuegos que se hallan inextinguibles, como era la hacha, que se hallò en el sepulcro de Palante, la qual avia dos mil y seiscientos años que ardía, sin poderse apagar, ni con ayre, ni con licor alguno; como dize Vincent. y San Agustín haze mencion de otra semejante, que estava en el templo de Venus; y fue insigne la que se hallò en España en el sepulcro de San Isidro, como se ha dicho en otra parte. Olao observò, que algunos generos de madera ya podrida relumbran de noche, como es la encina, y la haya; así lo refiere averlo visto Torre Blanca.

Y notorio es lo que dize del pececillo Remora, aunque no se le haze creible à Eusebio, del qual se refiere, que con ser muy pequeño, detiene qualquier galeon grande, pegandose à sus costados; y del torpado, que entorpece à los pececillos que se le acercan, y así no pudiendo huir le dãn plato fabroso.

## CAPITULO XXIV.

*Como la Magia Natural es ciencia, y si lo es segun las dos partes que en ella ay de practica, y especulativa.*

**N**O se puede negar, que el arte Magica en muchas cosas se halla, procede con noticia obscura, sin claridad, y ciencia, sino con sola obscuridad, y probabilidad de lo que in quiere, y alcanza, en lo que solamente especula, y considera de las naturalezas de las cosas naturales, sin dár reglas, y preceptos para obrarlas, y en lo que practica, dandolos para su execucion, como se ve en aquella parte, que es tan propia, llamada Arte Quimica, que dà preceptos para obrar oro verdadero, el qual secreto està escondido à los mas sabios, como se ve por experiencia, para cuya execucion se han desvelado innumerables ingenios, y gastado mas oro, que podrian facar despues de sus largas vigiliias, no cansandose, por ser: *Auri sacra fames.* Tan vehemente el apetito del oro, inquiriendo lo mas profundo de esse secreto natural; y permite Dios no le hallen, ni que el Demonio jamás se les aya revelado, aunque lo ayan

Sib. 6.

Mat. 6.

*T Magia Natural de Filosofia oculta.* 53

intentado algunos por esse medio ; porque con la codicia de los tesoros de la tierra, se olvidarian de atesorar para el Cielo.

2 Segun estos principios probables, procedió el Artifice de aquel teatro , que fabricó Curion en Roma , en competencia de otro famoso de aquel tiempo : tenia trecientas y setenta columnas de marmol preciosísimas, fundólo en el ayre con grande assombro de todos : si bien poco despues, por faltar la firmeza del arte , con que se hizo, se vino al suelo, y mató dos mil personas.

3 Pero no obstante lo dicho, el arte Magica es absolutamente Ciencia, que procede en gran parte con principios evidentes, alcanzados à conocer con la observacion, y experiencia , que suele ser madre de la ciencia. Y por lo menos, en quanto à la parte que tiene de Astrologia, y conocimiento especulativo de las calidades de los Cielos para influir en las criaturas inferiores , es ciencia en muchas conclusiones , como prueban los Astrologos; y en quanto à la que ay del conocimiento de las causas inferiores, lo es tambien; porque como nota Pselo, esse Arte inquiere las simpatias , y antipatias de vnas cosas naturales con otras, y las inclinaciones, y virtudes que tienen; las qua-

les de hecho se conocen , y se sienten frequentes efectos, como se ha visto en la piedra Iman , y las cosas que se han dicho , y otras que se dirán despues.

CAPITULO. XXV.

*De la excelencia de la Magia Natural, y como por ella es superior à las demás ciencias.*

**L**A excelencia de la Magia Natural es tanta , como puede colegirse de lo que se ha dicho. Por lo qual los Filósofos la aclaman por superior à las demás ciencias , como es facil probarlo, discurrendo por ellas; porque todas están necessitadas de su ayuda para sus aumentos, y perfeccion ; y assi, Filon dixo, era instrumento para alcanzarlas por aquellas palabras : *Scientiam perspectivam, per quam natura cernitur clarius.* Es vna ciencia de perspectiva, por la qual se alcanza con mas claridad, y perfeccion la naturaleza de las cosas, porque ella es la que enriqueze à la Filosofia natural , como dice Apuleyo , Platon , y San Juan Chrisostomo ; porque esta ciencia es la que mas inquiere , y mas ahonda en el conocimiento de las cosas naturales , que es el objeto de

*Libr. de spec. lib. 3. g. 10.*

*Apul. 1. Alcib. 1. Hom. 2. sobre el cap. 2. de S. Mat. 4.*

la Filosofia. Ayuda tambien mucho à la Logica con el profundo, y oculto conocimiento de las cosas criadas, que sirve grandemente à la recta direccion de las operaciones mentales. A la Metafisica, y Teologia favorece con el especial conocimiento de los divinos atributos, con la noticia de la naturaleza, y calidades de los Angeles, y de sus especiales acciones de su gobierno, y subordinacion à su Criador, como dizen San Basilio, y San Agustín; y por esso Santo Tomás procurò concordar à Aristoteles con la Teologia Escolastica; y Filon dize, que los Perlas de tal modo escudriñavan los secretos de la naturaleza por la Magia natural, que por ella venian à rastrear los divinos Misterios. Y Plinio dize, que essa Ciencia le dà fuerza al verdadero Culto Divino, quitandoles à los hombres las tinieblas, en que estàn, para conocer las verdaderas calidades, y atributos de Dios. A la jurisprudencia, que pretende dar lo que se debe à cada vno, le ayuda grandemente el verdadero, y exacto conocimiento de las causas de las cosas naturales. Y el Concilio Tridentino juzgò esso mesmo, especificando, que era forçosa la Magia natural, y el conocimiento especulativo de las es-

pecies diabolicas, y de los varios lazos que arma cada dia el Demonio à los que le tratan, para ajustar el debido castigo que deben darle los Juezes à los que delinquen. Las palabras del Concilio son estas: *Neque illi in penis ingerendis aquiratem servare potuissent, si in genere duntaxat, & non proprius in specie, & sigilatim eorum peccata cognita non habuissent.*

2. Esculapio, y Hipocrates, Padres de la Medicina, fueron Magos, como dize Pico Miran, y que se ayudaron de la Magia natural, para ser tan eminentes Medicos; porque como dize Plotino: *Natura minister Magus.* El Mago es instrumento de la naturaleza de las cosas, èl la dà à conocer al Medico; y por esso Zamoxis llamava à la Magia natural, suma de la perfeccion de la Medicina; y Plinio dize, que es la mas altà, y sagrada Medicina; y por esso en la Provincia Camanà en el Occidente, los Sacerdotes falsos llamados Piaches, que eran Magos, con el culto de sus fingidos Dioses, aprendian juntamente el Arte de curar, el conocimiento de las yervas, y de sus virtudes naturales; y es sin duda, que la Medicina, para ser perfecta ciencia, tiene singularissima necesidad de la Magia natural, y del cono-

Lib. de  
legen.  
Geni. Li  
br. 2. de  
Doctr.  
Christ.  
cap. 1.  
Lib. quod  
omnis  
probus sit  
liber.

Lib. 30.  
cap. 1.  
Sec. 14.  
cap. 5.

Libr. 7.  
Tren. 2.

Libr. 3.  
cap. 1.

## Y Magia Natural de Filosofia oculta. 55

cimiento de las naturalezas de las cosas; porque si el Medico las ignora, mal podrá aplicar las que convienen para los efectos de la salud que pretende.

In exa.  
doc. van.  
gentil 1.  
cap. 2.

2 En esta Filosofia secreta natural, dize Francisco Pio, que fundò Socrates la primera Filosofia Moral, ò racional, que son las Éticas, en que fueron ilustres Platon, Xenofonte, Zenon, Xenocrates, y otros; y estas dieron principio à la jurisprudencia, à quien Vipino llama: *Veran non simulatam Philosophiam*. Verdadera, y segura Filosofia.

D. cinl. 1

3 La excelencia, y superioridad de la Magia natural la conocieron bien los Perlas, à quien se atribuye la invencion de sus principios, por la estimacion, que de ella hazian, y de los que la profesavan: escogiendo al mas insignificante, y señalado en ella, para que les governasse como Rey.

## CAPITULO XXVI.

En quien tuvo origen la Magia Natural, en quanto al conocimiento de la naturaleza de las cosas sublunares; y si el primero à quien se comunicò fue Adàn, y si tambien à Eva.

Cierto es, que Dios comunicò à Adàn

todas las ciencias naturales en el estado de inocencia, como lo notò S. Epifanio: *Adàn protoplasmus formatus est in omni sciencia*. Y así lo siente la comun de los Santos, y entre ellas le comunicò la Magia Natural, en quanto al conocimiento claro de las naturalezas sublunares; porque Dios fue su Maestro, y como tal quiso tratar à Adàn, como à su Benjamin. Por esto le diò el conocimiento de los animales, quando se los puso en su presencia. Y así la Magia Natural Práctica, y Especulativa, le enriqueciò con ventajadas. De cuya falta se originò la ruina del linage humano; pues por carecer Eva del conocimiento de la naturaleza de los animales, fue facil enganarla la serpiente; por que ignorò, que los brutos carecian de consejo, y razon, como pondera Eusebio. Y aun los Gentiles, Licurgo, Numa, y Minoes, como dizen Plinio, y Celio Rodiginio; y notaron, que aquesta ciencia fue

En su  
proluçio  
à la His.  
natur.  
Lib. de  
legibus  
dia. j.

leza, sino que fue graciosamente dada de los Dioses.

2 Y esta ciencia de las cosas naturales, que se le diò à Adàn, no fue limitada, sino universal como dize Hugo de Sancto Victore. Diòsele, no ta este Author, de todas las cosas visibiles, que con el hom-

Lib. 18.  
Antiqui.  
lect. cap.  
19  
Lib. 1. de  
Sac. p.  
6. cap. 3.

bre, y por el hombre ſe hizieron, y perfectamente de todas ellas: *Rerum omnium viſiviliū, qua cum homine, & propter hominem facta ſunt perfectam cognitionem accepiſſe nulli dubium eſſe debet.* Y en el grado ſupremo, que pedía la calidad del Maeſtro, la enſeñança del alma, y la neceſſidad, y utilidad de las coſas criadas, en orden al ſervicio del hombre: *Quantam videlicet, vel ad animæ eruditionem, vel ad corporis utilit. uſus neceſſitatem pertinere videantur.* Y no ſe le dió á Adán eſta abundancia de ciencia por lo general de ſer hombre, ſino por ſer cabeza, y Maeſtro de los demás; y por eſſo le puſieron delante todos los animales, para que les dieſſe nombre ajustado á ſus naturalezas, haziendo de eſſe modo obſtencion de ſu ciencia. Si bien no la tuvo de todos los individuos; porque ſi la tuviera, no fuera neceſſario ponerle delante los de los animales, para conocerlos, y darles ſus propios nombres, ſino ſolamente en general. Y dize Eusebio, que con eſta limitacion, que puéſtos delante del pudieſſe por ſu fiſionomia colegir el natural de cada vno; al modo, que por la diſpoſicion del semblante ſuele raſtrearſe el afecto del alma, y aſſi le puſo nombres, conforme á lo

que vido en cada vno; por la figura, y ſeñas exteriores; y aſſi, la ciencia que tenia antes de verlos, no fue expreſſa de cada vno, ni aun de cada eſpecie, ſino en general, con reglas, y principios comunes de fiſionomia, y otras ſeñas que alcancaſſen los ſentidos, por las quales ſe governaſſe, para conocer la naturaleza eſpecifica, è individua de cada vno, poniendole delante; y eſta ciencia no fue ſimple noticia, ſino practica, como ſe ha dicho, en orden á los efectos practicables. Fue diciplina, como la llama el Eccleſiaſtico, que es lo meſmo que noticia con metodo, y arte para executarlos. Eva no alcançò eſta ciencia en el grado que Adán, que ſi la huvieſſe tenido, no ſe huviera atrevido el Demonio á mentirle en la noticia que le dió en la naturaleza del arbol de la vida, perſuadiendole podía darle ſabiduria; y no ignorara, que la ſerpiente era un bruto ſin habla, y eſtrañara el hablarle; y por faltarle el conocimiento de la naturaleza del dicho arbol, creyò que con ſolo el tacto le comunicaria la ciencia, y aſſi dixo le mandò Dios no le tocaſſe; lo qual no refiriò averſelo Dios dicho el Sagrado Hiſtoridor. Hizole falta el no averſe apreſurado Adán en enſeñarla, y el aver ſido antes de ſu formacion el

Libr. 2.  
cap. 6.

## Y Magia Natural de Filosofia oculta.

97

registro de todos los animales en la presencia de Adán, el qual con su gran sabiduria repasó toda la naturaleza, y no fue agravio que se le hizo à Eva, pues aunque durasse el estado de inocencia, y naciesen los hombres en gracia, carecian de esta ciencia, que se le dió à Adán, como à Rey universal de los hombres.

## CAPITULO XXVII.

*En quien tuvo origen la Magia Natural, en quanto al conocimiento de los Cielos, Estrellas, y Planetas.*

Algunos juzgan, que la invencion de la Astrologia Magica, fue muy moderna, atribuyenla à Abraham, y que la enseñó en Egypto; otros à Atlante, de quien fingieron los Poetas, se convirtió en vn monte de Africa, y que sobre él estava vn exe del Cielo, por aver hallado las siete estrellas Pleyades, que son las siete Cabrillas, persuadidos eran siete hijas de este Rey, que lo fue de España; del qual por su continua contemplacion de los Astros Celestiales se dixo, que sustentava el Cielo en los ombros; y por esso dió su nombre al monte de Africa, à donde subia à contemplarlos, llamandose por esso Atlantico. El

fue el que dividió los Cielos por los Planetas, Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Jupiter, Saturno; añadiendo el firmamento, que es el Cielo de las Estrellas fixas. Florian de Ocampo dize, que el modo de hallar aquesta ciencia, fue subiendo por largo tiempo esse Rey al dicho monte, à contemplar mas de cerca los movimientos de los Cielos. Era lugar muy acomodado para esse fin, por carecer de vientos, vapores, y nubes, y por su grande altura; por lo qual algunos dizen, sin fundamento bastante, sobrepujava la media Region del ayre.

Pero esta parte de la Magia Natural, que toca à la Astrologia, y conocimiento de los Cielos, Estrellas, y Planetas, de sus movimientos, è influxos. Dizen otros, es muy antigua, y que el primero que la alcançó fue Zoroastes, Rey de los Batrianos. Este fue Chan, hijo de Noè, de quien dizen, que en naciendo se riyó. Don Lope de Barrientos dize, que el Angel que guatdava la puerta del Parayso Terrenal, se la enseñó à vn hijo de Adán. Otros dizen, que la halló Janico, hijo quarto de Noè, que nació tres años despues del diluvio; y que esse la enseñó al Gigante Nemrod; así lo refiere Castillo, y Cayetano opinó no alcan-

*Lib. de la Histor. de España.*

*Lib. de las especies de adivi.*

*Libr. 12 discurs. 42*

çò eſta ciencia Adàn. Pero muchos otros ſienten, aver ſido mucho mas antigua ſu invencion, ò ſu noticia deribada de Adàn à ſus mas cercanos deſcendientes, y que conocieron avia de aver vna gran ruina en el mundo. Si bien juzgò Joſeſo, ſi tuvieron tal noticia, no fue por la Aſtologia, ſino por eſpecial revelacion hecha à Adàn; y dize el meſmo, que ſupieron que vna ſeria de agua, que fue el diluvio vniverſal; y otra de fuego, que ſerà el que abraſsarà la tierra el dia del Juyzio vniverſal; y refiere el meſmo Author, que para el tiempo deſte dexaron aquellos hombres primeros vna columna de ladrillo, la qual por eſtår èl recoſido pudiesſe reſiſtir al fuego; y otra de piedra marmol, para el tiempo de el agua, que pudiesſe reſiſtir ſus continuas olas. Y dize Vargas, refiriendo eſta antiguedad de Joſeſo, que eſte Hebreo las avia viſto, haziendo cierta jornada à Siria.

### CAPITULO XXVIII.

*Como Adàn comunicò la Magia Natural à ſus hijos, y nietos.*

**T**engo por ſin duda, que Adàn, deſpues de ſu deſtierrro de el

Parayſo, tomò por vna de las ocupaciones mas competentes à ſu eſtado, la eſteñança de ſus hijos, y nietos en las ciencias que le infundieron en el eſtado de inocencia: ſi bien los diſcipulos eſtarian menos diſpuertos, y capaces con el eſtrago de la primera culpa, para la debida aprehenſion de ellas. No obſtante, que muchas dellas por la natural inclinacion del hombre à ſaber lo que ignora, ſe aprovecharian en alguna parte della. De Adàn, y ſus immediatos deſcendientes paſò à Noè; de eſte à Matuſalèn; de eſte à Abraham, y ſus diſcipulos, y ſuceſſores. Porque dandoles noticia de los ſecretos mas eſcondidos de la naturaleza, y conociendo la dependiencia, y ſubordinacion de las criaturas à ſu Criador, como a cauſa vniverſal, le reconocieſſen, y veneraſſen mas.

2 Algunos dizen, que el meſmo Adàn les dexò à ſus hijos, y nietos las dos columnas, de que ſe hizo mencion en el capitulo paſſado; y que en ellas avia ciertos caracteres Mathematicos, para conſiderar con acierto los movimientos de los Cielos, y de ſus Aſtros, para dexar de eſte modo alguna memoria, y noticia de ſus iuſtres ciencias en eſtos como libros, à que podia reducirſe ſu magiſterio en orden à los

## Y Magia Natural de Filosofia oculta

39

à los siglos futuros; el qual vsò inmediatamente con Matusalem, que le alcanço de días; y este con Noe, y este con Abraham, cuyo primitivo nombre *Abram*, diò à entender el oficio, que exercitò de Maestro para con los de su tiempo, y sus sucesores; porque quiere dezir, nota Filon, lo mesmo que: *Padre sublime, y Maestro insigne de cosas celestiales, y soberanas. Filosofo, y Astrologo en materias insolitas, y tan altas, que se passavan de buelo à la comun Filosofia.*

3 Esta doctrina la restaurò en Egypto el Patriarca Joseph, que por esso se llamó Padre de Faraon; esto es, Maestro suyo, y de su Reyno. Continuòse hasta Moyses, de quien dixo San Estevan, que fue erudito, y sabio en todas las ciencias que se professavan en Egypto. Algunos juzgan fue el celebrado Mercurio Trismegistro; èl fue el que instituyò el Consejo Senadrin de los setenta y dos ancianos, à quien comunicò los secretos mas escondidos de la Filosofia, y Teologia; y ellos, como insignes Maestros, enseñaron en publico todo el tiempo de los Juezes, en el qual no hubo sabios en toda la Gentilidad, sino muy raros. Reynò despues David, à quien el Espiritu Santo diò nombre de sapientisimo Rey, y despues

dèl su hijo Salomon, llamado por experiència el Sabio, da quien se tratarà en el capitulo siguiente.

## CAPITULO XX.

*Como Salomon fue insigne Maestro de la Magia natural, y como la viciò despues.*

1 **S**ALOMON, por mandado de su padre David, subió à la dignidad Real en el año de la fundacion del mundo de tres mil y veinte, y del diluvio de mil y trecientos y sesenta y quatro, y antes del Nacimiento de Christo mil y treinta y tres, como observò Saliano. Y à poco tiempo despues de aver comenzado à Reynar, lepidió à Dios, y alcanço dèl sabiduria para el buen acierto de su gobierno; y comunicòsele en tal grado, que ningun otro antes, ni despues dèl fue mas sabio, como dixo el mesmo Dios: *Dedi tibi cor sapiens, & intelligens, in tantum ut nullus ante te similis tui fuerit, neque post te surrecturus sit.* Y debaxo del nombre de sabiduria, se entiende sin duda muy especialmente la Magia natural, como consta del Texto santo que lo dize: *Et disputavit super lignis à cedro que est in libano, usque ad hysiopum,*

Tom. 30  
P. 359.  
Reg. 3.  
cap. 3.

Cap. 42

qui

Gen. 45.  
Act. 7.

*qui egreditur de pariet: & disseruit de iumentis & volueribus, & reptilibus, & piscibus.* Començò à disputar de todas las cosas naturales, de los arboles del libano, hasta el hisopo, que es el culantrillo, que comunmente nace en las paredes, y pozos de las casas de todos los ganados, de las aves, de las serpientes, y de los pezes del mar; assi lo declara Pineda, y Villalobos: Josepho dize, que con su ciencia comprehendì eminentemente todas las cosas criadas; y assi la tuvo del balfamo, que era ignorada por entonces en Judea, y de la piedra Iman no conocida, por ventura entonces en el mundo por los principios vniuersales, no sabiendo las propiedades particulares de ellos, como para ser vno eminente Medico, no es necessario sepa todas las naturalezas particulares de que se vale la medicina, sino basta que estè instruido en los principios generales, por quien puede discurrir, y esto bastarà para que sea eminente su ciencia; à la traza que lo es generalmente qualquier arte, sabiendo todos los principios que pueden dar luz, para conocer sus materias particulares, aunque no aya especial noticia dellas. Y assi, el Sagrado Historiador dize, no haubo Rey en la tierra, que no

embiasse à la Universidad de Gerusalen, que el fundò, alguna persona, que en su nombre oyesse las lecciones, y las disputas de tal Maestro, como se sabe en particular de Hiran Rey de Tiro, y aun vinieron en persona, algunas que eran Reales, como lo dãn à entender los Setenta; y pagavan el magisterio con ricos presentes, y en particular la Reyna Sabi; la qual por su curiosidad traxo algunas plantas, y aromas particulares, que no avia en Judea, como se dize en el Paralipomenon, para tentar à Salomon, y ver si las ignorava, por no averlas en Palestina; y vna de ellas dize Joseph, fue el balfamo, y que desde entonces Judea gozò del. Y Sereno escribe, que todos los Reyes iban cada vno por algunos dias à Gerusalen, para ser discipulos, y oyentes de Salomon, llevando en retorno de su magisterio ricos presentes, movidos para hazer tan grande demonstracion de la fama de la ciencia tan vniuersal, como se ha dicho, y lo refiere el Espiritu Santo. Y aunque la noticia, y ciencia que tuvo, y comunicò à tantos Reyes, y Reynos, pudiera con esta ocasion averse arraygado, y perseverado en el mundo; y por aver edificado, y fundado vna Universidad perpetua de ciencias en

*De rebus  
solo. l. 2.  
cap. 3.  
Tom. 2.  
in Ezeq.*

*Libr. 23  
cap. 9.*

*Libr. 33  
Reg.*

## Y Magia Natural de Filosofia oculta 61

Gerusalèn , que llamò : *Edificat casa à la sabiduria*. Y juntamente por aver escrito muchos libros , como dize Teodoro , se perdió no obstante esso en gran parte , y la que quedó se derivò à los hombres mas eminentes , que sucedieron en el mundo , significados en las siete columnas de la casa , ò Universidad que fundò ; por el qual numero de siete , diò à entender avian de ser innumerables los cursantes en ella ; à los quales S. Geronimo llamò : *Miraculum inauditum*. El milagro raro , y nunca oido , por el gran numero de estos oyentes , y discipulos .

2 Pero Salomòn , siendo ya de edad crecida , llevado del amor sensual de las muchas concubinas estrangeras , se deslizò al vicio abominable de la Idolatria , y al de la vana , y supersticiosa ciencia de las cosas naturales , en el grado en que no tenía noticia , valiendose para esso del trato familiar con el Demonio , como prueba Villalpando ; y Delrio , dize , que se entregò à todas las diferencias , y especies de supersticion . Porque como dize Pontano , el amor deshonesto , es padre legitimo del familiar , y frequente trato con el Demonio ; porque para sustentar los gustos sensuales , y asegurar la conquista de los consortes en el vicio , y de

los pactos , y hechizos que se experimentan tanto , para conseguirlos . Y siendo mala muger aquella con quien se trata , es sospechosa del trato con el Demonio . Que por esso dixo Quintiliano , que la vida de la mala muger , es vn puro hechizo : *Veneficium eorum vita meretricis*. Y assi ella , como dize Platon , haze lo que le passò à Salomòn , que como los peces suelen facilmente cogerse , dandoles algo que coman , que los entorpezca , aunque assi quedan defabridos al gusto ; assi la mala muger con las redes de su arte diabolica , enlaza , y coge à sus amigos , y no los dexa de provecho : *Stupidos eos , vecordes , corruptos , que deinceps , vira socios habentes*. Pretendiendo assi tenerlos por compañeros hasta la muerte , y en la vida , mientras les dura insensatos , y desacordados , por turbarles los sentidos interiores , y de esse modo mueven juramente los humores para despertar , y avivar la concupiscencia à los actos deshonestos , como prueba de Aristoteles , y otros Filosofos Azor .

3 Pues la Magia diabolica que professò , y à que tanto declinò Salomòn , la usaba asida , y ligada en vn anillo , de la qual solamente , y no de la Divina , ò la Natural trata vno de los libros del Monte Santo ,

Ad Pan  
sinum.

Lib. 4.  
cap. 79.  
Lib. 2.  
Ma. c. 5.  
Aving.  
Eglo. 8.  
In pra-  
ceptis  
canje

Tom. 1.  
inst. mor  
libr. 9.  
cap. 29.

en el qual ſe dize, que eſſe Rey traía ſu ciencia aſida à vn anillo, que es el eſtilo comun de los que tratan con el Demonio, como dize Deltio, y aſſi es creíble: dexò por eſcrito muchas coſas ſuperſticioſas, y Magicas, quales fueron los dos libros, que ſe llaman de la Clavicula de Salomòn, que ſon los encantos de Salomòn, y ſu Hidromancia, que eſcribió à ſu hijo Roboan, el qual dize Greſero, le vido en la libreria Barbarina, y el del Anillo de Salomòn, y otro del modo de curar, que mandò quemar el Santo Rey Ezequias, por el recurso, que ſe tenia por los profesores deſte libro, quitandole à Dios el que ſe le debe, como à Author de la vida, y la ſalud. De el anillo dize Joſepho, que tenia virtud para que llegandole à la nariz del endemoniado, por la figura de vna rayz que puſo en el Salomòn, luego al punto ſalta por las ventanas della, y aſſi era puramente encantamiento; porque ninguna rayz, ni otra coſa natural tiene virtud para echar al Demonio del endemoniado, como dize San Aguíſtin.

3 Nicolàs Eimu, dize, que vido vno deſtos libros, que eſtava intitulado: *Liber Salomonis*, y dividido en ſiete partes; y que eſtava lleno de modos de ſacrificar, y hazer oracio-

nes, y otras coſas impias. V Nizetas, dize, que cogiendole vn Mago vno de eſtos libros, en leyendole, hazia preſentes legiones de Demonios, y que le preguntavan para que eran llamados, y que con mucha alegría executavan quanto les mandavan; y eſte por ventura es el que ſe llama Clavicula Salomonis. De vno dellos dize Glicas, que enſeña, como à los Demonios que reſiden en lo alto del ayre, les haràn deſcender à la tierra; y con que formas, y figuras aparecen; y declara ſus naturalezas, y calidades, y con que pacto ſe ligan, y en que lugares. Raſael de la Torre, reprueba con razon los exorcismos de otto libro de Salomòn para echar Demonios de los cuerpos; por que en el Teſtamento Viejo, es muy incierto que huvieſſo Exorcistas, como nota Barradas, Maldonado, y Toledo; y aſſi lo inſinuò Chriſto Señor nueſtro, como conſta de San Matheo, y San Lucas, quando eſtrañò, que ſin vſar de ſu nombre ſe huvieſſen echado los Demonios del cuerpo humano: *Filij veſtri iniquo Demonia eiſciunt*. Ni obſta, que en el Eccleſiaſtico, tratando de Salomòn, diga el Eſpíritu Santo, que lo que Salomòn eſcribió, fue conforme à rectitud, y verdad: *Conſcripſit ſermones rectiſſimus, & veritate plenos*.

Por-

Lib. 2.  
Mag. 9.  
3. ſect. 1.

Li. 1. de  
iure, &  
mod. prom-  
hibendi  
libros, &  
cap. 10.

De anti-  
quit. lib.  
3. cap. 2.

L. de na-  
tur. Dæ-  
mon. c. 3.

En ſu  
Direc. to.  
p. 3. q. 28  
Ann. lib.  
4.

De Orig.  
ſante In-  
quili. 1.

Arm. p. 2.

Orig. 12  
mal. omni.

Sobre S.  
Matth.  
cap. 22.  
Sobre S.  
Lucas c.  
11.

Ma. ca.  
12. gluc.  
cap. 11.  
cap. 12.  
Libr. de  
Reb. Sal.  
c. 1. ſect.

Porque como nota Pineda, trata solamente de lo que escribió antes de ser Idolatra, y de lo que después que hizo penitencia quando escribió los libros Sapienciales, los Proverbios, los Cantares, y otras obras, y cinco mil libros de Odas, y versos, como dize Josepho, y nota, que tratò muy de proposito de todos los animales de la tierra: si bien estas obras, que no parecen, las quemò Nabuzardan Caldeo, Capitan del Exército de Nabuco Donosor, como dize Sixto Senen.

CAPITULO XXX.

*Como Salomon hallò entre los Hebreos algunos principios de la ciencia de la Magia Natural, y de quien ellos lo tuvieron; y como la comunicaron à otras gentes, especialmente en Europa.*

**L**A Magia Natural, que Salomòn leyò en publica Cathedra en su Universidad de Gerosalèn, y en que fue tan gran Maestro, la hallò en gran parte introducida desde Adàn en el mundo, por averse comunicado à Noè, por via del hijo tercero, y que tuvo esse primer hombre, que fue Seth, del à Enos, à Cainan, Malaleth, Iorad, Henoc, Matusalèn, Lameth, y

Noè; y despues del diluvio, Sen fue el primero, que comunicò à los Hebreos el verdadero conocimiento de las cosas naturales. Procediò esta nacion de Heber, nieto suyo, hasta Tharè, padre de Abraham, y de la de sus descendientes, Isaac, Jacob, Ruben, y los demàs hasta Moyse, que diò fin à la tercera edad del mundo, y començò la quarta de Aaron, Josue, Eleazar, y otros Juezes de Israel, en los quales serematò. Y dellos se derivò à los de la quinta, y sexta, que fueron los Reyes, y Profetas. Pretendia Dios, que los desta nacion escogida tuviesen luz de la verdad, para que se comunicasse à las demàs naciones, inficionadas con la obscuridad de doctrinas falsas, derivadas de Chan, y de sus descendientes. Eran los Hebreos el pueblo escogido de Dios, en quien tenia fundado el mayorazgo de sus beneficios, y misericordias, y à quien pensava honrar, tomando carne en el vientre de vna Virgen Hebrea, y para que sin hazer falta à sus tierras, comunicassen la luz de las verdades naturales, y divinas à las demàs naciones, le dio à esta gente gran fecundidad natural, y multiplicò tanto, dize Filon, que no cabian en su tierra: *Iudea vna Region, non capit propter hominum multitu-*

*De An-  
riq. c. 2.  
In Biblio.  
Jan. li. 2.  
c. de Sal.*

*nat. 1.*

*L. I. con.  
era Api.* *dinem*, y assi se esparcieron por todo el mundo; pero donde mas concurrieron, fue en Europa, y Asia, como dize el mismo Author, y que se alargaron à Africa, y que fundaron muchas Ciudades en todas partes, hasta en las Islas desiertas del mar. Pero dize Plinio, que donde mas concurrieron fue en Europa, por parecerles tierra mas pingue, y fertil, que ninguna otra de la tierra; y especialmente en España, por su templança de Cielo, y por la abundancia de sus frutos, como se dirà despues.

## CAPITULO XXXI.

*De la fundacion de España, como fue desde los primeros hombres. que huvo en el mundo, y como desde el principio della los Españoles professaron la Magia Natural, y como su noticia fue en ella creciendo con el tiempo.*

*Antiqui.*

*cap. 7. 1* **L**A primera poblacion, y fundacion de España, no consta claramente quando fue. Comunmente los Autores dizen se la diò Tubal, nieto de Noè, hijo de su hijo Japheth, como noran Flavio Dextro, y Josefo, *Libr. 1.* Don Rodrigo, Arçobispo de *cap. 1.* Toledo, Villalpando; Garibay, y Maria; y fue antes del

Nacimiento de Christo Señor nuestro, dos mil ciento y veinte y dos años, y despues del diluuió, dacentos y setenta y cinco, y fue con ocasion del repartimiento de las gentes por la tierra, por la confusion de la torre de Babel.

2 Pero no es creible, que antes del diluuió se huviessen dexado de habitar aquesta tierra. La primera razon que tengo para esso, es, por que si el estrago del diluuió vniuersal fue por las culpas de los hombres, que habitavan en la tierra, siendo èl tan general, como lo fue, lo seria tambien la poblacion humana de la tierra, y no desigual à la culpa: cuya proporcion, atendiendo Dios en el castigo de las Ciudades de Sodoma, y Gomorra, no destruyò à las que estavan vezinas à ellas. La segunda razon es, porque no es creible, que los hombres, aviendo tantos en la tierra, en espacio de mil y novecientos y treinta y vn años, que corrieron desde la fundacion del mundo, y creacion de Adàn hasta el diluuió, como nota Saliano, se huviessen estrechado en la tierra Oriental, y no huviessen venido à poblar la Occidental de España, teniendo noticia della desde Adàn, el qual la tuvo perfecta de la extension; y latitud de la tierra, y quan acomodada, era por sus saluda-

*Annada  
tom. 1.  
fol. 100.  
41.*

Y Magia Natural de Filosofia oculta. 85

bles calidades para la habitacion humana: que por esto se llama España, de la palabra Griega, *Espanion*: que es lo mismo que *Mirum*, o *mirabile*. Lo que por excelencia es milagro, y maravilla del mundo, por su fertilidad, por su clima, y benigno Cielo. Y aun de las palabras del Sagrado Texto, puede colegirse la antigüedad de esta poblacion: porque en el Genesis se dize absolutamente, y sin limitacion alguna, que los hombres desde el principio del mundo comenzaron à multiplicarse en la tierra: *Cumque cœpissent homines multiplicari super terram*. Y vn poco mas adelante se dize, que reparando Dios en los muchos pecados que se avian multiplicado en ella: *Videns autem Deus, quod multa malitia hominũ esset in terra*. Tomò esse por motivo para anegarla toda, assi à los hombres, como à los brutos, los quales estavan esparcidos por toda ella. *Delebo inquit, hominem, quem creavi à facie terre ab homine usque ad animalia*. Y segun el computo que hazen los Autores de la multiplicacion de los hombres desde el principio de la creacion de Adàn, pudo aver bastante numero de ellos, para estenderse por todas las partes de la tierra: pues de la Sagrada Escritura se sabe, que la descendon-

cia da Jacob por trecientos años fue tan grande, que en la salida de los Hebreos de Egipto se contaron sesenta mil hombres idoneos para la guerra, sin las mugeres, niños, y viejos; y en el Reyno, è Imperio de Nino, Rey de los Asirios, que fue casi en el año de docientos y cinquenta, despues del diluvio, era tan grande el numero de solas sus gentes, que en solo el Exercito Real avia setecientos mil hombres de gente de Infanteria, y docientos mil de Cavalleria, y de carros cargados con gente, que los llevasse à su cargo, que en cada vno seria en buen numero, diez mil y seiscientos, como refiere Diodoro Siculo, y por lo menos comenzó la gran multiplicacion del linage humano desde, la septima generacion de Adàn, quando Lamech, que diò principio à la polygamia, vsò de muchas mugeres, y assi tendria en breve larga sucesion. Y assi aviendo durado el mundo desde su origen hasta el diluvio mil y seiscientos y cinquenta y seis años, hubo gran ocasion para estendida multiplicacion, y para que el linage humano se enseñoreasse, y alargasse por toda la tierra; y mas siendo muchas mas las mugeres que los hombres desde los principios del mundo, y

82. dia

Cap. 6.

8. lib. 20

Lib. 30  
cap. 24

Pro. 12.

no aviendo tenido impedimēto, para hazerle poenadas, y parir; y esto significò el sagrado Historiador, quando dixo: *Cum multiplicati essent homines super terram, & filias procreassent.* Que la multiplicacion de los hombres consistiò muy principalmente en tener muchas hijas, lo qual, como nota Pereira, procedia de q̄ los varones, por el nimio vfo de actos venercos, traian enflaquecida la virtud generativa, y assi los efectos no venian à ser perfectos, y declinavan comunmente à ser hembras.

Gen. li. 8

3 La tercera razon es, porque Adàn, segun graves Autores, como se dirà despues, llegò hasta Judea, y allí murió, y fue sepultado. Y assi à los hijos, y nietos que tendria en el discurso largo de su vida, con la noticia que les daria de la bondad de la tierra, hasta toda Europa, y España, y de sus especiales calidades, tan acomodadas à la vida humana, les alenraria à que viniessen à poblar; y quizà el vino à ella en persona; pues vivió tan largo tiempo. Que si muchos de los hombres de estos siglos, con ser de vida tan corta, y tan expuesta à continuos trabajos, y enfermedades, han corrido los mares, y la tierra, sin dexar apenas de medir todo lo que se ha descubierto, no sería mucho que

Adàn, que tan prevenido estava con Ciencias, y virtudes naturales, y con la inclinacion de tomar possession de la tierra, y de sus Regiones, en tantos años como tuvo de vida, no se alenrase à otro tanto, buscando, y trazando instrumentos, para passar los mates, y correr las tierras con facilidad, y buen suceso. Y quizà no de valde Tito Libio llama à España: *Prima initia Provinciarum.* Lib. 28.

Lib. 28.

La primera que diò principio à los Reynos, y Provincias, por aver sido por lo menos de las primeras que se poblaron en el mundo, y de cuyas gentes se formaron otros Reynos. Yaunque por la distancia del tiempo, y la poca memoria que se dexò en los primeros siglos de las cosas que passaron antes del diluvio, no consta con claridad aver sucedido assi lo que se ha dicho; pero puede creerse con bastante fundamento, pues despues del diluvio, con la noticia que quedò de España, los nietos de Noè, poco despues vinieron à buscarla, à conocerla, y poblarla, como se ha dicho de los Autores referidos. Y multiplicaron tanto en ella los hombres, que salieron muchos de su tierra para otras colonias, y poblaciones. Niceforo, dize esto de los antiguos pueblos llamados Iberos, por aver seguido esse assumpto el que le diò el

nom=

Lib. 14.  
 Erimo.  
 Lib. de  
 Consol.  
 ad Alvi.  
 cap. 8.  
 De Mag.  
 li. 3. c. 3.  
 in Appo.  
 num. 7.  
 Lib. 1.  
 hist. 5. co-  
 to.  
 En la his-  
 tor. de An-  
 gi. Lib.  
 En la vi-  
 da de In-  
 liano A-  
 gri.  
 De las ex-  
 celencias  
 de Espa-  
 ña. c. 9.  
 de Monar-  
 lib. 2. c.  
 35. s. 1.  
 Lib. de  
 Origine.  
 Lib. 4. c.  
 16. y 18.  
 In sum-  
 ma Iudi.  
 1. p.  
 To. I. li.  
 5. c. 14.

nombre, que fue Ibero, segun-  
 do Rey de España, despues de  
 Tubal, como dize San Isidro; y  
 Seneca, dize, que de ella se po-  
 blaron muchos pueblos de  
 Francia, entre el rio Reno, y los  
 montes Pirineos. Sicilia se  
 gloria tambien aver tenido su  
 origen de España, como prue-  
 ba Torreblanca; y assi se que-  
 dò con su nombre de Sicilia, ò  
 Sicania, porque à los Español-  
 es antiguos llamavan Sicanos,  
 como dize Dionisio Halicar;  
 y el Reyno de Irlanda se jacta  
 de tener della su origen, como  
 tambien Escocia, como dize  
 Hector Boerer, y Polidoro  
 Virg. Y aun de Inglaterra lo  
 dize Cornelio Tacito; y Marco  
 Varon dize lo mesmo del  
 Reyno de los Troyanos, y de  
 otras Islas del mar Mediterra-  
 neo, prueba lo mismo Madera,  
 y de muchas Ciudades de  
 Africa, Puente: de otras de  
 Italia Caron, y Garibay, y no-  
 ta, que Roma en su primitiva  
 poblacion fue Colonia de Es-  
 pañoles, los quales le dieron  
 esse nombre de vna hija de  
 Atlante, llamada Roma, mu-  
 chos siglos antes de Romulo.

4. Pues Tubal, como de-  
 cendiente de Adàn, y de Noè,  
 y observante del conocimien-  
 to verdadero de Dios, y sus  
 criaturas, por està enseñado  
 en toda la latitud de la Magia  
 Natural, y sobrenatural, la per-  
 ficionò mas, quando llegó à

España, en la qual por esso le-  
 vantò Templo al Divino culto,  
 como en Toledo, dize Figoe-  
 roa, y Garibay. Y despues de  
 algunos siglos, quando los He-  
 breos vinieron à España con  
 Nabuzardan Caldeo, Capitan  
 del exercito de Nabucodono-  
 sor, fue la mas celebre Sira-  
 goga de todo el mundo, con-  
 sagrada à Dios verdadero, di-  
 zen estos Autores. Y en Cor-  
 dova se fundò otro con nom-  
 bre de Jano, junto al Rio  
 Guadalquivir, adorando en èl  
 à Dios, como Auror, y primer  
 principio de las cosas criadas.  
 Y como nota Ciceron, por ser  
 lo que es primero, ò de gran  
 fuerça, y virtud; y mas si es  
 juramente lo vltimo, y el fin  
 à quien ellas se consagran, co-  
 mo es Dios, que por esso dize  
 San Juan, sellama assi, Alpha.  
 y Omega; y de ài dize se  
 originò llamarle *Ianum*: la  
 puerta, y entrada de la casa, y  
 el mes primero del año Janua-  
 rio, y algun rastro ay de aver-  
 se llamado assi en España el  
 verdadero Dios por sus voca-  
 blos antiguos, que oy conser-  
 van los Gascones, ò Vizcay-  
 nos, los quales llaman à Dios  
 con el nombre, *Iaungaicoo*.  
 Como nota Garibay.

5. Y esta verdad, y an-  
 tiguiedad, se prueba con el tes-  
 timonio de las Columnas, que se  
 sacaron de la Iglesia Mayor de  
 Cordova el año de 1535. en

En en lu-  
 gar cita-  
 do.

las quales se hallò esculpido el nombre de Jano, dize Morales. Y despues en la destruccion de España, allanándose esse templo por Abderramen, y su hijo Ellen, Reyes de Cordova, como dize el mismo Autor, de sus ruynas, se sacaron mil y docientas columnas de jaspe, de las quales, y de otras que traxeron de otras partes los Moros, fabricaron su mezquita el año del Nacimiento de Christo Señor nuestro de setecientos y ochenta y nueve, que es oy la Iglesia Mayor; no perdiendo así el nombre antiguo de Jano que tuvo desde Tubal, dedicado à la Suprema, y Divina Magestad, que reconocen, y veneran los Moros en el nombre Arabigo, Alà, y con el titulo de Ignoto, que dize Giraldó, que es el que le dió Iffayas: *Tu es Deus absconditus*. Y el que le davan los Griegos, como dize S. Pablo: *Inveni arã, in qua scriptum erat, Ignoto Deo*. Y los Romanos, dize San Agustín, le dieron renombre de Dios incierto; y aun de los Hebreos juzgaron los Gentiles era su Dios desconocido, como dize Lucano:

DEDITA SACRIS  
INCERTA IVDEA DEI.

Por el nombre que le davan de Tetragramaton: que es lo mesmo que Dios invisí-

ble, inexplicable, inefable, y cuyo nombre se ignora. De tra Cre- los Atenientes prueba lo mes- sen. cap. mo San Geronimo: *Athenien-*

*ses quamvis extra Ecclesiam unum verum Deum colebant.*

Y generalmente lo dize de todos los mas sabios Gentiles sobre la Carra à los Romanos;

y así San Pablo hallò facil el passo, hablando con los Atenientes, para introducir la Fè. Y los antiguos Españoles, y primeros pobladores de España, como dize Estravon. llamaron à Dios con tenombre de Natura-

leza inefable: como le llama San Pablo: *Lucem inhabitat*

*inaccessibilem.* Luz invisible, è inescrutabile

6 Y generalmente en España se profesaron letras, y Ciencias, sin controversia alguna, desde el principio de su segun-

da fundacion, despues del dilu-

vio, como dizen San Agustín, Teodoreto, Eusebio, y Cice-

ron, y despues dize no fueron inferiores los sabios Españoles à los de Grecia, llamados Filo-

sofos, ni à los de Francia llamados Druidas. Y Herodoteo no los postpone à los que por

serlo, eran Sacerdotes en Egipto, ni Sixto Senens, à los de los Añrios, llamados Chaldeos, ni S. Geronimo à los de los Judios llamados Bragmanes. Pero mas singularmente fueron eminentes en la Magia Natural, y en la indagacion de las causas de

*Lib. 8. de Civ. c. 9.*

*Lib. de Graco. aff. c. 1.*

*Lib. 1. de Prepar. Evang.*

*De Situ orb. l. 3.*

*Ad Tit. mor. l.*

*Cap. 3.*

*Cap. 3.*

*Cap. 3.*

*Cap. 3.*

*Lib. 9. His. cap. 92.*

*Cap. 20: y en el tratado de las antigüedades de Cordova fel.*

*1022.*

*In histo. reorum Syn. 17. cap. 15. Act. ca. 17.*

*Lib. 3. de Civ. cap. 22. Pbar la. 2.*

*Lib. 8. de Civ. c. 9.*

*Lib. de Graco. aff. c. 1.*

*Lib. 1. de Prepar. Evang.*

*De Situ orb. l. 3.*

*Ad Tit. mor. l.*

*Cap. 3.*

*Cap. 3.*

*Cap. 3.*

*Cap. 3.*

*In Tuso:*  
 99. lib. 5.  
*de vit.*  
*Philo li.*  
 1. *In Bi-*  
*blio. li. 2.*  
*ad Paul.*  
*ab urbe*  
*condita,*  
*lib. 22.*  
*cap. 21.*  
*Lib. 2.*  
*cap. 27.*  
*de histo.*  
*lib. 44.*  
*in Geogr.*

las cosas naturales, dicen Ti-  
 zolivio, Plinio, y Justino. Y fue-  
 ran grande la felicidad de las  
 letras, que florecieron desde  
 sus principios, que dize Es-  
 travon. que se hallaron aun en  
 los Españoles de las Asturias,  
 Gallegos, y Gascones, y espe-  
 cialmente en los Vizcaynos;  
 de los quales dize Mariana,  
 que en sus principios fueron  
 agrestes en las costumbres,  
 semejantes en ellas à las sie-  
 rras: pero que eran inclinados  
 à Relegion; y que aunque  
 apartados al principio del es-  
 tudio de las letras, eran de  
 grande ingenio, y que tras-  
 plantados despues à otras Re-  
 giones, cogió dellos copiosos  
 frutos. Y dize Estravon. que  
 en su tiempo, que fue en el de  
 Augusto Cesar, de quien fue  
 soldado, como dize Xenofon-  
 te, se tenia por cosa asentada,  
 que los Españoles era gente sa-  
 pientíssima, y que vsava de  
 los libros antiguos de diferen-  
 tes materias de seis mil años  
 de antigüedad; y así, seria  
 desde el tiempo de Tubal, co-  
 mo nota Valdes: porque cuen-  
 ta los años al vsfo de los Egly-  
 pios de quatro meses lunares:  
 y así los seis mil años hazen  
 dos mil de los nuestros, y  
 así lo son, segun hazen el  
 computo Puente, y Peña, tra-  
 tando de las excelencias de  
 España. Estos libros, y sus le-  
 yes, antiguas fueron escritas

antes de la que dió Dios à  
 Moyssés en el monte Sinai, que  
 fue antes del Nacimiento de  
 Christo Señor nuestro, mil y  
 quatrocientos y treinta y dos:  
 y así se infiere, que las letras,  
 y Ciencias florecieron en Es-  
 paña mas de mil años antes; y  
 que se professaria la Filoso-  
 fia, y Magia Natural, en que  
 serian insignes sus naturales, y  
 por ellos otras naciones, que  
 aprendieron dellos.

7 Pero buscando el origen  
 de aver florecido tanto Espa-  
 ña desde sus principios en las  
 Ciencias, especialmense en la  
 Magia Natural halló, si bien  
 se atiende, aver sido el averla  
 professado, y fomentado su  
 Principe, y señor natural Tu-  
 bal, y sus sucesores, todos los  
 quales le cobraron asiccion,  
 haziendo por la que tuvie-  
 ron à esta tierra por su ferti-  
 lidad, y abundancia, assiento  
 en ella por mucho tiempo, y  
 por esso Cordova se llama así,  
 como si dixessemos, *cor*  
*Tubalis*, corazon de Tubal: ò  
 por preciarfe de averla funda-  
 do, y poblado: ò porque allí  
 se dize está el corazon, donde  
 está el afecto, y gusto, como  
 consta de San Matheo: *Vbi est*  
*thesaurus tuus, ibi est cor tu-*  
*um*. Así como allá Neptuno se  
 llamó, *Lcbiam*, que es lo mes-  
 mo que corazon del mar, por  
 el grande afecto que le tenia,  
 como lo nota Alderete.

*De Reei*  
*bust Hisp.*  
*c. 5. n. 8.*  
*fol. 90.*  
*Monar.*  
*10. 6. lib.*  
*6. c. 22.*  
*li. 2. c. 2.*

8.º Pues luego que tomó asiento en España, dize Gavivay enseñó en ella la ciencia de la Magia Natural: las palabras deste Author son las siguientes: *Tubal enseñó sus gentes à la ley natural, enseñándoles un solo Dios: esto es, dándoles noticia de ser universal Criador de todas las criaturas, y de todas ellas, como subordinadas à él, y de todas sus naturalezas, y calidades.* En el qual conocimiento consiste la Magia Natural. Y Florian de Ocampo dize, estas, con que declaró esto más. *Enseñóles los secretos de la naturaleza el movimiento de los Cielos. La Música, la Geometria, con la Filosofia Moral: y así los sucesores de Tubal profesaron lo mesmo, sus hijos, y nietos, Reyes, ò de la casa Real de España, como dizen estos Autores, y vno de ellos fue Hermes Trimegisto, nieto de Atlas, Rey de España, como dize Oracio. Floreció Hermes en España, cerca de el año de trecientos, despues del diluvio: el qual como dize Eusebio, salió de ella, y llegó à Egipto, y enseñó à sus naturales, à los Babilonios, à los Persas, y à los mas antiguos Filósofos, à Museo, Lino, Tales, Solon, Pitagoras, y Socrates, y Argantonio, Rey de España, fue, como dize Morales, inventor de las letras, con que se escribe, Y Ocampo*

dize, que en España se supo escribir mucho antes que en Grecia: y aun dize, que segun algunos Autores estrangeros, en España hubo noticia de las Ciencias antes que en otras Regiones del mundo: y como dize Calaneo, Hercules fue Rey de España: y como dize Berofo, y Mel, fundó, y pobló à Sevilla; como tambien se sabe por tradicion, y lo testifica su Incripcion antigua en la puerta de la carne: lo qual fue trecientos años poco mas despues de el diluvio. Y llegando à Francia, despues de aver estado en España, y gobernandola, les dió à los Franceses leyes, y los reduxo à la vida politica: por lo qual dize este Autor se intituló: *Hercules Gallus*: Hercules Francés: y lo advierte Lucio. Y así en aquellos tiempos los Reyes de Francia fueron feudatarios de los de España, como dize Zurita, y Valdés. Y su padre de Hercules fue Osiris, Rey de Egipto, que vino à España, varon de gran sabiduria, y professor de la Magia Natural, por la qual se llamó Serapis, Dionino, Pluton, Ammon, Jupiter, Pan, y con otros muchos nombres que denoravan su gran caudal de Ciencias, como advierte Diodoro, y Puente. Y antes destes Reyes los mas antiguos, Hespero, Atlante, Gorgoris, y su nieto

Li. 3. de la antig. de Esp. cap. 6. InComp. Hist. li. 4. cap. 1.

Li. 1. ca. 4.

Li. 1. Cap. mi. Oda 10.

Lib. 10.

Lib. 1. ca. 4. Cap. 2.

InCartha gloria mun. p. 1. confide. Antiqui. li. 5. Li. 3. ca. 6.

In Her. Gall.

L. 1. An. cap. 3. Cap. 18. n. 44.

L. 1. ca. 23. Lib. 1. ca. 28. §. 3.

Sib. 1.

nat. 1.

Y Magia Natural de Filosofia oculta. 71

Abiris, fueron grandemente sabios, y prudentes en dar leyes, como dize Garibai.

9 No descaçcò España en los siglos siguientes, en la pujança primitiva de su gran sabiduria: y assi los Romanos se valieron de los Españoles, para gobernar se por ellos de modo, que desde el año de 98. de nuestra Redempcion, hasta el de ciento y noventa y cinco, tuvieron el cetro, y el Imperio, como observa Garibai. Y los Filósofos, Poetas, y Oradores Españoles fueron innumerables, Ponponio, Favio, Quintiliano, Silo Italico, Colume Marcial, y de Cordova Seneca el Filosofo, Maestro de Neron, y amicitissimo del Apóstol San Pablo, y el otro Tragico, Luciano, y otros.

10 Y fue tan grande la fama de las escuelas de letras, que se professavan en España, que muchos Filósofos de otras naciones, vinieron à perficionarse en ellas, especialmente en la Filosofia, y Magia Natural; como fue el Rey Osiris de Egipto, y Licurgo; y como dize Pineda, Orfeo, y Homero, y como dize Estravon, Hesiodo. Y Vlises, como dize Casiodoro, fundò en España la Ciudad de Lisboa, llamada de su nombre Vlyso, como dize Estravon, y otros muchos, de que haze mencion Molina, Y fue grande argumento de la

profesion antigua de la Magia Natural en España la facilidad con que en ella se recibò el conocimiento de la Fè, por el que ella da de Dios, como de Autor natural, y de las causas, y efectos naturales, y en prendas della, muchos siglos antes del Nacimiento de Christo, hubo en España noticia de la Santa Cruz, y la llevaban los antiguos Españoles en sus exercitos por armas, las mas poderosas para alcanzar victoria de sus enemigos: y de ellos la tomaron los Romanos, vlandola en el labaro, hasta Constantino, como nota Baro. Por esso en el dia del Nacimiento de Christo Señor nuestro, como señal, y figura de la confesion de la Santissima Trinidad, aparecieron tres Soles en España, como dize Plinio, y Santo Thomàs, y no fue menos principal prenda el averle Dios prometido à su Hijo la Christianidad de España por mayorazgo suyo. Postula à me, & dabo tibi gentes hereditarem tuam, & possessionem tuam terminos terre. Darète tu herencia, y possession, que està situada en los vltimos fines de la tierra, que es España, conoçida por la vltima Region de ella, y por aver sido la primera del mundo que recibò la Fè mas universalmente, como lo dize Flavio Dextro, Hispania prima Provinciarum

To. 1. li. 7. cap. 3.

Monar. l. 3. c. 34. De Situ Orbis. li. 1. cap. 2. Vari. lec. Epif. 39. Iebe. L. 8. c. 7.

Annua ro. 1.

año 2322. E. 2. c.

1.

2. 9. 9d 36. a. 3d

Pf. 22

Isac. c. 49. Eze. ca. 48.

In Chron. Año de Chr. 36d

*mundi post Iudeam, Galileam, & Samam in partibus Occidentibus Christi Fidem amplexus est.*

II. Y este especial cuydado con los naturales de España, y su singular proteccion, con ella mostrò Dios, señalandoie por

su Apostol à Santiago, como consta aver venido à ella de los Pontifices Innocencio III. Leon III. Calixto, y otros,

y de San Isidro, San Geronimo, y Flavio Dextro, y otros muchos, y de San Pedro, lo dize Metastafes, figuiendo en esto à San Clemente Romano, que fue compañero de los Apostoles en este viaje: y Flavio

Dextro, y otros lo dizen de San Pablo, y consta de su Carta à los Romanos: y del mismo parecer es Baronio. Fue

pues España la que en aviendo muerto Christo Señor nuestro, recibid la Fè en los principios de su promulgacion: porque el Centurion que se hallò en ella, y se convirtió, como consta de San Mateo, era natural de España, y dize Flavio, y que fue ciudadano Romano, y baptizado de San Bernabè Apostol; y despues el tercer Arçobispo de Milán: y en España fue donde primero se edificaron Iglesias, consagradas à Christo Señor nuestro, y à su Santissima Madre, como consta de la de Zaragoza, que se edificò con ocasion de aver

esta Señora aparecido en ella, viviendo en carne mortal, y morando en Jerusalèn honrando de esse modo à España, y à la dicha Ciudad; y otras edificaron San Pedro, y San Pablo; y entre ellas fue inùgne la de la Imagen que se llama de Arocha, que està oy en Madrid, en el Convento de los Padres Dominicòs, que es lo mesmo que dezit la de Antiochia, como lo nota Cano, y Puente.

Y ha prevalecido tanto en España el estudio de las verdaderas letras, y fueron tan hondas sus rayzes; que cò ningunas fuerças pudieron arrancarse, como dize Baronio, y la Magia Natural no declinò como en otras Provincias à ser supersticiosa, y vana; del qual privilegio pueden gloriarse las Iglesias de España; dize esse Autor: *Hoc plane sibi laudis vendicat Ecclesia Catholica in Hispania. ut non ab erroribus tantum, sed à superstitionibus esse voluerit suos immunes.* Sin ser bastate el aver sido señoreada de tan barbaras naciones de los Godos, Vandalos, Visogodos, Alanos, Suce-

lios, y de los Mahometanos: assi lo notan Jornan, y Zurita: antes muchos de los Reyes estrangeros, y naturales se sugertaron à la Fè; como Sisibuto, Hermenegildo, Recaredo, y otros, como dize S. Isidro: y de estas firmes rayzes nació el

*Ad Fla. Dax. año de Christo de 704 Lib. 2. c. 2. Tom. 7. año 1633*

*De rebus sep. Li. 1. Lib. 1. r. an. 10. 1. En la historia de los Godos. 1. c. 3. §. 3.*

## Y Magia Natural de Filosofia oculta.

73

Apolo. 2.  
lib 3. c.  
5.  
In Re. Cõ.

florecer en España tantos insignes varones en todo genero de Cienciass, desde el principio de la primitiva Iglesia. Tal fue el divino Heroteo, Maestro de S. Dionisio Areopagita, y de toda Grecia, à quien cõvirtió S. Pablo, quando estubo en España, por ser natural de ella, como dize Puente, y Orosio, Obispo de Cordova, que vivió, y murió santamente, como dize S. Athanasio, y como varon illustre en santidad, como prueba Garcia de Loaisa, Maestro del Rey Felipo Segundo, presidió al primer Concilio que huvo despues de el de los Apostoles en Jerusalén, el qual se llamó Illiberitano, celebrado en la cumbre de la Sierra Elvira, junto à Lipara, que es donde oy està Granada.

## CAPITULO XXXII.

Como los Hebreos vinieron à España, y perfeccionaron en ella la Magia Natural, y otras Ciencias que avian aprendido de su Rey el sabio Salomon.

Marco Marulo, tratando de la venida de los Hebreos à Europa, dize, que entraron en España, y se multiplicaron mas que en otra Provincia alguna, por aver sido muchos los que se quedaron en ella, aficionados à la fertilidad de la tierra, y que no desecharon aquel rin-

con q̄ ella tiene, llamado Vizcaya, con ser tan desacomodado, y estéril: vinieron à ella en varios tiempos, desde los principios, y especialmente en el de sus aumentos, que fue en el de David, quatrocientos y treinta y tres años despues que salieron de Egipto. Y avia tãtos en España, que Salomon embiava à ella, y à Tarsis, para q̄ le pagassen tributo, vna armada cada tres años, en compañía de otra del Rey de Hiran, como lo dize la sagrada Escritura: *Classis Regis Salomon per mare cum classi Hiran semel per tres annos ibant in Tharsim.* Llama Tarsis à vna Ciudad de España, edificada por Tharso, hijo de Tubal, que vnos dizen era Cartagena, otros Cadiz, otros Tarifa, vease à Puente, y à Mariana; y esta armada era diferente de la que embiava à Ophis, que es Zeilan en la India Oriental, como dize Maseo, ò quizà se le dió esse nombre, por ser esse el termino de España, lo qual se llama así: porque en el Caldeo à la palabra *Tharsis*, corresponde, *Themam*: que es lo mesmo que color carmesi, como dize Rodrigo Vivar, color de que tãto abúda España, por el açafrañ, y el azarcon, q̄ se crian en ella, y por el oro, de que era celebrada en tiempo de Salomon, como dize Plinio, y aun el Espiritu Santo,

Reg. 33  
cap. 102

Lib. 3. de  
las Mo-  
narq. 6.  
5.

Lib. 1. c.  
2. hist. o.  
Ind. li. 1.  
Ad Fla.  
f. 1054.

Lib. 32  
cap. 3.  
Lib. Mea  
ob. c. 36

2. Paſſaron tambien los Hebreos de ſu tierra à Eſpaña en tiempo de Nabuzardan Caldeo, Capitan del Exercito de Nobucodonofor, el qual deſpues de aver ſujetado à Paleſtina, Judea, y Samaria, vino con grande exercito à Eſpaña, trayendo à eſta innumerables Judios de Jeruſalèn, y de Canaan, ò como captivos, ò para que le pagafſen tributo, por aver de ſer moradores de la tierra de Eſpaña, como dize Joſefo, y Eſtravon.

3. Y deſpues de la deſtrucion de Jeruſalèn, en tiempo de Tito, y Veſpaſiano, vinieron muchos Hebreos à Eſpaña, y ſe propagaron mucho en ella, como dizen Garibay, y Mari, y en tiempo del Emperador Heraclio, dize Garibay, que vinieron mas, Y otros, movidos de la fama de la bondad de la tierra, fueron viniendo en los ſiglos ſiguientes, como dize Puente, y muchos mas deſpues de la promulgacion del Sagrado Evangelio, los quales le abrazaron, como dize San Ambroſio, y Baronio, y vinieron los fieles deſta Nacion huuyendo de la perſeucion que padecian en Jeruſalèn los que lo eran; y dize Garibay, y Mari, que algunos dellos eran ricos; y que edificaron en Eſpaña inſignes Ciudades, como à Toledo, Granada, y otras. Y año 36. eſte pueblo Hebreo fue à quien

viſitò San Pablo quando vino à Eſpaña, como ſe ha dicho, y à quien deſpues eſcrivid, como dize Flavio; y à los q̄ ſe dedicò la Carta Canònica de Saniago à los Hebreos: porque aqueſtos Judios no conſintieron, como dize Juliano, en la muerte de Chriſto Señor nueſtro, que es lo que avia profetizado Abias, como algunos lo interpretan. Y eſtos Hebreos eran aquellos a quiè los Emperadores Romanos hazian muchas mercedes y honras, como dize Vlpia. y lo nota Baronio. Y en los Actos de los Apoſtoles ſe haze mencion de un Judio, llamado Aquila, que venia en buſca de los Apoſtoles, y recibid ſu ſanta doctrina. Pero no oſtante el aver alcançado tantos Hebreos la noticia de la Fè, y profeſſado el conocimiento claro, y científico de las cosas naturales, huvo en todos tiempos muchos que ſe dièron à la Idolatria, y que prevaricaron de la enſeñaça de Moyses, inclinandose à la veneracion de los Dioses Gentilicos, de los Moabitas, tomaron à Belphegor, y à Baal; de los Aconitas, à Chamos, y à Moloch; de los Sidonios, à Aſtaroth, y à Altarathes; de los Madianitas, à Phegor; de los Filiteos, à Dagon; de los Aconitas, à Belzebur; de los Babilonios, à Bel, y à Dracon; de los Egypcios à Adonis, al Sol,

Cap. 13

Año. 93  
§. 2.

Luna, y las doze señales.  
 4 Y como la Idolatria está tan asida à la Magia diabolica, se les pegò de todas essas Naciones esta peste: y así se sabe, que Manafes, Rey de Israel, se valia de Magos, y Encantadores, para hazer muchos males: *Habebat secum Magos, & Incantatores, multa que mala operatus est.* Y aun traxeron à España aquella infeccion los Hebreos, pobladores de Toledo, de quien lo dize Garibay; y que eran muy doctos en diversas Ciencias, especialmente en la Astrologia, y en la Magia, las quales publicamente enseñaron, y que de allí se derivò al resto de España: y que por esso en ella se llamava el Arte de Toledo. Traxeron muchos libros de aqueſſa facultad, así los que compuso Salomòn, como los que falsamente se le atribuyeron. Por esso el Concilio Toledano 6. pretendiendo desterrar sus muchas supersticiones, introducidas en España, determinò, que ninguno de los Reyes Catolicos tomasse el Cetro, y Corona, sin que hiziesse juramento, de no permitir à ninguno en su Reyno, que no profesasse la Fè de Christo Señor nuestro, para cuyo cumplimiento los Reyes Don Fernando el Catolico, y Doña Isabel, dentro de quatro meses, echaron de España vn millon de Hebreos, como dize

Mariana: y no fue mucho se vialle deste rigor, haziendo tanto daño; pues los Romanos, que no estavan agenos del trato supersticioso, los echaron de Roma, como dize Eusebio: y Claudio mandò desterrar de su Imperio à todos los Profesores de la Magia diabolica, y quemar à vnos, y desterrar à otros, como dize Suetonio.

*Li. de pra  
 pa. c. 17.  
 In Nerom  
 cap. 10.*

CAPITULO XXXIII.

*Como la Magia Natural se introduxo en Oriente, y como despues declinò de su pureza.*

LA Magia Natural tuvo sus primeros principios en Oriente, y fuè nacida en el Parayso Terrenal, que estava situado en la parte Oriental, como se dirà despues, porque allí la exerció Adàn. Esta Region es la que llamamos oy India Oriental, y especialmente la Provincia llamada de Zeylan, que es de circuito de 240. leguas, como dize Malu. Solor. y Salia. donde juzgan se fundò el Parayso, por ser la parte mas apacible, y fecunda del Oriente: exerciòla Adàn el tiempo que estubo en el: pues hallò tan oportuna ocasion de experimentar la Ciencia que tenia de las cosas naturales: y despues de echado del, pues no perdió la noticia vniuersal que

*Tra. 17.  
 cap. 1.  
 De Para.*

*De iure  
 India. li.  
 1. c. 7.  
 Anna to.  
 5. diei 3.  
 ris. de  
 par.*

*Leb. 5.  
 cap. 4.*

*Cap. 3.*

le dieron dellas: y sin duda que la comunicò à sus dos hijos Cain, y Abel: y despues dellos al tercero que tuvo, llamado Seth, como lo nota Casiano, y el, y sus descendientes la conservacion en su pureza, sin mixtura de doctrinas falsas: aunque Cain, y los de su prosapia prevaricaron en ella, admitiendo la enseñanza del demonio: pretendiendo con vana curiosidad los secretos naturales, à que ella no se alargava, y así usaron de artes diabolicas, y supersticiones Magicas. Esta peste cundió tanto, y se arraigò demodo en Oriente, donde avia començado, que se estendió à todas las gentes Orientales, con tan gran pujança, que dura hasta oy en los Reynos descubiertos de la China, y Japon, en los quales los Sacerdotes son muy dados à ellas, à hechizos, y encantos, y cosas semejantes, como dize Maseo, y otros: y los Bragmanes del mismo Oriente, y los Sacerdotes de Etiopia professavan claramente la Magia demoniaca, como dize Filon, y Francisco Pico. Y Mahoma, que fue tambien natural de Oriente, como dize San Eulogio Martyr, y Doctora: allí aprendió las supersticiones, y maldades, que sembrò en el mundo.

2. Y aunque la Magia diabolica pudiera aver peccado

en las aguas del diluvio vniversal: pero dize Casiano, que la sustentò vno de los hijos de Noè que entraron en el arca, que fue Can, gran Mago, à quien su santo padre maldixò, dize Josefò, que no atreviendose à entrar en el arca los libros que tenia de las artes, por estàr en ella su santo Padre, los dexò en parte señalada de la tierra, estavan escritas en laminas de diferentes metales, que no pudiesen sujetarse à las inclemencias de las aguas, y en diferentes piedras, à quien no pudiesen ofender, ni el diluvio de el agua, ni del fuego, que avian de sobrevenir al mundo, de que tenian noticia derivada de Adàn, por especial revelacion que Dios le hizo: y así esta mala semilla pasó à muchos sucesores de Can, al qual por esta accion llamaron comunmente autor del arte Magica, como notan San Agustin, y Pereyra: y por que la enseñò con especial cuydado à su hijo primogenito Mitrain, el qual, como dize San Clemente Romano, la sembrò en Egipto, en Babilonia, y Persia: à quien por esto le atribuian estas gentes el ser autor de este Arte. Es el que Plinio llama Zoroaste, que quiere dezir: *Vivum Astrum*: Astro vivo: porque aviendo enseñando à los Persas à adorar por Dios al fuego, quiso el

Coll. 3.  
cap. 12.

HisIndi.  
lib. 1.

In vita  
Apo.  
Li. 7. Pr  
cap. 9.  
in Mono.  
San. li. 1.

Gen. 6. 9.  
Lib. 1.  
Antiquit.  
cap. 48

De Civi.  
lib. 2. 1.  
cap. 14  
De Ma.  
lib. 1.  
Lib. 4.  
Lib. 30.  
cap. 1.

L. 1. His  
franc. 6.  
5.

Y Magia Natural de Filosofia oculta.

Lib. 1.  
Ma.

el verdadero Dios muriessse à sus manos de vn rayo que cayò del Cielo , como dizen San Gregorio Turon, y Delrio , y otros. Si bien el autor principal fue el demonio, por ser estas obras enderezadas à su honra, y culto, como notò Procopio, y lo refiere Eusebio; diciendo, que sus Dioses, no solo quieren que los hombres gozen de esta familiaridad , y feliz trato, sino que juntamente les sirvan con las cosas de que mas gustan, y con que les estèn mas obligados.

Lib. de Resur,  
Lib. 5. c. 1.

3 Despues del diluvio, casi ochocientos años y treinta antes de la guerra Troyana, estaba la Magia diabolica muy recibida en Egipto , como consta de la Sagrada Escritura , donde se haze mencion , como los Magos de Faraon hizieron cosas maravillosas , semejantes à las que hizo Moysès ; y el primero que se reconoce por maestro suyo entre los Gentiles , fue Hermes Trimegistro, cuya Filosofia, ò Magia Natural , era llamada Barbara , por ser su enseñanza muy obscura por simbolos, alegorias, y enigmas, y dellos la tomaron los Hebreos, los quales , por aver estado cautivos entre ellos, con el trato aprendieron esse modo de declarar, y manifestar las cosas, como dize San Gregorio, y asì lo vsò Moysès, y otros Profetas,

Exo. 7.

Lib. de Oprimo  
mo inter pra.

y el Sabio Salomòn por sus parabolas que proponia , y respondia , y aun Chritto Señor nuestro en sus sermones vsava dellas, y de misteriosos simbolos: como quando tratò del tesoro escondido en el campo, del labrador , del grano de mostaza, &c. Y el famoso Pitagoras , que fue Judio de nacion, como dize Josefo, comunicò su Filosofia à los Griegos con los velos de numeros, y oscuros simbolos, como dize Miranda: y Platon fue enseñado en Babilonia en las Sagradas letras, como dize S. Agustin: y asì sus obras las enriqueziò con lo que leyò en el libro del Genesis: por lo qual fue llamado Moysès el Atenienese, como dize Eusebio: si bien obscureciò las verdades con fabulas, y mentiras. Y Aristoteles, afectando el estilo de los Profetas, vsò en sus obras de palabras obscuras , como nota Geneb.

Lib. contra  
tra Apion.  
Lib. 1. c. 2.  
Lib. 2. de  
doct. Chri  
stia. c. 26.  
Lib. 12.  
Chro. año  
del mundo  
2970.

4 Declinò mucho la Magia Natural de su pureza en Egipto despues de algunos siglos, passando al grado de diabolica , como se colige de lo que passò à Moysès con los dos Magos Egypcios que se le opusieron. Eran hermanos como dize San Ambrosio: llamavase Iannes, y Membres, como dize San Pablo; y en el mismo tiempo la pervirtieron los Caldeos , que procedian de Can, como dize San

Exo. 7. 8.  
y 9.  
Ad Tim.  
Epist. 2.  
ad Tim.  
cap. 2.



Lib. 2.  
de Civit.  
cap. 14.  
ſobreſa.  
cap. 47.

Aguttiñ, y fueron tan eſtimados de los Reyes de Babilonia, que no hazian nada ſin ſu conſejo, y parecer, como dize San Geronimo, y malearonla tanto, que diction culto, y veneracion, no ſolo al Demonio,

Lib. 15.

ſino tambien à otras criaturas inferiores, eſpecialmente al fuego, por ſer la mas poderosa de todas las viſibles: y

Lib. 2.  
cap. 7.

perſuadiala tambien Can, como nota Eſtravon. y Plinio: por ſer la criatura, que aunque allanada, y familiar entre nosotros, es de ſolar mas alto, y natural de allà del Cielo, de donde baxò para nueſtro bien, y utilidad: por lo qual le miravan como coſa divina, y le daban el nombre de Vr,

Gen cap.  
15.

à quien por no querer adorar Abraham, le echaron en èl, ſi bien fue librado milagroſamente de ſus llamas; y eſta veneracion paſò dellos à los Griegos, los quales le llamaron Vulcano, y Veſta, en cuyo ſimulacro ſe guardava el fuego de los Romanos, los quales, deſpues que gozaron del imperio de todas las gentes, fueron manchados de ſus errores; porque como dize San Leon Papa, aunque Roma era

Ser. I de  
Petro. &  
Paulo.  
Lib 2. de  
Civit. c.  
27.

ſeñora de las gentes, era eſclava de ſus muchos errores, y adorò mas de treinta mil Dioses falſos, dize San Aguttiñ, que eran otros tantos Demonios: y aſſi muchas coſas que

ſe cuentan de los Gentiles Romanos en ſus fabulas, fueron verdaderas, obradas por los Demonios. A los Hebreos ſe les pegò eſta peſte por el trato con los Caldeos, y Babilonios, quando Nabucodonosor, Rey de Babilonia, los tuvo ſujetos en ſu tierra, como ſe ha dicho.

#### CAPITULO. XXXIV.

*De los tres ſancos Reyes, que adoraron à Chriſto en el Peſebre: ſi fueron Magos, iſtrados con la Magia Natural, ò pervertidos de la diabolica.*

**N**O ha ſido ageno de la grandeza de los Reyes profellar la Magia Natural. Plinio dixo de cinco, que en ſu tiempo trataron de ella, y yà ſe ſabe quanto lo profelſò Salomòn, y Alexandro Magno, fue grandemente aficionado à eſta Ciencia, y mãdò à Ariſtoteles tomalle noticia de todas las coſas naturales, mas eſcondidas, y ſecretas, haziendole el gaſto, y ayudandole de otros modos para eſte intento. Y aun de nueſtro Rey Felipo Segundo, ſe ſabe, embiò à las Indias de Occidente à vn gran Filoſofo, que inquireſſe las propiedades de las plantas, arboles, y animales naturales de aquella Region: y aſſi no ſeria profelſion, que def.

## Y Magia Natural de Filosofia oculta. 79

desdixesse de la Magellad Real de los tres Santos Reyes, le que es propria de los Magos naturales en que se exercitaron, como dize Beda, Rupertto, Lyræ, Suarez, Carrageña, y otros muchos: si bien otros dixeron avian sido inficionados de la Magia diabolica, tan recibida, y arraygada en el Oriente, de donde vinieron, como dize San Matheo: *Magia ab Oriente venerunt.* Así lo sienten S. Justino, y Santo Tomàs, y puede fundarse en aver sido en opinion de algunos estos grandes Sabios naturales de Caldea; como sintió San Justino, tierra en la qual tanto se professava la Magia diabolica; y por aver opinado muchos de que descendian del Mago Can, hijo reprove de Noè, como lo sienten Villalpando; y por aver sido toda esta Region tan apestada de aquella infeccion. Porque como dize San Agustín, y otros, entre las Provincias de Caldea, la mas inficionada era Mesopotamia; y que la Magia estava muy acreditada en los sucesores de Balán, que dize el Santo, fue Mago, y natural de aquella tierra, como dize el Espiritu Santo: *Conduxerunt contra te Balaam de Mesopotamia Siria.* La qual està al Oriente, no porque en ella nace el Sol, sino por ser Oriental

respeto, de Judea. Y contra, que esta està al Oriente de *Incantationibus vacabant*: que eran Magos demoniacos; y lo mismo juzgaron San Agustín, y San Geronimo.

2 No se sabe de que parte de Oriente vinieron inmediatamente, como dize el Sagrado Evangelio. Vnos dizen, que de Arabia la Feliz, que està al Oriente; es parecer de San Cysilo; y el Tostado dize, que vinieron de Persia, de la Ciudad de Damasco, que es vna de sus Ciudades; otros que de la India Oriental, de la Isla Ophis, otros que del Reyno de Calicut, donde ay, dize Orosio en la vida del Rey Manuel, viva memoria de estos santos Reyes, y tradicion de sus sepulcros. Otros fundan

Colla. 8.

Orat. de  
Christi.  
Gene.  
De Elpi.  
serm. 2.  
sobre el  
cap. 2. de  
S. Luc.

Tom. 2.  
delncar.  
9. 3. ar.  
8. disp.  
sect. 3.  
Lib. 1. in  
Evang.  
6. c. 2.  
Dial cñ  
Eripho.  
3. p. 9. 36  
arr. 3.  
In Exec.  
t. 1. p. 1.  
cap. 27.  
p. 27.  
Inqq. no  
vi test. 9.  
39.

Deut. c.  
33.  
Cap. 23.  
ae los Niv  
mer.

bien,

bien, que no vinieron de ſola  
 vn del Oriente, ſino de  
 difer. Porque ſegun dize  
 Davil, quando dellos à la  
 letra, como ſe clarã Villalpan-  
 do, Abulente, Lorino, en eſte  
 Pſalmo vinieron de diferen-  
 tes partes, llamandolos aſi  
 Reyes de Tarſis, y de los Ara-  
 bes, y de Sabba. *Regis Tharſis,*  
*& Inſula munera offerent, Re-*  
*ges Arabum, & Sabba dona,*  
*&c.* Ruperto dize, que vino-  
 ron de las tres partes del mun-  
 do, de Aſia, Africa, y Europa, y  
 aſi vno de los tres fue de Tar-  
 ſis, que es la que antiguamente  
 ſe llamò Cartago, ò Cattagena,  
 y despues Tarifa del moro  
 Tarſis, que fue el General que  
 inviò el Miramamolín, para la  
 conquista de Eſpaña, en tiem-  
 po de los Godos; aunque  
 otros dizen que Cadiz; y aſi  
 vendria à ſer mayor el mila-  
 gro de ſu llegada à Belèn en  
 tan breves dias, y que concur-  
 rieſſen à vn miſmo tiempo en  
 Jeruſalèn, y es parecer de Pin-  
 dano, de Eſtravon, de Pom-  
 ponio, y de Són Iſidro; por que  
 de Tarſis ſe dezía, era lugar  
 que eſtava en lo vltimo de la  
 tierra; y aſi quadra con pro-  
 priedad à los lugares que ſe  
 han dicho, y quizá, el apare-  
 cerles la Eſtrela, fue dos años  
 antes del Nacimiento de Chriſ-  
 to, como dize San Aguíſtin, y  
 Niceforo, ni le parece à Tor-  
 reblanca, que es de eſte pare-

cer, que eſto contradize al Sa-  
 grado Texto, quando dize, que  
 eſtos Reyes vinieron de Orien-  
 te eſtando Eſpaña ſituada al  
 Occidente, de la qual tiene  
 por creíble aver ſido alguno  
 dellos, porque dize, que eſto  
 dicho ſe entiende de la mayor  
 parte de los tres que vinieron,  
 que ſin duda fue del Oriente, y  
 prueba lo con la ley: *Aëus legi-*  
*timi, & ſina. D. de regulis iuris.*

Lib. r. ca  
 13.  
 Lib. 10.  
 cap. 3.

### CAPITULO XXXV.

*De otros inſignes varones en  
 el Arte Magica, Gentiles,  
 y Chriſtianos.*

**D**E la Eſcuela, y ma-  
 gisterio de Salomón  
 ſalieron muchos Gentiles muy  
 doctiſimos, y aſi como en la  
 Aſtrotologia, y otras Ciencias,  
 tambien en la Magia Natural:  
 entre los quales, como yã ſe  
 ha dicho, fue muy ſeñalado  
 Piragoras, celebrado por el  
 primer Maeltro de eſta Cien-  
 cia, por averlo ſido en la parti-  
 te de Italia, que ſe llama Mag-  
 na Grecia, cabeza, y Maeltro  
 vniverſal de la de aquella Na-  
 cion. Despues del ſe ſiguio  
 Socrates: de quien dize San  
 Clemente Alexandrino, que  
 ſiguio la doctrina de los He-  
 breos: despues del fue Platon,  
 de quien dixo Numenio Pira-  
 gorico, fue muy curſado en la  
 doctrina de Moyses: y San

*Pſal. 71*

*In Ezec.*

*10 2. lib.*

*5. diſ. 3.*

*cap. 44.*

*ſob. el 2.*

*de S. Ma*

*th. lib. 2.*

*In olyn-*

*pi. Od. 3.*

*Lib. 3.*

*Lib. 2. c.*

*6.*

*Lib. 3. c.*

*17.*

*De Epi-*

*phiſer. 7*

Ambrosio que hurtò los Canticos de Salomòn, aplicando-los à los huertos de Jupiter; y Eusebio, que se valió de muchas cosas de la Sagrada Escritura. Aristoteles su discipulo aprendió de un Judio muchas de las cosas naturales, como dize Eusebio, y èl mesmo lo confiesa, y sechecha bien de ver bebió la leche de la doctrina de Salomòn, y que esse Judio le comunicò sus libros por lo que escribió: *De partibus anima*; en que se excede à sí mismo. Y aunque el Rey Ezequias, como dize Cedreno, hizo quemar los libros de Salomòn, fue solamente en quanto à las propiedades medicinales. Porque el Santo Rey pretendió en esso, que los hombres confiasen mas en Dios, y acudiesen à èl por el remedio de sus enfermedades, que à la medicina cierta de Salomòn, à la qual no tocava derechamente essa parte de Filosofia que alcançò Aristoteles, como tampoco la de las Politicas, que es el libro de la Sabiduria, que de sus escritos recopilò Filon.

2 Teofrasto fuè tambien curioso interprete de essa Filosofia, como nota Procopio, y otros Filósofos que se siguieron à èl, cursados en lo que observaron de sus escritos, y de los demàs sagrados, de lo que pasó à Jacob en

las varas de almendro; y à Tobias, que aclarò la vista de su padre con la hiel de un pece, que seria el calionimo, que tiene essa virtud, como dize Galeno, y Valles: Alexandro Magno fuè tambien, como se ha dicho, aficionadissimo à esta Ciencia, y no perdonò el infinito gasto, que le hizieron innumerables cazadores, que embió à todas las partes que estavan mas descubiertas del mundo, para que le traxessen todos los animales dellas, vivos, ò muertos, con relaciones ciertas de sus ingenios.

3 Y en todos los siglos, despues de aver comenzado à florecer la Fè de Christo Señor nuestro, no solo no se han desdenado de profesar la Magia Natural sus hijos, sino la han aprendido, y enseñado los mas insignes, y doctos; como el gran Basilio, y S. Ambrosio en el suyo, San Epifanio, San Cyrilo, y muy especialmente San Isidro Arçobispo de Sevilla; el qual, no solo fuè ilustre Mago natural especulativo, sino tambien practico; y entre las obras Magicas que hizo, fue vna la que cuenta D. Lucas, Obispo de Tui, y fuè en tiempo del Rey D. Alfonso el Sexto, y lo refiere D. Pablo de Espinosa: hizo vna candela, que vna vez encendida, no se podía apagar, y la huyo de mandar

Lib. 103  
sin. Dese  
cra. Phil  
cap. 14

En fin  
Exc.

poner el santo quando murió, y donde la hallaron mucho despues los Christianos, que se la hurtaron con la ocasion que dirè. Estando vn dia vno de los cautivos delante de su santo cuerpo, y sepulcro, por las junturas del vió à los pies del santo vna gran luz que echava de sí suavissimo olor, y la materia parecia de hierro, hurtòla codicioso de la que juzgò por cosa milagrosa; y està oy en Leon, adonde se llevó despues el santo cuerpo, comprandole por cien piezas de oro vn Cavallero, llamado Silvestre, en ocasion de aver ido à cobrar vn tributo, que pagavan los Moros. Es esta virtud semejante à la de la piedra asbesto, de quien dize S. Agustin, que vna vez encendida nunca se apaga. El mismo Santo fuè el que nos dió noticia de aquella fuente, que es simbolo del inconstante, la qual nace en Idumea; y suele mudar cada año quatro colores, durando cada vno por tres meses enteros; al principio està robia, luego sangrienta, despues verde, y finalmente clara, y pura.

2 Muy superior fuè tambien en esta Ciencia el venerable Alberto Magno, el qual, entre otras cosas que aprueba, es lo que refiere de Eliano, del pajarito chadario, que si mira fijando los ojos en alguno, es acual cierra de vida, y si los

tuerce, de muerte. El fuè el que fabricò aquella estatua humana, que hablava con voz de hombre vivo, y assi hizo otras obras peregrinas. Sacò vn gran discipulo en la mesma facultad, que fuè Santo Tomàs, el qual, entre otras cosas que dize, es vna singular de Abèl, que hizo vn libro de todas las virtudes de las plantas, que conociò con especial virtud Celestial, y que supo con ella que el Mundo se avia de anegar, y que le metiò en vna piedra, y que la cerrò de modo, que el agua no pudiesse penetralla, y que aviendo Trifmegisto hallado el secreto de esta piedra, se aprovechò del libro, el qual, viniendo despues à manos del Santo, dize Torquemada que hizo algunas experiencias, y vna de ellas fuè, que estando enfermo, favigandole el ruido de las cabalgaduras que passavan por la calle, lo remedió de este modo. Puso vna Imagen enterrada con las circunstancias que dezia el libro en la misma calle, y desde entonces no passò por ella bestia alguna, aun que la apremiasen à ello, sino se bolvia atràs; y cuenta el Santo de vn amigo suyo, que por direccion del mismo libro hizo otra Imagen, la qual, metida en vna fuente, era causa que se quebrassen todas las vasijas que entravan en ella,

Lib. 17.  
cap. 12

Tract. de  
Ente, &  
Essentia.

En su co  
lo. 3. del  
jardinde  
flores.

De Civ.  
l. 22. c. 4.

Lib. 23.  
litter. E.

*T Magia Natural de Filosofia oculta.* 83

ella, y estas imagenes se hazian en ciertos tiempos, y circunstancias de Planetas, que les comunicavan estas virtudes. Si bien algunos tienen este tratado por apócrifo; y se juzga no ser del Santo; y así no le tengo por suyo, mientras no se prueba mas.

3 Fueron tambien profesores desta Ciencia otros muchos Doctores Escolasticos, Escriturarios, y Mysticos. Giorgio, Costantino, Miguel Siculo, Vincencio, Juan Rubroquio, Hugo Vitorino, y en nuestro siglo han sido insignes los Padres de la Compania de Jesus, Delrio, y Eusebio, diligentissimos Observadores de los Secretos Naturales.

CAPITULO XXXVI.

*Sílos Profesores de la Magia Natural, por el conocimiento que han tenido de las cosas naturales, han subido al de su Criador.*

2 **C**ierto es que la Naturaleza es vn misterioso libro, en el qual se leen las grandezas de su Artifice; pues vemos que toda ella aspira, y anhela à lo superior, y mas perfecto, y que jamás se satisface: las plantas forcejean à sobresalir del suelo, y acercarse à lo alto; y primero consagran al Cielo, y à su Autor sus frutos,

que los franquean al hombre, y las que por sí no tienen fuerza, buscan arrimo, y apoyo, para acercarse à él, como la yedra escala los muros mas altos, para subir à esse camino: la vid en ombros del olmo está con la mesma pretension, todo es aspirar à su Dios, y mostrar la inclinacion, y amor à tal Artifice, todo es hablar por señas, y dezir, que el Cielo es el mejor lugar. El corderillo se alegra quando dà saltos, el ruiseñor, y los demás pajarillos no cantan, sino es subidos en los arboles; la tierra se disimula en sus exalaciones, para subir à las nuves, el agua se desentraña en vapores por poder sublimarse; y aun la tierra no acierta à disimular su aficion, y así se aleja de sí para acercarse à los Cielos, formando cerros, y montes, como el agua haze los suyos en medio de sus llanuras, levantando sus olas.

2 En estas hojas dibujò el Soberano Artifice sus divinos Atributos, à nuestro modo de entender: la Misericordia como excediendo à la Justicia, produciendo criaturas perjudiciales, y dañosas en menor numero que las provechosas, su Sabiduria, ò su Omnipotencia se descubren en la multitud de las naturalezas criadas; su Bondad en el provecho que dellas le resulta al hombre; su Amor en la union que entre sí

tienen, porque como dicen los Platonicos, el mundo se funda en amor, su Providencia en la firmeza del gobierno, y en el artificio deste mundo, en el sustento de las criaturas mas desvalidas; y desta accion es maravillosissimo efecto entre otros lo que pondera San Ambrosio, y Plinio, lo del arbol de la Isla del Hierro, que es vna de las Canarias, con el qual, como se dixo antes, las nubes tienen tanto cariño, que todas las mañanas solia aparecer vna encima del, la qual herida con los rayos del Sol, se resolvia en agua, bastante para dar bebida à todos los de la Islas, que carecen del todo, de fuentes, y pozos, por ser tan seca de suelo, que goza solamente del agua del Ciclo, y assi ay estanques de madera, donde en el Ibierno se recogen las aguas, lluvias, y se vende, como en otras partes el vino. Pero porque esta industria podia faltar, dispuso Dios, que los arboles gozen de mareas, y nieblas, y assi en ellos, que son vellosos, distila el agua. Pues el que se ha dicho, estava en el risco mas alto, y era el mas copado, y assi distilava mas, y à su pie avia vn estanque, donde cayendo el agua, servia para adelante. Si bien el año de 1625. combatiendo de vn furioso viento se cayó, pero ha buuelto à brotar, y

en el interin que crece, se valen de los demàs.

3. Y no menos se conoce, y admira la infinita Sabiduria, y Providencia en las cosas mas minimas, que en las grandes, y que parecen de mas costa. Que assi no se admirò menos el Emperador Juliano de la estatua de Jupiter, que hizo Fidas, con que asombrò al mundo, que de las de vna aveja, y vna mosca, y vna cigarrilla que esculpì; y que en espacio de vna vna, representalle con toda perfeccion à Alexandro Magno, puesto à cavallo, y à este en dos pies, y que acometia à vn Leon fiero, que espantava à todos con su fiera:za: y aun en las criaturas pequeñas, por ser remedo de su simplicidad divina, como las llamó San Dionisio, y aunque pequeñas en algun modo, respandecer mas allí su Saber, que en la fabrica del Sol, y en las demàs criaturas mas lucidas; y à vezes en animales brutos se hallan obras que parecen de razon, sin tenerla, y artificiales sin arte: lo qual descubre, anda en esso alguna oculta razon, y arte escondida, que es Dios su Artifice, que las gobierna.

4. La Divina Essencia, vna, y trina en las personas, se representa en el alma, y sus tres potencias; y assi en otras criaturas. Y es de reparar, que co-

T *Magia Natural de Filosofia oculta.* 85

mo Dios dividió las substancias Angelicas en tres Hierarquias, y cada vna de ellas en tres Ordenes; así tambien la corporea en cuerpos simples minerales, y los demas mixtos sin alma, y esta es la primera; en arboles, matas, yervas, y esta es la segunda; en aves, pezes, y animales terrestres, que es la tercera; y la segunda, se puede dividir en plantas aquatiles, aereas, y terrestres, q̄ están sepultadas en la tierra sin salir della, como las criadillas de tierra, ò el chuchuchu del Callao, que es rayz, que no echa tallos, ni hojas fuera de la tierra; y no fue acaso criar Dios las criaturas en el modo que se ha dicho; porque como dizen San Agustín, y Boecio, el principal exemplar que se propuso para sacar à luz la Naturaleza, fue el numero. Y Pitagoras dixo, que la Naturaleza era numero; y Aristoteles, que las especies son numeros, incluyendo vnas à otras; y q̄ Dios las incluía à todas, siendo el Denario; del qual dizen los Mathematicos divinas calidades, que es numero infinitas vezes infinito, q̄ encierra todos los numeros, que en el paran todos los demàs, al modo del laberinto Poetico de Porfitio Poeta, en alabanca del Emperador Constantino, que celebraron mucho San Geronimo, San Fulgencio, y Beda, tan

ingenioso, que mereció por él le alçassen el destierro, y se llamado hermano muy querido del Emperador, el qual fue muy honrador de las letras; contava de diez y siete laberintos; y su materia eran las alabanças de Costantino, por todas las partes de los versos, por los principios, medios, y fines; y al traves, desde la primera letra de el primero, hasta la vltima del vltimo, y con otras diferentes correspondencias. Así el mundo, que consta de las criaturas que se han dicho, es vn Panegirico de Dios con infinitos laberintos de sus excelencias, publicando sus grandezas desde los grados genericos, hasta las diferencias vltimas, desde las substancias, hasta los accidentes, formanido de todo ello vn divino himno.

## CAPITULO XXXVII.

*De la Magia Occidental, y Septentrional.*

**L**A Magia Occidental fue muy desconocida de los Antiguos, y así en ellos no se hallará rastro de ella, por no aver en aquella Region sino muy obscura, y cõfusa noticia de sus primores. Si bien, como se probarà despues, toda ella fue poblada de los primeros hombres del mundo antes del diluvio; y

deſpues de los nietos de Noè: pero deſpues que ſe descubrió aquella tierra por los Eſpañoles, de las relaciones que de ella tenemos, ſe colige aver tenido noticia de la Magia Natural, heredada de los primeros pobladores ſuyos; ſi bien viciada como en otras partes del Demonio. Acoſta haze mencion de vn Idolo del Cuzco, que dezian los Naturales era vno en tres, y tres en vno, con que queria el Demonio, adorado en él, remedar el myſterio de la Trinidad Santísima. Avia otro dedicado al Sol, de oro finísimo, con gran riqueza de pedrería; eſtava pueſto al Oriente, con tal arificio, que en ſaliendo el Sol le mirava, y bañava de ſus rayos, que de ſu lucidiſſimo metal reververavan con tal luz, que parecia otro Sol. En el deſpojo de eſte Idolo, y de ſu Templo, vn Soldado hurtò la plancha principal del roſtro, y por averla juzgado vna noche, ſe originò el refran de los grandes tahures, diziendo del que lo es, que juega el Sol antes que nazca. No ſolo tenían aquellos Barbaros Dioses fingidos, ſino tambien Diosas, como los Gentiles, Griegos, y Romanos, y no ſolo adoravan los Planetas, y Eſtrellas, ſino tambien los montes, los rios, fuentes, los Leones, Tigres, Serpientes, y otros vi-

liſſimos animales, y haſta humildes piedras, à quien ofrecían ſacrificios. Y reſpondiendo el demonio, oían, y obedecían ſus oraculos, como dize Pereyra, y vna de las preguntas que le hizo el Rey de la Isla de Santo Domingo al Idolo Lemi, fue en quanto à ſaber la ſeguridad de la ſuceſſion de ſu caſa: y le reſpondió, que de las partes de Eſpaña, vendrían vnos hombres barbaros, que introducirían vn nuevo Dios, y nueva Religion en ſu tierra: como lo refiere Solorzano. Y Montezuma, conſultando otro Idolo ſobre lo meſmo, viò en el Cielo vna llama de fuego piramidal à la media noche, y que ſubía, haſta el pueſto del Sol de medio dia, la qual viſion durò por vn año entero, y à eſte modo ſucedierò algunas coſas prodigioſas, por medio de algunos hechizeros, y Magos, como nota Bozio. Y entre aqueſtos Gentiles, eſtava introducida la ſera de las Brujas ſus juntas, y enefandos cócubitos con el demonio, en figura de Satyro, naciendo de ello animales monſtruoſos; y apenas ay por acá accion alguna, introducida del demonio, que no eſtè practicada por allà, la qual es ſeñal, ſer el meſmo Maeſtro en ambas eſcuelas.

2 Ha llegado tambien la Magia haſta los vltimos fines

*De iure  
India.  
vbi.c. 9.  
n. 47.*

*Lib. 1. cò  
2. Mont.  
del Im-  
per. de  
Mexico.*

*De ſig.  
Eccl. libi  
5. cap. 1.*

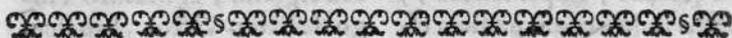
*Traſt.  
15. c. 122  
del*

*Lib. 5. c.  
29.*

*Y Magia Natural de Filosofia oculta.* 87

del Septentrion, como constará de lo que se dirá despues; porque en él ha sembrado el demonio los ritos, y ceremonias, que en otras partes, valiendose de la dependiencia que el hombre tiene de las cosas naturales; por lo qual les ha dado veneracion, saliendo de la esfera de criaturas, que son instrumentos del Autor de la Naturaleza, y causa principal del Universo, que es Dios, fundandolo en el conocimiento dellos.

) ( ) (



**TRATADO SEGUNDO.**  
DE LA PRIMERA PARTE DE LA  
materia, y objeto de la Magia Natural,  
que es la Tierra.

CAPITULO PRIMERO.

*COMO DIOS AL PRINCIPIO CRIÓ CUBIERTO DE agua al elemento de la tierra, y le descubrió despues: Por que parte suya le començo à dividir del elemento del agua: De sus nombres, y de las figuras, è imagenes con que los hombres han dado à conocer sus calidades.*



Y El Santo Moises en el principio del primer capitulo del Genesis, dize, que Dios al primer passo q̄ dió en la creacion vniversal de este Universo, sacó à luz al elemento de la Tierra; crióle por enonces sin alguna cultura, sin vista, y hermosura, falta del ornato de sus plantas, y frutos: *Terra autem erat inanis, & vacua*: sin el lucimiento que se le recrece de

la luz, la qual no estava por entonces criada: *Et tenebrae erant super faciem abissi*: El Hebreo: *Terra autem erat tohu, solitudo, inanitas*: Terminos abstractos, estava hecha vn desierto, y soledad, vna vacuidad de toda hermosura, careciendo de plantas, arboles, animales, y del hombre, con que avia de enriquecerse despues: Estava toda ella cubietta de el elemento del agua, y quedóse en esta forma hasta el tercer

dia, en el qual mandò Dios Nuestro Señor, se recogiesen las aguas estendidas sobre toda su grande superficie al lugar que se le señaló, como se dirá, tratando de este Elemento.

2 Despues de essa division, quedó la Tierra, no enarquinada, empantanada, y hecha lodo, como pudiera estar por la vezindad del agua en los dias precedentes, sino consistente, firme, y seca: *Et apparuit arida*: Lo qual era mas conforme à su naturaleza, que es seca, y fria, poniendose en su estado milagrosamente, como nota Granado, libre yà de el naufragio, que avia padecido, como dize San Ambrosio: Y fue así conveniente, para que consiguiessse el fin para que Dios la avia criado, para que fuesse habitacion de los animales, y para que en ella se sacrificassen los arboles, y plantas. Y trazò la Divina Providencia, para que quedasse segura de nueva inundacion del agua, se hiziesse en ella grandes concavidades, por las quales baxasse con el impetu de su natural gravedad, que es de la mesma especie que la de la Tierra, como nota Granado: y así hallando passo baxaria al lugar mas infimo, y con especial impetu, dize este Doctor, por ponerles Dios Nuestro Señor mas peso à sus partes, haziendo-

las solidas, y así mas pesadas.

3 De donde se infiere lo primero, que con el nombre *Tierra*, no quiso significar Moyses sola la materia primera, como imaginò Hermogenes; y aun lo entendieron así San Agustin, el Maestro Hugo de Santo Victor, San Buena Ventura, y el Tostado, à los quales refiere, y refuta Pereira, y parece no dexò lugar de dudar Moyses, pues en el dia en que Dios dividió la tierra del agua, en el qual dizen estos Doctores la criò, no dixo el Sagrado Historiador: *Fiat Terra*, sino, *Appareat arida*; descubriòse la Tierra, y así supuso, avia precedido su creacion. Y confirmase essa verdad con el testimonio de David, el qual dixo: *Initio tu Domine Terram fundasti*. El Hebreo: *Prius, & ante alia*:

4 Infierese lo segundo, que Dios nuestro Señor criò la Tierra en el lugar donde oy està, y que aquesse es su lugar natural; porque Dios criò las cosas como era conveniente à su naturaleza, y así daria à la Tierra el lugar que pide la suya, y esse seria aquel en quien està, y de quien tomò posesion desde el principio de su creacion; y si contingentemen-

Trat. 2.  
disp. 4.  
n. 3.  
Sobre esse lugar.

P. 101.

En el lugar cisa-  
do.

te se le huviesse dado otro del que tiene, le avria sido violento; y assi David dize, que donde el Divino Artifice la puso, alli se ha quedado hasta oy: *Fundasti Terram, & permanet.* Fundaste, Señor, de tu mano el Elemento de la Tierra, y permanece firme, y estable para siempre, con publica ostentacion de aver salido tal de tu soberana mano.

5. Infierese lo tercero, que el Elemento de la Tierra tiene por especial calidad suya el ser inmoble, como dixo David: *Firmavit orbem Terra, qui non commovebitur.* Y en otra parte. *Fundasti Terra super stabilisatem suam;* y el Eclesiastico: *Terra autem in eternum stat.* Y consiguientemente se sigue, que está en el centro del mundo, como lo siente Aristoteles, si bien Talès creyó estava sobre las aguas, y que sustentava en el ayre; pero refutóle Seneca redarguyendole la razon que tuvo para su opinion, que fue hallar donde se sustentasse, no reparando que el mesmo argumento podia hazerse del agua, buscando donde se sustenta, y apoya; y assi vendria à ser sobre la Tierra; y assi esta por sí mesma está inmoble, y se sustenta sin el apoyo de ninguna otra criatura, por ser la mas grave, y pesada de todas, y assi se sustenta por sí mesma en su natural firmeza, como dixo David:

*Fundasti Terram super stabilitatem suam.* Ps. 103.

6. Infierese lo quarto, que la Tierra es de figura esferica, y circular; assi lo siente Aristoteles, y la comun de los Mathematicos, y la Sagrada Escritura lo dá tambien à entender, llamandola varias vezes circular, como por Isaías: *Qui sedet super gyrum Terra.* El Hebreo: *Super globum.* Los 70. *Qui tenet gyrum Terra,* y assi en otros lugares.

7. Infierese lo quinto, que no consta con claridad del Sagrado Texto, de qué modo se descubrió la Tierra, despues de aver estado dos dias cubierta con las aguas. Eugu. dize se descubrió poco à poco, y que la primera parte, por donde comenzó Dios à descubrir la, fue la que está entre el Polo Attico, y el Circulo equinocial, por ser esta la mas principal de las que habitan los hombres, y de donde se fundó el Patayso Terrenal, y donde avia de estar el primer hombre, y la que despues avia de ser asiento de los mas poderosos, è insignes Reynos, y de donde avian de ser los hombres mas illustres que avia de aver en el mundo; pero toda la tierra, que está oy descubierta igualmente, y à vn mesmo tiempo la desembarazó Dios de las aguas, como dizen comunmente los Doctores. Fue esta accion de sola la

Pf. 18.

Pf. 92.

Pf. 103.

cap. 1.

2. Co.

rex. 98.

Lib. 6. na

ru. c. 6.

Divina Omnipotencia, no del Sol, como creyò Eugu. El qual dize, que al principio del Mundo era mas eficaz, y activo que lo es oy, y que así secaría la tierra con grande brevedad; pero esse fundamento es falso, porque el Sol no es capaz de mas, ni menos intension en el obrar, como sienten la comun de los Filósofos. Ni el Sol pudo secar la tierra al tercer dia, pues no le criò Dios hasta el quatro. Engañóse tambien el Tostado, en tendiendo por aquella palabra que dize el sagrado Historiador: *Spiritus ferebatur super aquas*: El Espiritu corria sobre las aguas, que fue vn viento vehemente, que levantò Dios sobre la tierra, para enjugarla; à la traza, dize, que despues del diluvio le corrió, y enjugò la tierra; por que es increíble que ningunò fuesse poderoso para sacar la tierra, estando hecha vn tarquin, y puro lodo, por aver estado tan profundamente humedecida con el agua.

8 Interese lo sexto, que despues de la division del agua, y de la tierra, se quedaron todavia travadas, y abrazadas con modo admirable, por tener entre sí partida vna misma esfera. En vnas partes combate el agua à la tierra furiosamente, como à enemiga suya, en otras la ciñe con man-

sedumbre, por vnas partes de tierra entra el agua à visitar sus entrañas, y concabidades; en otras, juntandose los dos elementos, no se les halla fondo, como en algunas Islas del Sur, y en otras del Norte; à quien, llegando los Navios muy cerca, aunque echen la sonda en ochenta, y mas brazas, no hallan suelo, por ser puntas que salen de la tierra; qual es aquella parte que està en medio del Oceano, que es vna peña viva con dos picos, ò torres altísimas, junto à las quales no se halla tierra, ni fondo, ni en muchas leguas al redor.

9 El elemento de la tierra, se llama Terra, ò Tierra, de la palabra Latina *Tero*, por ser trillada, y hollada de los hombres, y animales que andan por ella. Tambien se llama *Humus*, por el humor, que comunmente tiene, por el qual se haze solida, y consistente, lo qual facilmente se descubre, quando se cava en ella, entrandose por sus poros, y abismos. Tambien los Antiguos la llamaron *Ops*, que quiere dezir la ayudadora, ò la riqueza; porque ella nos ayuda, y sustenta con la infinitad de frutos que produce, y porque nos enriqueze con sus metales de oro, y plata, con las piedras preciosas, y cò otras cosas de estima. Por esso se llama asiento, y estrado de



dras, ò otras naturalezas, se hallan espacios vacios, adonde no puede entrar el ayre, y como vn Elemento no pide naturalmente estar mezclado con otro, le será posible tener en sus partes algunos vacios.

2. Respondo, que la Tierra, y lo mismo es de otros Elementos, no es naturalmente capaz de tener entre sus partes algun vacio: ni si lo quiere Aristoteles, y la comun de los Filósofos, porque cada Elemento, y qualquier parte suya, necesita para su conseruacion de los influxos celestiales, y assi de aproximacion à otros, por medio de los quales se comunican. Y à la razon de los contrarios se responde, que las partes de la Tierra son liquidas, como las del agua, y no tienen figura propia, sino solamente la que les dà el cuerpo en quien està. Las vacuydades que parece tienen los cuerpos referidos, son solamente à la vista, porque en la verdad estos espacios, estàn llenos de algun ayre sutil, ò de vapores, ò exalaciones.

3. El centro de la Tierra es magnetico, como latamente prueba Eusebio, porque assi ella podrá apoyarse, y estàr firme, atrayendo à si el centro de sus partes; à la traza que el iman atrae à si el hierro, se tiene firme, y asido à si, que fue disposición del Supremo Arti-

fice, porque saltandole à la Tierra en el centro polos semejantes à los del iman, estaria siempre en continuo movimiento, cansado de los varios cuerpos que en ella se mueven.

4. La resolucion dicha supone, que las partes de la tierra, son llevadas de la que es centro de todas, lo qual se conige, porque no es fuerza que los cuerpos atraidos del iman, sean formalmente de tierra, que es à quien conocida-mente atrae, sino basta que lo sea en la virtud, y sustancia; assi lo siente la comun de los Filósofos, que ay tierras magneticas à quien atrae el iman, las quales, vnas vezes son piedras, y no siempre de vn mismo color, yà blancas, yà negras, yà rojas; tal vez son blandas, tal duras: otras suelen ser en forma de terrones; ò en el modo que el iman, que es tierra mas perfecta, y de mas subidos qualities, como dize Cadano; y assi es señal que en ellas ay forma comun que es la de la tierra, la qual en todas sus partes exercitara su virtud, sino estuviere victuada con calidades estranas, como nota Eusebio, y que qualquiera parte de estas siguen al centro, como vn iman pequeño sigue al grande; y assi las partes de tierra que estàn mas fomeras, y mas vezinas à lo superficial de la tierra;

4. *Mesbo  
medi. sim.*

por estár menos húmedas ; y así lo juzgaron Heraclides, y viciadas son de mejor calidad, y Nicetas, y otros de la Escuela y de mas expedita virtud, y por de Pitagor. Copronico, Rai-  
ello lo es tanto el hierro por maro, Paulo Antonio, y Gil-  
carecer en sus venas de hú- berto, dicen, que su movimien-  
medad ; por lo qual le llaman to es veinte y quatro horas  
hijo propio, y legitimo de la desde Poniente à Oriente, es-  
tierra ; como notan, Aristote- trivando en dos Polos fixos,  
les, y Galeno ; y que es cuerpo vno al Septentrion, y otro al  
perfectamente terreo ; y dize el Mediodia, en los quales se re-  
Filosofo, que se diferencia del suelve, quedandose el Cielo  
oro, de la plata, del bronco, del quedo con el exercito de sus  
estaño, y plomo, por ser estos luzes. Pero este parecer está  
metales hijos del agua, y así condenado por falso, por vn  
se ve que la vena del hierro, es Decreto de la Congregacion  
pura tierra. Y es argumento, de Cardenales contra Coper-  
que la tierra está tan llena de nico. Y fundase en lo del Sa-  
virtud magnetica, pues apenas bio, el qual dize así. Passa vna  
ay Reyno, ò Provincia donde generacion, y viene otra, y la  
no se halla, ò se puede hallar, Tierra está quieta eternamen-  
como natan, Gillermo, y Euse- te. En lo qual apoya su firme-  
sebio. zay luego en lo que añade, el

Las partes de la tierra generalmente son frias, y secas, como notan los Filósofos, y su sequedad es la causa, por que echada en la herida fresca, suele restañar la sangre, como nota Manuel Ramirez : Si bien, estas partes no participan igualmente à que sus qualidades, que por esso las gruesas llevan trigo, y las delgadas solamente cevada.

### CAPITULO III.

*Si el Elemento de la Tierra padece algun local movimiento.*

Algunos Filósofos antiguos, sintieron, que la Tierra se movia localmente,

así lo juzgaron Heraclides, y Nicetas, y otros de la Escuela de Pitagor. Copronico, Ramiro, Paulo Antonio, y Gilberto, dicen, que su movimiento es veinte y quatro horas desde Poniente à Oriente, estirivando en dos Polos fixos, vno al Septentrion, y otro al Mediodia, en los quales se resuelve, quedandose el Cielo quedo con el exercito de sus luzes. Pero este parecer está condenado por falso, por vn Decreto de la Congregacion de Cardenales contra Copernico. Y fundase en lo del Sabio, el qual dize así. Passa vna generacion, y viene otra, y la Tierra está quieta eternamente. En lo qual apoya su firmeza y luego en lo que añade, el Sol sale, y se pone, y se buelve à su lugar, alumbrando à todo el Mundo en continuo circulo.

Pero Guillermo no la desencaxò de su lugar, en el qual sin salir del, dize, que se mueve ; con el qual movimiento se compadece lo que Salomòn dixo de la Tierra ; y así Eusebio juzga, que la opinion de Guillermo no es contra el Decreto referido. Pero refutase con claridad ; porque por experiencia se ve, que si se tira vna piedra àzia el Oriente, con igual fuerza que otra àzia el Poniente, no se alarga mas vna que otra ; y sin duda fuera menos el espacio, y distancia àzia

Cap. 14.

àzia Poniente, ſi la tierra ſe movieſſe àzia Oriente, por que mas diſta vn cuerpo de otro, quanto mas fuerça ay que le mueva, pues aviendo natural movimiento de la Tierra àzia Oriente, y juntamente eſſa fuerça con la del que mueve la piedra àzia eſſa meſma parte, vendrà à ſer vn movimiento mas veloz que el que ſe hizieſſe de otra de Oriente à Poniente, con ſola la fuerça de quien la movieſſe, ſin ayuda agena.

3 Digo lo primero, que la Tierra tiene algun natural movimiento neceſſario para ſu conſervacion. En eſta concluſion convienen todos los quales le dãn movimiento de gravedad à ſus partes, para reſtituyrſe à ſu lugar natural, quando eſtàn fuera del.

4 Pero porque la concluſion habla del Globo de la Tierra, ſe prueba. Porque ſi por algun accidente, ò con alguna extraordinaria providencia del Supremo Artifice todo èl ſe bolcaſſe, y ſe traſtornalſe, aunque fueſſe quedandole dentro del ſitio, en que eſtà, ſe bolveria con movimiento circular al punto en que oy eſtà; porque eſſo ſeria conveniente para buscar ſu centro, y la diſpoſicion con que la criò ſu Soberano Artifice; aſi lo ſiente Euſebio.

5 Digo lo ſegundo, que en el caſo propueſto de violen-

tar à la tierra en el modo que ſe ha dicho, ſu movimiento natural, con que ſe reſtituyria à ſu ſitio primitivo, ſeria el mas breve que fueſſe poſſible; porque eſſo es mas conforme à lo que pide ſu natural, eſtabilidad, y firmeza. Explico eſto mas. Si el Globo de la Tierra eſtuviaſſe trocado en la poſtura, de modo que ſu Polo Boreal miralſe al Cielo, ſegun la parte que eſtà entre Norte, y Solano, ſe bolviera à ſu eſtado primero del Auſtro, Medio dia al Septentrion, por ſer eſſe el camino mas cercano, para reſtituyrſe à ſu lugar natural. Pero ſi eſtuviaſſen de tal modo traſtornados los Polos, que el Boreal eſtuviaſſe, donde aora es el Auſtrual, y el Auſtrual donde el Boreal, por ſer entonces el camino igual, venceria el lado donde haſieſſe menos de Mar; porque alli tendria menos fuerça.

6 Digo lo tercero, que la Tierra eſta en continuo movimiento, ſin o tiene Polos fixos en que eſtrive. Eſta concluſion ſe ſigue, como nota Vazquez, de la opinion de Arquimedes, de Ariſtoteles, y otros Filoſofos, y Poetas, que dixeron, que la Tierra eſtava ſopelada en ſu meſma gravedad, cargada ſolamente ſobre ſu centro. penetrado con el del Vniverſo.

7 Explicaſe eſto mas; eſ-

516.

772. 2.

centro del Universo es el punto indivisible, que por todas partes dista igualmente de la superficie vltima de todo el Globo, en quanto encierra Cielos, y Elementos: ay tambien otro centro de la Tierra, que es el indivisible, desde el qual, si se llevassen lineas à la superficie de la Tierra por linea recta, quedaria igual peso à la vna, y otra parte de la Tierra. Pues quando este segundo centro estè penetrado con el primero, estara quieta la Tierra; y quando apartado, inquietada, y en continuo movimiento, hasta que se restituya à el. Y como aquese centro de gravedad es indivisible, si de alguna parte cargasse mayor peso, ò si en alguna recibe algun impulso, el se mudara, y la Tierra estara inquieta, hasta que se ajusten entre si estos centros; porque sino se ajustan, quedaria la Tierra superior à su lugar natural, y forcejaria para restituirse à el: la qual trepidacion sucederia à qualquier mudança de piedra, tierra, ò otra cosa de peso que se diessè: con lo qual la Tierra padeceria continuas mudanças. Luego para que estè firme, y estable, es necesario euclavarla del modo que se ha dicho fixandola, especialmente en las partes estremas, ajustandola al exe, que fingimos del mundo; porque su naturaleza es estar fixa en

medio de los Polos; y assi su inclinacion natural ha de ser para no perdellos. En lo qual dize Gilberto, conviene con el imàn, que està mirando fixamente à sus Polos; assi lo nota Eusebio.

En el libro citado.

CAPITULO VI.

*Si todo el Globo de la Tierra puede descajarse del sitio donde oy està con alguna industria Angelica, ò humana.*

**A**Rchimedez dezia se atrevia à dar traza, y hallar maquina acomodada, para mover al Elemento de la Tierra del lugar en que oy està si el tuviesse en que afirmar los pies. A Marino Merfenio se le ofrecieron dos: y fundalo generalmente, en que como puede moverse vna parte de la Tierra al lugar, que estè fuera de la esfera en que oy està: todo su Globo se podrà tambien con fuerza superior, qual es la Angelica.

Pero juzgo por imposible semejante movimiento, no solo por la virtud humana, sino tambien por la del Angel; porque todo junto el Elemento de la Tierra no puede apartarse del sitio natural donde se puso su Autor para la buena disposicion del Universo, y de sus criaturas; assi lo sienten Eusebio, y otros.

## CAPITULO V.

De la Magnitud que tiene el  
Elemento de la  
Tierra.

1 **D**E algunos lugares de la Sagrada Escritura, se puede tomar motivo para dudar, quanto sea la Magnitud del Globo de la Tierra. El Eclesiastico juzga la determinacion por imposible, porque dize: *Latitudinem Terra, & profundum abissi quis dimensus est?* quien de los mortales midió jamás lo ancho, y lo profundo de la Tierra; y Job, hablando con el hombre mas sabio, le pregunta: *Nunquid considerasti latitudinem Terra?* Has alcanzado por ventura hasta donde se estiende, y se alarga la Tierra?

2 Pero estos lugares de la Sagrada Escritura, solo prueban la dificultad que tiene la puntual medida, y conocimiento de la Magnitud de la Tierra; y esto solamente significa la palabra: *Quis* (como nota San Geronimo) como en aquellos de los Proverbios: *Mulierem fortem quis inueniet?* Si bien no puede negarse, que otras vezes denota imposibilidad, como en lo del Psalmo: *Quis est homo, qui Cap. 28. vivee; & non videat mortem?*

Ultra, de que la Sagrada Escritura habla de la Tierra, que no está habitada, por no estar descubierta, y conocida. Y los Matematicos determinan el caso de lo que se conoce; y tambien haziendo el computo de todo el Globo de la Tierra, y agua, pero no con exacta puntualidad, la qual solamente niega la Sagrada Escritura. Este computo le hazen los Matematicos; por la correspondencia que la Tierra tiene con el Cielo estrellado, que es el octavo, el qual, es trecientas y sesenta y seis mil vezes mayor que toda la Tierra, porque de circunferencia, por la parte concaua, tiene docientos y treinta y cinco cuentos, y docientas y noventa y tres mil leguas. Y haziendo cotejo de las partes de la Tierra con las de aquelle Cielo, se divide en trecientas y sesenta, dandole à cada vna diez y ocho leguas algo mas; aunque Zamorano le dà diez y siete y media, y cada legua tiene ocho mil passos Geometricos de à cinco pies, ò tercias de vara, de modo, que vn pie tenga diez y seis dedos, y cada dedo quatro granos de cebada juntos de lado.

3 Zamorano dize, que la Tierra tiene de circuito seis mil y trecientas leguas. Cor-

Lib. 1. ca  
33. Trad  
5. c. 6.

## T Magia Natural de Filosofia oculta. 97

trecientas y ochenta, y que del de la superficie hasta el centro, y corazon de la Tierra ay mil y treinta leguas, y así hasta la parte contraria avrá dos mil y sesenta algo mas; y deste parecer es tambien Chaves, y la comua de los Cosmografos, como advierte Cortés.

Li. inge-  
ner.

4 Otros antiguos Mathematicos no se alargaron mas, como nota Pererio y que algunos dizen, que la Tierra tiene diez y nueve mil y ochenta millas, que son seis mil y sesenta leguas; pero otros se alargaron mas, diciendo, que son seis mil y ochocientas leguas, del qual parecer fué Alfragano, como refiere San Basilio; y Tolomeo dixo, tenia veinte y dos mil y quinientas millas, que son siete mil y quinientas leguas: Fornelio, que veinte y quatro mil quinientas y catorze millas, que son ocho mil ciento y sesenta y vna leguas, algo mas. Eratostenes, como refiere Macrobio, dixo, tenia treinta y vn mil y quinientas millas, que son mas de onze mil leguas. Hiparco, como refiere Plinio, dixo, que tenia treinta y quatro mil y seiscientas y veinte y cinco; y así en su opinion serian algunas mas las leguas. Aristoteles se alargó mas que todos, diciendo, que las millas eran cincuenta mil, y así las leguas en su opinion son

Hom. 9.  
in Exod.

Sobre el  
sueño de  
Scipion.

diez y seis mil algo mas. *lib. 1.*  
5 Juzgo que la medida de la circunferencia de la Tierra que pretendemos señalar, y determinar, no puede ser puntual, y exacta, por no poderse tomar siempre derechos, y seguidos los rumbos, y caminos, por las dificultades que se ofrecen en tomarlos derechos, como experimentan los navegantes, que es à la traza que passa en los caminos de Tierra, aviendo de passar montes altos, y otros passos dificultosos; por lo qual, es necesario torcer el camino, y rodear; todo lo qual se escusará, si cessassen estos estorvos, y el camino sería mucho mas breve, y esta ha sido la causa de conformarse tan poco en las medidas de la circunferencia de la Tierra los que han navegado los Mares, y corrido la Tierra, refiriendo cada vno lo que se experimentava en su tiempo; y en el nuestro supimos de aquel gran navegante, que dió vna buelta al Mundo en la Nave llamada Victoria, que al fin del viage se halló avia corrido catorze mil leguas de Mar.

## CAPITULO VI.

En quantas partes dividieron los antiguos la Tierra: tratase en particular de la Europa.

D Es pues de aver tratado de las calidades de la Tier-

Tierra en sí mesma, y en sus frutos, y vivientes, le toca al conocimiento Magico Natural, inquirir su grandeza, y cantidad corporea. Los antiguos dividieron en tres partes principales el Globo de la Tierra. La primera llamaron Europa, tomando a quélle nombre de vna hija de Agenoron, Rey de Fenicia, la qual fingieron, que el falso Dios Jupiter la convirtió en buey, llevandola de Africa à Creta, ò à Candia. Tiene Europa, como dize Tolomeo, treinta y quatro Provincias, que son, España, Francia, Alemania alta, y baxa, Italia, Suevia, y otras, con varias Islas; como son Coreega, Cerdeña, Mallorca, Sicilia, Malta, y así otras: Esta parte del Mundo es la menor de todas tres: abunda de todo genero de mantenimientos. Algunos han pensado que es peneínsula, y que en la división del Orbe hecha à los hijos de Noè, le cupo à Jafet, cõ título de Insula, entre otras que les cupieron con èl à los demás, recibiendo las Sen con el Asia, y ocupando con el Africa, como refiere el Obispo Juan Gerundense. Estiendese Europa desde el Oriente al Mar Egeo, ò Helleponto de Grecia, que llamamos oy Archipiélago, ò Ponto Euxino, ò Mar de Gocia, al qual los Sitas llaman madre del Mar.

Por el Medio dia tiene al Mar Mediterraneo; por el Occidente al Oceano, que se llama Atlantico. Estravon. dize, que Europa està dispuesta en forma de Dragon, cuya cabeza es España, el cuello Francia, el cuerpo Alemania, las alas Italia, y el Chersoneso. Todos la tienen por la mejor parte del Mundo en la amenidad, en el temple de su Cielo, en la hermosura de sus Ciudades, en las calidades de los animales racionales, è irracionales, de sus plantas, semillas, y aguas. Llamòse España, como dize Justino, del Rey Hispano, ò de la Ciudad Hislen, que es Sevilla, como dizen algunos, ò de España, como dize Ortelio: y antiguamente se llamò Hesperia. Tiene esta Region de largo docientas leguas desde el Cabo de San Vicente, hasta el Castillo de Salses: de ancho ciento y quarenta, desde Cadiz, hasta el Cabo de Peñas; que es en las Asturias: y por lo mas angosto quarenta y nueve, que es desde Fuente-Rabia; hasta el Promontorio, que antiguamente se llamò de Venus, y agora de Santa Cruz: Tiene de circuito 1893. millas Italianas, que vienen à hazer leguas en numero de la quarta parte; porque cada legua nuestra tiene quatro millas Italianas. Esta tierra no es affligida con sol violento, co-

mo Africa, ni fatigada con continuos vientos, como Francia, ni con molesta niebla como Inglaterra, sino, como dize Justino, refiriendolo de Trogo, goza de templado calor, y assi es madre fecunda, y amafolicita de todo genero de videntes. Plinio trata de sus plantas: Siculo de sus arboles: Silio dize es muy rica de azeite, especialmente la Andalucia: esto tambien de metales, de oro, plata, azero, plomo, y otros, como dize la Sagrada Escritura, y lo nota Josepho: en ella dize Plinio se halla la piedra especular, y montes enteros de sal, como dize Solino, y Siculo, que se corta como las piedras de su cantera; y que despues crecen, como si fuesse viviente; lleva alabastros de varios colores, los quales antiguamente solian llevarse à Roma, y agora se ven en el Escorial. Ay en España insignes cavallos por su fama, por la docilidad, y hermosura: y assi, se llevan à muchas partes del Mundo: ay otros ferocissimos, que despues con el arte son bueyes mansos, muy aplicados al trabajo, como lo son tambien las mulas, y jumentos: y Opiano alaba mucho sus perros; goza de muchas aves, acomodadas al gusto, y à la cetteria, de muchos pezes de diferentes castas: tiene superiores montes; y

el principal es el Pirineo, que la divide de Francia: el qual tiene varios nombres, segun sus diferentes poblaciones: en Aragon, se llaman montes de Jaca: en Navarra, montes de Roncesvalles; en Vizcaya, monte Aldriano: tiene puertos, y promontorios. Tiene diferentes Provincias, de cuyos origenes, sitios, y divisiones trata Mariana, son sus principales el antiguo Reyno de Leon, de la Ciudad llamada assi, la qual por muchos años fuè assiento, y Sepulcro de los Reyes; en su Iglesia Mayor estan treinta y siete, y un Emperador, como dize Siculo: en las Asturias su Metropoli es Oviedo, y luego Astorga, ò Asturica, tomando el nombre de la Provincia, en la qual el principal sustento es el de la caza, y pesca. En Galicia, dize Plinio, ay minas de oro muy ricas, y Negro, que algunos rios de los suyos tienen mezclados oro, plata, y estaño, y que muchas vezes se han sacado terrones de oro, cavando sus Tierras. En la de Castilla la Vieja, llamada assi, dize Hugo, de sus frequentes Castillos, su Metropoli es Burgos, y de la Nueva los colaterales, son Extremadura, Andalucia, Valencia, Aragon, y el Reyno de Murcia. Portugales Corona de por si, y debaxo della està el Reyno del Algarve, que

L. 25. c. 3.  
 Lib. 3.

L. 1. Ma  
 cha. c. 8.

L. 2. de la  
 que. In  
 dai. lib.  
 36. c. 22.

L. 1. c. 32  
 de Rebus  
 Hisp.

Lib. 32

En sus  
 Matem.

tomó el nombre de los Arabes.

2 El Rey de España tiene estendidísimo señorío sobre las demás partes de la Tierra: en el Mar Mediterraneo tiene à Oran, à Mazaquivir, el Peñon, Melilla, Tanger, y Ceuta. En el Oceano Atlantico, à Arzilla, Alarache, Mamora, y Masagan. Tiene las Islas de las Azores, que llaman Elandicas, y las Terceiras, que son la Tercera, San Miguel, Santa Maria la Graciosa, San Jorge, Fayala, Flores, y el Cuervo. Tiene las Islas del Puerto Santo, y de la Madera, las Fortunadas, ò Canarias, que son siete, la gran Canaria, Lançarote, Fuerteventura, Tenerife, la Gomera, y el Hierro, fuera de otras seis que son pequeñas.

3 En lo continente de Africa, tiene tambien el Rey de España el Castillo Arguin; y à la vista opuesta las Islas de Cabeza verde, que son diez, la de Santiago, la del Fogo, que està brotando fuego, la de Muyo, que es insigne por sus Salinas, Buenavista, San Vicente, Santa Lucia, la Isla de la Salca brava, San Antonio, y San Nicolàs.

4 Es señor en la Sierra de Leon de mucho oro, marfil, y otras cosas preciosas, que alli se cogen; y alli tiene Portugal una Ciudad llamada Ca-

chien. Tiene en la Ribera de Guinea vn Castillo llamado Mina, ò de San Jorge, y la Isla del Principe, que està quarenta leguas de la Guinea, y la de Fernando Pao, poco distante de lo continente, tambien la de Santo Tomè, y algunos Puertos en ella para su buen gobierno. Son tambien suyas la Isla Annabon, la de Santa Elena, adonde suelen aportar las Naos de la India para hazer agua, y leña. A Portugal tocan en los Reynos de Congo de Angola, y de Vengala la Isla Loanda, y el lugar de San Pablo: y passado el promontorio de Buena Esperança, ay tres Castillos, el de Sofalla, el de Mozambique, y el de Monomotapa. En la Isla de San Lorenzo, ò de Madagascar, que es de largo docientas y ochenta leguas, tres Reyes pagan tributo al de España. Al Oriente de Africa, està sobre Mozambique, Quiloe, Mombaza, y Melinda.

5 Es parte muy principal de Europa, Francia, con sus muchas Provincias, insigne por sus montes, Alpes, y Pirineos, y Flandes, à quien el Latino llama Belgia, Alemania, de quien trata latamente Hugo, y de las Islas, y ducados de Europa.

CAPITULO VII.

*De la segunda parte de la Tierra, que es el Africa.*

1 LA segunda parte de la Tierra, y mas conocida nuestra por su gran vezindad à Europa, es Africa, que se llama así, como dize Zamorano, por significar esse nombre, lo mismo que dezir, la Abrigada, ò sin frio, por estar la mayor parte della junto à la Torrida zona, ò tomò esse nombre de Afro, ò Afer, nieto de Abrahàn, el qual, como dize Josepho, passò à ella con grande exercito, y hizo allí su assiento; como advierte Tolomeo. Y nota Plinio, que en toda ella, no se crian cabras, ciervos, ni ossos; si bien es insigne en la variedad del rostro de los animales; porque fuera de los que lleva Europa, cria, como nota Hugo, elefantes, giraffas, dantes, leones, leopardos, a-bulzas, hippopotamos, zartaducas, crocodillos, dragones, y basiliscos. Divide se oy el Africa en siete partes, que son, Berberia, Numidia, Libia, la Tierra de los Nigrítas, Egypto, Etiopia inferior, y superior. Berberia tiene cinco Reynos, que son, Marruecos, Fez, Tremezen, Tunez, y Varea; y coge todo el Mar, que corre desde Egypto, hasta las

Islas Canarias, y desde el Monte Atlantico, hasta el Mar Mediterraneo. Es Region de pocos frutos, y semillas; sino es por donde goza de rios. El primer Reyno, que es Marruecos, es abundante de ganado cabruno, de mucha lana, y azeyte. El de Fez, es muy poderoso, y rico. Tremezen por la mayor parte es de poco fruto; y así está inculto. El de Tunez, es à quien pertenece la Ciudad de Bugia, donde se labra la buena cera, y la Ciudad de Bona. En Varea, ay oy señales de cinco insignes Ciudades antiguas, pero casi toda está desierta. Numidia es esteril, y por esso despreciada; solo abunda de datiles. La Libia es arenosa, desierta, sin rios, ni fuentes. La Tierra de los Nigrítas, que se llama así por ser sus moradores Negros, se termina en el Nilo; por la Libia, por el Oceano, y Manicongo; por la parte por donde corre el Rio negro, es fertil, aunque calidísima; ay en ella veinte y cinco Reynos, y entre ellos está Guinea, como nota Hugo.

2 La Etiopia, que posee en la mayor parte el Rey de los Abilsinos, que llamamos el Preste Juan, ò Presbytero Juan, dà poco trigo, pero mucha cebada, mijo, garvanços, habas, muchas frutas, y entre ellas cidras; y limones en

*Lib. 2. de Cosm. c. 25.*

*Lib. 8. c. 28.*

grande abundancia, lino, y todos generos de animales, y en grande numero, langostas con grande daño de los naturales. Sugeta este Emperador à muchos Reyes, y vno de sus Reynos, llamado Farigar, tiene vn insigne lago de pescado, que es de doze millas. El de Damut abunda de oro, de axengibre, y de varios animales; esta es la Etiopia superior, ò interior, la inferior, ò exterior, que no conocieron, Tolomeo, y los antiguos, es à quien pertenece Manicongo, ò Congo, que es Region que abunda de plantas, de fieras, y de todos los animales que lleva Africa, y el Reyno de Angola, donde estan los montes Cantaveres, que son muy ricos de plata. Al Egipto riega el Rio Nilo, que nace, no de los montes de Luna, como dixo Tolomeo, sino, como observò Hugo, de vn lago que està entre el Reyno de Manicongo, y el de Manomotapa.

### CAPITULO VIII.

*De la tercera parte de la Tierra, que es el Asia.*

**E**L Asia, que es la tercera parte de la Tierra, tan conocida, y celebrada de los antiguos, se llamó así de la Ninfa, Asia, hija del Oceano, y de Tethis, que

fuè muger de Japhet. Tiene por termino al Poniente, como Europa al Oriente, y al Mar Betmejo, llamado Seno Arabigo, que la divide de Africa. Ay dos Asias, vna mayor, y otra menor; la mayor, como dize Tolomeo, tiene treinta y tres Provincias; es tan grande toda ella, como juntas Europa, y Africa; son sus rios los celebrados Indo, y Ganges; aventajase à otras partes de la tierra en algunas cosas de que ellas carecen, como son el balsamo, incienso, mirra, casia, sinamo, pimienta, azafran, madera odorifera, almizcle, oro, piedras preciosas; cria elefantes, camellos, y todos los demás domesticos, y silvestres animales.

Dividen al Asia los modernos en siete partes. La primera es el Ducado de Moscobia, que es Region humeda, y lodosa, carece de olivos, y viñas, cria fieras, cuyas pieles se estiman en Europa, y gran copia de abejas. La segunda, es la Tartaria, que comunmente haze guerra al Moscobita; ocupa mas de la tercera parte de Asia, lo mas de ella es estéril, y monstruoso; goza de inclemente Cielo, padece en el Verano muchas tempestades de truenos, y relampagos, y de notables frios en el invierno, cria muchos animales;

## Y Magia Natural de Filosofia oculta. 103

les, especialmente cavallos, camellos, y bueyes: Dividese en siete partes principales, y la mas noble es el Carayo, y en el corazon del està la Ciudad de Cambasu, que es la Corte del Gran Can.

3 La tercera parte de la Asia la ocupa el Turco, fuera de los muchos, y anchos Reynos que tiene en Europa, y Africa; posee en èl la Anatolia, Chipre, Siria, las tres Arabias, la Feliz la Petrea, y la Desierta, Armenia mayor, à Georgia, fuera de Mesopotamia, à Media, y otras Provincias, que antiguamente eran del Persa: La Natolia, que antiguamente se llamava Asia menor, abraza estas Regiones, al Ponto, Bitina, Asia, Licia, Galacia, Panfilia, Armenia menor, y Capadocia. El Reyno de Chipre, antiguamente comprendia nueve Reynos, como dize Diodoro. Posee tambien en el Asia la Tierra Santa que antes se llamava Palestina, ò Tierra de promission: la qual se divide del Rio Jordàn, y con su corriente haze dos lagos, vno el de Canà de Galilea, y el de Genesaret, ò Mar de Tiberiades, y vò à desaguarse el Mar muerto. La Region de Galilea se divide en la superior, è inferior; en la superior están veinte y cinco Ciudades, que diò Salomòn al Rey de Tiro: en la interior es-

rà Nazaret, que oy es vn pago pequeño; encierra la Samaria, que tiene insignes Ciudades, vna de ellas es Samaria, y otra Cesarea de Palestina, y à Judea, que tiene à Jerusalèn, Belèn, y Rama, ò Gozàn, y cerca està la Region de Idumea, ò Galilea: està continua Fenicia, que antes solia tener muchas Ciudades insignes.

4 La parte de Arabia, que posee el Turco, que se llama Deserta, apenas se habita, sino es junto al Rio Eufrates. La petrea llamada así de la Ciudad de Petra, es fertil de datiles; en ella están los montes, Sinai, y Oreb: La feliz es mas culta, lleva miel, cera, y varios frutos; siembrese dos vezes al año, lleva casia, sinamomo, y otras especies. La quarta parte de Asia, y la mas principal es la Persia; la qual tiene muchas Provincias, la Mesopotamia, Partho, Media, y otras. La India Oriental es la quinta parte del Asia, que es la mejor en la clemencia de su Cielo, y en la bondad de la Tierra; lleva todas aromas, piedras preciosas que se eogen en sola ella, y cria también los elefantes: su mayor parte es el gran Mogor, que tuvo origen de los Tattaros. Pertenecen à ella los Reynos de Pegu, Sian, Cochinchina, y otros. La sexta parte, es la China, que tiene quinze Reynos, algunos

de noventa Ciudades, y ciento y treinta Pueblos. La ſeptima parte del Aſia, ſon las Iſlas innumerables que ay en el mar Oriental, y Occidental. Azia el Septentrion, pertenece al Aſia, Samafia, las tierras de las Amazonas: al Medio dia las Regiones de los Colos, y Redia, y Albania: Al Occidente la Siria, que diſcorre por los montes Hiperboreos haſta el Mar Hircano.

5 Ambas Aſias ſon fertiles, y templadas; de la menor eran los Magos Gimnoſoſtatas, los quales, ſin peſtañar miravan al Sol, donde nacia, haſta que ſe ponía. Notan comunmente los Autores, que ſola la China tiene de largo mil leguas, y quatrocientas de ancho, y que eſtá por naturaleza defendida de ſu enemiga Tartaria con vna muralla de fieras, que tienen ſeſcientas leguas de largo.

6 Otros notan, que á la ſeptima parte del Aſia, pertenecen algunas inſignes Iſlas en el Mar Mediterraneo, las Eſporadas, y Chipre, en el Oceano Indico Zeylan, y Samotra, ò Tropobana, junto á Malaca, las de Maluco, las Filipinas, los de Japon, la nueva Guinea, y otras muchas en el ancho golfo de la Concepcion. Plinio nota, que el Aſia á la parte llamada Aſia menor, que es la que eſtá ſituada al

Medio dia, entre Capadocia, y Egipto, pertenecen las Provincias de Galacia, Lidia, Miſia, Troas, Ponto, Liſia Silicia, Panfilia, y otras; y que en ellas nacen todos los monſtruos humanos de que ſe tiene noticia; y que á Aſia pertenecen las dos Sirias, Oriental, y Occidental, que es la gran Tartaria; y todos los Coſmografos antiguos, atribuyen á la menor los Reynos de Narſinga, el de Cananor, el de Calicud, el de Cochín, Vengala, Pegu, Sian, Malaca, Cambaya, Colchinchina, que conſina con el Rio Canton, que es tenido por el Ganges, desde donde comienza la China.

## CAPITULO IX.

*De la quarta parte de la Tierra, que es la America.*

1 **C**Aſi todos los antiguos carecieron de la noticia, que oy tenemos de la Tierra, que llamamos Nuevo Mundo, que es la que correſponde, y es antipoda al Oriente. Laſtancio, ſe rie de los que dezian, que la tierra, y el agua hazen vn cuerpo eſferico. Plinio eſtubo muy perplexo en lo de los Antipodas, descubrieronſe el año de 1492. por el Capitan Chriſtoval Colon, y divideſe eſta parte del Mundo en dos Indias, vna del Norte, y otra del Sur, que ſon los

*L. de las  
divinas  
inſtitu.  
Lib. 2.º c.º  
66.*

## Y Magia Natural de Filosofia oculta. 105

Zib. 13.  
cap. 3.

los dos Reynos, el de la nueva España, ò de Mexico, y el del Pirù. Llamòse aquel Mexico de Mexi, que fuè al primer hombre que vino de tierras estrañas à poblar la nueva España, como dize Acofta: fue cabeza, y Rey de innumerables gentes, que vivian como salvages, sustentandose solamente de la caza; por lo qual no reparavan de vivir en las selvas, y en los sitios propios de las fieras: El Pirù se llamò así de vn rio, que los naturales llamavan con esse nombre, aplicandose lo los Españoles à essa tierra. Descubriòse por el Poniente, por el America està rodeado casi por todas partes del Mar, como si fuesse Isla: Hernando Cortès, fuè el primero que llevò à esse mundo la Fè; partiò de la Isla de Cuya con onze navios, y quinientos hombres; llegò à Mexico, y en tres años, y medio las sugerò à la obediencia del Emperador Don Carlos; y despues andando el tiempo, se ha ido descubriendo mas tierra àzia la Region antartica, derramandose mucha sangre en su conquista, especialmente en el Arauco, en la Provincia de Chile: y toda aquella parte del Mundo, dicen los Cosmografos, segun lo que està descubierta, y es habitable, es tan grande como casi las otras tres que se han referido. Tiene

la America por donde mas ancho mil y trecientas leguas; por donde menos diez y ocho, que es el estrecho que ay entre el nombre de Dios, y Panamà; dividefe en dos partes casi iguales, la Septentrional, y la Austral. En la Septentrional està Effotilandia, que es la mas Oriental de las Septentrionales; por la parte que mira al Septention es ignota à nosotros; y por el Medio dia termina la Tierra del Labrador, y aunque es Region fria, es muy fertil. Tocale tambien la Tierra del Labrador, que es peneínsula, cuyos moradores se sustentan de pezes, y de animales terrestres; y sus poblaciones son conocidas. Tambien la nueva Francia, tierra pobre, aunque abundante de legumbres, y semillas; Tambien se añade à ella Norumbega, llamada así de su principal lugar; es abundante de bacallao. Tambien la Virginia, ò Apalchen, que se estiende hasta el Promontorio de Santa Elena; abunda de vino, azeyte, habas, melones, seda, lino, alumbre, hierro, y pez, leña, osos, leones, lobos, conejos, aves, gallinas, indias, palomas, percaizes, grullas, halcones, y otros animales.

2. Perrenecce tambien la Florida, que es muy amena, y fructuosa, lleva oro, y plata;

ay en ella dos fuerças del Rey de Eſpaña, la de Santa Elena, y la de San Aguíſtin. De lo demás de la América, que es del Rey de Eſpaña con las demás Provincias que ſe han referido; por ſer poco útiles, y de pocos metales no ſe haze caſo.

3 Las Iſlas Septentrionales de la India Occidental ſon mas de ſeſcientas; y las que ſon adjacentes à Tierra firme, ſe llaman de Sotóvento, las demás de Barlovento, entre ellas la mas ſobrefaliente es la Eſpañola, la qual, de Oriente à Poniente, tiene ciento y cinquenta leguas; y de Septentrion à Medio día, ſeſenta; lleva azúcar, ganado, y ſemillas de pan, tiene minas de oro, y otros metales, aunque es poco cultivada; tiene muchas Ciudades, la principal es Santo Domingo, rodeanla otras Iſlas pequeñas. Ay otra Iſla, que es la de Cubas, que tiene de largo docientas y treinta leguas, de ancho quarenta y cinco, es de muy amenos bosques; y aunque no lleva trigo, ni otras ſemillas de Caſtilla, tiene mucho ganado, oro, y otros metales; ſu principal Ciudad es la Habana, en la qual eſtá el principal puerto; rodeanla otras Iſlas menores. A veinte leguas de diſtancia eſtá la Iſla Xamaica, de cinquenta leguas de largo, y vein-

te de ancho, ſu principal Ciudad de Sevilla, es muy fertil de cazave, puercos, cavallos; cerca della ay otras Iſlas infeſtadas de las vitoras.

4 Desde la Eſpañola, mirando al Oriente, eſtá la Iſla de San Juan de Puerto Rico, de quarenta y cinco leguas de largo, treinta de ancho; lleva los meſmos frutos, que la Eſpañola; tiene muchas minas de oro; ſu principal Ciudad ſe llama Puerto Rico, ay en ella vn arbol que dà reſina blanca, con virtud atractiva, ſana de las heridas. Ay otras Iſlas àzia ſu Oriente: otras al Medio día, que ſon las que ſe llaman de Sotóvento, y pertenecen à la juſtificación, y Audiencia de la Iſla Eſpañola, muchas Provincias, como la nueva Andalucía, que ſe eſtiende haſta el Rio Marañon por trecientas leguas.

5 Dividenſe las Juſtificaciones de las Indias en eſta forma: la de Mexico tiene de Oriente à Poniente quatrocientas leguas: de Medio día al Septentrion docientas, toca le el Arçobispado de Mexico, el Obiſpado del Mechoacan, el de los Angeles, el de Teſcala, el de Guaxaca, y el de Chia-pa; à eſta Region no le falta nada de lo neceſſario para la vida humana, menos el vino; la principal Ciudad es el Mexico, donde eſtá la Audiencia Real.

Real: Otra segunda Audiencia ay en la Nueva Galicia, que està àzia el Occidente del Nueva España; encierra varias Provincias, de las cuales, la principal es la de Guadaluara, es de buen temple, de muchos metales, y frutos: pertenece à ella la Provincia de la Nueva Vizcaya, que abunda de oro, y de las demás cosas necessarias para la vida humana. La tercera Audiencia es la de Guatemala, que contiene en si muchas Provincias, y vna dellas es Honduras, abundante de miel, y cera, y la de Nicaragua.

6 En la parte Alstrual del America, ay siete Audiencias, que son Panamá, Granada, Quito, Lima, Charcas, Chile, y Brasil. La primera es Region aspera, por sus muchos montes. La segunda, que se llama el nuevo Rey de Granada, ò Santa Fè de Bogota, es jurisdiccion de trecientas leguas de Oriente à Occidente, y tantas de Medio dia à Septentrion. Pertencenle tambien el Gobierno de Santa Maria, el de Carragena, el de Popuyán, y el del Dorado: Ay en todo esse Reyno mucho ganado, ricas minas de oro, y de color azul: està adornada de lucidas Ciudades. La principal es Santa Fè de Bogota, donde està la Audiencia. En el Gobierno de Santa Marta, està

la Ciudad de los Reyes, y otras Ciudades, las cuales llevan oro, esmeraldas, y otras piedras. Carragena tomò el nombre de la principal Ciudad, es Region montuosa, pero dà mucho balsamo, resina, y goma. El Dorado, Nueva Estremadura: es Region poco conocida, intentada de muchos con vana esperança de sus riquezas: està en ella el Río Ocellana. La tercera, que es Quito, tiene por principal Ciudad la de esse nombre: es Region de mucho oro, trigo, y cebada, es templada en su Cielo, y poblada de muchas Ciudades. La quarta, que es Popayan, aunque es de poco trigo, y ganado, abunda de oro. La quinta, que es Lima, es de trecientas leguas de largo, ciento de ancho, de muchos metales, especialmente de oro, y plata; y aunque no llueve en ella, pero goza de tan abundante rocio del Cielo, que le dà mucho pan, vino, azeyte, azucar, frutas, y ornaliza: su Ciudad principal es Lima, que està enriquecida con su Audiencia, Vniuersidad, y Arçobispado: tiene à dos leguas vn Puerto llamado el Callao, y sugetas muchas Ciudades principales, y en ellas el Cuzco, que solia ser la Corte de los Reyes.

7 La sexta que es las Charcas, se estiendo desde los fi-

fines de Lima , haſta el Chile por trecientas leguas de largo: lo ancho no ſe ſabe, eſtá rica de minas de oro, y plata, es inſigne en ella la Ciudad de la Plata, donde eſtá la Audiencia, y el Obiſpo tiene muchas Provincias ; y pertenece la de Santa Cruz de la Sierra, donde eſtá la Ciudad de aqueſe nombre, y la Provincia del Paraguay , en la qual eſtá la Ciudad de Buenos Ayres, que eſtá en las riberas del Rio de la Plata , y cerca della eſtá la Provincia de Tucumán , toda Mediterranea , y en ella las Ciudades de Cordova , Talavera , y otras.

8 La ſeptima es el Chile , la qual cría animos belicoſos , tiene trecientas leguas de largo, veinte de ancho , es de buen temple ; pertenece la Religion de Magallanes, por el eſtrecho que ſe llama aſi ; y oy es mas inſigne por el eſtrecho Maluco , que hallaron el año de 1615. Jacobo de Maive , y Vvilhelmo Schout, Olandeſes, deſpues de largas experiencias , hallando breve paſſo del Mar Septentrional al de Medio día , de que trata Antonio de Herrera

6 En la America Meridional, en el Mar Septentrional, eſtá el Braſil, que comienza deſde Para en lo muy crecido del Rio de las Amazo-

nas; es de mucha azucar , ambar, balfamo, madera de Braſil, y tabaco : ſu cabeza es San Salvador , ò la Bahía de todos los Santos: luego Fernambuco, y otras Ciudades.

## CAPITULO X.

*De las Partes, y Regiones del Mundo, que ſe ignoran de los hombres.*

I **C**omo los mas antiguos de los hombres por muchos ſiglos no tuvieron noticia de las partes de la Tierra , que oy eſtán descubiertas en el Occidente: aſi los que oy vivimos en el preſente , eſtamos ignorando lo que con el diſcurſo del tiempo vendrá à descubrirſe, y conocerſe , como en las Regiones de la inſigne America, cuyos terminos por todas partes ſe ſaben , y no ay noticia de la mayor parte , que es de las tierras que caen entre el Pirù , y el Braſil , porque vnos dicen, que todo es tierra anegadiza , que ni bien es conſistente , ni agua liquida, ſino llena de lagunas , y pantanos. Otros juzgan, que en medio de aqueſte ſirio ay floridiſſimos Reynos , y que en aqueſte parage eſtán el Dorado , el Paititi , y los Ceſates. Y Acoſta dice, que oyò à perſona muy digna

L. 3. ca

15.

de

## Y Magia Natural de Filosofía oculta. 109

de credito de la Compañia de Jvsu, avia visto en esta Tierra grandes poblaciones, y caminos abiertos, y trillados, en el tiempo en que se descubrió el Rio de las Amazonas, que es el de Matañon, por Pedro de Orta. Y por lo menos bien se vé por los extremos, que son el Pirny, el Brasil, es mucho lo que está por descubrir, y saber, y no ha muchos años, que ázia estas Regiones, se descubrieron grandes Provincias, como consta de las letras anuas de aquellas partes de los Padres de la Compañia de Jvsu, que andan en Santa Fè de la Sierra. Ay tambien grandes conjeturas, que ay muy estendidos Reynos ázia la Zona templada del Polo Antártico, que no están descubiertas; porque no se sabe de otra gente que de la del Chile, y algo de la Costa de Etiopia, al cabo de Buena-Esperança.

2 A las otras dos Zonas Polares no se llega por la vanda del Polo Antártico, ò Sur; ni se tiene noticia de habitacion alguna, ni se sabe de la Tierra, que está despues del estrecho de Magallanes, ni tampoco de lo que ay por la vanda del Polo Ártico, ò Norte, ni adonde llega la Tierra, que corre sobre el Cabo Mendocino, ni se sabe el fin, y termino de la Florida ázia el Occidentò. De las Filipinas, y

de las Islas consiguientes, dicen personas practicas, que corren mas de novecientas leguas, y hasta ellas es lo vltimo que han corrido los Castellanos, y los Portugueses á la China, haciendo circulo perfecto de toda la Tierra, porque desde la Isla Luzon, que es la principal de las Filipinas, donde está la Ciudad de Manila, hasta Macan, que es la Isla de Canton en la China, no ay mas de ochenta y cinco leguas de Mar. Eliano refiere de Teopompo, que dezia, que vn Sileno, hijo de vna Ninfa, que seria algun demonio lucubo, tenido en grande estimacion, reputado, aunque por inferior á los Dioses, por superior á los hombres, entre las cosas raras, y admirables, que contó al Rey Mida; fue vna, que las tres partes del Mundo, que llamamos Europa, Asia, y Africa, eran vnas Islas cercadas del Oceano; y que fuera dellas á gran distancia avia tierras casi infinitas, que es lo que avemos dicho, y son bien conocidas, y frequentadas del demonio, que les comunicò su noticia. Dezia tambien, que en ellas se crian los hombres gigantes, que viven doblado mas que nosotros; y que ay Ciudades grandemente populosas, y que entre ellas ay dos muy desemejantes, la vna llamada Machino, que quiere dezir la

Guerradora, otra Evocelus, que quiere dezir la piadosa, y pacífica; porque en esta sus moradores están en perpetua paz, sin padecer enfermedades, ni costarles trabajo el sembrar, y arar las tierras, para coger copiosos frutos: y que los moradores de la primera, es gente belicosa, cuyas muertes son comunmente violentas, por andar en continuas guerras con los Reynos comarcanos en copiosísimos exercitos: y dezia, que en vn tiempo, aviendo querido llegar à nuestra Tierra, passaron por el Oceano con vn cuento de millares de hombres, y llegaron à los montes Hiperboreos, y que sabiendo allí la Religión que professavan sus gentes, la estimaron en poco, y no quisieron con ellos comercio, ni amistad. Dezia tambien, que en aquel sitio avia vn genero de hombres, llamados Meropes, cuya Ciudad mas retirada se llamava Onostrum, que quiere dezir, Tierra de donde no se puede bolver; y que carece de perfecta luz, gozando de solos imperfectos crepusculos. Toda la qual relacion no se haze increíble; porque los secretos de la Naturaleza son muy ocultos, y lo que està por descubrir, es sin termino.

3 Gemma Frigio prueba, que no ay repugnancia,

en que las Tierras que se han dicho son incognitas, estén pobladas de hombres, y que aya en ellas Reynos, y Provincias, sin que para esto estorve su intento fijo; porque dize, que algunas Provincias de las vltimas, descubiertas en Sarmacia, que son, Curlandia, y Libonia, son frigidísimas, por estar muy al Septentrion, y que Libonia viene à juntarse con los Hiperboreos, cuyos Pueblos son los Parigitas, y los Carcatas, los quales van siguiendo al Septentrion, hasta passar de la otra parte del Circulo Artico, que son Regiones muy grandes; y aunque que frigidísimas, crian hombres muy bien dispuestos, aunque no de vivo ingenio, y por ser esta Tierra tal, están los Mares elados, y sobre ellos vnas gentes se hazen guerra à otras à cavallo, y à pie; y habiendo poco despues de las Provincias de Sececia, dize, que en ella están las de Pila-pia, y Vilapia, que son Tierras las mas frías de quantas se conocen, por la gran vezindad al Polo; cuyas gentes son de fieras, y barbaras costumbres; tienen trato frecuente con el demonio, el qual les aparece en cuerpos de trisfiguras, y espantosas figuras.

CAPITULO XXI.

*De las partes que no se conocen de la Tierra: si todas son habitables de los hombres.*

**P**ARA inteligencia de las partes del Mundo, que se conocen, como tambien de las que se ignoran, se advierte, que cada vna corresponde à vna de cinco Zonas ò Cintras, que los Astrologos distinguen en el Cielo: de las quales, la primera tiene en medio de sí el Polo Artico, que es el que llamamos Norte: La segunda el Antartico, que es la que està en la otra parte contraria del Cielo; y ellos dos Polos son como exes inmovibles, en que se mueve la maquina de los Cielos. La tercera es la que està en medio de los dos, que es la que se llama Torrida Zona. Otra ay entre ella, y el Polo Artico, que es la que habitamos; à la qual corresponden, Asia, Africa, y Europa. Y otra està al otro lado: y esta no se conoce. De las partes de la Tierra, correspondientes à las dichas Zonas, ha aydo muchos Autores, que juzgan no son habitables de los hombres de la Torrida, los que se han referido en los capitulos passados, como tambien de

las dos colaterales mas distantes della: fueron dessa opinion, Macrovio, Virgilio, Ovidio, y San Agustín, tenia por fabulosos à los que en su tiempo sentian lo contrario; y no solo los antiguos, sino tambien los modernos han dudado lo mesmo: Pedro Apiano, y el Comendador Griego, advirtiendo, que las Zonas vltimas colaterales, son inhabitables, por ser frigidísimas, y que las otras dos que están entre la fria, y la caliente, son habitables, y templadas, y que destas dos gozamos, vna que corresponde à Asia, Africa, y Europa; y la otra la habitan los que el llama Anritones, y dice, que de ellos para siempre tendremos noticia, por no aver passado à sus Reynos, por ser inaccesibles por la Torrida Zona. Y Sinfortiano Campegio, despues de aver referido la opinion de Capela Geometra, que confiesa aver antipodas, se burla della, y la califica por vana, y sin fundamento alguno.

2 Pero ya en nuestro siglo està muy valida la opinion contraria, de que todas las partes del Mundo son habitables, despues de las muchas experiencias, y navegaciones, que se han hecho por todos los Mares; no obstante, que por muchas partes ay desiertos, sierras, y montañas;

*Li. 2. del sueño de Scipion.*

*En las Geor.*

*En su met.*

*En su Cosmo. aprobada por Gemma.*

*En la Glo. sa sobre las 300. del uñ de Atena.*

ñas. Y aſſi ſe engañò Plinio, diſiendo, que el Cielo es cauſa de quitarnos de cinco partes, en que ſe divide la Tierra, correfpondientes à las cinco Zonas Celeftiales, las tres, que ſon las que correfponden à la Torrida, y à las colaterales mediatas, que eſtàn ſiempre eladas, y en perpetua obſcuridad, y la que correfponde à la Torrida por ſu exorbitante calor, y la otra, que eſtà inmediata à ella de la otra parte; porque dize, que aunque es tan templada como la nueſtra no ay paſſo à ella, pero no es mara villa ſe engañalle tan grave Autor, pues en aquel ſiglo eſtavan por navegar los Mares, y por conocer los Reynos, que en nueſtros tiempos ſe conocen: Si bien en el ſuyo avia noticia de Arabia la feliz, de Etiopia, de la Coſta de Guinea, de Calicud, de Malaca, de la Taprovana, y de Gaticala, las quales Regiones eſtàn debajo de la Torrida Zona: la qual no es tan deſtemplada como imaginaron los de aquel ſiglo, y aſſi eſtà habitada de muchas gentes, como ſe ha experimentado, y por ella ay paſſo à la correfpondiente à la nueſtra, que es tambien templada, y habitada, y las dos Zonas eſtreimas lo ſon tambien, no ſiendo el frio que ſe padece en ellas tan grande,

que las aya hecho inacceſſibles à los primeros hombres, que los poblaron. Ni era conforme à la intencion que ruvo Dios en criarlas para el hombre, ſi fuera tan impoſſible en ellas ſu habitacion.

3 Engañòſe tambien Tolomeo, que fuè el de mayor credito en la antiguedad, y eſtimado en ella por el mayor Geografo, el qual tratando de Europa, comienza por la Iſla Ibernica, que es Irlanda, aviendo otras mas Septentrionales, que tocan à Europa por aquella parte del Polo Artico, por las quales pudiera dár principio à ſu relacion; y en la octava tabla de Europa, hablando de Samarcia Europea, dize, que à vna parte tiene Tierra no conocida, la qual oy eſtà muy descubierta, y andada: y en la tabla ſeptima de Aſia, hablando de la Scitia, dize, que à la parte del Septentrion ay Tierra no conocida, la qual eſtà ya muy andada, y llegando à la China, muestra no tener noticia de lo que ay de alli adelante à zia el Oriente, que ſon caſi tantos Reynos, como los que antes della conociò. Engañòſe tambien en dezir, que el Mar Indico eſtà apartado del Oceano; pues deſpues ſe ha hallado, que desde el Cabo de Buena Eſperança haſta Calicud no ay mas de mil leguas de

*En la primera parte de Europa.*

## Y Magia Natural de Filosofia oculta. 113

Lib. 7.  
dize.

guas de navegacion , aunque segun su opinion , avia el de estar de por si , rodeado de la tierra. Estravon. dize , que la Region que buelve ázia el Aquilon , pertenece al Oceano ; y aunque son conocidos los rios que toman principio de la salida del Reyno , hasta el rio Albis , pero que aquella playa que mira de la otra parte de este rio à nosotros , es del todo desconocida. Y vn poco mas adelante dize , que los que quieren ir al nacimiento del rio Borristenes , y à las partes donde nace el viento Boreas , aunque sea tierra manifesta por los Climaos , pero que no se sabe quales sean las gentes que están de la otra parte de Alemania , ò si se estiende hasta el Oceano , ò si por causa del frio riguroso es inhabitable ; ò si ay otros hombres entre el Mar , y los Alemanes Occidentales ; y llama Alemania à todas las Provincias que ay hasta los Scitas. Y de los Gertas dize , que ay vnos montes , que se estienden hasta los Ttregetas , cuyos terminos , y fines dize , no lo puede dezir , y por esta causa en aquel siglo se fingieron las fabulas de los montes Hiperboreos , y Rifeos ; si bien Plinio , quando llega à tratar dellos , reforma lo que antes avia dicho ; porque nota , que con la continua cai-

da de la nieve , que baxa de ellos , vna parte del mundo está grandemente impedida , para la habitacion por su gran rigor en estos grandes escondrijos del Aquilon , y que de la otra parte del , ay vna gente bienaventurada , llamada Hiperborea , la qual vive muchos años sin molestia , y pena , sin enfermedad , ni muerte ; y que no ay que dudar de aver semejante gente , por aver graves Autores , que seriamente lo afirman.

4 Solino trata de esta materia tan à ciegas , y à tiento , como Estravon , y dize de la tierra , que está de la otra parte de los montes Rifeos , que en su altura goza perpetuamente de vna clada nube , y que sola ella , entre todas las tierras del Mundo , no reconoce las diferencias del tiempo , porque continuamente padece rigurosos frios. Y en otra parte , hablando de los montes Hiperboreos , dize , que sabe de Autores muy fidedignos , que es asiento de vna gente bienaventurada , y refiere de algunos dellos , que afirman , que el Sol no les alumbra , sino solamente en el Equinocio del Invierno , y que se les pone en el del Ochoño.

Pomponio dize lo mesmo de este continuo Invierno , y del modo de vivir de aquellas gentes , llamadas Hiperbo-

reas ; porquẽ en el Griego es lo meſmo que gentes ſingulares en la vida, como dize Feſto Pompeyo. Macrovio dize, ſe llama aſi ; porquẽ entrando dentro de ſu tierra, paſſan à la otra parte del nacimiento del viento Boreas, que es el Cierço, el qual ſe engendra de la frialdad de aqueſlos montes, de donde dize Diodoro Siculo ſe tomò el nombre.

## CAPITULO XII.

*De las cauſas que han tenido los hombres, para tener por inhabitables las Regiones que ſe han dicho.*

**D**elos antiguos, teniendo por mejores guías, y Maeſtros, fueron por la mayor parte Egypcios, y Griegos, y aſi hazian argumento de la tierra que gozavan, para dezir, que la que eſtava correfpondientes al Polo Artico, era inhabitable, y como los mas eran Gentiles, ignoravan la verdad de la Hiſtoria del Genefis, y de la creacion de la tierra, y del fin que Dios tuvo en darle ſer, que fue, para que la habitaffen los hombres, y ella les ſirviſſe cõ lo que le llevaffe de coſechar; y pues ninguna parte de la tierra es del todo infecunda, todas ſeràn habitables por naturaleza. Jacobo Zeinglero,

Alemàn, dize, que Suevia, y Noruega, que ſon de las que antiguamente parecian inhabitables, llevan muchos metales, y abundancia de plata, y que ſevè por experiencia, que en ellas durà mucho los hombres, y ſe crian muy ſanos con el yelo, por no ſer tan exorbitante, como ſe imagina; y porquẽ ayuda à gaſtar lo ſobrado de la humedad, que es principio de corrupcion, y por templar lo encendido de la ſangre.

2 Huvo otra razon para juzgar los Geometras antiguos, lo que ſe ha referido de ellos, y fue, que por ſer naturales de tierras tẽpladas, y no eſtår acostumbrados à exceſſivos frios, diſcurrian, que como à ellos ſerian gravemente dañoſos, lo ſerian tambien à otras gentes, y que no las avia para poderlos ſufrir; pero engañaronſe en el diſcurſo, porquẽ aunque paſſando de extremo à extremo, parece eſſo aſi impoſſible; porq̃ ſiendo criados en Etiopia, ò Egipto, ſe imaginavan repentinamente en lo mas riguroſo del Septenttion; pero el caſo no ſe ha de entender de aqueſte modo, ſino que entre eſtos extremos ay ſus medios, y aſi en el repartimiento de los hombres, que ſalieron de la tierra de Babilonia, los que caminaron à zia el Septenttion, no llegarían

## Y Magia Natural de Filosofia oculta. 115

luego hasta lo mas interior, y riguroso del, sino habituados à algun rigor, experimentado à los principios, irian poco à poco venciendo lo restante. Y quando la aspereza fuere mucha, procurò Naturaleza de dar leña, y otros reparos, como cuevas debaxo de las montañas, donde se recoge el calor, al mesmo passo que crece la intension del frio, y valles, los quales en sus faldas reparan, y favorecen à los hombres, y ganados, y à los brutos de estas tierras les abrigò con especial providencia Naturaleza con pelo aspero, atendiendo juntamente à que los hombres se sirviessen dellos.

3. Hallo otra causa de aver sido ignorada la Tierra del Septentrion de los antiguos Autores, y es, el aver tenido ocasion los de aquella Tierra para el trato, y comercio con los otros, y así ha faltado la noticia de esse temperamento bastantemente proporcionado con el hombre.

## CAPITULO XIII.

De la quinta, y sexta parte del Mundo.

1. Algunos ponen por quinta parte de la Tierra la Religion que està debaxo de los Polos, desconocida de los hombres. Ultra della

està Groenlandia, Spiresbera bigia, que es Neulandia, Islandia, la Nueva Cembra con el mar Hiperboreo, Afilandia, y otras tierras poco conocidas.

2. Otros ponen sexta parte de la Tierra en el Polo Antartico, donde ay latissimas Regiones hasta el Equator, que en su longitud, y anchura, dize Hugo, son tan grandes como toda Europa, y Africa: no estan del todo conocidas de los Españoles, si bien tienen algunos Puertos, y Promontorios en la Tierra de fuego, en la Nueva Guinea, en las Islas de Salomòn, y en los Reynos de Beachlacach, y otros entre la Mayor, y Menor Java.

## CAPITULO XIV.

Como las tierras tenidas por inhabitables han buuelto por su credito, dandose à conocer por tratables, y acomodadas à la vida humana; y responde algunas razones, que persuadian lo contrario.

1. DE lo que se ha dicho en los capitulos passados consta, como en nuestros siglos se han reconocido muchas Regiones, y partes de la Tierra, ignoradas de los antiguos, y descubiertas

biertas por Colon, Hernando Cortès, y Paulo Veneto, à quien algunos dàn el primer lugar en el conocimiento de nuevas Tierras, y gentes. Y Enciso, siguiendo el descubrimiento de la Costa, que và àzia Poniente, que dà buelta al Norte, diò noticia de algunas Provincias, hasta entonces no conocidas; à vna llama Pila Pilanter, à otra Eugevalentier; en las quales los dias crecen hasta dos meses, y medio, y las noches otro tanto, y el frío es tan intenso, que se yelan los rios. Y dize, que proveyò Naturaleza en dar à aquella Region vnos animales, que son de agua, y tierra, muy parecidos à los Osos, de largas vñas, y pelo blanco, los quales rompen por los carambalos mas duros, hasta llegar al agua, y en ella se ceban de los pezes, que estàn abrigados debaxo en lo liquido del agua, los quales sacan los hombres por los agugeros hechos en ella, y procuran conservar los abiertos, para que no se vuelvan à clar, y por alli se saca el pescado, de que aquella gente se sustenta; tan proveida fuè Naturaleza, para hazer habitable aquella Tierra.

2. Olao Magno, en la Cronica de las Tierras de el Septentrion, dize, que en ellas, aunque tan frias, y grandes bosques, y arboledas; en

los valles mucha yerba, rios muy crecidos, así por las muchas fuentes, de que nacen como de la nieve, que se destila de los montes; y que lo mas alto de la Provincia Biarma, es inaccesible por los peligros insuperables, y que así se ignora la profesion de essa gente; si bien à vezes se vencen sus pasos arduos con vnos animales llamado Ragiferos, los quales con increíble ligereza corren por la nieve elada, y suben à lo mas alto de los montes, y decienden à los profundos valles. Y Juan Xayco, dize, que vn Rey de Suecia supo, que en vn valle de estos vivia vn Satyro riquissimo, cuyo caudal estava en ser señor de muchos de los animales dichos, y de otros llamados Onagros, y que lo despojò de todas sus riquezas; y dize mas, que no solo se descubrió la Divina Providencia en dar el remedio que se ha dicho para vencer los yelos, y para facilitar el comercio por agua entre aquellas gentes, sino que tambien dispuso que tuviesen essas tierras valles fecundissimos de frutos, animales de comer, y rios de pesca, de que los hombres suelen sustentarse: abren los pezes, y puestos al ayte se curan, y muchos dellos duran, sin corrupcion, por diez años, y con su abundancia no necesitan de pã, ni à penas tienen noticia del.

Y Magia Natural de Filosofia oculta. 117

3 Ni basta para entender, que el Septentrion es inhabitable la razon que algunos les ha hecho mucha fuerza: y es, el ser Region frigidissima, y ser el frio grandemente contrario à la vida humana; por ser cõpuesto el temperamento del hõbre de las primeras calidades sin intensiõ en ellas, especialmente en la frialdad, por participar mas de calor. A lo qual respondo, que à todas las cosas es natural aquello en que se crian, y à que se costumbran desde los primeros años, como se ha visto en los q̄ desde ellos se han sustentado de cosas poncoñosas, comiendolas despues en mayor cantidad, no les hazen daño. Así los de aquellas Tierras, habituados à sus frios, y yelos, en medio dellos se criã fuertes, y robustos, y si los tra-xessemos à Tierras muy calidas, se pondrian à riesgo de morir, como hemos visto en algunos que han venido de Flandes, ò Alemania, que han estado siempre achacosos, ò enfermos en otra Tierra; con ser templadamente calida, y en aquellas los ayres mas puros, y delgados preservan de corrupcion, y alargan la vida à los naturales; aunque à los que suelen ir desta Region à vivir en ellas, suelen serles gravementé nocivos.

4 Proveyd tambien Naturalaleza para defenfa de los

frios en el Septentrion, que no solo huviesse muchas cuevas formadas por ella debaxo de la Tierra, las quales gozan de templança, y calor, y de mucha leña en los bosques, y montes, que son muy cerrados, y espesos, y de mucho ingenio en los naturales. En vna Provincia llamada Escrifiana àzia el Austro, se cria gente de mucha industria, è ingenio, y con tal ligereza, que para salir de las nieves, se valen de vnos palos como fuecos, con los quales se arrojan de vnas partes à otras, suben montañas altas en medio de la nieve, sin peligro alguno, disponiendo la Divina Provi-dencia, que para vencer el gran rigor de la tierra, aya ingeniosas trazas, è industrias, para vsar deste modo, y de otros para negociar la vida.

5 Ni tampoco basta para dezir, que el Septentrion es inhabitable, que por la mayor parte no se habire; porque à la traza que en nuestras Tierras, y Provincias, vn parte es llana, saludable, y acomodada al hombre para su habitacion, y poco mas adelante ay montañas, y riscos de continua nieve, y valles tan frios, y vmbrios, que jamás carecen della, de modo, que se hazen casi del todo inhabitables; y apenas ay persona que suba à los vnos, ni que passe

por los otros; así no es maravilla, que en el Septentrion aya partes inhabitables; pero no faltan rodcos, para paſſar de la otra parte dellas, ſin paſſar por medio, para deſcubrir lo que ſe habita en ellas. Paulo Jovio, tratando de los Reynos de Dacia, y Noruega, y de lo que eſtá mas adelante, dize, que aunque al principio el paſſo parecia impoſſible; pero que le halló no ſer el caotan arduo, porque en ſu tiempo ſe deſcubrieron en cima de la Noruega vnas gentes llamadas Pigmitas, ó Pigmeos, y Octrophagos, que ſe mantenían de pezes.

6 Y por relacion de vn Moscobita, Embaxador en Roma, ſe ſupó, que los Moscobitas, en la parte que toca en el Septentrion, ſon tenidos por los vltimos moradores del Mundo, y que conſinan con los Montes-Riſcos en los vltimos fines de Europa, y Aſia, y que ſe eſtienden ſobre las aguas del Rio Tanis, haſta los Montes Hiperboreos, y el Mar Oceano, que ſe llama Elado: de todo lo qual no ſe tenía antes noticia. Pues así como eſtas Tierras eſtuvieron tan ignotas, no ſolo á los antiguos, ſino en gran parte á los vezinos á nueſtros tiempos, es creible lo eſtén otras, que no ſabemos en el preſen-

7 Puedefe tambien oponer, que en la medida que dån al Mundo los Geometras modernos, digan, que en toda la redondez de la Tierra, y del agua no ay mas de ſeis mil leguas, y que dellas, eſtán ſolamente deſcubiertas quatro mil y trecientas y cinquenta, contando deſde el Puerto de Higueras, que eſtá en el Occidente, haſta el de Gatigara, que es en la Provincia de Aganagaro, que eſtá en el Oriente; y así quedan por deſcubrir mil y ſeiſcientas y cinquenta. Eſto es, tomando el camino por medio de la Equinocial, contando por los grados, dando á cada vno diez y ſeis leguas y media, y vn ſeſmo de camino. Y aunque todo eſto ſe deſcubrieſſe, quedarà encubierto, y por ſaber lo que eſtá á los lados. Y aunque los años paſſados huvo quien anduieſſe catorze mil leguas, dando vna buelta redonda al Mundo en la inſigne Nao, llamada Victoria, que ſe guardó por mucho tiempo en las atarazanas de Sevilla, no ſe anduvo por todos los lados del Mundo; porque en vn cuerpo redondo, ſi ſe dån bueltas con vna punta de aguja al redor, ſe hallaràn tantas bueltas que dár, que no tenga numero; y así ſon las que ſe pueden dár por el Mundo, que es cuerpo

## Y Magia Natural de Filosofia oculta 119

esferico: ni se sabe que Nao alguna le aya rodeado por la via del Norte, ni ay noticia ni Autor, que diga con certeza, si de la otra parte del Norte ay tanta Tierra como en esta parte de acá; ò si està luego la Mar, porque caminando por esta Costa del Oriente, passando poco adelante de la Isla de Tile, los frios son tan intensos, que ninguna Nao se atreve à passar adelante, ni probar si se navega, ò no, temiendo, que la mar estará elada, y quaxadas sus aguas, poniendose à peligro de perecer allí. Tambien de la otra parte del Oriente hasta el Norte està descubierto hasta la Provincia de Aganagota, passado el golfo que se llama: *Mare magnum*; y dicen, que por Tierra no se puede caminar por los peligrosos desiertos, y por ser Tierra ahogada, y pantanosa; y dicen algunos, que inmediatamente despues està el Paraylo Terrenal. Y si despues del Norte ay otra tanta Tierra, como desta nuestra parte, será mucha; porque ha de ser à proporcion de lo que vãn creciendo, ò menguando los dias, y las noches. De donde se puede inferir, que es muy grande la cantidad de Tierra que ay desde la Costa que vâ por el Occidente al Septentrion, y la que rodea al Oriente, y

buelve àzia la mesma parte: y en medio de toda ella està el Septentrion, y los que viven debaxo del Norte.

8 Pero respondo, que todo lo que se ha dicho solamente prueba, que el Mundo, segun todas sus partes, no està descubierto del todo; pero no que sean inhabitables, como no lo son las que cada dia se vãn hallando, y descubriendo en Occidente, vezinas al Chile, y à otras conocidas, y las que de poco tiempo à esta parte se han descubierto en el Septentrion, y con los casos contingentes de tempestades, y borrascas en la Mar, se podrá grangear la noticia de Tierras que ignoramos; como ha acontecido en los tiempos passados; y como fuè lo que refiere Pomponio Mela, tratando de la Scitia, citando por testigo à Quinto Merelo, como cuenta Cornelio Nepos, que oyò dezir, que siendo Proconsul de los Galos el Rey de Suecia, le presentò ciertos Indios, que aporraron à las Costas de Germania, de Tierras incognitas, traídos de la fuerza de vna gran tempestad, encaminados desde la India Oriental, àzia el Occidente, por el Septentrion. Y aunque como dize el mesmo Pomponio, el Mar Septentrional se juzga, que està elado, será en los seis meses, en

que no le baña el Sol; pero en los seis, en que le haze continua presencia, es navegable; y con esta ocasion los Indios del Oriente que se han dicho, navegaron por él.

## CAPITULO XV.

*Si la luz de la Fè ha llegado à los fines de Europa, de Africa, y Asia.*

**J**usto es, que los que professamos la Religion Christiana, y que los intentos de Dios se executen en la Tierra que criò, para que el hombre se dedicasse à su Divino Culto, y que professasse su Fè, veamos si sus partes, que tan corrompidas estuvieron en los primeros siglos con la infeccion de la Idolatria, gozan yà de su pureza, con la qual estaràn ricas, como con el ornato, y hermosura más principal, de que son capaces. Quatro son las Religiones principales, que se han introducido en el Mundo: la mas antigua es la Idolatria, que professan los Paganos, y Gentiles, que adoran idolos, y falsos Dioses, dexando de dár el debido Culto al Verdadero Dios. La segunda es, la del Judayismo, que permanece en la ley de Moyès, gente, que en castigo de su dureza, y obli-

debaxo de servidumbre; yà de Christianos, yà de Turcos, y Moros, La tercera, es la falsa seta de Mahoma, la qual se ha enseñoreado tanto de la Tierra, que apenas ay parte alguna suya, la qual no estè inficionada, y abrasada con alguna centella de esse fuego infernal. La quarta, es la verdadera Religion Christiana, la qual, no està como solia, arrinconada, y escondida en este rincón de Europa, como se dirà despues. En ella ha estado siempre en su pureza la Fè Catolica, reconociendo sus professores por superior à la Iglesia Romana, y por Pastores à los sucesores de San Pedro, Obispos de la Iglesia de Roma. Quien mas oposicion le ha hecho, corrompiendo la mayor parte de la Tierra, ha sido la Idolatria, introducida por industria del demonio en todos los Reynos Orientales, y Occidentales: si bien en ellos generalmente reconocen vn Dios, Criador Universal de todas las cosas, del qual no pudo ignorarle mal alguno; y conocen por lo menos en confuso ay alguna causa oculta de los males que padece el hombre, especialmente de los de culpa, la qual llaman con nombres, que significan lo mesmo que si dixessen, *demonio*, y suelen adoralle, no por el afecto que le tienen, sino por

temor, porque no les haga mal; y él pretende descuidarlos con vana confianza del Culto del Verdadero Dios, porque les persuade, que siendo sumamente bueno, no les puede hazer mal, ni les dexará por esso de hazer bien.

2 Los Moros, y Turcos, seguidores de la seta de Mahoma, han hecho à la Divina Fè continua guerra, presumiendo sus profesores de mas avisados, y advertidos, que lo han sido los Gentiles, y las armas mas fuertes con que pelean, es el retirarse, huir, cerrar las puertas del oido, por donde suele entrar la Fè: *Fides ex auditu.* Porque como saben han de ser convencidos en qualquier disputa, no quieren escuchar, ni responder à razon ninguna que se les proponga; traza de que se valiò Mahoma, como hombre de tan pocas letras, que no supo leer, ni escribir, para que no peligrassen los desatinos que dexò en su Alcoràn, y los libros que sobre él se escribieron despues. Y aunque, como observan San Isidro, San Antonino, y Juan Andrea, Moro de nacion, que primero fuè Alfaqù, en sus libros están sembradas algunas verdades de la Fè; pero muy confusas. En el libro que se intitula: *Escalera del Cielo*, Mahoma confiesa à Christo Señor

nuestro, por gran Santo; y que no fuè concebido por obra de varon, sino por el Resuello de Dios, y que fuè Hijo de Maria; y que ella despues de averle parido quedò Virgen. Y en otro capitulo del Alcoràn dize, que volverà à venir à la Tierra, y que serà Juez de todas las gentes, y que su Madre fuè concebida sin pecado, que fuè dedicada à Dios en el templo, que hablava con los Angeles, y que se mantenía de manjares Celestiales, y que los Angeles le dixeron: Maria Dios te eligiò, y ensalzò sobre todas las mugeres. Y hablando en el mismo Alcoràn, de los Evangelios, dize, que son luz, camino, ley, y salud para los hombres, y que sin ellos no pueden salvarse las gentes; y en essa, y otras partes confiesa, que la Ley de Christo es buena; y assi, pocos años ha algunos Turcos, tenidos por doctos en Constantinopla, sustentavan publicamente en ella, que Christo Señor nuestro avia sido muy amigo de Dios, y mayor Profeta que Mahoma. Pero las verdades de la Fè sembradas en el Alcoràn, que tanto esse falso Profeta reconoce, como falso del verdadero conocimiento dellas, las desluce despues, diziendo, que nuestra Profesion no es santa, y buena; y como tan ignorante llegò à dezir, que la

Santissima Virgen avia sido la Maria hermana de Aaron, constando aver sido dos, y en tan diferentes siglos.

3 La Religion Christiana, no obstante las diligencias que el demonio, y sus ministros han hecho, para que no se introduzca en el Mundo, està mas estendida que ninguna otra. En Europa apenas ay rincón donde no esté en su mayor lustre, y perfeccion. En el Africa, ò Libia, que es la segunda parte de la Tierra, ay muchas Provincias, y Naciones, que la Corona de Portugal ha conquistado, y cultivado con la Fè. Y àzia el Mediodia en la mesma Africa està la Christiandad de Eriopia, que es tan larga, y ancha, que no es menos que nuestra Europa, debaxo de vn Emperador, que llamamos Preste Juan, nombre corrupto, dize Paulo sovio, tratando desta materia, y que su verdadero nombre es Bululgian, que es comun à todos los señores de aquella Tierra; y quiere dezir, Perla de inmenso precio, y de incomparable excelencia. Y dióle el Vulgo el nombre de Preste Juan, engañado, como lo estuvo tambien Juan Teutonico en el libro que llama *Mores, & ritus gentium*. Començò esta Christiandad por la predicacion de San Felipe Diacono, y continuòla San

Mateo Apostol; y assi se precian de aver sido los primeros Christianos del Mundo los de aquella Region. En el Asia toda la India Oriental està oy tan fecunda de Christianos, sujetos à la Iglesia Romana, como nos consta de las Historias de Portugal, y de las letras Anuas de los de la Compañia de Jesus, que están repartidos en todos sus Reynos, à los quales llamamos la India Mayor, como dize San Lucas Evangelista en los Actos Apostolicos, fuè à predicar el Apostol Santo Tomè; y despues de aver convertido gran multitud de gentes, murió, como dizen las Coronicas de Portugal, en la Provincia llamada Cheromandel, en el Reyno de Vijnaga, en vna Ciudad principal, llamada entonces Melia, y aora Meliapor, yà despoblada, aunque con rastros de aver sido muy populosa, è insigne; y entre ellos los ay de vna Iglesia, que hasta estos tiempos los Gentiles han tenido en gran veneracion, juzgando estava allí el cuerpo del Santo Apostol, y otro del Rey, à quien convirtió à la Fè, que huvo de ser al que le puso por titulo, Preste Juan, llamandole, Juan en el Baprismo, y Preste, por ser entonces los Reyes Sacerdotes, como se vsava en aquella, y otras na-

cio;

ciones del Mundo; y así sus  
 successores à su contemplacion  
 han heredado esse renombre.  
 Y entre las cosas que se cuen-  
 tan, que passavan en su elec-  
 cion, tengo por apocrifo lo  
 que se cree, que el Rey era  
 elegido por mano del Santo  
 Apostol; porque se dize, le  
 ponian en la mano vna vid  
 seca, y que passando en pro-  
 cession los del Pueblo, quan-  
 do se acercava el que el Santo  
 elegia, echava hojas, y raci-  
 mos maduros, de los quales se  
 sacava el vino, en que aquel  
 dia se dezia Missa, en accion  
 de gracias; así lo refiere el  
 Infante Don Pedro. Es caso  
 fabuloso; porque el cuerpo  
 del Santo fuè trasladado, co-  
 mo cuentan los que tratan de  
 su muerte, à la Provincia de  
 Siria, y à la Ciudad de Eclesa.  
 O en caso de estàr en la India,  
 los Gentiles de aquella Tier-  
 ra, no sabian donde huviesse  
 estado el Santo cuerpo del  
 Apostol, hasta que los Portu-  
 gueses, llegando à ella, y ca-  
 vando en el Templo, que se  
 ha dicho, hallaron tres cuer-  
 pos, vno del Rey, otro de vn  
 discipulo del Apostol, y del  
 Santo, que conocieron por  
 algunas señas. Avia en su Se-  
 pulcro vna lança, con que era  
 comun opinion en la India,  
 avia muerto alanceado; y San  
 Iúdro dize, lo fuè por mand  
 de vn Sacerdote de los Idolos.

*Libro de  
 las siete  
 partidas.*

4 En la misma Asia està  
 la Provincia llamada Geor-  
 gia, que es nombre propio de  
 la Tierra, y no de San Jorge,  
 de quien no se sabe, llegasse à  
 ella: llamanse tambien sus  
 gentes Yberos, y tienen siem-  
 pre Embaxadores en la Corte  
 del Sofi; y professan nuestra  
 Santa Fè. Son tambien Chris-  
 tianos los Colcos, que aora  
 llamamos Mengrelos, los Ale-  
 banos, y los Jacobitas; y en el  
 Monte Sinai, los que llaman  
 Maronitas, y lo es mucha  
 gente, que puebla la Costa de  
 la India, desde la enentrada del  
 Mar Bermejo, donde està la  
 Ciudad de Aden, hasta Or-  
 muz, Dlu, Malac, y hasta los  
 Reynos de Japon, y la China;  
 y tambien los de las Islas de  
 essas costas, como Summorra,  
 Taprovana, Zeilan, Bornei, y  
 de las Islas Malucas, de don-  
 de viene la especeria. Y ya la  
 Christiandad se vâ acercando  
 à las Provincias fuyeras al  
 Tartaro, que es el gran Can,  
 que se juzga es el mayor se-  
 ñor, mas rico, y poderoso, que  
 ay en el Mundo; por lo qual  
 se intitula Rey de los Reyes, y  
 Senor de los Señores; en cuya  
 Tierra residio mucho tiempo  
 Paulo Venero, y Juan de Men-  
 davila, Cavallero Ingles, co-  
 mo lo refiere, el qual con  
 otros compañeros llevò sus  
 gages, y sirvid en sus Tierras;  
 y ellos, y otros que han estado  
 en

*En sulti-  
 nerario*

en ella, dicen, que conserva algunas reliquias de la antigua Christiandad, y que quando el gran Can entra en los Pueblos, que conservan nuestra Fè, le salen à recibir los Clerigos en procession; y que èl le haze reverencia à la Cruz, y que le bendicen cinco mançanas, y se las dan en vn plato, y que prueba vna dellas en reconocimien-to de esse feivicio. Y Luis Patrio Romano, dize, que estando en la Taprovana, hallò ciertas mercaderes Christianas de aquella Tierra, y que le hizieron grandes partidos para que se fuèsse con ellos, y les enseñasse la Fè, y la debida obediencia à la Iglesia Romana.

En el Armenia Mayor es tambien notorio, que casi todos son Christianos, y en la Menor la mayor parte; y en Siria, y en Egypto permanece oy la Fè; y así en otras Regiones distantes duran los rastros de la enseñanza Apostolica; como se viò quando los Portugueses tomaron la Isla Zacotora, cuyos Isleños adoravan la Cruz, porque dezian, que Dios hecho hombre avia muerto en ella; y llamavanse con los nombres de los Apostoles, y de otros Santos: guardavan los Preceptos de la Ley natural, que es argumento de que fueron ense-

ñados de algun varon Apostolico, por cuya falta, y de otros successores en professar su enseñanza, quedò en ellos tan confusa noticia de la Fè.

## CAPITULO XVI.

*Los Reyes de España tienen gracia de ahuyentar demonios; por aver sus antecessores professado la propagacion de la Fè, desde que la començaron à seguir.*

**A**LGUNOS graves Autores, aun de los Estrangeros, sienten, que los Reyes de España tienen virtud para ahuyentar los demonios, como lo dizen Catoto, Tapia, Henrico, Hornmènon, Casaneo, Valdès, Fr. Juan de la Puente, Don Juan de Solorzano, y Don Joseph Policar, y entre ellos se duda, si es virtud natural, como en Pietro sanar con su tacto varias enfermedades; y con el suyo el Emperador Vespesiano obra va cosas maravillosas, y fundulo; porque de los Paganos no pueden presumirse milagros. De Agripa dize Dion, que con vn anillo, que fuè de Augusto, parece que los hazia: pero fuè por Arte Magica diabolica, y el curar lamparones los Reyes de Francia, lo atribuye Valdès à la virtud natural de los ayres, ò al

anhelito de los Reyes. Tovo en ellos principios por la oracion de San Marculfo, que lo alcançò de Dios, como dize Roberto Zernial, y Papilio Mayfonio: y en los de Inglaterra el curar de la gota por las de San Joseph Abarimata, el qual estuvo en aquel Reyno; y aun de los de Aragon se dize tienen gracia de curar de lamparones, y será por semejante modo, como los de Francia.

z En el de España, la gracia que se ha dicho, se origina de la oposicion que tienen sus Reyes con el demonio por la guerra declarada, que desde los principios de su conversion le han hecho, y especialmente por la que le avian de hazer en la conversion del Occidente, donde Christo ha triunfado del demonio, que por tantos siglos tyranizó aquellos estendidos Reynos. Lo qual tenian profetizado los Profetas, diziendo del Mesías, avia de señorear al Mundo, no solo espiritualmente, sino tambien por fuerza de armas. El hermano Alonso Rodriguez, de la Compañia de Jesus, de vida calificada, è ilustre, con muchos, y conocidos milagros, viò en la Mar vna grande Armada, cuya vanguardia guiava Christo Señor nuestro, y la Virgen Santissima iba en

la retaguardia; y se le dixo, que era figura de vna Armada, que avia de hazer el Rey de España, el qual en persona avia de ir à conquistar el Paganismo, è infidelidad; y lo mismo vido en su tiempo Fray Nicolàs, Fator de la Orden de San Francisco.

## CAPITULO XVII.

*Si la noticia de la Fè hallegado à los fines de la America.*

EN el Oriente ay muchos rastros de la Fè, sembrada por Varones Apostolicos, de que tratan los Historiadores de aquel nuevo Mundo, no solo en las Tierras descubiertas en los primeros años de su conquista, sino en las que despues acà se han descubierto, cumplendose lo que Christo Señor nuestro prometió por San Marcos: *Euntes in Mundum universum predicare Evangelium omni creature.* Lo qual se encargò à los Sagrados Apostoles, como nota San Ambrosio, diziendo: *Agitavit Christus Apostolos suos, quos per diversa Mundi direxit: ut toti Orbi Evangelium predicarent.* Que diessen buelta à todo el Mundo universo con su predicacion, y enseñanza, la qual, si es verdad, como lo es in-



infalible ; no dexarian à escuras sin la luz del Evangelio à toda la America , siendo segun cuenta Matematica casi la tercera parte del Mundo. Y juzgo que el que fuè señalado para tan insignè empreſsa de la conquista espiritual de aquellos estendidos Reynos, fue el Apostol Santo Thomàs, lo qual congeturò por algunas razones. La primera es, por la tradicion que ay en el Paraguay , de que passò por alli el Santo ; el qual, assi como en la India Oriental profetizò la renovacion de supredicacion Evangelica, en los siglos que avian de suceder al suyo, diziendo: *Quando llegare mar à esta piedra, por Divina ordenacion, vendrán hombres blancos de tierras muy remotas à predicar la Doctrina que yo avia os enseño, y à renovar la memoria de ella.* De la misma manera profetizò el Santo la entrada de los de la Compania en el Paraguay, por estas palabras: *Esto que yo os predico, se os ha de olvidar ; pero quando vengan unos Sacerdotes sucesores mios, que traigan Cruces como yo traigo, entonces volveréis à oír esta misma Doctrina.* De la qual enseñanza les ha durado hasta nuestros tiempos el conocimiento de el escondido Myſterio de la Santissima Trinidad ; aunque como yá olvidados le celebran con ritos

supersticiosos. Y en el Perú se hallaron tres estatuas del Sol, que llamavan Apointi, Chucinti, Intiqua oqui, que quiere dezir, el padre, y señor del Sol, el hijo del Sol, el hermano del Sol. Y de la enseñanza de la Unidad en la Esfencia de las tres Personas Divinas, di testimonio vn Idolò, que llamaron, *Tanga Tanga*, en que adoravan en este vno tres, y tres en vno ; y es creible, que el nombre que oy dãn los Indios à Dios en el Paraguay , que es Tupa, que corresponde à Manhu, lo inventaron oyendo las maravillas, que de su Magestad les declaró el Santo Apostol, y assi espantados dixeron *Tupa*, que es lo mismo: *Quid est hoc? cosa grande.*

Y confirmò esto mismo, lo que observò el Doctor Don Francisco Alfaro, Oydor del Consejo de Hazienda, muy practico en las cosas de Indias, por aver andado en las partes proximas, y remotas del Perú, que quando visitò la Governacion de Santa Cruz de la Sierra, supò que avia en toda aquella Tierra noticia del Santo, à quien llamavan *Paitume*, y de que avia venido de àzia la parte del Paraguay, y de otras partes muy lexos, y que segun las señas, entendió avia venido del Brasil, por el Paraguay à aque-

Segunda  
part. del  
Flosant.  
fol. 715.

aquella tierra de Santa Cruz. Lo qual lo confirma el Padre Pedro de Ribadeneira, diciendo assi. Y no solamente predicò el Santo Apostol à todas estas Provincias, y Naciones; pero en el Brasil, escribe el Padre Manuel Nobrega, Provincial de la Compañia de Jesus, que lo fue en aquella Provincia, que los naturales de ella tienen noticia de Santo Thomè, y de aver passado por aquella tierra, y que muestran algunos rastros, y señales de ello, las quales el mismo Padre avia visto por sus ojos.

3. Y en el Perú ay vniversal tradicion, de aver passado vno de los Discipulos de Christo Señor nuestro à toda aquella tierra, como lo escribe el Padre Fray Alonso Ramos, de la Sagrada Orden de San Agustin, por estas palabras; por casi inmemorial tradicion tienen los naturales de el Perú, especialmente los Serranos, que anduvo en el vn hombre, jamàs visto otra vez, predicando al verdadero Dios. Y en otra parte dize, le quisieron apedrear camino de el Callao, seis jornadas del Cusco, en el asiento de Cacha, donde oy se ven ciertas peñas abrasadas de fuego Celestial, como se dize, para vengar al Santo, y dexarle libre de las sacrilegas manos. Passò el

Santo adelante, y saliendo à tierra del Callao, desed ver vn famoso Altar, y adoratorio, que los naturales tenian en la Isla Titizaca, y destruirle si pudiesse; y dize el mismo Autor, que viendo el Apostol la dura obstinacion de los naturales en la creencia, y culto de sus Dioses, les començò à reprehender asperamente, y le cobraron grande aborrecimiento, en medio de tenerle en gran veneracion; por lo qual le vinieron à llamar *Taspas*, que quiere dezir hijo del Criador.

4. Dize mas, que en el año de 1600. se hizo averiguacion con vn Indio, llamado Don Fernando, de ciento y veinte años de edad, que dixo, que sus antepassados, por tradicion antiquissima, supieron, que à sus tierras vino vn hombre de grande estatura, vestido casi al modo, y traje de ellos, blanco, y zarco, que predicava dando voces, que adorassen à vn solo Dios, y reprehendia los vicios, y que llevaba consigo vna Cruz, la qual levantò en el Pueblo llamado Garabuco; y que à su vista enmudecieron los Idolos, y no dieron mas respuesta; y sabiendo la causa los Gentiles, la quitaron, y pretendieron quemar, y no pudiendo, la enterraron cerca de vna laguna, donde con

Hist. de  
N. Señora  
de Copacavana.  
lib. 7.  
8. 9. 10.  
11. c. 8.

estar bañado de agua aquel sitio, ò sepultura por tan largo tiempo, al cabo de mas de 1500. años se halla con la entereza que oy se vè. Por la mesma tradicion, dixo el Indio, se sabia, que le acompañavan cinco, ò seis Indios, y que de la Cruz huían los demonios, ò malos espiritus, como èl los llamava, y que les persuadian matassen aquel hombre, y que de no hazerlo, ni responderian sus oraculos, ni les harian bien alguno, si no muchos males; por lo qual los Indios ataron al Santo, y le azotaron. Dixo mas este restigo, que todas las vezes que al Santo le tonian affligido, le baxavan à acompañar vnas muy vistosas aves, y que èl por ser Christiano, juzgava aora que serian Angeles, y que oyò dezir, que despues q̄ fue azorado el Santo, aviendo baxado ellas, lo desataron, y que rindiendo su manto sobre la laguna, navegando por ella (tiene ochenta leguas de circuito) y que passando por vn juncal, dexò hecha vna fenda, que hasta aora dura à modo de vn callejon, y que de estos juncos, ò espadañas comen los enfermos, y sanan. Refirió tambien, que por tradicion se sabia, que el Santo dexò vna caja pequeña en vn cerro de aquellos, y quando rebecò el bolcan de Arcqui-

pa, en vn cerro que està cerca del Mar, vn hombre viò venir de lo alto de èl, tanta ceniza, como si fuesse vn caudaloso rio, esperò se soslegasse esta venida, y hallò cerca del mesmo cerro vna tunica, que no pudo distinguir, si era de lana, ò de algodón, era inconfutil, larga, y tirava à color de tornasol; junto à ella avia dos sandalias de tres suelas, de hombre grande, lo qual causò à todos grande admiracion, y se juzgò eran del Santo Discipulo del Señor, y vna de las sandalias, tenuta en grande veneracion, haze muchos milagros, como nota el Padre Antonio Ruiz; y el Padre Diego Alvarez de Paz, dize aver visto muchas vezes, que esta sandalia era de tan superior olor, y fragrancia, que excedia à qualquier otro de la tierra.

5 Y el mismo Padre Antonio Ruiz refiere, que en la Provincia de los Chachapayas, donde estuvo en vn Pueblo llamado San Antonio, à dos leguas de èl ay vna losa grande, de mas de vn estado de alto, y mas de seis varas de ancho, en cuya planicie estàn estampados dos pies juntos de à catorze puntos cada vno, y mas adelante de estas huellas ay dos concabidades, y en cada vna de ellas cabe vna rodilla, que es señal que

*En la Cõ-  
quista es-  
piritual,  
§. 23.*

*De vita  
spiritu.*

que alli se arrodillava el Santo, como lo sienten todos. Al lado de estas señales en la mesma peña, está señalado vn baculo de dos varas de largo, con sus nudos; denotando, que fue caña, o palo con nudos, y se puede conjeturar, se delocupava del, para poner juntas las manos, quando orava. Y queriendo D. Toribio Alfonso, Arçobispo de los Reyes, que en persona fue à ver estos rastros del Sagrado Apostol, mudar la losa, fue imposible, como tambien lo fue antes que los Españoles conquistassen el Perú, queriendo Zollarupa, Governador de Guatecar, Inga, que entrò à conquistar aquella Provincia, llevarla à la suya, y así dexò mandado, que todos los Indios la adorassen.

6. Y el mismo Autor refiere, que aviendo estado D. Lorenzo de Grado, Obispo que fue del Patagnay, el año de 1519. donde está aquesta losa, afirmó era tradicion constante, aver pasado por aquella tierra algun Discipulo de N. Señor; y dize, que en Lalango, Doctrina de los Padres Predicadores, oy se vé vna losa, y en ella impresos los pies de vn hombre de grande estatura, y vnos caracteres, que no han podido entenderse; y los Indios mas ancianos, tratando de ellos, dizen q vn hombre de grande estatura, blanco, zarco, y de barba crecida, para comprobar la verdad de su Ley, y que el Dios à quiè él predicava, era todo poderoso, con el dedo avia hecho en la peña aquellas señales.

7. Dize tambien, que es voz constante de tradicion muy antigua, que el Santo mandò à los Indios del Perú, que edificassen vn Templo al verdadero Dios que él predicava: hizieronle, y aviendo llegado mucha paja para cubrirlo, y estando el Santo de noche durmiendo sobre ella, les apareció el demonio fiero, y espantable, y les reprehendió de aver sido faciles en dar credito à vn hombre advenedizo, y extranjero, y les persuadiò le quemassen con aquella paja. Pusieron fuego à ella, y levantándose à toda priessa las llamas, salió el Santo por medio de ellas sin lesion alguna, con grã assombro de los Gentiles.

8. Otro indicio ay para entender lo mismo que se ha dicho, de aver ilustrado Santo Tomè el Occidente con su presencia, y doctrina, y es el nombre antiguo, que en aquella tierra se dava à los Sacerdotes, y era *Abere*, que quiere dezir: *Homo segregatus a vniuerso*, hombre casto, el qual à ninguno de los Indios le conuinò desde sus progenitores hasta S. Tomè, sino al mismo Santo, de quien comunmente dizen los Naturales, que fue, *Pai Aberé*, Padre Sacerdo-

te, ò padre, hombre diferente de los demás en ſer caſto, y deſpues del Santo no convino à otros, ſino à los Sacerdotes, del qual no ſe han valido, ni los Magos, ni hechizeros, aviendo tomado el de *Pai*, y la razon ha ſido, porque la virtud de la caſtidad la ignoraron de modo que antes la tuvieron por infelicidad, y por grande felicidad el uſo de muchas mugeres, y tener muchos hijos, con abundancia de criadas, y familia; y aſi los Magos, y hechizeros, que nos contradicen comunmente el Evangelio, llaman à los Sacerdotes por oprobio *Abare*.

9 Y es opinion general en todo el Braſil, de todos los Portugueſes, y los Naturales de la tierra firme, como nota el miſmo Autor, que el S. Apòſtol començò à caminar por tierra, deſde la Iſta de Santos, que eſtà al Sur, en que oy ſe ven raſtros, que manifieltan eſte principio de ſu camino, por vnas huellas que dexò impreflas en vna gran peña que eſtà al fin de la playa, donde deſembarcò enfrente de la Barra de San Vicente, menos vn quarto de legua del Pueblo; y reſtifica aver viſto docientas leguas de eſta coſta, la tierra adentro, vn camino que tiene ocho palmos de ancho, en el qual eſpacio nace vna menuda yerba, que crece haſta caſi

media vara; y aunque agoſtando la paja ſe quemien aquellos campos, ſiempre ella nace del miſmo modo, y và proſiguiendo eſte camino, ſin hallarle termino; y dize, es voz comun ſe llama camino de Santo Tomè. Haze tambien relacion de otra peña pegada à la Ciudad de la Aſſumpcion del Paraguay, en cuya planicie ſe vè oy dos huellas humanas, la del pie izquierdo antecede à la del derecho, como de perſona que hazia fuerça, ò hincapiè. Y ay tradicion entre los Indios, q̄ el Santo deſde aquella peña predicava à los Gentiles, y que les diò la mandioca, que es el pan principal de aquella tierra.

10 Y no es poco eficaz indicio de la venida de el Santo Apòſtol al Occidente, el averle eſcogido Dios por Apòſtol de la gente mas abitada de todo el Vniverſo, para Negros, y Indios. Los Etiopes fueron lavados, y blanqueados con la predicacion de eſte S. Apòſtol, dize San Juan Chriſoſtomo, y los Abiſſinos que habitan la Etiopia, oy le veneran como à ſu principal Apòſtol. Y Origenes, Eufebio, y otros dizen, predicò à los Bragmanos, Paíſe al Occidente por embarcacion, que los Romanos tenian por la Coſta de Africa, como dizen algunos, y lo reſcrite el Padre Antonio Ruiz, ò lo que es mas cierto, llevandole Dios mila-

*Ora de  
duo A:  
poſt.  
In Gene:  
Lib. 3:  
Lib. 3:  
cap. 2:*

grosamente à essa Region; passò al Paraguay, donde oy le conocen por el nombre, llamandole Paizume, con el qual nombre tambien le nombran en el Perú, diziendole, Paitume.

11 Es vltimamente grande indício de aver corrido la predicacion del Evangelio en aquel Nuevo Mundo por el Santo Apostol, el aver cuydado tanto de dexar en él la insignia de nuestra Redempcion, la Santa Cruz, que fue la mesma que dexò en materia de piedra en el Oriente, en prenda de la predicacion futura del mismo Evangelio, que hallaron los Genriles, como dize Ribadeneira; porque en Meliapor, en el Lugar donde fue martyrizado, està vna Cruz cortada en piedra, con algunas manchas de sangre, y en la de Occidente, y en la de Oriente se ven vnas letras incognitas. Fue insignia particular de el Santo, por la especial devocion que tuvo à las llagas de Christo, y el especial favor que le hizo, en que las palpasse con sus manos. La Cruz de el Occidente es de tanto peso, que parece de piedra, así en él, como en su incorrupcion; porque como nota el Padre Antonio Ruiz, estuvo debaxo de tierra, y bañada de agua mas de mil y quinientos años, y oy se ve tan entera, solida, y maçiza, como lo pudiera estar

vnã piedra, y con especial, y apacible olor, sin dar muestra, que en algun tiempo se sugete à corrupcion. Y puede dudarse, donde hizo el Santo aquesta Cruz, si en Carabuco, donde la colocò, ò en el Brasil; ò Paraguay; y la duda nace de ser de casi dos varas y media de alto, gruesa, y por labrar; porque despues que en nuestros tiempos se labrò, quedò de vn palmo de ancho en quadro; y no obstante esso, es tan pesada, que con la mitad della, que se llevò à Chuquesaca, iban rebentando dos mulas, que la llevavan en vnas parigueltas, de que en Madrid dize el mismo Autor, ay testigos de vista. Y dize, que haziendo varias vezes prueba con muy pequeñas particulas de ella, echadas en agua, se iban luego al fondo; por lo qual, no es creible que el Santo Apostol anduiesse embarazado con tan grande carga en tanta longitud de leguas.

12 Pero parece casi cierto que el Santo la traxo de muy lejas tierras; y lo primero lo es, no la hizo en Carabuco, porque toda aquella comarca, no solo es falta de madera provechosa para alguna fabrica, pero aun de la leña comun necesaria para encender fuego, como lo advierte el Doctor D. Francisco de Alfaro, y que no vido madera semejante entodo el Perú. Y lo mismo afirma el

Padre Antonio Ruiz, que por espacio de treinta años ha corrido en compañía de otros muchos de la Compañía de Jesus, en busca de Indios Gentiles, por todos los montes de aquella Region; y testifica, que cortada la madera de la Cruz con otra que se halla en el Brasil, que los Españoles llaman palo Santo, de que se hacen cosas muy curiosas, parece de la misma especie; y así, secolige que el Santo Apostol la fabricò en el Brasil, donde començò su predicacion, comunicandole Dios por su intercession las mismas calidades, y virtudes à toda la madera de su especie, como se ve por experiencia: porque cocida en agua, y bebiendo de ella, se ataja la dicenteja; y así tiene otros buenos efectos, por lo qual tiene por nombre el palo Santo: Ay desde donde se llevó hasta Carabuco, que fue donde se enaboldò mas de mil y quinientas leguas: Pueblo de Gentiles, de los mas idolatras, y supersticiosos en todo aquel Reyno. A su vista enmudecieron los Idolos que hasta entonces avian sido muy parleros, avistando à los Indios, que mientras no quitassen aquella Cruz, ni avian de serles propicios, ni darles respuesta: por lo qual la echaron en la laguna, si bien, aunque la Cruz se fue al

fondo por su peso natural à vista de los Gentiles, pero la mañana siguiente amaneciò sobre el agua; los cuales por esso la sacaron della, y la encomendaron al fuego, por dar gusto cumplido à sus falsos idolos; pero no pudo el fuego obrar lo que pretendian: si bien, dexò en ella la señal necesaria, para que agora en nuestro tiempo se comprobasse la tradicion comun de los Indios à nuestra vista; y así tiene por vn lado vna pequeña señal del fuego.

13 Pues viendo los Gentiles que los Elementos de agua, y fuego no avian podido contrastar la fuerza al Santo madero, se determinaron cabar en la tierra tres estados, hasta llegar al agua, la qual lo mas del año cubria aquel lugar donde depositaron el celestial tesoro de la Cruz; y para que se escusasse mas su culto, dexaron hecho junto à èl vn alvañal de inmundicias, pero con el tiempo llegó à descubrirse, por serlo mas oportuno para su veneracion, con la ocasion que refiere Fr. Alonso Ramos, y fue, que estando vn dia del Corpus todos juntos en la plaza los Indios de Carabuco comiendo, segun el comun uso de celebrar las fiestas en aquellas partes, con essa ocasion se levantò vna renida pendencia entre dos parcialidades del Pueblo; y viniendo à las manos, prorumpieron

en voces , diziendose alternativamente palabras injuriosas. La vna , que era de advenedizos , dixo à la otra , que era de naturales , vosotros sois mal inclinados , y hechizeros , y vuestros ante passados apedrearon à vn Santo que les predicava la Fè de vn solo Dios, y pretendieron quemarle vna Cruz que consigo traia, y esta la tenéis escondida , y sabeis muy bien donde està , y no la quereis manifestar. Vino esto à noticia del Cura , que era muy siervo de Dios; el qual yà con ahagos , yà con amenazas supo el lugar, de donde ayiendo cabado tres estados, la sacò. Haze la Santa Cruz muchos milagros , principalmente contra los rayos , è incendios. Muchos refiere el Padre Fray Alonso Ramos, y el Padre Antonio Ruiz de cuenta del que se sigue. Traia vna India vn pedacito de esta Cruz al pecho , tratò vn deshonesto mozo de forçarla , la qual para divertirle de su intento , le avisò de la reliquia que consigo traia: prosiguiò en quererla hazer fuerça ; y siendo el dia muy sereno , y claro , cayò vn rayo del Cielo , y lo matò , dexando à la India sin lesion alguna.

## CAPITULO XVIII.

Como la Fè y Religion Christiana ha llegado à los últimos terminos del Septentrion.

**L**A Fè Catolica ha llegado à la otra parte de Alemania, Vngria , y Polonia, à la Rusia, Prucia, Lituania, Ptasodia, y à gran parte de Tartaria cò toda la Moscobia , y otras Provincias , las quales, aunque siguè en algo à la Iglesia Griega, no del todo; y de la misma profesion es la Saecia, Vestrogocia, y otra mucha parte de la Costa àzia el Septentriò, de las quales se intitula Señor el Moscobita, que lo es tambien vniversal, como se verà por sus titulos en vna catta que escribe al Papa Clemente VII. cuyo principio es este. El gran Señor Basilio, por la gracia de Dios, Emperador, y Señor de toda Rozia, gran Duque de Bolo, de Maria, y de Moscobia, de Novogradia, de Plefconia, de Esmoledia, de Iferia, de Perminca, de Verchia, de Volgaria, Señor, y Principe de Novogradia la inferior, de Lernigonia, de Razania, de Bolorequia, de Roschovia, de Lacaslavia, de Bolocesia, de Eudoria, de Ob-lora, de Caduria, &c. La fecha fue en la Ciudad de Moscobia , que es la principal de su Imperio , el año

de 1577. Todas las quales Provincias son de Christianos, y son las que estàn mas cerca del Polo Artico, y las vltimas que nombran los Cosmografos, los quales han ignorado los nombres de las vteriores, por no averse descubierto hasta su tiempo con perfecta noticia; pero de poco acá se ha tenido de lo de Biarmia superior, que està de la otra parte del Norte de la tierra, que se llama del Labrador, que es Isla. Enrique Rey de Suecia, y el Arçobispo Vpsalense, pusieron gran diligencia en la conversion de la Provincia de Finlandia, que es de las mas Septentrionales, donde los dias son de seis meses, y sus naturales han salido bonissimos Christianos: y lo mismo ha passado en lo de Botlenia, y en lo mas interior de la tierra, quanto ha dado lugar el tiempo, y las nieves. Los padres traen los niños metidos en vnos cestos sobre los ombros, mientras son de seis meses, ò vn año, pretendiendo sean bautizados. Y el Padre Manuel de Vega, de la Compania de Jesus dize, que el año de 1624. por relacion que tuvo del Padre Antonio de Andradá de la misma Compania, Superior de la Mision de el gran Mogor, supo que en las partes del Norte mas retiradas ayia grandes rastros de

la antigua Christiandad, porque en ellas se reconocen muchas verdades de la Fè, à Dios Hombre, su Santissima Madre, y otras concernientes; y que aquesta tierra recien descubierta, en la opinion constante de todos, era tenida por el gran Cayetano encubierto, aunque tan buscado, al qual se le ayia hallado, y descubierto entrada por sus sierras nevadas, è inaccesible, en las quales à la entrada, que parecia imposible en muchas leguas no se hallò vn arbol tan solo, aun de los mas silvestres, ni aun hoja verde en el campo, por estàr todos cubiertos de nieve, y lo suelen estàr los diez meses del año; y assi en solos los dos restantes, es posible caminar por esta tierra. La falta de agua es notable, y la sed suele matarse con la nieve, ni se halla genero alguno de sustento, y los pozos estàn tan ciegos, que los pasajeros comunmente se quedari enterrados en la nieve. El Caytayo, es vna Ciudad grande cerca de la China, cabeza de vna Provincia, de quien es señor el de Sopo. Dize esta misma relacion que es el Rey de Tiber, que es la Cabeza del Reyno. Recibió de muy buena gana al Padre que vino del Mogor, y le dió licencia para predicar en todo èl: diziendo en ella se la dava para que

En la relacion del estado de Etiopia, lib. 3. c. 1.

Cap. 5.

que enseñasse à los suyos la Ley Santa; y pide al Superior de la Compañia en aquellas partes embie Padres para el remedio de aquellos Pueblos.

Cap. 2.

2 Dize tambien, que entre otras honras que le hizo, fue el sentarle junto à si, y à su mano derecha, dexando à la Reyna, y à los demàs Grandes en pie, y escofandose de ella el Padre, le dixo: Sentaos, que vos sois Padre, y Padre nuestro. Es Tiber junta de muchos Reynos, y vno de ellos es Sopo, cuyo Rey, dize el mismo Padre, tiene mas de cien Regulos sus tributarios. Es lo interior de aquella Tierra de grande amenidad, los campos estàn llenos de flores de todos colores, y hechuras de las mejores especies de por acá, y de otras peregrinas, y de muchos arboles cargados de fruto. Es semejante à la Provincia Borhnia, que se divide en tres, en la Occidental, Oriental, y Aquilonar; y esta, aunque es muy distante de aquellas, y metida entre altas montañas frigidísimas, es templada; y con estar tan cerca de ellas, lleva muchas frutas, y no consiente genero alguno de animales ponçoñosos, ni los del mar se llegan à su ribera, la qual abunda de infinitad de otros saludables, que vienen huyendo de la des-templança de otros mares.

Los hombres gozan de larga vida, y casi carecen de toda enfermedad, por lo qual se llamava tierra Bienaventurada, por el apacible clima que goza. Ay poca noticia de ella, porque no necessita de cosa alguna de nuestras tierras; y así no tiene recurso à ellas, y tan fecunda, que sin labrarla dà sus frutos; y aunque tan retirada, professa la Fè de Christo Señor nuestro.

3 La Provincia Laponia, y la de Filandria, que està casi debaxo del Polo, la professa tambien, por estar sugeta al Rey de Noruega. En lo vltimo de ella, està sentado vn Castillo en vn risco muy alto, por cuyo pie passa vn río tan profundo, que apenas se le halla fondo; llamasè Negro, por serlo así sus aguas, como sus pezes: no se sabe de su nacimiento, porque es en vnos montes inaccesibles. Entre otros pezes que lleva, ay vno llamado Trecbio, en el Invierno de color negro, y el Verano viene à estar de color blanco. Tiene esta singular calidad, que sacandole la grosura echada con alguna cuerda à lo heado de algun río, si ay algun oto en lo profundo de sus arenas, se le pega, y sube arriba, aunque los otros pezes sean grandes, y pesados,



# TRATADO TERCERO DE OTRA PARTE MAS DESCOLLADA, y excelente de la Tierra, que es el Parayso que plantó Dios en ella.

## CAPITULO PRIMERO.

**QUE SIGNIFICA EL NOMBRE PARAYSO, Y SI EL**  
que plantó Dios en la Tierra fue verdadero, ó  
metaforico.

**D**ESPUES de aver tratado de las partes principales de la Tierra, será bien tratar, en qual de ellas plantó Dios el Parayso Terrenal, de quien haze en el Genesis especial mencion. El nombre Parayso, dize San Gerónimo, que en su general significacion quiere dezir, lugar deleytoso, y apacible. Y San Isidro dize, es Griego, y que es lo mesmo que *Hortus*, huerto, ó jardín. Los Gentiles antiguos, tenían por su gloria, y bienaventurança futura, despues de la salida de esta vida, un Parayso, que llamavan los campos Eliseos, adonde imaginavan iban las almas que en esta vida avian vivido bien; y estos (dizen algunos) estavan situados en vna Isla muy deleytosa, consagrada à Venus,

la qual hundiendose en el mar se desapareció. Otros juzgaron era su situacion en el Andalucía, junto à Xerez de la Frontera, en las huertas que oy se llaman de Sidueña, en la ribera junto al Río Guadalete, que los Antiguos llamaron Leteo. Y otros entienden estár fundado en las Islas Fortunadas. Y de otro haze mencion Procopio, el qual fué edificado en el Africa por el Rey de los Vandalos; y de otro la hizo Salomón, y eran vnos jardines de grande amenidad, y gusto; pero todos estos, aunque fueron tan celebrados en las Republicas à quien pertenecian, no eran superiores à todos, y generales en la opinion, y fama. 2. Casaneo, refiere de Felipo Bergonense, que dize, que en la Tierra ay diferentes Parayfos, y lugares insignemente deleytosos. El primero está en

Lib. 14.  
cap. 13.

la Equinocial entre los vientos, Euro, y Euronoro. El segundo está entre el Tropico de Cancro, y el Circulo Antartico. El tercero en el Oriente, contra el Euro, de la otra parte de la Equinocial. El quarto en el Polo Antartico; y de este haze mencion Solino. El quinto al Occidente en la Italia. El sexto el que plantò Dios por sus mesmas manos, de quien habla Moyses, diciendo, le plantò desde el principio del mundo: Y como dize San Isidro, avia en él todas las especies, y generos de arboles frutales, y otros apacibles à la vista, y suaves al gusto, que se repartieron en toda la latitud de la Tierra. Tavo noticia de este Parayso Platon, como lo mostrò en el Simposio; llamòle huerto de Jupiter, como lo advierte Eusebio. Avia ido Platon à Egipto, donde tuvo noticia de la ley Judayca, y de la Sagrada Escritura, como dize S. Agustin, y S. Ambrosio; refiere sus palabras en abono, y calificacion de esse lagar de deleytes, Eusebio, que son estas. Los hombres passaron la primera vida en vn lugar lleno de deleytes, y vida soberana, y divina, por no necessitar de cosa alguna porque todas las criadas procedian espontaneamente, y con toda perfeccion de la tierra no avia entonces Republica, partos ò criança de hijos; nacia los

hombres de la misma tierra: y aunque carecian del vestido, no padecian molestia alguna, por estâr favorecidos de tal madre, y de las influencias favorables del Cielo, cuyas mudanças del tiempo no ofendian por venir con suma templança, y suavidad. Fue este Filosofo de grande ingenio, con el qual diò el sentido que quiso à lo que aprendiò de la Escritura Hebræa, añadiendo, y quitando, y aun reduciendo à alegoria algunas de las cosas que se cuentan en essa Sagrada Historia; como la generacion de la muger, y el engaño de la serpiente, como lo advierte Eusebio. Lactancio Firmiano dize, que serà vn lugar de toda amenidad sin montes, ni valles, sin frio, ni calor en demasia, lleno de arboles de perpetua verdura, en tanta altura, que no llega à el agua del Deucalion, donde no avia sed, ni hambre, y adonde no llegavan las aguas turbias de las nieves, ni las tempestades, ni otras inclemencias, donde avia vna fuente llamada Viva, y de abundantes aguas, que cada mes regava todo el bosque. En la qual descripcion, se acomodò mas que Platon à las verdaderas señas del Parayso.

3 Algunos Hebreos, que refiere S. Geronimo, creian que Dios plantò esse Parayso antes de la creacion de las demás criaturas, fundadas en lo que

*Exo. los  
gar cita-  
do li. 12.  
cap. 6.*

*Gen. 12.*

*En el lugar  
citado.*

*Prepar.  
Evan. li.  
32. c. 6.*

*De Civi.  
lib. 3. c.  
11.*

*Lide Sa.  
lib. 12.  
cap. 8.*

dize Moyses, que le plantò Dios al principio; pero este parecer, dize el Santo Doctor que es sin fundamento alguno, porque el Sagrado Escritor, por aquellas palabras quiso dezir le plantò Dios al principio de la Creacion del Universo, por aver sido al tercero dia, despues que se distinguieron el Cielo, y la Tierra, y esta del mar; pero en esta fundacion no todos los Doctores se conforman, si fuesse verdadera, y real, ò parabolica; Origenes, siente, es parabolica, y se le atribuye el mismo sentimiento à San Ambrosio, de cuya calumnia le libran Molina, Suarez, y Granado; y el dezirlo, seria error, porque las palabras referidas de Moyses, significan vn huerto real, y corporal, puesto en parte determinada de la Tierra, y assi lo sienten generalmente los Padres Griegos, y Latinos, y los Escolasticos, sin faltar ninguno, como prueba Suarez.

4 Algunos dizen, que el Parayso està en el tercer Cielo, à donde fuè arrebatado el Apostol San Pablo; con la qual opinion, dize la de Estravon. Teologo, referido por la Glosa Ordinaria, el qual dixo, que por la altura de su sitio, tocava en el cerco de la Luna; y que aunque el Sagrado Historiador escribiò, que las aguas del

diluvio, subieron quinze cordos encima de los mas altos montes, se entiende de los que estàn debaxo de la segunda parte de la Region del ayre, que es donde se espesan, y congelan las nubes; lo qual no puede ser verdad, sino es siendo el caso metafórico; porque si fuesse el Parayso verdadero, y real, y su situacion estando, como era fuerça, ò en la region del fuego, ò cerca della, seria inhabitable morada de los hombres; porque el fuego destaria lo primoroso, y apacible de esse lugar de deleytes, y seria nimiamente destemplado lugar para la vida humana; ni à èl podrian subir los rios que dize la Sagrada Escritura, baxan del à la tierra. Y parece confirma esso mismo el estàr oy el Parayso, como es voz constante, y se dirà despues invisible, y oculto; y ya esta opinion se juzga por apócrifa, y sin fundamento alguno, y claramente contraria à lo que se dize en el Genesis, que puso Dios nuestro Señor vn Cherubin à la puerta del Parayso, para que le guardasse; y se dize mas, que echo del à nuestros primeros Padres en castigo de su culpa. Todas las quales acciones son reales, que no se compadecen con lo que es allegorico. Ni el estàr oy oculto el Parayso, es imposible, porque puede ser que con las

aguas

aguas del diluio se aya trocado, ò puede estarlo por especial providencia divina, para que no le gozemos los que fuymos culpados en la primera culpa.

## CAPITULO II.

*En que parte de la tierra fundò Dios el Parayso Terrenal.*

Lib. 2.  
contra Pe-  
la. Celest-  
ca. 23.

**L**A dificultad propuesta, es vno de los mas ocultos misterios que ay en las cosas criadas, en la qual San Ambrosio se hallò grandemente molestado, y confuso; y San Agustin dize, que esta dificultad, es vna de las que dexando aparte la Fè, no pueden tener sententia definitiva, por ignorarse la verdad. Algunos sienten, que el Parayso estuvo en aquella parte del mundo, donde començò el primer movimiento de los Cielos, por ser la mas noble de ellos, y que así consequientemente lo fue la parte de la tierra que le correspondes: así lo juzga Juan de Pechan, à quien cita Lira; pero este modo de explicar el sitio de el Parayso en la tierra Oriental, que corresponde à donde es el original Oriente, es muy confuso; porque aunque el Angel que mueve el primer móvil aplicasse su virtud, motiva

En su Es-  
fera.

por aquella parte del Cielo, que fuesse mas favorable à la tierra; y si la que le corresponde en ella, sea la mas favorecida suya, y de sus influencias; pero no se declara qual sea, y así serà necessario la busquemos. Celio Rodiginio especifica mas lo que inquitimos, y fue opinion de Lira: dizen, que el sitio de el Parayso està cerca de la Equinocial, y que el Cherubin que puso Dios delante de su puerta, para que nadie entrasse en èl, es la Torrida-Zona. Y para confirmar esse parecer, trae Celio lo que cuenta Aniano, Historiador Griego, à quien por su gran diligencia en inquirir la verdad, se le dà grande credito, y es llamado investigador suyo; pues dize, que partiendo Hiaunon el Oceano, adelante en vna gruesa armada, desde las columnas de Hercules, que es desde Cadiz, dexando à mano izquierda al Africa, caminò àzia Oriente, y que bolviendo despues al Medio dia, viò relampagos tan exorbitantes, y continuos, con truenos tan grandes que cegavan los ojos, y parecia que el Cielo se resolvia en llamas de fuego. Y estas fueron, dize Celio, las demostraciones de la espada de fuego del Cherubin, que puso Dios à la entrada del Parayso, por estar en tal parage; pero no se conven-

ce por ſemejantes ſeñales lo que pretende eſſe Autor; porque el gran calor de aquella parte calentiſſima del Cielo cauſaria los eſcetos referidos, y defenderia el paſſo, como le aconteció tambien à Colon la primera vez, que yendo à descubrir las Indias, conoció eſtava debaxo de eſſa parte Celeſte, que es la Torrida Zona, donde calmandole el viento, eſtuviaſon los Navios dos, ò tres dias detenidos, ſin eſperança de ſalir de allí: Si bien reſreſcando el tiempo la paſſò ſin peligro, y aora la corren cada dia los muchos que por allí navegan. No ſe apartan mucho del parecer referido los que han dicho que el Parayſo Terrenal era la Isla Oriental, que oy ſe llama Zoylan, como lo dizen Argenſola, y Horra, y otros: y el Pico de eſta tierra ſe llama de Adàn, y allí eſtá figurada la eſtampa de ſu pie, que es de dos palmos; y ſe dize, que hizo penitencia en ſemejante lugar. Ay en ella vn arbol mediano, y gruueſto de hojas pequeñas, y algunos han ſoſpechado es el de la vida, ò el de la ciencia, y ay motivo para ſoſpecharlo, porque han obſervado, que eſſe arbol reſplandeze de noche. Pero eſta no es ſeñal baſtante para entender que lo ſea, que tambien reſplandece en eſſe tiempo el pe-

ce Mino, de quien dize Conrado, que aun quando eſtá muerto, le lucen los ojos. Y vn ave ay en Hercina, cuyas alas de noche reſplandecen como alquas de fuego; y de la yerva baaras, dize Joſepho lo miſmo. Ni el ſitio es el del Parayſo, pues no ſale de él alguno de los quatro Rios que dize la Sagrada Eſcritura. Ni es baſtante el fundamento que algunos otros Hitoriadores han tenido para la meſma ſoſpecha, que es el eſtár los arboles de aquella Isla cargados de fruto en qualquier tiempo del año, como dize Odoardo Baruo, de aromas precioliſſimas de arboles, y yervas medicinales, con grande variedad, el ſer grande ſu ſerenidad, y la templança del ayre: y aunque por eſſo, y por ſu anchura, parece no lo deſmerece, pues tiene mas de cien leguas de largo; pero eſſas calidades las hallamos en otras Islas Orientales: En Tilio, dize Solino, que qualquiera arbol eſtá ſiempre copado, y lleno de hojas, y copioſos frutos. Y Plinio dize, que la madera de ſus arboles es caſi incorruptible, y que las Naves que ſe hazen de eſſa madera, duran por mas de docientos años, y que no ſe corrompen, aunque eſtèn por largo tiempo debajo del agua.

Cap. 53.  
Lib. 12.  
cap. 41.

Sobre el  
Gen.

de Cayetano, y de otros doctos declarando las palabras de Moyses: Que plantò Dios vn Parayso en el principio, en el Hebreo està: *Heden*, que en él significa deleytes, y delicias de la tierra, de la rayz, *Hadan*, que es deleytarse, de donde en esse sentido le toma el Griego; aunque como notan comunmente los Doctores, esse nombre es de lugar: y assi se toma en la Sagrada Eseritura; y assi quiso el Historiador Sagrado declarar el que tuvo el Parayso, como lo entiende Pereyra, son de este parecer, como lo nota este Autor, todos los Padres Griegos, y los insignes Hebreos Rabinos, Himechi, Abarfan, Bencorra, y Salomòn, y aquesta explicacion es conforme à la intencion de Moyses, en la ambigüedad de las circunstancias, que pone describiendo al Parayso, porque dize se fundò en la Region de Heden al Oriente, y que de Heden, salia vn famoso Rio, que le fertilizava con sus aguas; lo qual no puede entenderse, sino es de alguna sitio determinado, donde estava plantado: con lo qual se conforman los Setenta porque donde Moyses dize, que Dios plantò al Parayso al principio, ellos buelven: *In Eden ad Orientem*. En Heden, que fue la parte mas Oriental, y la que primero descubrió el Sol,

por ser la mas alta de la tierra, y con esso haze proporcion el estilo, que los Fieles tienen de fundar sus Templos, è inclinar sus oraciones de modo que mire al Oriente, para refrescar la memoria de nuestra primitiva culpa, y miserable pena, y destierro, à que por ella saymos condenados. Esta parte del Mundo es la mejor, y la mas excelente de todo él, de donde comienza el movimiento acelerado del Sol, y donde sus influencias son mas continuas, y abundantes. Por lo qual las Regiones Orientales han sido mas celebradas que otras algunas de todo genero de gentes, y ellas son las ricas de piedras, y perlas preciosas, de aromas, y otros mistros de estima; y esse lugar Oriental escogió Dios como tierra propria, y señalada de su mano, qual fue la Palestina, como nota Cayetano, y Strachio. Tierra la mas amena del Mundo prometida de Dios; y por esso de singular fertilidad, adonde llevó su Magestad à su Pueblo despues del captiverio de Egipto.

3 Y dale mas quilates à essa opinion lo que se dize, de que Adàn fue sepultado en el Monte Calvario, que es señal de que vivia en aqueffa Region, pues aviendo salido del Parayso, no es creible se retiraria mucho de él, porque assi par-

Zib. 3. in  
Gen.

participaria en el algun modo de su temperamento. Y puede colegirse de lo que se dize en la Sagrada Historia, que saliendo Cain huyendo, hizo su habitacion en la parte Oriental de Heden, y del aver puesto Dios el Cherubin à la puerta del Paraiso; porque como dize Cayetano, Heden era una Ciudad particular, donde vivieron los hombres, inmediatos descendientes de Adàn, y para guardar el sitio del Paraiso de los de esta poblacion, y otras vezinas, no faltò de el el Cherubin; que no se pusiera, sino huviesse de quien guardarle, y seria ociosa su asistencia faltando essa ocasion, pues el Paraiso se estaria por si guardado faltando ella, como lo està el tesoro en lo secreto del campo, ò en la parte oculta de la casa. Y por Ezequiel, haciendose mencion de muchas Naciones, y Pueblos que tenian comercio, y comunicacion con la Ciudad de Tyro, se dize, venian de las Provincias de Haran, Chene, y Heden. Y no haze poco al caso el estàr estas Provincias en Caldea, ò en Mesopotamia regadas de los dos rios Tygris, y Eufratres, que son dos de los quatro que salian del Paraiso; porque quando dize Dios, sacò à los de su pueblo de Ur, Provincia de los Caldeos, para que fuesen

hasta Canaan, dize vinieron hasta Charan, las quales tierras son vezinas à la Armenia; en cuyos montes parò el Arca de Noè; la qual, por su mucho peso, y grandeza, no haria largo camino desde el sitio donde se labrò, y donde habitaba Noè, que seria junto à la tierra del Paraiso, como juzgan comunmente los Doctores, y Padres de la Iglesia, y dize San Chrystostomo seria mas acomodada à la vida humana, y mas bien labrada, y cultivada de los primeros hombres; aviendo Dios criado à Adàn en el campo Damasceno, como sienten comunmente los Padres de la Iglesia, de donde le passò al Paraiso, como denota la palabra *Posuit*, no via lexos de esse campo desde pues que peccò; y asì, llevado del afecto, se inclinaria à tomar por morada la tierra de donde le formò Dios. Y el Santo Moyse pretendiò sin duda señalarnos el lugar particular del Paraiso; elimerandose tanto en especificar los señas, como repara el mismo Chrystostomo, diziendo, que fue en la Region de Heden, en el Oriente, y dando noticia por sus nombres tan conocidos de todos los Rios que salen de el Paraiso, para que no huviesse lugar de engañar à los ignorantes, diziendoles no estava el Paraiso acá en la tierra,

sino

Hom. 23  
in Gen.

sino allà en el Cielo, como imaginaron algunos, ni planchado, como creyeron otros en sitio tan superior, que excedia à la infima parte de la Region del ayre, donde no avia vientos, ni se formavan nuves, como lo sintieron Alexandro de Alès, y Abulense. En lo qual dize Procopio, hizo Dios demonstracion del grande amor, y estima que tenia al hombre, pues no quiso corriesse la fortuna de los animales brutos, que vagando de vna parte à otra, no tienen morada conocida, ni mas sustento que el que buscan con su trabajo, è industria; pero al hombre le puso casa, y diò alimentos de que se sustentasse. Y como dize San Damasceno, criòle semejante à si, Rey del Vniverso visible, y como à tal le edificò casa, en que gozasse de vna felicissima vida, y en lo mas alto de la tierra, sitio lleno de deleytes, de hermosura, y variedad, que excedia à toda el arte humana, de donde fue excluido, y tenido por indigno, como algunos opinan, el bruto mas noble; y como dize Beda, hablando del Parayso, dentro de èl por mayor recreacion del hombre, avia vn grande lago, y espacioso mar, muchos montes, y arboledas, y su asiento era tan superior, que las aguas del diluvio no pudieron tocarle à

gran distancia, y assi fue muy superior à los montes mas celebrados, al Athos, al Atlas, y à los que se llaman de la Luna; pero Santo Thomàs juzga, no aver sido el sitio tan levantado, porque si estuvièsse superior à ellos, seria en la media Region del ayre, è sobre ella, y assi seria muy destemplado, y contrario à la complexion, y conservacion del hombre, como lo dixo Suidas, Autor Griego, por estas palabras. El Parayso està en Oriente, mas alto que toda la tierra, cuyo sitio es muy templado, y claro, con vn ayre lucidissimo. Y semejantes palabras son la de San Juan Damasceno, explicando, que el sitio era superior à toda la tierra; pero no es creible que fuesse tan levantado, porque no hubo fin para esto, ni para que se conservasse en las calidades que se ha dicho tenia.

## CAPITULO III.

*Si el Parayso Terrenal dura hasta oy en el lugar, y sitio lo ven que Dios le plantò.*

Algunos Doctores sup. han sentido averse destruido el Parayso Terrenal que plantò Dios en la tierra; assi lo sienten Jansenio, y Benito Pereyra, confessando, que la contraria opi-

nion

In 2. Ge  
ne. 9. 20.

Lib. 26.  
cap. 2.

Cap. 20

In Con- nion es de casi todos los Pa-  
 cor. cap. dres, y Doctores: si bien, como  
 143. la question es en materia que  
 Lib. 7. in no toca à la Fè, juzga que el  
 Gen. oponerse al torrente de lo de-  
 mas, no merece censura alguna  
 Bli. in como lo advierte Lirinense, por  
 anot. 36. estas palabra: *Antiqua sancto-  
 rum Patrum consensio non in  
 omnibus diuina legis questiu-  
 culis: sed solum in fidei regula  
 magno vobis studio ad investi-  
 ganda est, & sequenda.* Y  
 aunque conficla, que Sixto  
 Senense censura, que es  
 contra la Divina Escritura,  
 que es la regla segura de la  
 Fè, dezir, que Enoc, y Elias,  
 no estàn oy en el Parayso Ter-  
 renal, pero como luego se di-  
 rà, no es cosa tan asentada,  
 pues que Ruperto, Teodore-  
 to, Chusostomo, Agustino, y  
 Gregorio, sienten lo contrario.  
 Y la opuesta sentença (dizen  
 estos Autores) no confirman la  
 existencia actual del Parayso,  
 con experiencia, Historia cla-  
 ra, ò alguna razon fuerte, ò  
 con alguna firme conjetura;  
 antes parece tiene contra si  
 à la Sagrada Escritura, que  
 dize, que con las aguas de el  
 dilauio, pereciò toda la tierra,  
 y se tiene por probable, aten-  
 diendo à la antigüedad que  
 tiene, y à la autoridad de los  
 Santos que la siguen, lo qual  
 en esta materia es muy confi-  
 derable.

2. Pero el comun parecer

de Santos Historiadores, y 1.ª parte  
 Theologos, es, que el Paray- tract. 9.  
 so Terrenal no ha perecido. dis. 1.ª.  
 Así lo notan València, Gra- 5.  
 nado, y cita à San Bueña- Contra  
 uentura, al Maestro, y à Soa- Pela. ca.  
 rez, suele citarse por ella San 23.  
 Agustín, que dize estas pa-  
 labras: No se puede dudar, *De. ul*  
 segun lo que enseña la Fè, el *De. pan*  
 non aver pereciò el Parayso  
 Terrenal. Y aun Estrabon.  
 sienten lo mesmo en quanto di-  
 ze, que la espada vérfatil que  
 tenían el Cherubin à la puerta  
 del Parayso, se llamava así,  
 porque era movediza, para  
 cerrar, y abrir: pues guardan-  
 do cerrada la puerta del Pa-  
 rayso, para que no entrassen  
 por ella los que quisiesen de *De. dil*  
 los hombres, la abrió, para *De. 903*  
 que entrasse Henoc, y Elias,  
 como lo dize el Eclesiastico  
 de Enoc, por estas palabras:  
*Henoc placuid Deo, & transla-  
 tus est in Paradysum: ut det  
 gentibus penitentiam.* Henoc  
 fue llevado al Parayso, para  
 predicar despues en el Mundo  
 à los hombres que hiziesen  
 penitencia de sus culpas. Y  
 de elias se dize comunente,  
 le puso Dios tambien despues  
 en la mesma Region, y  
 como sirio para esse  
 efecto.

Cap. 147



CAPITULO III.

Si el Parayso Terrenal ha permanecido hasta oy visible, y tratable de los hombres.

**O**pinion es corriente que favorece el vulgo, que el Parayso Terrenal no solo permanece en el sitio de su primera fundacion, sino que juntamente està visible, y tratable, y q̄ en diferentes tiempos hombres santos han llegado à èl, como fueron Macario Monge, y tres compañeros: y de S. Amaro se cuenta, estuvo à sus puerttas por algunos años; y de otro Cavallero, que entrando en el Purgatorio, fue por sus estacaciones caminando, hasta llegar adonde estava el Parayso Terrenal. Pero es comun parecer, y sentimiento de la Iglesia, de los Padres, y Doctores Ecclesiasticos, ser imposible la entrada, y comunicacion al Parayso Terrenal, y que ninguno de los hombres, despues de echado el primero de èl lo ha visto mas. Esta imposibilidad de su entrada, y vista, no todos la explican de vna mesma manera. Pereyra dize no es real, y natural; porque ay causas naturales que lo impiden; sino solamente moral, por su grande, è insuperable dificultad en hallarse con diligencia, è industria humana; porque dize, que

los Infieles que están al passo han entendido ser fabuloso; y los Fieles, que no ay franquido à èl, por que creen lo que dize de èl la Sagrada Escritura, que està prohibida su entrada; y que así la pretension, y viage à èl no será de algun fruto. San Chrysostomo dize, que antes del diluvio vniversal, en el estado de la inocencia estava descubierta, y facil desde la Region Oriental al Parayso, y que no era poco conocido antes de èl; y que despues se han perdido las señas, y noticia, heredadas de padres à hijos, que tenian los hombres de èl, por no averse valido ninguno de ella; sabiendo trabajaria en vano, si pretendiesse llegar à èl, por estàr impedido el passo por vn Cherubin Celestial. Y el Abulense, siguiendo à San Basilio, y à S. Ambrosio dize, que aunque el Parayso es visible, y tratable de los hombres, y que junto à èl viven algunas gentes; pero q̄ es moralmente imposible que le alcancen los sentidos, por ser inaccesible por el grande horror, y asombro, q̄ desde muy lejos les pone el ruido de aquel grande Rio, con q̄ èl se riega, por baxar de vn altissimo monte à vn profundo lago, del qual se originà los quatro, de que haze mención el Historiador Sagrado, y q̄ su raudal es tal, q̄ todos los moradores de aquellas Regiones vezi-

*Trat. del Purg. de S. Patri- cio.*

*En el lugar cita.*

*Sobre el cap. 13. del Gen. quast. 3.*

nas luego en naciendo pierden el oido. *1.º* Otros rienen aquella imposibilidad por natural, como Catarino, el qual cita por sí a San Agustín, fundandolo en ser el sitio apantadísimo de el resto del Mundo, muy cercano al que tiene la Luna allá en su Cielo; y dize, que por esso no llegaron à él las aguas del dilubio. Otros lo reducen à estar entre él, y nosotros vn inmenſo mar Oceano; y así dize San Atanasio, y San Cirilo, que Adán le pasó despues de aver salido del Parayſo, para visitar otras Regiones, y que parò en Judea, donde murió, y que fue sepultado en el monte, que por esta memoria se llama Calvario, y que no ruvo dificultad en pasar el mar, por ser entonces los hombres gigantes, y así pudo vadearlo; y lo mesmo confirma Moles Parceſa. El Monopolita dize, que la llegada à él es imposible, por los inaccesibles montes, y desiertos, y por el excesivo calor de aquella Region, que es la Torrida-Zona, y que por esso ningun Historiador ha hablado de él, sino fue Moyses, por aver tenido noticia de él por sola revelacion Divina; y así sin ella no es posible saberse donde está, dize Pedro Lombardo. S. Juan Damasceno juzga, q̄ la imposibilidad consiste en

la notable altura del sitio del Parayſo, y en la grande aspereza en la subida, para la qual no podrá hallar camino la industria humana. Y esto mismo confirma Enciso, tratando de las Tierras que están en la Costa de Oriente; y llegando à la relacion del golfo que llaman Mar Grande, que camina por la mesma Costa al Septentrion, y de la Tierra que se llama Anagora, dize, que de allí adelante no ay noticia de mas Tierras, y que nadie hasta entonces avia passado mas adelante, y que toda aquella tierra es inhabitable, è imposible de andar, por ser vna montaña altissima, y continuada, y sus vertientes vnos perpetuos, è inmenſos lagos, y que allí está la fuente, de que nacen en forma de Cruz los quatro famosos Rios, que se originan del Parayſo; los quales despues se buelven à hundir, y vno de ellos, que es el Ganges, sale à los montes Emodos, y el Nilo à la Etiopia, y à los montes de Luna, y el Tigres, y el Eufrates à las sierras de Armenia. Añaden otros à todo lo dicho, el aver innumerables montes que impiden el passo, por estar en lugares tan desiertos fieras horribles, nunca vistas, ni oidas de los hombres, animales porçonoſos sin numero, y juntamente el aver cerrado el paso vnos continuos

De Para.  
ad Oro.

En su Cos-  
mogra.

Deo. 1.º.  
3.º. 9.º. 7.  
quest.

3.º Se. dife  
1.º.  
Li. 2.º de  
fide. c. 11

I. par. 9.  
102.  
art. 1.  
pantanos, que exalan vapores  
mortales à los vivientes, como  
refiere Santo Thomàs.

3 Juzgo lo primero, que es  
apocrifo, y sin fundamento lo  
que se dize, que algunos hom-  
bres mortales, han llegado à  
las puertas del Parayso; así lo  
sienten comunmente los Doc-  
tores q̄ se han citado, y otros  
muchos. Lo segundo, que la  
imposibilidad de llegar, y ver  
el Parayso, no nace de ser aquel  
sitio muy vezino à la Luna,  
porque como dize Tolomeo,  
este Planeta dista de la tierra  
diez y siete vezes mas que tie-  
ne de diametro la tierra, q̄ son  
cien mil y novecientas millas,  
y así bien se ve ser ridicula es-  
sa altura del Parayso. Lo terce-  
ro, que no consta con claridad  
el impedimento, que ponen S.  
Atanasio, y San Cyrilo, pues  
no dan testigos del mar inna-  
vegable, pues siendolo, no pu-  
do experimentarse si lo era, ni  
la ay en las conjeturas de aver  
le pasado Adàn; porque quien  
creerà dexò desierta toda aque-  
lla tierra de la otra parte del  
Parayso, siendo su patria natu-  
ral, y fecunda por la vezin-  
dad del clima del Parayso? Y  
que necesidad avia de la custo-  
dia del Cherubin, si el hombre  
se retirò tanto dessa Region?  
Ni es creible q̄ los quatro rios  
cuyas corrientes vemos en  
nuestras Regiones, estàn tan  
distantes en su origen, y que

estè puesto de por medio tan  
gran mar, sin averse conocido  
lo que se alarga por aquella  
parte. Lo quanto, que lo mas  
creible es, que el estår el Pa-  
rayso Terrenal invisible, è in-  
tratable de los hombres, ha sido  
do por especial providen-  
cia Divina, cerrandonos  
el passo, por castigar nuestra  
primera culpa; como parece  
claramente, pues ninguno de  
los hombres, desde el primero  
hasta los vltimos que oy son, ha  
llegado à el; y no es posible q̄  
entretantos, y en los muchos  
siglos que han passado no lo  
ayàn intentado algunos, des-  
pues que Adàn fue echado del,  
solo sabemos, y vemos el efec-  
to; y bien se ve la intencion q̄  
Dios tuvo de obscurecer esta  
noticia, pues el nombre que le  
diò al Parayso en su fundacion,  
fue conforme al estado que ha  
corrido, despues que perdi-  
mos por la culpa essa feliz, y ri-  
ca possessión, llamandole, el  
escondido, que esto significa el  
nombre Parayso, al qual cor-  
responde en el Griego *Ganàn*,  
que es lo mismo que *Portegere*  
y *Abfcondere*. No solo porque  
las ramas de sus arboles copa-  
dos podian amparar, y escon-  
der à los que quisiessen guare-  
cerse en ellas, como lo hizierõ  
con Adàn, escondiendose va-  
namente de Dios; sino porque  
su Magestad lo cercò en lo ex-  
terior, para que no se les diese

ocasion de entrada facil à las bestias de la tierra, segun aque-  
llo de los Cantares: *Hortus com-  
clusus*, y principalmente pa-  
ra que se cerrasse del todo à los  
hombres en el largo tiempo  
de la culpa.

## CAPITULO V.

*Si el Parayſo Terrenal per-  
manece oy con la mesma ame-  
nidad, y las demás calidades  
de ornato, apacibilidad, y her-  
mosura, con que Dios le  
crió.*

**D**espues de aver asse-  
rado lo que se ha  
dicho de la existencia del Paray-  
ſo Terrenal, que Dios plantó,  
se alarga el deseo à inquirir, si  
permanece oy con las mesmas  
calidades que se gozavan en el  
estado de inocencia; porque si  
hasta oy es Parayſo, ha de ser  
vn lugar amenissimo, como ſig-  
nifica esta palabra que es Persi-  
ca, trasladada al Griego, lugar  
por todas partes cercado, toma-  
da la metáfora de los huer-  
tos, ó partes cercadas de don-  
de se guardavan las fieras para  
la caza de los Reyes, y señores,  
como nota Genofonte, y Filo-  
trato, y puede ser que la culpa  
aya privado al Parayſo de lo  
que gozava en el estado de  
inocencia. Y aun ella suele  
ser causa de que la naturaleza  
desampare la tierra donde se

consintió, que por esso San  
Cypriano en vnos versos contra  
Sodoma; y San Agustín,  
y Solino con ser Gentil, di-  
zen, que en el sitio donde so-  
lian estár las Ciudades de So-  
doma, y Gomorra, se crian  
vnas mançanas, que aunque tie-  
nen apariçcia, y exterior her-  
mosura, de que está muy sa-  
zonadas, y maduras, pero no  
son de comer, porque en lo in-  
terior están llenas de humo, y  
hollin negro. Y Tacito dize,  
que sus campos, que eran an-  
tes muy fertiles, han perdido  
la fuerça de llevar fruto, y que  
las yerbas apacibles à la vista,  
que antes solian nacer espon-  
taneamente, se han venido à  
desvanecer, y convertirse en  
ceniza, despues que aqueſta  
tierra fue abrasada con vn ra-  
yo del Cielo: y Egesippo dize  
lo mismo, y que cinco Ciuda-  
des están oy en esta tierra con-  
vertidas en polvo, y las aguas  
de sus Rios ardiendo en fuego.

Tambien parece no ha-  
vido ſin, por el qual aya Dios  
sustentado hasta oy la ameni-  
dad que al principio puso en  
el Parayſo, para que gozassen  
de ella los hombres, pues por  
la primera culpa avian de ca-  
recer de ella, sin esperança de  
q̄ huviesse tiempo en q̄ se resti-  
tuyessen à gozarla; y assi mu-  
chos Doctores sienten, q̄ ò fal-  
tò del todo, luego q̄ sucedió la  
desgracia del primer pecado,  
ò que

*De Civit.  
lib. 2. 1.  
cap. 5.*

*Cap. 3. 6.*

*Job. v. 12*

*Lib. 4. de  
la destrui-  
cion de  
Jerusa.*

*cap. 18.*

3. p. 7. d que por lo menos faltò con ocasion del diluvio vniversal, como lo dizen Eugu. Oleastro, Pereyra, Jansenio, Suarez, y lo tiene por probable Cornelio. Pues la dificultad propuesta se resolverà en el cap. 7. porque su resolucion pende de lo que se dirà en los siguientes.

## CAPITULO VI.

*Si Dios puso en el Parayso Terrenal todas las especies de arboles, que repartió en todo el resto de la tierra.*

1. LA dificultad propuesta no la ventilan los Doctores, pero es digna de q se trate, para que se conozca mas perfectamente la excelencia de aquel lugar de delaytes que labrò Dios, para que fuese casa de recreacion del hombre. Y por vna parte parece seria cosa superflua, y contra la perfeccion de aquel lugar ameno, el aver puesto en èl el Divino Artifice todos los arboles, y las especies que suele aver en diferentes partes de la tierra; entre las cuales ay muchos menos apacibles à la vista, y de ningù provecho para el ohòbre sino parece se portaria Dios como tan gran Señor, al modo q los grandes Principes en la disposicion de sus huertos, y jardines amenos, en los cuales suelen ponerse con seleccion, arboles, y semilla, sojamente de

las mas escogidas, y sobrefalientes en la hermosura exterior, ò en la excelencia de sus frutos, ò en la superioridad de sus virtudes, y calidades, especialmente siendo las diferencias de estos vivientes casi innumerables, y en cada Region, y clima tan diferentes; y siendo el sitio del Parayso incapaz de tanta multitud por su limitada esfera, lo qual fue mas conveniente para la mayor estimacion de aquel lugar, reservando para èl lo mejor, y mas apurado de la Naturaleza vegetativa, dexando el desecho della para lo restante de la tierra: ni en esto se le pudo hazer agravio alguno al hombre, ni se faltaria à la noticia experimental del servicio, y virtud destes vivientes, pues Adàn los tenia por suyos en qualquier sitio q estuviessen en la tierra, pues era señor vniversal de ella.

2. Y esso mismo parece lo diò à entender el nombre q le puso Dios à aquel lugar, llamàndole Parayso: que como dize Cornelio, essa palabra es como se ha dicho Persica, ò Hebrea, que significa lo mesmo que *Horrens mirtorum*, huerto de arayan cultivado, el qual en el olor, y aun en el sabor suele ser de escogida, y superior calidad à otras plantas, para dar à entender era huerto de arboles, plantas, y yerbas escogidas. Lo qual tambien confirma

Gen. 21  
vers. 84

el ſagrado Historiador llamandole: *Paradiſum voluptatis*, Parayſo de deleytes, que buelven los Setenta: *Paradiſum in Eden*: Huerto plantado en Eden, que era Region Oriental; para dar à entender ſe avia pretendido plantarlo àzia el Oriente, y eſſo lo declaró mas en la palabra que añadió, *A principio*, que declaran los Setenta, *Ad Orientē*. Y aſi San Juan Chriſtoſtomo, Teodoreto, y Damasceno, dicen, que por eſſo los Chriſtianos quando hazen oracion, miran al Oriente, para hazer demostración de reconocimieto de ſu culpa primera, por la qual perdieron el Parayſo Terrenal, plantado en el Oriente, y el estado de inocencia que gozarian en él; y para avivar la eſperança de alcanzar el Celeftial por los meritos de Chriſto Señor nueſtro; pues dezir Moysés, que el Parayſo eſtava puelto al Oriente, fue para dar à entender, que ſu plantacion, era conforme al temple, y Clima Oriental, y que ſu arboleda, y plantas, eran conformes à él, para nacer, y conſervarſe ſolamente en él, y aſi parece no podian ſer en todos los generos, y eſpecies que podian criarſe en otros climas, y Regiones.

3 Pero por otra parte, parece aver ſido conveniente, que en el Parayſo Terrenal

huvieſſe de todos generos de arboles: lo qual averlo Dios diſpuerto, aſi lo infinúa el Eſpíritu Santo, quando trata de eſſa fundacion, porque dize: *Plantaverat autem*, que clara Cornelio aſi: *Plantis arboribus, omnibusque delitijs inſtrueret, & ornaret*. Aviale enriquecido, y adornado de todos los arboles, y delicias, que avia criado en la tierra. Y ſi en el miſmo Parayſo criò Dios diferentes generos de animales, del ayre, del agua, y la tierra, como ſe dirà deſpues, para la juſta recreacion del hombre, lo meſmo ferà de todos los generos de arboles: y ſi eſ verdad, lo que dize Ruperto, que la fuente del Parayſo era dulce, y que de ella ſe originan todas las que lo ſon en la tierra, ſeria madre de todo genero de arboles, y plantas, pues eſtas ſe ſuſtentan mejor de eſſas aguas, y aſi lo ſeria mejor en ſu origen, influyendo con ſus calidades en todas ſus diferentes eſpecies. Y el Texto Santo, parece que tambien lo dà à entender, diciendo, que puſo Dios en eſſe lugar ameno: *Omne lignum pulchrum viſu, & adveſcendum ſuave*. Todos los generos de arboles, hermoſeandolos, para hazer de ellos apacible viſta, y dandoles à los fru tales dulces, y ſuaves frutos, para rectear el guſto.

Lib. 2. de  
Trinir. c.  
24. y 29.

4 Respondo lo primero, que en el Parayso no faltaria ninguno de los generos, y especies de los arboles principales, de los lucidos, y agradables à la vista, y de los suaves, y regalados al gusto: porque assi lo dize claramente el texto Santo; de modo, que no faltarian todas las diferencias de que oy tenemos noticia en nuestra Europa, de las del Asia, de Africa, y de los Reynos de la India Occidental, y otras, de que no la ay, porque assi convenia para el ornato, y hermosura de aquel lugar de deleyte, y amenidad, y que no faltasse en èl qualquiera de los mejores que pudiesse apeteer la vista, ò el gusto: ni el sitio seria incapaz para la variedad de arboles que Dios tiene oy criados en diferentes Regiones, porque de cada especie avia algunos para la mayor hermosura, y seguridad de la conservacion de sus especies en aquel lugar, y serian pocos, y los bosques, y montes eran grandes para los que pidiesen por su naturaleza semejante sitio, y los valles, y tierras de regadio serian espaciosos para los que fuesen de mas regalo, y necesitados de mayor cultura; y lo mismo seria de las semillas de las plantas, y yervas diferentes, por ser la mesma cuenta de ellas, que de los arboles para el fin

que Dios pretendia.

5 Respondo lo segundo, que Dios no puso en el Parayso todas las especies de arboles, plantas, yervas, y semillas que oy se hallan en la tierra; porque aunque todos estos vivientes tienen especiales, y ocultas virtudes, y son de alguna amenidad, y empleo de la vista, y el gusto; pero su falta podian suplirla otros de virtud superior para semejantes efectos, y de mejor vista, y mayor gusto en el genero, en que podian ser apacibles à estos sentidos, como acontece quando en vna tierra ay vn genero de fruta que con ventajas es mejor que la que llevan otras, no hazemos caso de ellas, ni de las semillas baxas: como no nos dà cuidado carecer del Mayz que es tan estimado en el Occidente de sus Naturales, por carecer de mejor semilla, ni de las rayzes de que se haze el cazave; y en la tierra que lleva con fertilidad hermosas vbas, no se haze cuenta de las silvestres, ni de otras frutas que lo son.

De lo dicho colijo lo primero, que de los vegetables no faltarian en el Parayso todo aquello que sirviessede medicina, de hermosura, y variedad, de las yervas, plantas, y semillas de maravillosas excelencias, en las cuales



quiso Dios estuviessè depositado el remedio de todo quanto el hombre pudiesse desear para su reparo ; porque en ellas ay virtud , y antidoto de todas enfermedades , y aun fuerças contra los Elementos, quando se enfurecen contra el hombre para fecundar la tierra esteril, para perficionar sus metales, dando lustre , y resplandor à los mas deslucidos , para detener al agua , y al fuego en sus arrebatados movimientos, para purificar el ayre , quando està mal sano , ò venenoso, y pestilente ; y la mesma alma racional es interallada , pues con ellas se perficionan sus potencias ; el entendimiento està pendiente de la imaginativa , y de la memoria en el exercicio de sus actos ; y estas potencias le favorecen mucho de las yervas , y se perficionan con algunas de especial virtud ; y así pondria Dios en el Parayso muchos vivientes vegetables de mas insignes calidades ; quando no para que el hombre se valiesse de ellas , por no averlas menester en aquel estado, libre de enfermedades , y otros penosos accidentes , por lo menos por grandeza , y ostentacion.

## CAPITULO VII.

*Hazese relacion de algunas yervas mas insignes que huvieron en el Parayso Terrenal.*

**L**A excelencia de la amenidad que gozava el Parayso Terrenal, era tan grande ; que no tendria el hombre que desear en esse genero nada de lo que estuviessè repartido en lo restante de la tierra ; y así se irà discutiendo por algunas de sus yervas, para que se haga algun concepto de lo primoroso, y subido de hermosura, y curiosidad de aquel Vergèl, y Parayso, que plantò Dios de su mano , para hazer alarde de su grandeza. Para el prudente , y racional recato, y prevencion en el conocimiento de los enemigos de la vida humana , criò Dios en èl algunas que por acà se conocen, las quales traen consigo afilado el cuchillo de su mortal calidad para dar la muerte. Tal es la yerva que se halla en Autrica , como dize Diodoro, la qual dà vn dulce sueño al que se acuesta junto à ella , è ànmediatamente se sigue el de la muerte , y si se come es peor , porque al punto mata. Es muy semejante à esta la que se llama Sarda, porque se cria en Cerdeña, la qual dize Solino , que al que la co-

Lib. 23

Cap. 92

me le dá vna rifa prolija, que es pronostico de su acelerada muerte, y para defenderse el hombre de las armas de semejantes tyranos, que por su ponçosa le son enemigos declarados, ay otras de milagrosa virtud, qual es la sabina, de quien dize Plinio, que está siempre verde, y es antidoto contra todo veneno. Y los escorpiones han sido muertos varias vezes con veneno de algunas yervas que comieron, como nota Alberto Magno. Otras sirven de asegurar la vista, como es la celidonia, de la qual dize Plinio, que la restituye, y aun los mismos ojos si se han perdido; de ella se tratò en otra parte. Otras tienen virtud de apagar la sed como la gente que se cria en Etiopia. Y de otra yerva haze mencion Estravo. cuya rayz quita la gana de beber, aun despues de aver comido. Y otras son enemigos del fuego, qual es el lino, que dize Plinio se cria en Crera, el qual no quema el fuego, y por esso se llama vivos y dize aver vno vnos manreles texidos del, que pegandoles fuego, no solo no se quemavan, sino antes quedavã mas blancos, y limpios de las manchas que tenian, mucho mejor que si se colassen en agua; y desta rela se vestian los Reyes en sus exequias funerales, en las quales quedavan las cenizas del cuerpo guardadas, y separadas

de lo demas. Nace tãbièn esta yerva en los desertos de la India, dõde no se siente Invierno, ni frio algunos; es de color rojo, y de tanta estimacion como la mas excelente piedra preciosa.

2. Semejante es este lino à vna piedra, de que haze mencion Solino, de la qual molida, ablandada, y adelgazada su materia, se hazen hilos para vna tela, que no recibe del fuego injuria alguna, dize, averla visto vn Cavallero natural de Cipro, que lo escrivio el año de mil y quinientos y setentay seis. Su origen deste lino es de la piedra Ambianto, natural de aquella tierra, la qual quebrantada con martillos, y separada la tierra, dà hebras, ò cabellos semejantes al lino, hilanse, y hazense telas de ellos. El Emperador Constantino, mandò se hiziesen de estas hebras mechas en el baptist erio de Roma. Y Vivez dize, que vido muchas semejantes en las lamparas de la Ciudad de Paris, y que nunca se apagaron.

3. Otras yervas ay, que parecen son vivientes sensitivos, subiendo de punto el grado que tienen de vida vegetativa. En el Brasil ay vna que se llama Viva, la qual si se acercan à ella, se encoge, como quien teme, ò como quien se halla avergonçada; y si el que quiere cogerla se retira, se dilata, libre ya del miedo, y del encogimiento natural;

Y si

Li. 7. c. 6

De Anim. mali. 29. cap. 2.

Lib. 8. c. 27.

Trat. 5. Lib. 3. y lib. 17.

Lib. 19. cap. 1.

Lib. 102

Sobre el li. 2. de Civit. Deic. 6.

y ſi buelue à intentar el cogerla, hazè el miſmo ſentimiento; como diſtinguiendo la preſencia, y auſencia del que quiere agraviarla; aſi lo refiere Acoſta. De otra llamada Caritoplopharon, que nace junto à la Isla de los Troglodiras, hazè mencion Plinio, la qual llegando alguno à cogerla de repente, ſe endurece tanto, que embora à los filos del cuchillo, con que quieren cortarla. Y Mayolo dize, que cogida de repente, con el ſobrefalto ſe endurece como vna peña. Odorico hazè tambien mencion de la degumbre, en la qual ſe cria aquel animal de que yà ſe hizo mencion en otra parte. La yerua Camaleon, dize Plinio, parece tiene ſentido, y que muda de colores, ſegun los que tienen los ſitios donde ſe halla con no menos variedad que el Camaleon, animal ſujeto à varios colores, y accidentes. El tornasol, como ſi tuviera ſentido, abre ſus hojas al ſalir del Sol; y al ponerſe las encoge, y con vn continuo movimiento le va ſiguiendo, desde que nace, haſta que ſe pone. De la yerua polegio dize Plinio, ſe ſeca con el frio, pero colgada al tiempo menos riguroſo, reverdece, y reſucita, como ſi tuvieſſe vida ſenſitiva, que ocultamente rompieſſe las telas de los eſpiritus, para re-

novar la vida que antes tenia.

4. Otras yervas ay tan valientes, y de tan ſuperior inclinacion, que pretenden competir con las calidades de los arboles; como algunas de que hazè mencion Plinio eſtando ſiempre verdes, como el naranjo, y el ciprès. Otras tienen rayz en la mar, ſin que el Sol toque en ellas, y le van à buscar à la ſuperficie de el agua. En el mar Indico, llamado el Pacifico, junto à la Isla Capharan, ſe levantan vnas yervas desde lo mas profundo del mar, dize Mayolo, y Pigafetta, que en la Nueva Eſpaña ay tantas yervas de varios colores, y de cabezas diferentes, nacidas en lo profundo del agua, que ſon como redes, impidiendo el paſſo à los Navios, y haziendo en la ſuperficie de ella vn prado muy ameno, y notan los practicos de eſtos mares, que tienen de altura en lo hondo de el agua quarenta palmos, y fuera de ella quinze; y aſi cada mata viene à ſer como vn arbol de los mayores. Y ſemejantes yervas fueron las que reconocieron dos Centuriones que embiò el Emperador Neron, para deſcubrir el origen del Rio Nilo, de los quales lo ſupo Seneca, como lo refiere y Plinio dize, que Alexandro Magno paſſando à la India viò

Año  
1560.

Lib. 13

Col. 20.

Lib. 1.

tract. 3.

lib. 22.

cap. 18.

Lib. 2. c. 103.

Col. 20.

Lib. 2. c. 103.

Lib. 6. c. 81.

*Lib. 13. cap. 25.* vió en lo profundo del mar tales yervas, y arboles frutales, con hojas verdes, que saliendo fuera del agua, careandose con el Sol, se convertian en sal, al modo que el coral, que es tambien yerba del mar, dize Solino, en él es verde, y flexible, pero fuera del es piedra, y de color encendido.

*En el lugar citado.* 5 Son tambien yervas las que proceden de algunas semillas que ordenó naturaleza para el sustento humano, cuya fecundidad en algunas partes de la tierra, suele ser exorbitante: el trigo que se siembra en Bilacio, campo de Africa, dá de vna fanega ciento y cincuenta, como refiere Mayolo de él, y vn Procurador de Cesar, Augusto en esta tierra, dize, que de vn grano cogió quatrocientos, que le embió al Emperador, como refiere Plinio. Y Acosta tratando del pan, que es general en las Indias, llamado Mayz, dize, que antes que entrassen en ellas los Españoles, ni aun de noticia se conocian el trigo, cebada, mijo, panizo, y otros granos que se conocen en Europa, y que así usavan de él en Nueva-España, en el Pirù, en el Nuevo Reyno, en Guatimala,

*Lib. 18. cap. 10.* en Chile, y en toda tierra firme, y que es pan de gran sustento, nacido en cañas, y cada vna lleva vna, ó dos mazorcas, donde está pegado el

*Lib. 4. c. 16.* grano, y en algunas se han contado setecientos. Suelen cogerse de ordinario de vna trecientas fanegas. Es sustento ya de cavalgaduras, dandoles à beber antes que la coman, porque bebiendo sobre ella se hinchan, y padecen torozon. Suelen comerse estos granos como el arroz en la China, y Japon, cocidos; otras vezes tostados, y así son de mejor sabor que los garbanços que lo están. Suelen tambien molerse, de cuya harina se hazen vnas tortillas muy sabrosas, y de la flor vizecochos, y melindres de azucar. Sacase tambien de ellos vn vino, que facilmente embriaga, y es bebida muy saludable para la orina; y así apenas en los Indios se halla semejante mal, por el uso de beber su chicha, que así la llaman.

6. Josepho, y Zonaras, dizen, que en Gerusalem se crió vna mata de ruda mas gruesa que vna higuera, y mucho mas alta, y que duró desde el tiempo de Herodes, hasta la destruccion de esta Ciudad, y que duraria mucho mas, si en ella los Indios no la huviesen cortado. Estravon. dize, que las malvas en Roma, en Napoles, y en otras partes, se hazen arboles de veinte pies de alto. Y de los esparragos dize, que se crian junto al Nilo, como vnas cañas de las Indias; y que

*Lib. 17.*

y que las habas en Alexandria de Egipto, ſon arboles, y de vna ſola mata, dize, que hazia ſombra, y daba de comer, y beber à muchos hombres juntos; y de ellas, dize Theophráſto, que ſi ſe ponen à la rayz de algun arbol recién plantado, ſe ſecan luego; y que ſi las gallinas comen de ellas, ſe fertilizan, como tambien las augetes, como lo nota San Clemente Alexandrino. Los pepinos de la Isla Eſpañola ſon tan grandes, que vno ſolo

basta para cargar à vn hombre, como refiere Oviedo. Y Plinio dize, que vió vn navo de quarenta libras, y que otros muchos eran poco menos.

7. Otras yervas ay, que ſon ſimbolo de la Eternidad, por eſtår ſiempre vivas, como lo es en particular, la que ſe llama ſiempreviva, que nunca ſe marchita, ni con el frío, ni con el calor, con la humedad, ò ſequeedad, ni aun cortada ſe muere, donde quiera ſe conſerva, y prende, crece en ſombrio, ò en descubiertos: tratóſe de ella en el capitulo quinto.

### CAPITULO VIII.

De algunos arboles comunes en otras tierras, que tubo el Parayſo Terrenal.

1. **P**ues que Dios pulo en el Parayſo Terre-

nal, como refiere el Sagrado Historiador, todos los arboles hermosos, y apicibles à la viſta, y ſuaves al guſto, ſerá bien hazer mencion de algunos de calidades mas inſignes, para que ſe vea, quan apropoſito fue el plantarlos Dios en el Parayſo para ſu mayor hermoſura, amenidad, y ornato. Y repareſe lo primero, como ay en el mar algunos de que goza la tierra por eſtar en ſus orillas, los quales no faltarian en el Parayſo Terrenal, pues gozava del caudaloſo Rio, que con diferentes brazos ſe cercava todo. Tales ſon aquellos que ſe crian en la Isla de Cuba, que como refiere Oviedo tienen rayzes hondas en lo profundo del mar, y quanto mas abundan en el, ſe encaraman mas ſobre la ſuperficie del agua, con ramas ſiempre verdes, y frescas. Y de otros dize Iuba, ſe crian junto à las Iſlas de los Trogloditas, que aunque criados en el agua, ſon tan duros como vn hueſſo, con corteza de piedra, y el color es negro, y llegados al fuego arden, ſi les aplican azeyte de pezes, y no de otro modo; y Pedro Hiſ. dize, que ay otros, que ſi los encienden, arden, y que no es poſſible apagallos hasta que ſe conſumen del todo. Y vn arbol cria el Rio Eufrates, llamado To-

*E. de cauſis.*

*Sero. li. 3.*

*Lib. 1. 1.*

*cap. 1.*

*Lib. 18.*

*cap. 3.*

*Lib. 101.*

*81. lib.*

*cap. 101.*

*3. 4. lib.*

*lib.*

*P. 5. cap.*

*26.*

Not. 13.

P. 5. 6.  
26.

Lib. 13.  
cap. 18.

ros, el qual por la tarde se entra con su flor en el agua, hasta la media noche, y luego al subir del Sol se levanta, restituyendose al mismo puesto que antes tenia, como refiere Plinio. Y en los Nigritas ay arboles de veinte pasos de largo, y el tronco de quarenta pies de grueso, como refieren Autores graves. Y Pigafeta dize, que en el Brasil, en el hueco de vno cabian quarenta hombres, y que en Calicut, que es en la India Oriental, los Navios se hazen de su tronco cabado. Junto al Rio Marañon los ay tan grandes, dize Pedro Martyr, que seis hombres juntos no los pueden abarcar. Y Pedro Hil. dize, que en las Indias, en vna Isla ay algunos que catoree hombres juntos no pueden abrazarlos. Y Solino dize, que en la India los ay tan altos; que la saera mas superior no puede passar por lo alto de ellos. Plinio dize, que de vno se sacò vna viga de ciento y veinte pies de largo. Dize tambien, que en las Canarias ay arboles de mas de ciento y quarta y quatro pies. Y Pedro Martyr dize, que en Nueva-Espana los ay tan grandes, que dentro de sus rayzes se labran sonruolos Palacios, y de vno de ellos, dize Pedro Hil. que en el hueco de el vivian docientos criados de vna familia. Del plantano de las Indias

dize Oviedo, que tiene doze pies de largo, y tres de ancho; y de otro de Malacur en la India Oriental, dize Nicolàs de Cozmi, que aun que es sin fruto, sus hojas son de seis pies de largo, y seis de ancho, tan delgadas como olanda. sirven de papel para escrivir. Y Luis Barr. dize, que en el Reyno de Calicut, ay vn arbol de quatro, ò cinco hojas, tan altas, que cada vna de por si puede defender à vn hombre del Sol, y del agua, llamase melapolange. Solino dize de la higuera de Egipto, q̄ dà fruto siete vezes al año, su madera se hunde en el agua; y aviendo estado debajo della por algun tiempo, se sube luego à lo alto, q̄ es al contrario de lo q̄ passa en otras: y assi parece q̄ se seca con la humedad, y se aligera mas, como lo notan S. Agustín, y S. Hiero. Y junto al Promontorio de Comotin, en todo el año se comen higos frescos, como dize Baltasar Nuñez: y lo mismo passa en el Reyno de Trabancor.

Indi. li. 6.  
cap. 14.

Lib. 34.

De Civit.  
lib. 22.  
cap. 5.  
libr. 13.  
cap. 7.

20 Odoardo Barbo, dize, que en el Reyno de Ley, ay vn arbol, cuya rayz es venenosa, y mata, y la fruta es su anti doter, y de otro de la Isla Española, dize, q̄ su fruta sabe à nuez moscada, y que es de lindo olor, y vista, pero el zumo mata, la sombra dà grave dolor de cabeza, hincha los ojos, y todo el rostro, y si ha passado por el

el

P. 5. c. 2.

Cap. 53.

Li. 6. c.  
14.

Li. 3. c.  
52.

iv T. no  
Ag.  
77

el rocío de la mañana, dexa al hombre ciego, y le abraſa la cute, y ſe quema, dá vn grandolor de cabeza, y ſon tan publicas, y notorias ſus peſtilentes calidades, que todos los animales huyen de él. Algunos arboles ay de tan prolija vida, que no ſon baſtantes cauſas exteriores, aunque muy poderoſos para quitarſe las. El Hebeno, dize Plinio, que aunque mas ſe acerque al fuego, no le quema. Y San Iſidro, que las tablas del arbol larico rebaten de ſí las llamas del fuego; y lo

*Lib. 12. cap. 4.* mismo dize del cono. Y San Geronimo, tratando del arbol ſerhin dize, que era natural de el Parayſo, y que jamás ſe ſugeta al fuego, antes le purifica mas: como tambien otro que llaman amithon, las palabras del Santo ſon: *Ecce alteris lignaque de lignis Paradifi ſunt, igne vicino non cremantur: ſed puriora redduntur: Neque mirum, cum etiam amithon generis ligni quantum plus arſerit, tanto mundius inveniatur.* Y Plinio dize, que los compañeros de Alexandro Magno dixeron, que en la Isla del Mar Bermejo, llamada Tillo, avia vnos arboles, de los quales ſe hazian Navios, que duravan por docientos años, y que aunque eſtuyeffen anegados, no ſe corrompian.

3 De otro arbol haze mencion Egeſipo, llamado

Terebinto, plantado en Meris desde el principio del mundo, por el ſpacio de caſi cinco mil años, que ſe contavan en ſu tiempo, al qual por eſſo llamavan Siempre vivo. Y en la meſma Region, parece que nunca mueren los arboles, por eſtár ſiempre verdes, y freſcas ſus hojas, aun las de las vides, como nota Plinio. Y en la Nueva-Eſpaña paſſa lo mismo, dize Oviedo, fuera de vno llamado caſia, el qual vá penetrando haſta lo mas profundo de la tierra, buscando el agua, aunque eſtè muy diſtante de la ſuperficie. Peregrino, y rato es tambien aquel arbol, que los Naturales de la Provincia de Malavar, llaman cahi, el qual todos los años lleva ſolamente vn fruto tan grande, que haze mucho vn hombre, el mas robuſto, ſi lo lleva en los ombros; dentro de ſí tiene trecientos hijos, divididos entre ſí, à la traza que la piña encierra los piñones, y cada vno es del tamaño de vna manzana razonable de las nueſtras; aſi lo refiere Nicolàs de Colmi. Y en la Hiſtoria de la China, ſe haze mencion de vn arbol que ſe cria en Malaca, cuyas rayzes ſon de diferentes, y opueſtas calidades; las que miran al Oriente, ſon antidoto contra qualquier veneno, y enfermedad: las que al Occidente, ſon venenoſas, y las

*Lib. 9. ca. 16.*

*Por. Tri. ga. p. 4. cap. 17.*

*Lib. 4. cap. 23.*

otras

otras son su antidoto.

4 Otros arboles ay, que dan salud, y vida, y nos defendiendola de sus enemigos, como el fresno, cuya sombra matutina, y vespertina auentan las serpientes, como dize Plinio, y lo abortecen tanto, que encerradas entre las hojas, ò ramas del fresno, no pudiendo huir sino por ellas, ò por el fuego mas ardiente, tienen por mejor buscar salida por medio de sus llamas. Otros son tan vitales, que con su fruto acrecientan las fuerzas naturales. Entre todos los que lleva naturaleza, tenia el primer lugar el arbol que se plantò en el Parayso, llamado de vida, de quien se tratarà en el capitulo siguiente. De otro muy semejante à èl trata. Sozomeno, llamado Hermopoli, por el Pueblo donde nace, que es de la Tebaida; su fruto, sus hojas, ò qualquiera parte de su corteza libran de todas enfermedades; la qual virtud es milagrosa, dize este Autor, originada de lo que èl mesmo refiere, y fue: que quando la Santissima Virgen MARIA en compania de su Esposo Joseph llevaba à su Santissimo Hijo, huyendo del Rey Herodes, y llegò à esse lugar, estando vn arbol de esse genero, cerca de la puerta, aunque cecido, y copado de muchas ramas, y hojas, se turbò, y estremeciò

todo con la venida de su Señor, è inclinandose hasta la tierra, hizo demostracion de culto, y adoracion Divina, de lo qual dize Mayolo, ay tradicion en todo Egipto, y Palestina.

5 Muchos otros arboles ay en la tierra, de que se puede hazer mencion por sus maravillosas virtudes, y raras calidades: remito al curioso, que desate tener de ello mas larga noticia à los Autores referidos, que tratan de las cosas naturales; y es muy creible, que por lo menos los mas principales de ellos estarian plantados en el Parayso Terrenal, para que Adàn, y sus descendientes gozassen assi de ellos en el estado de la inocencia, en el qual preterendiò Dios hazer alarde, y ostentacion de su poder, y del amor que le tenia al hombre, tratando con tantas demostraciones de amistad, en disponerle la apacibilidad en loa objetos de todos los sentidos, y en el regalo, y ornato de aquel lugar de deleytes.

## CAPITULO IX.

Si en el Parayso Terrenal huvo algun verdadero arbol que se llamasse de la vida, y si tenia por efecto eternizar la humana.

CORNELIO, y otros Autores dizen, es

Col. 21.

Lib. 16.

c. 13.

Lib. 5. c.

20.

co-

coſa indubitablẽ, y de Fè Divina huvo en el Parayſo Terrenal vn arbol, llamado de la vida, como claramente lo dize el Sagrado Hiſtoriadõ por eſtas palabras: *Produxit etiam Gen.c.2. Dominus Deus lignum vitæ.* Produxo Dios vn arbol, que ſe llamava de vida, la qual intelligencia pide la ſimpre, y verdadera narracion de la Hiſtoria contra Origenes, y Euguvino, que creyeron era ſimbolico. Cauſava tres efectos en la vida. El primero, era hazerla robaſta, y fuerte. El ſegundo, conſtante, no expueſta à enfermedades, ò ſenectud. Y el tercero, hazerla alegre, y apacible, porque quitava del corazon las ocasiones naturales de triſteza, y atraia humor de alegria, y apacibilidad. Paſo Dios eſte remedio natural para la interior ſeguridad de el hombre, y para la exterior, oviando el mal que el demonio podia hazerle, dandoles ſeñorio à los Angeles para ſugerrallo: y contra los Elementos, diſponiendo excelente temperamento en aquel ſitio, y ſu clima, y contra los caſos contingentes, y aſechanças de yervas venenofas, y frutas menos ſaludables. Eſtaria el hombre prevenido con notable prudencia, y providencia ſuperior para eſcuſar qualquier dañõ, como lo pedia la excellencia del eſtado de inocencia.

2 Dudan, y contrõvieren los Doctores, en què grado alargaria la vida humana el arbol de la Vida? Eſcoto, S. Buenaventura, Cayetano, Peireyra, y Cornelio ſe conforman con Santo Thomàs, el qual dize, que el arbol de la vida no tenia por efecto dar la vida para ſiempre, y explica las palabras del Sagrado Texto, que indican lo contrario en la ocacion en que Dios diſpuſo ſalieſſen los primeros hombres del Parayſo, dando por razon: *Ne forte ſumat de ligno vitæ, & vivat in æternum.* Porque el hombre no comieſſe del arbol de la Vida; y aſi ſe alargaffe ſu vida para ſiempre. En las quales nota, que la palabra para ſiempre, no debe entenderſe en riguroſo ſentido, y que ſignifica ſolamente algun tiempo largo, para ſolo el qual dize tendria virtud el arbol de la vida para alargar la humana vida no para darle eternidad.

3 Pero tengo por mas probable la opinion contraria; que es del Maeſtro à quien ſigue Granada, y trae por ſi à Egidio, Abu. à Gabriel, Belar. Mõlina, Valencia, y Suarez, y prueba ſer comun de los Padres, y Doctores, y entre ellos de Santo Thomàs. El principal fundamento ſe ha de tomar de las palabras de el Sagrado Texto, por las quales expreſſamente ſe atribuye eternidad

*In 2. diſp  
19. queſt  
unica*

*En eſſe  
lugar. ar.  
2. q. 2.  
1. Reg. q.  
97. ar. 1.  
ad 2.  
Li. 3. diſp  
de arbore  
vitæ q. 3.  
Sobre el  
2. del Gen.  
2. 2. q.  
164. ar. 2.  
2. ad 6.*

*In 2. diſp  
19.  
Tract. 7.  
diſp. 2.*

al arbol de la vida; y la palabra *Eternum*, aunque está indiferente para la explicacion que le dà primera sentencia, que es entendiendola por un tiempo largo, pero mas frequentemente es recibida de los Doctores en riguroso sentido, como dize Oicastro sobre estas palabras.

4. Pero puede oponerse, que el calor natural con el largo tiempo se disminuiria en la pelea con el fruto de la vida, para convertirlo en propria sustancia, como tambien suele disminuirse en la conversion de otros manjares, y esta quiebra no la podria reparar esta comida, porque convertida en la sustancia del hombre, seria de la misma naturaleza que ella, y careceria de virtud para reformar las fuerzas. No obsta esto, porque el hombre generalmente con qualquier alimento crece, y toma fuerzas, aun despues de convertido en sustancia, y no pierde despues de convertido muchas de las calidades propias, que tenia en razon de alimento, y surtiria tambien efecto, porque no seria solamente comida, sino como bebida medicinal, la qual, antes que se convirtiese daria fuerzas, y vigor. Y Molina, y Cornelio dicen, que despues de convertida en sustancia del que se alimentasse, tendria la

misma virtud que antes de convertirse.

5. Ni tampoco obsta la razon que otros dizen, y es, que la facultad nutritiva naturalmente consume, y resuelve las partes del cuerpo humano, y así cada dia mas, y llegaría el hombre, cuya vida se alargasse mucho, à termino de dexarle tan flaco, tan confundido, y sin fuerzas, y espiritus vitales, que no podria suplir aquella falta la virtud limitada de la fruta vital. Pero esto no obsta, porque aunque esta virtud nutritiva consume las partes de el cuerpo humano; quando en el Manjar que convierte en sustancia, halla resistencia para la conversion, por razon de las qualidades, en que no simboliza con el hombre; pero en la fruta de el arbol de la vida serian muy proporcionadas al hombre, y ella muy apta para conservar la forma humana; y si en algo se debilitassen las fuerzas, y espiritus vitales con la accion nutritiva de tan largo tiempo, se reformarian con el Manjar vital; porque si qualquiera, luego que comienza à cocerse, con la fuerza del calor natural embia espiritus vitales, con que se reforma el hombre, y se suple la falta de los que son necesarios, mucho mejor resultaria esse efecto de aquel Manjar; porque seria mas espirituoso,

y de calidades mas proporcionadas, que otro para la conservacion del hombre.

6 Ni tampoco haze mucho contrapeso otra razon que traen los contrarios, y es, que si el arbol de la vida tuviese la virtud que se ha dicho, estaria ociosa en él, pues los hombres si pecaron lo perdieran, como de hecho sucedió, y si perseverassen en la gracia, no necesitarian de él, pues irian à gozar de Dios para siempre en el Cielo: Pero respondefe, que no seria essa virtud ociosa, porque tomando esse manjar. pongo caso; al principio del año, reformaria la quiebra, que en todo el tiempo antecedente se huviesse echo en el calor natural por los demás manjares, y assi siempre conservaria al hombre en florida juventud, como dize San Agustín: *Ad*

*De Civ. lib. 14. cap. 26.* *fussset tuncque homini lignum vite: nec eum senectâ dissolveret.* Conservariale por esse medio en su fuerça, y vigor; porque seria à la traza que los lectuarios, y confecciones que dan fuerça, y virtud, y à los debilitados restituyen à robustas fuerças.

7 Ni obsta si alguno dize, que el arbol de la vida, finalmente vendria à perecer, por ser de limitada virtud, y assi expuesta à gastarse con el tiempo, y ser finito en su termino, y que no bastaria que vn arbol

sucediesse à otro; porque el sucessor suele ser siempre de menor virtud; y assi, siendo limitada la de el primer arbol, yendo à menos por la succion, finalmente se vendria à extinguir; pero en esso se diferencia esse arbol de los demás, en no ser de menor virtud el q̄ sucediesse que el original; y assi el estado de inocencia estaria bien defendido de la muerte, pues siempre abria bastante prevencion para assegurar de ella: si bien, Cornelio dize, tendria Dios bien prevenido, y bastantemente, esse riesgo, mirando el tiempo en que le faltaria essa virtud al arbol de la vida, porque antes que faltasse, llevaria al Cielo à qualquiera que estuviesse en el estado de inocencia: Pero de verdad de aquesse modo el estado tendria tera ino, y seria aquel tiempo à que no podria llegar segun su natural virtud el arbol de la vida; lo qual desdria mucho de la perfeccion de aquesse estado.

## CAPITULO X.

*Si en el arbol de la vida, la virtud de eternizar seria natural, ò sobrenatural, y milagrosa.*

1 **A**LGUNOS graves Doctores sintieron, que la virtud que tenia el arbol de la vida, para eternizar la humana, era sobre-

In. 2. dist.

19.

Disp. 4.

num. 2.

In 2. dist.

19. art. 4

natural, y milagrosa: así lo sintieron San Buenaventura, y Gabriel, y con ellos toda la Escuela de los antiguos, y modernos Escritores; pero la comun sentencia opina lo contrario, como nota Granado que la sigue, y cita à Suarez, Perrerio, Molina, y otros, y no es contrario Santo Thomàs; diziendo, que esta virtud fue dada por Dios, que fue dezir, que solamente la diò por especial beneficio Divino para el efecto que se ha dicho, proporcionandose naturalmente con el. En la naturaleza avia fuerças para alargar la vida à tiempo determinado: como por lo menos dize Eusebio, hasta diez mil años; porque mas ventaja avia de hazer la vida humana en su duracion, en el estado de inocencia al del pecado, que la hizo antes del diluvio al presente, el qual es diez vezes de menos duracion, pues entonces durò la vida de Matusalèn 960. años, ayudando à esto, no solo la lozania de la naturaleza, sino principalmente tambien el conocimiento de especiales yervas, y así podria alargarse mas, y mas; y sino fuera natural esta virtud, quando Dios echò à Adàn del Parayso, no daria por razon de averle sacado del el que no comiesse del arbol de la vida, y así con su fruto se eternizasse para siempre: por-

que si fuera superior esta virtud al calor natural, y à la potencia nutritiva, suspendiendo Dios su influxo milagroso, no surtiria el efecto, aunque Adàn se quedasse en el Parayso, ni esse arbol fuera tan celebrado por la Sagrada Escritura por tan excelente, si essa excelencia fuese accidental, y extrinseca, y no natural, è intrinseca.

2 Ni obsta el fundamento de la opinion contraria, que es este; porque parece que de la opinion segunda se sigue, que el hombre podria naturalmente durar en la vida por toda la eternidad; lo qual es repugnante à las fuerças naturales, y especialmente al hombre, el qual de su cosecha es corruptible. Pero respondo, confesando, que de esse modo se haria incorruptible, aunque sin faltar à su naturaleza, pues naturalmente podia carecer deste reparo, y morir, y caularse la muerte, è por la demasia de manjares, è por al gun caso contingente, dandose la violencia alguno.

CAPITULO XI.

*Si el arbol de la vida, de la primera vez que se comiesse su fruta caularia inmortalidad.*

1 Algunos Doctores dizen, que el arbol de la vida de la primera

vez que ſe comieſſe ſu fruta, daría inmortalidad al hombre: aſi lo ſiente Belarmino, fundado en que ſiendo la virtud del arbol natural, para dar la vida inmortal, emplearía ſu fuerça à la primera vez, y en cauſar eſſe efecto: trae por ſi muchos Padres, y Doctores, y aſi lo ſiente tambien Ruperto, y lo inſinuan San Agulin, y el Abulencſe, y otros lo ſiguen; pero la comun ſentencia juzga ſeria neceſſario ſe comieſſe de la fruta muchas vezes, para que dieſſe inmortalidad al hombre; aſi lo nota, y ſiente Grana- do, y trae por ſi à Suarez, Molina, Pereyra, y otros.

2 El fundamento de eſta ſegunda, y verdadera ſentencia, es, porque la virtud de el arbol de la vida, ſiendo natural, y de finita perfeccion, ſeria finita, y aſi no podría cauſar eſſe infinito efecto, porque la preſervacion que daría vna vez comida ſu fruta, ſeria vn temperamento de las primeras qualidades, como las ha menester el hombre: pues eſta preſervacion ſe iría diſminuyendo con la continuacion de la mutua accion, y reaccion, aumento, y decremento: y como los demàs manjares no pueden reparar el daño que ella cauſa en el calor natural, como ſe vè por experiencia; aſi el tempera-

mento dicho ſe iría diſminuyendo, y aſi ſi no ſe ſuplieſſe con el comer de nuevo de el miſmo arbol vital, ſu diſminucion, vendria finalmente à morir el hombre.

3 Conſiſtía ſe lo meſmo, porque el fruto de aquel arbol era corruptible; luego no podía dar abſoluta incorrupcion: era mixto de elementos opueſtos, y por eſſe ſugeto à perecer; y aſi poco à poco vendria cada vno de por ſi à perder ſu primer vigor, y fuerça; y aſi vna vez comida ſu fruta, no podía dar lo que no tenia el arbol, que era la eternidad en ſu duracion. Y en eſte ſentido es verdad lo que dice Ariſtoteles, que todo aquel que ſe ſuſtenta de manjar, es mortal, y que los Dioses, aunque comieſſen de la ambroſia, no ſerian inmortales por la meſma cauſa.

## CAPITULO XII.

*Si el hombre, aunque comieſſe del arbol de la vida, podría morir, y en què ſe diferenciaría la inmortalidad que daría al hombre, de la que le dà la viſta bienaventurada de Dios, y ſi en eſte ſtado de Inocencia comería de otros diferentes manjares.*

**D**igo lo primero; que los hombres podrían morir, ſin que la fruta del

*Lib. de gratia primi hom. c. 18.*

*In Gen. ad li. lib. 3. cap. 5.*

*En el lugar citado.*

*3. Mer: text. 4.*

*Gen. 3.*

del árbol de la vida causasse en ellos sus efectos; porque aunque despues de aver comido de su fruta, le causaria, pero no era forçoso vsassen de él, por ser esta accion voluntaria, y assi se colige del Texto santo, donde se dize: *Ne forte sumat.* No coma el hombre por ventura de esta fruta, y assi supone podia descuydarse en aquel tiempo, en el qual, sino le reparasse con ella, correria riesgo la via. Podria tambien morir con violenta muerte, ò en caso contingente, como se-ria el caerle la casa, ahogarse al passar algun rio, ò por otros accidentes à que el hombre es-tà sugeto, y assi era mortal en esse modo, aunque huviesse comido de la fruta vital.

2 Digo lo segundo, que la inmortalidad que causaria al hombre el árbol de la vida, seria de muy inferior orden à la que causa la vienaventurança en los que gozan de ella; porque aquesta seria perfectissima impotencia, y vna virtud contra todas las causas que pueden ocasionar la muerte; y esta solamente seria vn reparo de la ocasion de morir, que suele provenir de la falta del debido temperamento natural; porque su virtud era solamente para reparar el daño que suele causar en el hombre la accion, y reaccion del calor natural, y los manjares que recibe

el estomago, y para suplir la falta de esse calor, y la de los espiritus vitales, mediante la buena sustancia, reduciendo el temperamento descacciado à su estado vigoroso, y destruyendo, si huviesse algun humor nocivo, con sus vitales calidades: Para el qual fin no seria necessario que cada vno de los hombres fuesse comiendo à vna misma distancia de tiempo de la fruta vital: sino cada vno segun el grado que se huviesse perdido de su debido temperamento, y segun el exceso que huviesse hecho en la comida, y bebida.

3 Digo lo tercero, que aunque el hombre comiesse de el árbol de la vida, comeria tambien de otras comidas, y manjares: Assi lo dize San Agustín, y assi seria conveniente, para que los hombres gozassen de las comidas regaladas que llevatia el Parayso, criadas de Dios, para el regalo del hombre.

*En el lugar citado.*

### CAPITULO XIII.

*Si el árbol de la vida seria vno, ò muchos en el Parayso Terrenal.*

1 **R** Espondo lo primero, que Dios plantò vn árbol solo de la vida en el Parayso Terrenal. Assi lo dize Abulense, y Peryra,

Sobre el  
cap. 13.  
del Gen.  
9. 160.

porque si Dios huviesse criado mas de vn arbol de vida, los que huviesse fuera del que estàva en medio del Parayso, de que trata el Sagrado Texto, estarian fuera de èl; y de esse modo se frustrarian los intentos de Dios, en echar à Adán del Parayso, porque vno de ellos fue, que no comiesse del arbol vital, y assi durasse para siempre, ò si estuviessen plantados dentro del Parayso, no seria puntual la narracion del Sagrado Historiador, el qual tratando de esse arbol vital habla de èl en singular. Ni era necesario huviesse mas que vno para el fin para que Dios le criò, que fue, no para que comiesse de èl frequentemente, para lo qual si fuesse menester, era necesario huviesse muchos aviendo de aumentarse tanto en breve tiempo los sucesores de Adán, sino para vsar de èl como de medicamento saludable, quando començasse à descaecer la humana naturaleza.

2 Respondo lo segundo, que quando los hombres, despues de millares de años se huviessem multiplicado en grande numero, serian necesarios muchos arboles de vida; y assi se iria sembrando su semilla, y se multiplicarian, pues su virtud era natural, y assi podrian valerse todos de su fruta à sus tiempos, y ocasiones, sin que

huviesse carestia, y falta de ella.

## CAPITULO XIV.

De què especie de arbol fue el arbol de la vida.

1 **P**ROCOPIO juzga que fue encina, y en consecuencia de esso siente, que la Cruz, en que murió Christo Señor nuestro, fue de esse linage de arbol. Jacobo Colio, dize, que fue vid. Marsilio Ficino, juzga fue mirabolano, por su gran virtud vital, por reparar la natural; otros dizen que fue trigo, y que por ello se instituyò en pan el Sacramento, con el qual se avia de reparar nuestra perdida, y cobrar la inmortalidad. Eusebio juzga tendria mas proporcion, siendo de naturaleza de vid, por ser esta notablemente vital, de la qual se saca el agua que llaman de la vida, porque se alarga con ella Sabanaola lo confirma con exemplos de Jacobo Parmense, Francisco, primer Duque de Mantua, y Juan Tolentino, los quales por ella vivieron largos años. Dadoneo dize, que aun al que està para espirar se le alarga. Raynero se la mandò dar à vno que se estava muriendo, y en tres dias estuvo sano. Juan de Rupes dize, que dandole à vno tenido por muer-

Gen. c. 2.  
23.

to , al punto le refacitò. Sabana-  
morola la llama Divina, y que  
casi perpetua la vida. Guillo la  
igual a al nectar por su suavi-  
dad, y por la virtud de preser-  
var de la muerte. Tullo dà la  
razon, y es la de su convenien-  
cia con nuestro calor natural.  
Dadoneo dize, que le fomen-  
ta, y acrecienta, que conserva  
las fuerças, y repara las perdi-  
das, que vegeta todos los sen-  
tidos. Los Antiguos tuvieron  
por arbol la vid: y Plinio di-  
ze, que ninguno es de mayor  
estima, por lo qual el Templo  
de Juno en Metaponpolo es-  
tava adornado de columnas de  
vid, y de ella dize Esdras seria  
la planta mas amada de Dios:  
y Noè la buscò con gran cuy-  
dado: Christo Señor nuestro  
tomò de ella su nombre: Jacobo  
Colio halla misterio en es-  
so, y dize, es planta mas pro-  
pria del Pueblo Christiano, don-  
de florece la verdadera Religi-  
on, y que por esso el arbol que  
fue de muerte, està desterrado  
entre Gentiles. Eusebio no  
assiente à este parecer, porque  
el arbol de la vida la alargava  
por millares de años, y porque  
la vid no se llama arbol com-  
munmente, y porque su efecto  
lo causava comiendo, no bebi-  
endo; y no me parece mal lo  
que dize este grave Autor, si  
bien no me determino de qual  
otra especie de arbol  
fuelle.

CAPITULO XV.

*Del arbol de la ciencia del  
bien, y del mal, que plantò Dios  
en el Parayso Terrenal, y  
quando se le puso aquef-  
se nombre.*

**E**L Sagrado Histo-  
riador trata de l  
arbol de la ciencia del bien, y  
del mal, diciendo, le puso  
Dios en el Parayso Terrenal, y  
dificultan los Doctores, por-  
que le diò aquefse nombre. Al-  
gunos de los Hebreos dizen,  
que los primeros hombres fue-  
ron criados de Dios sin uso de  
razon, al modo que el niño  
recien nacido del vientre de la  
madre està sin ella, y que aquel  
arbol se llama de la ciencia del  
bien, y del mal, porque en el  
lenguage de la Sagrada Esci-  
tura, fue lo mismo que dezir,  
arbol que dava uso de razon;  
porque le acelerava por su na-  
turaliza al que comia de su  
fruta; pero este pareceres me-  
ra invencion de estos Hebreos,  
porque Adàn, y Eva faeron  
criados, no solo en edad per-  
fecta, sino con entero uso de  
razon, y con el lustre de las  
ciencias naturales, como se di-  
rà en su lugar, esmerandose  
Dios en esta obra mas que en  
todas las demàs; y assi, no era  
decente la sacasse à luz falta de  
lo que es mas esencial en el

Gen. c. 22

hombre, y entonces lo es mas en los primeros, por ſer cabezas de todo el linage humano.

2 Joſefo dize, que eſſe arbol ſe llamó aſi, porque ſu fruto tenia virtud de acrecentar el ingenio natural del hombre, y de adelgazar el diſcurſo, la prudencia, y buena diſpoſicion en las coſas politicas, y que ſingularmente dava gran capacidad para aprender, y adquirir ciencias. Pero Lyrá, y otros le refutan, por que ſiendo la fruta de aqueſſe arbol corporea, no tendria natural virtud para ſemejantes efectos, porque la cauſa corporea nunca obra ſino es por accion corporea, la qual no ſe recibe ſino es en ſugeto corporeo; y aſi la intelectual, que es el alma, no ſeria capaz de ſemejante accion.

3 Pero eſta razon es muy eficaz contra el parecer referido de Joſefo, porque con ella ſolamente ſe prueba que, las coſas corporeas no pueden tener accion que derechamente tenga por termino efecto eſpiritual; pero no que no pueda enderezar ſu efecto corporeo inderechamente al eſpiritual, que por eſſo Salomón dezia ſe abſtenia del vino, porque no le eſtorvaſſe el eſtudio de las letras; y el Profeta Iſaiás, tratando del Meſias dixo: *Burium, & mel comedet.* Que ſe ſuſtentaria con manteca, y miel,

para que aqueſſe alimento le ayudaffe al acierto del amor prudẽre, para reprobar el mal, y elegir el bien: *Et ſciat reprobare malum, & eligere bonum.*

Y experiencia tenemos, que hombres que ſe ſuſtentan de manjares groſeros, ſon de corto ingenio, y de mejor los que vſan de comidas regaladas, por que aqueſtas engendran eſpiritus vitales, que ayudan mucho à que las potencias corporeas obren actos mas perfectos; de los quales eſtàn pendientes los eſpirituales, y los organos, y los ſentidos ſe conſervan en ſu perfeccion con ellos; cuya buena diſpoſicion es muy importante para las operaciones eſpirituales del alma, y muchas vezes ſentimos, que coſas corporeas hazen mucho provecho, y otras mucho daño à la memoria. Y Ariſtoteles dize, que los hombres nacidos en tierras frias ſon de tar do ingenio, aunque de fuerças muy robuſtas; y que los que en tierras calidas, aunque ſon de pocas fuerças, ſon de agudo ingenio, y la razon es, por eſtår los hombres en el exercicio de las operaciones del alma muy pendientes de las influencias corporales de los Cielos.

4 Reſpondo lo primero; que fue impoſſible que el arbol de la ciencia cauſaſſe el efecto que creyò Joſefo, por que Dios no ſuele eſcuſar lo

Cap. 7.  
Poli.

que pertenece à la perfeccion del hombre, ni sus leyes son molestas, y peladas; y lo serian si huviesse prohibido la fruta, que importava tanto para despertar, y avivar el ingenio, con que se dispondria el hombre, para grangear las ciencias à que tiene natural inclinacion, fuera de que si essa fruta tuviesse tal virtud, no huviera andado el demonio tan mentiroso, como ponderan los Santos, quando les dixo à nuestros primeros Padres, q̄ comiendodella adquiririan ciencia del biẽ y del mal. *Scientes bonum, & matum.*

5 Respondo lo segundo, que no se llamò arbol de la ciencia en el sentido que afirmó el demonio à nuestros Padres, porque les dixo lo seria en darles conocimiento científico de lo futuro, por el qual gozassen de toda felicidad, y serian semejantes al mesmo Dios; en lo qual mintió, por prometerles vna cosa naturalmente imposible.

6 Respondo lo tercero, que el arbol de la ciencia se llamó así por el efecto que causaria el comer su fruta. Así lo explica la comun de los Doctores, porque en pecando el hombre, tuvo ocasion de saber, con ciencia experimental, la diferencia que avia entre la felicidad, y el bien que gozò antes de aver pecado, y la infelicidad, y mal que padeceria

despues de aver pecado; y así, aunque antes tendrian los hombres noticia expeculativa de semejante materia, faltarielles la practica; à la traza que el Medico, aunque antes de estàr enfermo, sabe la diferencia de la enfermedad, y el estado, y calidad de la salud: pero quando està enfermo, conoce aquellos mesmo con mas claridad, y distincion por practicarlo en si mesmo. Dixole tambien arbol de la ciencia, por aver Dios hecho experiencia del bien que tenia en el hombre, y tambien del mal, de su obediencia, y de su desobediencia.

7 De lo dicho se colige; que quando el demonio dixo à nuestros Padres, que comiendo de la fruta prohibida sabrian del bien, y del mal, no tratò de la ciencia, que con su experiencia grangearon despues; porque así no huvieran mentido, como dicen los Padres, ni essa ciencia era de casualidad, que por ella se precisassen à Dios, pues es ageno de su Deydad experimentar el mal.

8 Respondo lo quarto, que Dios le puso al arbol de la ciencia aqueſte nombre antes que criasse à Adàn. Así lo dize San Agustin. Pretendiò su Magestad en esto darle alguna luz de lo futuro, para apartalle así mas del quebrantamiento de su divino precepto, diziendole tacitamente,

que

que si comiessse de la fruta prohibida, experimentaria el bien, y el mal, y que sino comiessse, conoceria la diferencia grande que ay entre el bien que gozaria para siempre, y el mal de que se libraria por toda la eternidad.

## CAPITULO XVI.

*Si el arbol de la ciencia, del bien, y del mal, fue verdadera planta, de qué especie de arbol fue, y si fue uno solamente.*

**A**LGunos Interpretes les ha parecido, que el arbol de la ciencia, del bien, y del mal, no fue verdadera, y natural planta, sino solamente metafórica; porque el efecto que se le atribuye es espiritual, y así no proporcionado á él: Pero la comun de los Doctores juzga, que fue arbol verdadero, plantado como otros en el Parayso Terrenal, y no era necesario fuesse de peregrina naturaleza, sino bastava fuesse de los comunes para hazer experiencia de la obediencia de Adán, y ser natural como los demás, se colige de aver Dios prohibido el comer del fruto natural que dava. Algunos Doctores dicen, fue de especie de Trigo, otros que de Vid; y que aquella fue la causa porque Christo Se-

ñor nuestro instituyó el Santísimo Sacramento del Altar en materia de pan, y vino: Otros dicen, que fue plantano. Teodoro, Pro. Barcefa, y San Iúdro tienen por probable fue de casta de higuera, y que por esso despues de aver comido Adán del arbol de la ciencia, avergonçado de su desnudez, se vistió de hojas de higuera, como dize el Sagrado Historiador, que es argumento, dicen, que el arbol fue de aquella especie: y Teodoro lo juzga por sin duda, y que por tener á la mano esse arbol, de cuya fruta comieron él, y Eva, se vistieron de sus hojas mas que de las de otro arbol del Parayso. Goropio, Jacobo, Celio, y otros juzgan, fue de la casta de vnas muy grandes que se crian en la India Oriental, arrojjan las hojas ázia el Cielo, y luego rebuelven á la tierra, arraygandose en ella, figura de el hombre, el qual aunque se levanta á las cosas del Cielo, la naturaleza viciada le rebate á la tierra. Y dize Teofrasto, que por hazer esse arbol tales arcos naturales, tuvo Adán lugar de esconderse en vno de ellos, quando Dios le llamó, como dize el Sagrado Texto.

2 Abulense dize, no fue higuera, y fundalo lo primero, en que aviendo comido de él los primeros Padres, cayendo despues en la cuenta de su yer-

In Gen. c.  
13. quest.  
164.

ro, y reparando en el daño que les avia hecho su fruta, le cobraron grande horror, y odio: y así temerian que aun el tacto de sus hojas les seria molesto, por traerles à la memoria la causa de su daño: lo segundo, en que el Sagrado Historiador dize, que el arbol vedado era hermoso à la vista, y deleytable al gusto; lo qual no quadra enteramēte à la higuera, cuya vista es poco apacible. Otros Doctores dizen, fue mançano, y que à esso alude lo de los Cantares: *Sub arbore mali fuscitavite; ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.* Pero toda la doctrina de aquel libro es parabolica, y así no puede colegirse lo natural que pretendemos saber del arbol de la ciencia: vltra de que la palabra *malum*, es general à todos los arboles, como nota Cornelio. Los Hebreos dizen, que Serh, por mandado del Angel sacò la semilla de este arbol, y la puso en la boca de Adàn, donde estava sepultado, del qual salid el arbol de la Cruz, para que Christo Señor nuestro satisficiese en el la culpa, que con el se cometid, de lo qual trata laramente Pineda.

Lib. 9. de  
Saloc. 11

3 Respondo lo primero, que no puede saberse con firmeza, què especie de arbol fue el de la ciencia, porque no puede colegirse de palabra

alguna del Sagrado Texto, y no fue necessario fuesse de singular casta, sino pudo señalarle Dios entre los que plantò en el Parayso, para el fin que yà se ha dicho, que fue para exercitar la obediencia de Adàn, y así puede ser vna de las comunes, y que mas conocemos.

4 Respondo lo segundo, que seria vn arbol solo; porque si fuesen muchos, semejantes al que Dios huviesse prohibido, no avia dificultad alguna, en que nuestros Padres no provassen de su fruta, pues al apetito de ella, bastantemente se satisfaria en la de otros de su especie; y es argumento tambien de aver sido singular, porque siempre que haze mencion de el el Espiritu Santo, es con nombre singular.

## CAPITULO XVII.

*Si en el Parayso se criaron algunos animales terrestres quando se plantò, ò si despues de criados fuera de el, se traxeron: y si su venida fue antes, ò despues de averse propuesto à Adàn.*

I Algunos Doctores niegan aver avido en el Parayso animales terrestres criados en el, quando los demàs en el resto de la tierra, ò traídos de ella, para que

Lib. 2. de *ſide orto.* que viviſſen en él. Aſſi lo  
*cap. 11.* ſiente San Juan Damasceno, y  
 Abulenſe. La primera razon  
 en que le fundan, es, porque en  
 cosas tocantes à *Historia Sa-*  
*Cap. 13.* grada no debe aſſermeſe, ſino  
*del Gen.* lo que de ella contra, ò puede  
*7. 87.* colegirſe; pues ella tratando  
*198.* del Parayſo, haze ſolamente  
 mencion de los arboles, de los  
 ríos, y del hombre, y ninguna  
 de animales. La ſegunda es,  
 porque ſi ſe huviſſen criado  
 en el Parayſo, ò traído deſ-  
 pues à él, huviſſera ſido eſcuſa-  
 da la preſervacion del Arca de  
 Noe, donde ſe guardaron to-  
 das las eſpecies de animales,  
 porque baſtantemente eſtarian  
 guardadas en el Parayſo. La  
 tercera, porque vno de los  
 cuydados que Dios encargo à  
 Adán, quando le puſo en el  
 Parayſo fue: *Vt cuſtodiret il-*  
*lum.* Para que le guardaffe de  
 los animales fieros que eſtavan  
 en la tierra; porque entrando  
 en él no eſtragaffeſſen ſu perfec-  
 cion, y primor, hollando, y  
 piſando ſin concierto, y reca-  
 to algunas plantas.

*Joſeph. l.* 2. Reſpondo lo primero,  
*1. anti-* que Dios puſo animales ter-  
*qui.* reſtes por moradores en el Pa-  
*S. Baſili.* rayſo. Aſſi lo ſienten graves  
*ora de Pa-* Autores. La razon fue, por-  
*rad.* que Dios hizo al hombre Rey,  
 y ſeñor de los animales, y aſſi  
 era neceſſario los huviſſe en  
 el Parayſo, para que exercitaſ-  
 ſe la ſuperioridad en ellos. Y

dize San Damasceno, que por  
 eſſo el demonio ſe ſitviò de la  
 ſerpiente, como de instrumento  
 de ſu tentacion, por ſer vno  
 de los animales mas familiares  
 y que mas tratavan con el  
 hombre; y no es creible que  
 Dios le privaffe de la recrea-  
 cion honeſta que trae el uſo de  
 la caza, y que le faltaffe en el  
 Parayſo ocasion para uſar de-  
 ella. Ni podia tampoco Adán  
 tener entera noticia, y conoci-  
 miento de la naturaleza de los  
 animales, ſino huviſſe alguna  
 experiencia de ſus ingenios, y  
 calidades, teniendoles à la  
 viſta, y cerca de ſi.

3. Y no hazen fuerça las ra-  
 zones que ſe propuſieron por  
 el parecer contrario. A la pri-  
 mera, ſe reſponde, que lo que  
 ſe ha dicho no es contra el Sa-  
 grado Texto, ſino muy con-  
 forme à lo que aſſirmò el Sagra-  
 do *Historiador* de la amenidad  
 del Parayſo; el qual ſin eſta pat-  
 te eſtaria muy falto de la re-  
 creacion humana, honeſta, y  
 conveniente al hombre; y à la  
 ſegunda, que en tiempo del  
 diluvio eſtarian eſſos brutos  
 fuera del Parayſo Terrenal,  
 porque Dios los ſacò de él,  
 quando deſterrò al hombre, ò  
 como otros dizen, padecerian  
 la inundacion como el miſmo  
 Parayſo: à la tercera, que  
 Adán fue guarda del Parayſo,  
 para que no le maltrataſſen las  
 fieras, ni paſaſſen los termi-  
 nos

*S. Aguf.*  
*Lib. 4. de*  
*Ci. c. 11.*  
*y S. Da-*  
*maſc. en*  
*el lugar*  
*citado*

ños que tendrían deteniendo las en la parte montañosa, acomodada para su estancia, y conservación, en la qual los hombres pudieran exercitar el uso, y arte de la caza, porque esta parte estaria dividida de la mas amena, y cultivada con mas primor, y curiosidad.

4. Respondo lo segundo, que los animales terrestres serian de todos aquellos generos mas principales que avria en el resto de la tierra; porque assi no tendria Adán que desear ninguno, que no tuviese à la mano, y à la vista; porque como en el ayre crió Dios todo genero de aves, con la variedad de el temperamento conveniente para su conservación, como dize San Basilio, assi dispondria lo mismo en quanto à los animales de la tierra.

5. Respondo lo tercero, que los animales referidos los crió Dios desde el principio de la creacion universal en el sitio del Parayso Terrenal, porque en ella, como queda dicho, no se limitó Dios à criar de cada especie vn solo individuo, sino muchos; y assi, à vn mismo tiempo, crió los que pertenecian à diferentes Regiones de la tierra, y juntamente el Parayso los que se han dicho.

6. Respondo lo quarto, que despues de aver Dios criado los animales del Parayso,

los traxo juntamente con los demás, que estavan esparcidos por diferentes Regiones de la tierra, à la presencia de Adán, para que le conociesen por dueño, y superior, y él les diese sus propios nombres; porque de este modo van mas corrientes las verdades que nos enseña la Sagrada Escritura.

#### CAPITULO XVIII.

*Si en el Parayso Terrenal hubo diferentes animales volatiles, desde que Dios le fundó: traxo consigo de ellos en general.*

**L**A dificultad propuesta no la ventilan los Autores; si bien los que absolutamente niegan hubo animales terrestres, consiguientemente dicen saltaron tambien las aves de la parte nobilissima de la Region del ayre, que le correspondia al Parayso Terrenal; y los fundamentos que tienen son los que se propusieron, y respondieron en el capitulo pasado. S. Basilio, à quien siguen algunos modernos graves, los quales, aunque no han estampado sus escritos, pudieran con ventajas sacarlos à luz, desfiende la parte afirmativa las palabras formales del S. Doct. son estas: *Omnia aviculari genera fuerunt.* En aquel lugar de deleites puso Dios varios generos de aves, y dize, que

que sin faltar ninguno con el termino vniuersal. *Omnia*. Porque crió el Autor natural con soberana providencia todas las especies de aves, con cuya armonía, suavidad de voces, & ingeniosas acciones, no hiziese falta ninguna otra de las que se criassen en lo restante de la Region del ayre, que correspondiese à todo el elemento de la tierra; y así serian de las mas agradables al hombre, y à sus potencias, à la vista, al oido, y à los demás sentidos, para que con sus varios matices, con sus dulces voces, con sus industrias, y con sus ingeniosas correrías, entretuviesen al hombre en aquel felicissimo estado, donde si esto faltasse, era falta bien considerable; y así mirando estos fines, la templança, y clima saludable, trazada por el soberano Artífice del Parayso Terrenal, fue tan grande, como convenia à los moradores de él; porque como dize Palacios, el buen temple del ayre dà firmeza à la salud, agudeza à la vista, viveza al oido, voz suave, y apacible, y buen color al semblante, calidades ajustadas à la felicidad de los hóbres en aquel estado, y sitio; porque como dize Baprista Alberro, el que es templado, causa templados humores; y al contrario, el que no lo es, aumenta la interior destemplança, y es causa de

enfermedades: del muy delgado, dize, dà sed, y que el grueso quita la gana del comer; pues quien mas reconoce, y busca la bondad, y salubridad del ayre entre los animales que respiran con él, son las aves, las quales tienen esse elemento por Region natural, y así sin duda fueron moradoras de aquel sitio tan proprio suyo. *Salluap robobh nait*  
*ai 2* San Basilio nota, que sus diferencias específicas son trecientas, y lo confirma Marcuello. Aristoteles dize generalmente de todas ellas, que son más inclinadas à sitio de leytofo, qual era el Parayso, que otros animales, y así le habitarian, y quizá mas las pequeñas, por ser mas lúxuriosas que las grandes, y todas mas que los animales de tierra, & agua, como advierte el Filósofo, y así habitarian mas el Parayso por su grande amenidad.

Nota Plinio, y comunmente los Naturales, que semejantes animales son de mas larga vida generalmente que los quadrupedes, y pezes; y Cardano, que ninguna se opone, ni come à la de su genero si la halla muerta, ni tiene animo para quitarle la vida. Y comunmente las aves se diferencian de los demás animales, en que vnas cantan, otras forman palabras, y de ambas

Lib. 1.  
cap. 17.

Lib. 3.  
de Acci.

De Rer.  
rust. li. 1.

Lib. 1.  
cap. 5.

acciones carecen los demás, y que el canto le toman por su cuenta solas las pequeñas, y de ellas solamente los machos, y no las hembras, y que todas generalmente son mas pequeñas que las de la tierra, ò del agua. Y Plinio advierte, que las que hablan, no lo hazen sino enseñadas en los dos primeros años de su edad; y Funes dize, que todas se asientan, ò están en pie, y que solo el venejo no tiene algun descanso, sino es en el nido; y ponderan los Naturales, que las que comen carne ponen huevos tola vna vez al año, y la golondrina dos; y Aristoteles, que mientras que están en el cascarron engendrandose de la clara del huevo, se sustentan de la yema, hasta salir à luz. Y Huer. que todas salen del por la cabeza, menos la corneja, la lechuza, y el buho, que salen por la cola, y que las grandes facan sus crias en treinta dias; y los Naturales observan, que las de corto baelo en naciendo andan, y que salen vestidas de pluma, como se ve en la gallina, y en la perdiz; y las de piernas largas tienen el cuello largo; y las de pico corvo, corto el cuello. Y Cardano, que las que tienen piernas largas, quando luchan las llevan estendidas àzia la cola, y que las que cortas, encogides en medio del cuerpo. Y Plinio advierte,

que no ay enanas, sino solamente en la generacion de las gallinas. Huer. que las que tienen dedos como las gallinas, y perdizes, todas guardan los colores de su genero, menos las gallinas, y perdizes, de las quales, vnas son negras, otras blancas, otras variadas; y que las mas pesadas cierran los ojos con el parpado inferior, y las pestañas con vna membrana, que los cubre desde sus angulos, y que las palomas, tortolas, y otras semejantes, los cierran con ambos parpados; y Aristoteles nota, que las de vnas corvas, que buelan de dia, son de aguda vitta; y sobre todas el Aguila; y que las que buscan su alimento, sin pelear, tienen el pico derecho, y que generalmente las de rapina están armadas de pico, y vnas corvas. Gesnero, que las de rapina no beben, menos el rinunculo. Y Cardano, que generalmente todas las que lo son tienen veneno en el pico, en las plumas, en el anheirto, y en cierto humor que está sobre la cola. Y Plinio, que de esse genero las mayores buelan mas alto, y que à todas las diò naturaleza mayores alas que pedia el tamaño de su cuerpo, y que el andar con ellas es con dificultad. Y Galeno, que las de rapina, y las que aprenden à hablar, y las noturnas, son de pessimo man-

In Plin. li. 10. c. 21.

Lib. 8. c. 4.

Natura. rer. li. 2. cap. 1. Deani. li. 3. cap. 5.

In Plin. lib. 10. c. 22.

Natu. re. li. 2. c. 1.

Lib. 7. c. 26.

Lib. 10. cap. 14.

Deanim. lib. 3. c. 37.

Lib. 3. de acc.

Lib. 7. c. 23.

Lib. 10. c. 16.

Li. 9. de sani.

man.



mantenimiento. Y Sorapan, que las que ha muerro el gavilan se corrompen muy presto; y Manuel Ramirez advierte, que la carne de las aves es muy durable, si se embuelve en papeles untados en azeyte.

*Lib. 31. cap. 47.* Y Gaudencio, que qualquiera ave que come trigo, que aya estado en hezes de vino, ò en aguardiente, quedará aturdida, y de tal modo sin sentido, que facilmente pueda tomarle à mano.

*Natur. rerum. lib. 14. c. 10.* Las aves suelen poner huevos, los quales son compuestos de yema, y clara, y notan los Naturales, que los de aves de agua tienen mas yema que clara: Aristoteles, que el ponerlos es por la parte redonda, porque la aguda es fuerza salga despues, por estar pegada al vtero, donde tiene su principio; y que la clara no se yela, ni endurece con el frio, antes se humedece mas, y al contrario la yema, que se quaxa con èl; la clara se endurece al fuego; la yema se ablanda; y nota, que quando son dos las yemas, sale el pollo con dos cabezas, quatro alas, y quatro pies: de los redondos salen los pollos machos, dize Aristoteles, y de los largos las pollas: y Plinio observò, que los de la gallina son menores que los demás, el primero, y el vltimo; y Cardano nota, que poniendolos en la crecien-

te de Agosto, ò en la menguante de Noviembre, ni menguan, ni se corrompen, y se hallan frescos despues de muchos meses, como lo experimentò, y lo afirma Manuel Ramirez; y Aristoteles dize, que los que se engendran sin gallo son estériles, mas pequeños, menos sabrosos, y nadan en el agua; y Plinio, que à la gallina se le han de hechar, para que se logren, en los primeros dias de la creciente, porque los que se echan antes, no salen, y que no se han de menear de donde vna vez se pusieron, porque con el movimiento se confunden las venas vitales. Advierte Cardano, que los frescos se conoceràn en ser blanquissimos, y à la luz no tienen pecas; si bien todos en vinagre se ponen blancos. Nota tambien el mismo Autor, que ponen dos vezes al año las golondrinas, las mirlas, las palomas, y tortolas, y casi todas las demás vna vez sola. Matiolo advierte, que en el de la tortuga, cocido se endurece la yema, y no se quaxa la clara. Y Cardoso observa, que los huevos se conservan frescos por vn año echados en azeyte; y de esta industria se vsa en las navegaciones largas; y el mesmo efecto tienen echandolos en agua, y mudandola à menudo, aunque así pierden algo de su buen sabor.

*Lib. 6. c. 2.**Lib. 103**cap. 54.**Lib. 13.**de rerum**var. c. 63.**Lib. 103**cap. 33.**Lib. 23**Compend**Li. 3. c. 2**Li. 10. c.**63.**Li. 7.*

4. Los Africanos hazen muchas experiencias, y que se empollen, sin que la gallina se eche sobre ellos, nota Mayolo: echando en vn gran vaso mil, ò dos mil bien cubiertos, y endolos calentando à fuego manso, y al septimo dia salen los pollinos. Porta dize, que cubierto el huevo de cal viva, echandole agua, se cueze sin fuego; y Cardano, que vn huevo apretado por las puntas en las palmas de las manos mas fuertes, no se podrá quebrar; porque en esta compresion las partes se vnen, y corroboran, y que el huevo se cueze agitado en vna honda, industria de que vsaron los de Babilonia. Y Plinio, que poniendo alguno por tres dias en vinagre fuerte, queda tan blando, que entra facilmente por el cuello de vna redoma, y estando dentro, echandole agua fria se endurece: y Carlos Este. que rodeado con vna hebra de hilo, y puesto à asar en el rescoldo, no se quemará el hilo, y que hechos en el dos pequeños agujeros por la parte alta, y baxa, y soplando por vna, saldrá por la otra lo que está dentro, y llenando el vacio del rocío del mes de Mayo, y cubriendo con cera los agujeros, y arimando el huevo à vna lança hincada en tierra al Sol de medio dia, subirá por el ayre el huevo, llevado de la fuerza del Sol. Dizen los Naturales, y Filostrato.

to, que el de la lechuga, cecido, y dado à comer à vn niño, le haze aborrecer el vino por toda su vida. Y Bonar, nota, que las gallinas se mueren, dandoles à comer huevos de barbos. Y Cardano advierte, que la yema del huevo fresco, puesto en la cara, en lugar de muda, por espacio de vna hora, y labandose despues con agua y vino, agracia, y hersea el rostio. Y Carlos Est. nota, que el huevo de gallina puesto en Luna llena, quita las manchas de la cara. Y Huerta, que el del pabon, ò del ganso aprovecha para el color dorado de la iluminacion. Y Laguna, que la clara tiene tanta virtud constrictiva, que mezclada con cal, suelda los vidrios, los marmoles, y platos quebrados, sin que jamás se sienta quebradura en ellos.

## CAPITULO XIX.

De algunas diferencias de aves que avria en el Parayso Terrenal; y tratase de algunas que son acomodadas para el sustento humano.

**D**E las aves, algunas son acomodadas, y provechosas para el sustento del hombre, como se vé por experiencia; de las quales no faltarian las principales en el Parayso Terrenal;

Lib. 14.  
Mag.  
Lib. 7. c.  
39.

Lib. 10.  
cap. 60.

Lib. 1. c.  
14. de  
agricult.

Nature.  
li. 14. c.  
20.

In vita  
Apo. li. 8

Lib. 4. ca.  
5.

In comp.  
Lib. 1. ca.

In Plin.  
lib. 10. ca.

In Diosc.  
lib. 1. ca.

44.

y quando no fuesse para que el hombre se alimentasse de ellas de necesidad, podia por gusto, y variedad. No faltaria el pabo, assi el real, como el que no lo es, por su hermosura: aquel, y este por la bondad de su carne; suele durar vn mes sin mudar sabor, estando afado, y sin corromperle vn año entero, como nota Cardano; y advierte Plinio, que hasta los tres años de su edad no pone huevos, y q̄ pierde las plumas de la coia al tiempo que los arboles sus hojas; y quando ellos florecen, se renuevan, y que su voz atemoriza à todos los animales venenosos, y que huyen de ella.

La gallina, como ave tan familiar al hombre, y de carne tan calificada, y sustancial, se hallaria en la possession que las demás tomaron del Parayso; su carne con ser tan buena, y sabrosa, puede mejorarse, y entretenerse mas, castrando à la gallina, como suele à los pollos que se hazen capones, como nota Antonio Gaza, y se fazona al fuego con grande facilidad, y estas gallinas, ni ponen, ni contenten gallo. La pimienta es muy dañosa generalmente à todas: y assi, nota Manuel Ramirez, que echando vn grano de ella en el pan que se les diere à comer, moriràn luego. Y advierten los Naturales, que todas sacan sus pollos en Verano à los diez y

ocho dias, y en el Invierno à los veinte y cinco. No todas son inclinadas al gallo, y tiense por mas luxuriosa aize Funes, la que duerme junto à él. El gallo es tan enemigo de vivir en compañía de otro, advierte Huert. que sin viendolo en vn espejo acomete à su figura, y que es tan activo, que quando vâ à entrar por alguna parte, baxa la cabeza, como escusando que tope en ella la cresta; y que su sensualidad se extingue, vntandole con azeite la parte prepostera, porque assi no apetecerà mas à las gallinas. Marcuello dize, que canta à la media noche mas fuerte, y claramente; al amanecer con mas delgada voz: pero de ningun modo canta, dize Vue. si le vntan la cabeza con azeite, ò le atan al cuello algun sarmiento. Y nota Funes, que si canta antes de la media noche, es señal de agua.

3 Los pollos machos, nota Cardano, que salen de los huevos, que tuvieron la meaja en lo alto, mirados à la luz del Sol; y las hembras de los que la tuvieren à vn lado, y que los blancos saldrà de los que puestos à la luz del Sol fueren transparentes; y de los que fueren oscuros los negros; y los pintados de los que participaren de ambas cosas. Y Plinio nota, que el pollo està en el huevo la cabeza sobre el pie derecho, y

Car. II. 7.  
de rerum  
v. c. 36.  
Lib. 10.  
cap. 19.

De infec  
cap. 99.

Natura  
reru n. li.  
19. c. 7.

Lib. 1. c.  
17.

Impli. li.  
10. c. 21

De avib.  
p. 1. c. 34  
Lib. 19.  
cap. 1.

Lib. 1. c.  
17.

Lib. 10.  
cap. 53.

la ala derecha sobre la cabeza. Y Marco, que quando concurren en vn lugar pollos de diferentes gallinas, llamando vna de ellas, como suele, acuden solamente los suyos. Y Laguna, que clavandole al pollo la cabeza con vn cuchillo pequeño, desde la coronilla hasta lo vltimo de la baba, sacandole, y echando en la herida zumo de siempre viva apretada entre los dedos, luego al punto el pollo comerá, y saltará como los demás. Porta dize, que el pollo tiene la calavera dividida, y que en el caso que se ha dicho el cuchillo passa sin lesion del cerebro, y que así quedaria vivo, aunque no se le aplique la siempre viva.

4. La perdiz es de las aves mas sabrosas que se comen. Plinio nota, que no cria en jaydia, es enjuta como las demás de moure, y el Plafagonia tiene dos corazones. La paloma es vna de las aves de mejor gusto: Avicena dize, que es maravilloso antidoto contra peste, y aconseja se vse de él, y que por ser contra todo veneno se sitve en las mesas de los Principes; y Gaudencio, que los pichones hazen convaler aprieilla: las mansas dize Plinio, que siempre sacan des palomillos, macho, y hembra, vno vn dia, y el siguiente el otro: y Huerta,

*Par. 1. de Avib. cap. 39.*  
*In Diosc. 10. c. 92.*  
*Lib. 20. Ma. c. 8.*  
*Lib. 8. c. 37.*  
*Li. 2. Ret. 2. c. 123.*  
*li. 3. cap. 48.*  
*Li. 10. c. 58.*  
*Li. 5. de Agric. 3.*  
*Lib. 10. cap. 20.*

que pocas vezes crían en el nido en que han criado vna vez; sino es que passe algun tiempo; no levantan quando beben la cabeza como otras aves: Observa Plinio, beben forviendo de vna vez como el jumento; Marcuello dize, que amoriguan los incentivos de la carne: y Porta, que pueden servir de correo; porque llevadas de vn lugar à otro, y atandoles vna carra al cuello bolverán con gran brevedad à la querencia, de la qual industria se valió Hercio Consul, con Decio Bruto, estando cercado de Antonio. La tortola es especie de paloma; della nota Juvo, que despues que pierde su compañía, no se junta con otra, ni se sienta en rama verdé. La cordorniz es de buen sustento. dize Eulta, que se caza poniendo vn espejo donde suele acudir, y armandole lazos al rededor: y nota Huer, que viene à nuestra Region à mediado Abril, y las mas calientes al principio de él, y se van en el mes de Agosto à la primera noche que haze escarcha, y de tal modo, que en el dia siguiente no se vé vna sola. Nota tambien que la hembra es de mas gruella voz que el macho: y Gesnero dize, que tiene el corazon triangular, y Plinio que ella sola entre las aves, y animales de tierra padece la enfermedad de gota coral que el hombre, y

*1. p. c. 23*  
*li. 16. de*  
*Ma. c. 62*

*Sat. 62*

*In Plin.*  
*lib. 10. c. 24.*

*Lib. 5. de*  
*Avibus.*  
*Lib. 10.*  
 que cap 21.

que jamás se sienta en rama.

## CAPITULO XX.

*De otras diferentes aves insignes en algunas calidades, las quales estuvieron desde el principio de su fundacion en el Parayso Terrenal.*

Aunque no se puede saber con cierta ciencia, si todas, ò quales generos, ò especies de las aves tuvieron por morada la Region aerea de el Parayso Terrenal, puede entender con gran probabilidad; y aunque falta el norte del testimonio de las Sagradas Letras, nos podemos valer de fundamentos bastantes para creer moraron en aquel sitio las demás insignes, y superiores calidades; tal es el cadario, el qual es de pelo blanco solamente, y está dorado de otras especiales propiedades con que se realça su estimacion, como la de los papagayos, por su grande ingenio, y memoria para hablar, y retener en ella lo que se les enseña, repitiendolo, y renovandolo fielmente à sus tiempos, y juntamente por sus finos colores, con lo qual serian de entretenimiento, y gusto à los moradores de el Parayso. Insigne es tambien la habilidad de la golondrina, la qual es tan privilegiada por naturaleza, que ninguna ave

de rapina haze presa en ella, como nota Funes; y es tan advertida, y provida, que nunca haze nido en casas que están à peligro de caerse, como nota Manuel Ramirez; y es tan observadora de los tiempos, que no viene à nuestra Region hasta Março, ni se ausenta de ella hasta Agosto: y advierte, que la madre, quando reparte la comida à sus hijos, dà primero su parte al mayor, luego al segundo, y así à los demás, como se vãn siguiendo, y no dà mas à vno que à otro, ni dos vezes à alguno, hasta aver cumplido con los demás. Y Manuel Ramirez refiere de Autor grave, que si à los golondrinos, que están en el nido, les quiebran los ojos con vna punta de vna aguja, buelven à cobrar despues enteramente la vista, por no estar en aquel estado los ojos perfectamente formados. Y Cardano nota, que se ha hecho experiencia, que han nacido blancos, si los huevos que empollò la golondrina, se vntaron con azeite, despues de aver estado sobre ellos por quinze dias; si bien despues buelven à tomar su color natural: y juzga Manuel Ramirez, que sucederà lo mesmo à las demás aves, si se hiziere la mesma diligencia.

2 La grulla, dize Plinio, es de

Lib. 18.  
cap. 22.

De reuol  
lib. 16.  
80.

Lib. 10.  
cap. 1.

de tal calidad, que trayendo vno consigo los nervos de sus alas, ò piernas, no sentirá cansancio alguno. El vencejo es de todas las aves la de mas ligero buelo, y la de mas pequeños pies, dize Huer. y es el primero que viene, y el primero que se va de nuestra Region. La corneja nota el mismo Autor, que es el ave de mas larga vida, algunos dizen que duran nueve edades del hombre. El ibis es grandemente erudito en medicina, reconociendo las calidades de las yervas: dize Gaudencio, que el pico le sirve en sus enfermedades de cristal, y que de él aprendieron los Médicos el uso del ayuda, que tan forçoso es à los enfermos.

3 Del murciégalo dize Macro, que entre las aves él solo tiene pechos, orejas, y dientes, pare los hijos vivos, y los sustenta con leche, nunca buela derecho, sino altraves, ni se sienta como otras aves, si no se ale de los arboles, ò de las paredes, quedando colgado de las vñas; y Huert. que se librarán de la molestia que dà, colgando vna espada desnuda, porque se afirá de ella, y quedando herido vendrá à desangrarse: y Guaden, que colgado de los arboles ahuyenta la langosta. El solitario es ave singular, por andar siempre solo, y por donde no habita gen-

te, es de especie de mirta, haze mencion de él David. Es tambien notable en sus calidades; el cuquillo, de quien dize Plinio, que pone solo vn huevo, raras vezes dos, lo qual no acontece à alguna otra de las aves, ni el ponerlos como él en nidos agenos, para que los crien los que no son sus padres; Eslo tambien el buitre, dize de él Guaden que no ofende, ni aun toca à los frutos de la tierra, ni à la semilla que se siembra, ni come de animal vivo, sino solamente se sustenta de cuerpos muertos, reservando las aves, quizá por ser de su genero.

4 La cigueña es de particulares, è insignes calidades, Plinio nota no se sabe de donde viene, ni adonde va, ni nadie viò jamás su esquadron al partirse, ni al venir adonde haze su asiento, porque para el uso de estas acciones, espera sea de noche, juntanse en vn lugar, y al dia determinado se van todas sin quedar ninguna, sino es que acaso està presa alguna. Dize Funes, que quando están en el nido, es de ordinario en vn pie, y quando en dos pronostican tempestad, y Huert. que su lengua es tan pequeña, que algunos han dudado, si la tienen.

5 El cisne es muy celebrado de los Antiguos, diciendo, que estando cercano à las

Lib. 3.º  
49.

Lib. 3.º  
cap. 13.

Lib. 1.º  
109.

In Plin. li.  
10. c. 23.

In Plin. li.  
10. c. 3.

Cap. 11.

Lib. 3.º c.  
50.

In Satur.

In Plin.  
lib. 10.  
cap. 61.

Lib. 3.º c.  
63.

muerte canta. San Geronimo, hablando con ponderacion de la eloquencia de algunos Escritores dize, que antes de su muerte cantan como el cisne; pero Ataneo dize, que Menandro, y otros notaron lo contrario, y Huer. que el mismo vió morir algunos, asistiendo à ello por especial mandato de Filipo Segundo, como tan curioso Principe, y que no cantaron; y no es mucho afirmasse San Geronimo lo contrario, acomodandose à la comun opinion. La lechuza nota el mismo, que entre todas las aves, ella sola, aunque tiene viñas, no se sustenta de carne, vé en naciendo, y dizen, que degollandola, le queda vn ojo cerrado, y otro abietto; y Plinio, que quando canta en tiempo sereno, pronostica agua, y en el lluvioso serenidad. *Lib. 18. c. 36.* Martin pescador es tambien ave singular, dize Huer. que su carne muerta no se corrompe, y que echada en la ropa preserva de corrupcion. El ave llamada del pico, dize Plinio, que cerrandole el nido con toda la fuerza mayor que se pueda, le abie; y Eliano nota, que para esto se vale de cierta yerba, poniendola encima de la cuña, ò piedra que cierra el nido; si bien Santo Thomàs, y Opirano niegan aver tal yerba; llamasse lunaria mayor,

porque dizen, que sus hojas crecen, y menguan con la Luna, y que son semejantes à las del sauco. Huer. haze mencion de vna yerba, que llama Etioppe, la qual con su tacto abre las cosas cerradas; y Eliano dize, que cerrandole à la habubilla el nido, le abre, poniendole encima cierta yerba, que no dize qual es.

6 El ave fenix es la mas notada de singular en el mundo. Matiolo dize, es del cuerpo del Aguila, y parte de el cuello, y pecho dorado, lo restante rojo encendido, la cola varia de color celeste rosado, y verde, con manchas graciosas, y remata con vna piramede graciosa de su mesma pluma. Genebrardo dize, es fabula entender que sea vno, y que se engendre nuevo fenix del viejo que se muere, porque en el año de 800. de la fundacion de Roma, imperando Claudio, se le presentò vno à los Consules, Quinto Plancio, y Xisto Papirio, de cuyas cenizas no salió otro, y se huviera acabado; y no es así, porque Manuel Ramirez refiere vna carta del Rey de Etiopia, para el Papa, en que dize, que en su tierra ay tales aves, y los que han navegado aquellos mates lo confirman, y parece no es conforme à la nobleza de tan illustre pa-

*Lib. 10. in Plin. c.*

17.

*C. 17.*

*Lib. 18. c. 36.*

*In Plin. lib. 10. c.*

6.

*Li. 10. c.*

19.

*In Plin.*

*lib. 10. c.*

19.

*Lib. 12*

*Lib. 1. c.*

6.

*Lib. 32*

Jaro proceder de materia corrupta. Maullio dize, llega à 660. años, Mela à 600. Solino à 540.

## CAPITULO XXI.

De algunas aves que sirven al exercicio de la bola-  
teria..

No aóia en el Pa-  
rayso Enopetas, y  
para Cazar Ler  
dize X-

**M**UY creíble es no le faltaria al hombre, en el estado de inocencia, y en el Parayso Terrenal, la recreacion que en el estado presente le suele ser de tanto gusto, y entretenimiento à los mayores Principes, y señores; y así en aquel lugar avria los generos de aves que fuesen a proposito, los neblies, halcones, y otros que gradua Don Sebastian de Cobarrubias, diciendo lo mejor que tiene cada especie de ellos. A las de nebli, el corazon del bahati, cuerpo, y cola del jerifalte, vilita de borni, garra del sacre, seguridad del alfaneque: de los halcones dize Huer. que los mejores han de tener los ojos hundidos, pequeños, y vivos, la cabeza pequeña, vña latga, y llana, las ventanas del aliento grandes, el pico corvo, corto, y negro, el cuello largo, cortas las piernas, y carnosas, los dedos largos, y descansados, las vñas fuertes, y gruesas, las alas largas, y punteagudas, el color lustroso, han de ser ale-

En su re-  
soro de la  
lengua.  
Castella-  
na.

In Plinio  
li. 10. c. 8

gres, animosos, quietos, han de echar lexos de si las hezes del vientre; y notan Aristoteles, Plinio, y Elia, que el halcon no come el corazon de las aves, y animales à quien mata; si bien Alverto dize lo contrario, y lo enseña la experiencia, y q muere comiendo pan por la sal que tiene, por serle muy dañosa; y nota Huer. que come lo que está cerca de la parte derecha, y rara vez de la izquierda; y refiere la opinion que corre, que si están muchos juntos, y le les echa algun ave por cebo, come primero de ella el mas viejo, luego el que se sigue, y los demás por sus grados resperando la edad. El nebli no se sabe de donde viene, ni donde está su nido, dize Huerta: y el gavi-lán, que es ave de rapina, dize Funes, que por la mañana suelta el pajaro que tuvo entre las vñas la noche antes para dormir, y advierte àzia que parte buela, para no ir por alli; por esto al generoso, y liberal se dize, es franco como gavi-lán.

2 El quebranta hueslos, es ave de rapina, y tan voráz, que à los animales que caza, no solo les come la carne, sino tambien procura quebrantarle los hueslos para sacalles la medula, y quando no puede hazerlo con sus garras, los atroja con gran fuerça sobre alguna peña, para que su intento surta efecto. Nota Plinio, y Huerta,

In Pl. li.

10. c. 8.

De aqui se ve  
que el nebli  
no es el  
de la  
Caza.

Li. 7. c. 8

Lib. 10:  
cap. 8.

que es animal pacientísimo, de modo, que jamás se quexa, aunque le maten à golpes.

## CAPITULO XXII.

*Como en el Parayso Terrenal hayo Capilla de Musica; que professaron algunas de las aves, y como en él se hallaron otras imitadoras de las voces humanas.*

**I** Y tambien entre las aves algunas cantoras por naturaleza, for- mando varias Capillas de Musica para entretener al hombre, lo qual, no faltaria en el Parayso Terrenal, lugar lleno de todo deleyte, y gusto. Seria insignie entre los demás cantores el ruiseñor, de quien notò Plinio, que dá principio à su música, quando los arboles comiençan à vestirse de flores, no pañando de cantar por quinze dias continuos, sino es mientras que come. Havia tambien el silguero su oficio con excelencia: es el ave mas hermosa de las cantoras, de quien dize Huert. que quanto es mayor, y de color mas escuro, y con mayor diadema colorada sobre el pico, canta mejor. La habubilla nota Funes, y Vue. que canta quando està hambrienta, que es contra lo que vsan las demás, que no suenan, quando estàn molestadas del hambre; y

nota, que si vno quando se vâ à dormir vnta las sien es con su sangre, sueña cosas horribles. La picaza es tambien cantora, y de ella dize Huerta, que cada año se haze calva.

**2** Huyo tambien en el mismo sitio grande variedad de papagayos, y otros pajaros que aprenden à hablar. Cardano dize del papagayo, que excede en el ingenio à las demás aves, y que es la mas semejante al hombre: y Funes, que es la de mas dura cabeza, y pico: y Misfaldo, que tiembla del erizo, y que no se quieta hasta que se lo quitan de delante,

## CAPITULO XXIII.

*De la grandeza, y sitio del Parayso Terrenal.*

**1** EN la magnitud del sitio, y lugar, donde estava plantado el Parayso Terrenal, no refuelven cosa cierta comunmente los Doctores. Hugo Victorino dize, que esse sitio era todo el Glovo de la tierra; y que el Rio, de quien se originaron los quatro, de quien haze mencion el Sagrado Texto, es el mar Occcano. Pero aquette es manifesto error, porque los quatro Rios salen fuera del Parayso, como nota el Sagrado Historiador, los quales corren por la tierra: luego no es lo mismo esta toda junta, que

*In Plin. li. 10. c. 8.*

*Lib. 1. c. 2. 41.*

*Lib. 13. cap. 19.*

*In Plin. li. 11. c. 4. 2. Lib. 1. c. 4. Li. 5. c. 9*

el espacio ; y sitio del Parayso Terrenal ; y coligese lo mismo claramente, porque Adán despues de su pecado , salió de el Parayso , y no salió del mundo , y de todo el Globo de la tierra. San Efrén dixo , que el Parayso Terrenal era mayor que todo quanto descubrimos de la tierra. Abulense , y otros lo estrechan vn poco mas , diciendo era algo menor que vno de los Reynos de Europa , como España, Francia, y otros semejantes.

Li. 3. in  
Genesis.

In Para-  
dox. 9.

15.

Li. de Coe-  
lo specula

15.

In 2. dis.

17.

2 Otros lo estrechan mucho como Ciruelo Dora , y Alonso de la Vera-Cruz, los cuales dizen, estava dentro de Palestina junto al Rio Jordán, en la tierra de Sodoma; y lo prueba del 13. del Genesis. Otros le han puesto en la Taprobana con alguna estrechura. Otros con no menor en la America , como tambien S. Buenaventura , y Dura debajo de la linea Equinocial, donde son iguales los dias, y las noches. Pero de ninguna de estas tierras nacen los quatro Rios; y assi no parece estuvo en ellas plantado el Parayso Terrenal.

3 Respondo lo primero, que en cosa tan lubrica no puede afirmarse cosa cierta, sino lo que se dixeré , será fundado solamente en algunas conjeturas probables ; y assi, respondo lo segundo, que el Parayso no estaria tan dilatado como creyeron San Efrén , y otros ; por-

que por las señas que dá de el la Sagrada Escritura, se colige: Lo primero, porque se llama huérto , lo qual denota, vna parte limitada de la tierra, y no de tanta longitud de anchura como la de vn Reyno, ó vna Provincia entera. Lo segundo, porque dize , se plantó en la Region de Hedetiázia el Oriente; lo qual, es argumento que no se estendia à toda aquella Region , sino solamente à vna parte suya , que fue à la Oriental ; y toda ella era de limitada latitud. Lo tercero, porque para los fines que Dios tuvo en plantarle , no fue necesario huviessse tan exorbitante grandeza, que fueron. El primero, para la recreacion del hombre, y para su especial mortada, para lo qual, bastava fuesse mas corto el sitio. El segundo, para que viviessen allí los descendientes de Adán; y aunque si huviessen de ser muchos, era necesario darles lugar competente, y capaz; pero (como bien advierte Pereyra ) no era forzoso, le tuviessen solamente en el Parayso, ni se les pondria corto, y limite en él, de modo, que no pudiessen passar à lo restante de la tierra ; pues como refiere el Santo Historiador, ella se les sujetó à Adán, y à sus descendientes , para que le sirviessen, y le sustentassen de sus frutos. Y naturalmente desearian registrarla, y discutir por sus

Acuerdo es  
todo el Reyno  
de Aravia;  
y toda Arabia.  
es y llamaron el  
Jardín de la  
roza comun.

Gen. 14

sus

ſus diferentes Regiones, correr ſus mares, vèr ſus Iſlas, y deſcubrir ſus maravilloſas obras, el nacimiento de los metales, de las perlas, y piedras precioſas, y otros ſecretos de naturaleza que no avia en el Parayſo. Y aſi, tomando poſſeſſion de todo ello, ſerian los hombres ſeñores de todo el Orbe; y en el conocimiento, y experiencia de todas las coſas, hallarian eſpecial deleyte, y guſto; y tambien porque no es creible, que el reſto de la tierra ſe quedafſe deſierto, aviendolo Dios enriquecido de tan diferentes modos, y criandola toda ella para

Cap. 45. el hombre, como dize Iſaias, *Dominus fecit terram, &c. non in vanum creavit eam: ut habitaretur formavit eam.*

4. Reſpondo lo tercero, que el ſitio del Parayſo no fue tan corto, como dixo Abulente de ſolo quatro leguas de largo, y diez de circuito, porque en èl avia algunas coſas, que aun- que no pedian tan grande latitud, y anchura, como San Efrèn le diò; pero mayor que la que le diò eſte grave Autor. Lo primero, porque en èl avia vn caudaloſo Rio, como dize el Sagrado Hiftoriador: *Fluvius egrediebatur de loco voluptatis.* Tan grande, que por los ſenos, y abifmos de la tierra ſe repartia con tal modo, que todo èl quedava regado, y fertilizado, ſaliendo, y deſcubriendofe

en diferentes partes: *Ad irrigandum Paradifum.* Y luego ſe dividian otros quatro: *Qui inde dividitur in quatuor capita.* Lo qual pedia mayor ſitio, y algunas leguas en que ſe vieſſen eſſas divisiones: Barceſa refiere de algunos, que dizen ſe hundia dentro del miſmo Parayſo, y corriendo por las entrañas de la tierra, ſalia deſpues, y ſe dexava vèr, y venian à ſer los quatro famoſos Rios que dize el Hiftoriador Sagrado, que ſon los mas inſignes, de que oy goza la tierra. Y dize Ruperto, que todas las aguas potables, y ſaludables, que nacen en qualquier parte de la tierra, ſe originan del caudaloſo Rio que ſe ha dicho; y que como el higa- do por las venas ocultas comunica la ſangre à lo reſtante del cuerpo, como primera fuente de toda ella; aſi el Parayſo con el agua de aquel Rio, comunicada por los abifmos de la tierra, ſuſtenta à todos los vivientes ſenſibles, è inſenſibles, porque dize, que toda el agua es ſalada por ſu naturaleza, como ſe vè en ſu lugar natural, que es el mar; y que aſi, para endalçarſe, ſube por aquel pecho, que nace de la tierra: como la leche que ſuſtenta à la criatura. Y aſi, ſiendo tanto ſu caudal, avia de ſer corriente proporcionada à ſu grandeza, y alargarſe à mucha mas diſtancia que qualquiera de los otros

Rios,

2. de Tr:  
lib. 26.

Rios, los quales corren muchas leguas; y juntamente avria en el variedad de pezes, para la recreacion humana, y seria capaz de embarcaciones, en las quales se gozasse sin molestia alguna. Lo segundo, porque en el Parayso avian de estar divididos los montes, y bosques de los campos, de los valles, y lugares amenos, no con mas cordedat que en lo que está descubiert de la tierra; en la qual los montes, y sierras fueran altas; y se guatse por muchas leguas, y despues de ellas seguirse los valles, como se vé en los montes Perineos, y en las sierras de Berberia, y en otras semejantes.

Respondo lo quarto, que la latitud que se ha dicho del Parayso, seria proporcionada, y acomodada á la recreacion del hombre, y así no vendria á ser tanta la distancia, que no pudiesse facilmente registrarlo, y visitarlo todo, gozando de las ocasiones, que allí tendria de gusto, y entretenimiento; y tambien, para que comodamente le pudiesen guardar, como era necesario, y como Dios se lo avia mandado.

*No era necesario registrarlo todo en un dia; ni tanto tiempo en guardarlo, y como estaba tan bien defendido, como se dice en el Cap. siguiente.*

CAPITULO XXIV.

Si Dios le puso alguna cerca al Parayso Terrenal; y si su fundacion fue antes, ó despues de aver criado al hombre; y si fue solamente para que él lo gozasse.

Justo era, que lugar tan selecto, y puesto apartado del resto de la tierra, con especial divina providencia no estuviese sin conocida señal de division, y que no quedasse parente, y descubiert, para que libremente le frequentassen los brutos de la tierra, sino con alguna defensa, y resguardo á su entrada, que no sin misterio se le puso al Parayso por nombre, el defendido, y guardado, como lo significa la palabra Hebræa; *Tua* de la rayz, *ganan*, que es lo mesmo que *protegeré, y abscondere*. Cercóle Dios de espesura de arboles, de troncos tan grandes, y de ramas tan entretexidas de vnos en otros, que no se dava entrada alguna; y este mismo significa fortaleza, en la palabra Persica; *Paradisus*, dize Polo: á la qual corresponde en el Latino, como

*Lib. 1. r. nota Anlo Gelio, esta Robora, Lib. 2. cap. 20. Diban ser Robles, a 10 here, y libro 11.*



2 Ocaſion dà para dudar, en què tiempo criò Dios el Parayſo Terrenal el Sagrado Hiſtorador, porque hablando de èl dize aſſi: *Plantaverat autem Dominus Deus Paradifum voluptatis à principio* Plantò Dios el Parayſo de deleytes al principio, en lo qual dà à entender, dize San Geronimo, fue criado antes del Cielo, y de la tierra, ſi bien algunos Doctores interpretan al Santo, diziendo habló del Parayſo eſpiritual, que es el Cielo, que preparò Dios à ſus eſcogidos, antes de criar al mundo; ò que ſi habló del corporal, fue antes de perfeccionarſe; porque la perfeccion, y ornato del Cielo, y de la tierra, ſe la diò al tercer dia; y aſſi dizen, llama *Principio* todo aquel tiempo de los primeros dias de la creacion vni-verſal, que es el ſentido en que S. Juan dixo, que el demonio fue deſde el principio homicida, no aviendolo ſido haſta el ſexto, en que tentò, y venció al hombre.

Cap. 8.

Ora viſ.  
de Para.

2 San Baſilio dize claramente, que Dios criò al Parayſo deſpues del hombre. Movióſe quizá el Santo de que el Hiſtorador Sagrado hizo primero mencion de la creacion de Adán, y deſpues del Parayſo. Pero eſta razon no fue ſuficiente para entender ſucedió aſſi, porque es coſa muy frecuente en la Sagrada Eſcritu-

ra contar primero lo que ſucedió deſpues; y al contrario.

3 Pues la comun ſentencia dize, criò Dios el Parayſo en el miſmo dia, en que la tierra, como parte ſuya, aunque de mas ventajas, y calidades, que las demàs, y aunque alguno podria arguir à Dios, no anduvo en lo exterior tan proviſo, y prevenido, como de verdad lo es, por aver plantado el Parayſo, lugar de tanta coſta, y grandeza, aviendo de durar èl tan poco en gozarle el hombre, para quien le criò. Reſpon-do lo primero, que Dios perfecciona ſus obras, ſin atender; para limitarſe en ſus primeros; à que ſe logren, y executen por largo tiempo ſus intentos, como le paſò en la excelente obra, y creacion de los Angeles, que tan poco durò, ſegun algunas de ſus principales partes; y en la inſigne obra del hombre tan ſuperior à todas las naturales en los reales de los dones de gracia. Y reſpon-do lo ſegundo, que Dios criò el Parayſo, no ſolamente para que el hombre lo gozaſſe, ſino tambien, y aun principalmente para que echado de èl por ſu culpa, teniendole à la viſta, la conocieſſe, viendo aver ſido cauſa de ſu deſtierto. Reſpon-do lo tercero, que le criò Dios tambien para que fueſſe un viſivo geroglifico del Parayſo Ce-leſtial: y para que aſſi Adán, y ſus

sus descendientes con su penitencia, y buenas obras procurassen merecerle, y gozarle para siempre. Respondo lo quatto, que bastante logro fue de aquel lugat, aver sido por tantos años morada de Henoch, y Elias, de Matufalen, y quizá de San Juan Evangelista, como se dirá despues.

## CAPITULO XXV.

*De los quatro rios que nacia  
del Parayso Terrenal, si eran  
diferentes desde el origen que  
tenian él; y si ny perseveran  
con essa distincion en la  
Tierra.*

Genesis.  
cap. 2.

**U**N insigné lago avia en el Parayso, de quien dize el Sagrado Historiador, que se dividia en quatro rios, ò braços de muy crecidas corrientes. El primero, se llamava Phison, que dize, es el que rodea toda la tierra Evi-lath. El segundo, Gehon, que es el que corre à las Tierras de Etyopia. El tercero, Tigris, El quarto, Eufrates. Algunos Doctores han negado aver sido aquestos Rios diferentes en su origen, que es el que se ha dicho tenian en el Parayso Terrenal: así lo sientte Cornelio. El primero de ellos, llamado Phison, es el Ganges, como dizen San Geronimo, San Epifanio, San

In Genesis.  
cap. 2.

In Matia.

Agustin, San Ambrosio, Teodoro, Josepho, Damasceno, Isidro, Enquerio, Ravano, Ruperto, y otros que citan, y siguen los Conimbricenses, y Ribera, y Belarmino. Llamóse Phison de la voz Hebrea, *Phis*, que es lo mismo que *crecere*, ò *multiplicari*. El crecido, el de muchas aguas: porque dize Plinio se bebe veinte y cinco Rios: él es que rodea la tierra Hevilat, que es la India, como dize San Geronimo, y otros, tierra de mucho oro: y el mismo Rio le lleva, como tambien perlas, y piedras preciosas. Y dize Josepho, que entran en él diez caudalosos Rios. Llamóse así de la raíz Hebrea, *Chol*, que es lo mismo que *Arena*; porque aquella Region indica, por donde passa, por sus frequentes inundaciones es muy arenosa, y está opinado de todos los Orientales por Rio originado del Parayso, como nota Benito Fernandez; y que en este nombre de *Ganges*, sus aguas encierran cierta divina virtud; y por esso infinitos hombres de aquellos Reynos barbaros suelen venir en exercitos à visitarle, creyendo, que con su vista, y cõ el beber sus aguas han de quedar purificados de tal modo en el cuerpo, y en el alma, que si muriesen, saldrían justos, y santos de esta vida; pues el nacimiento q̄ oy se

Trat. 9.  
cap. 10.

Gen. A.  
mos 6. m.  
44.

De grad.  
primi ho  
minis, ca  
12.

Lib. 1. q.  
cap. 2.

Cap. 2. in  
Gen. sec.  
num. 5.

conoce de este rio, es el monte Caucafo, que es parte del monte Tauro, y algunos dicen, que los montes Emodos, cuya altura, y aspereza es tan grande, q̄ rara vez se ha llegado adonde ha empezado à descubrirse, de donde algunos tomaron ocasion para dezir, que el Parayso estava en medio de estas montañas: Deciede por entre el Oriente, y Septentrion, y corre por muchas Provincias de la India, hasta entrar en el mar Occcano.

2 Del segundo rio, llamado *Gehon*, que riega las tierras de Eryopia, dicen comunmente los Doctores es el Nilo. Pruebase, porque los Setenta en lugar de Nilo, buelven *Gehon*; y por esto oy los Abisinos llaman al Nilo, *Guison*, como dize Francisco Alvarez, y habló de la Eryopia de Africa, no de la que està en la India Oriental, que es en Asia, y comienza desde la Costa de Arabia. Dizen los Historiadores, que el Nilo nace cerca del monte Atlas, que està en Africa, àzia el Occidente: si bien los Portugueses han descubierro su verdadero nacimiento en los montes, que se llaman de Luna, acercandose al Medio Dia. Su corriente es contraria al Ganges, hasta entrar en el mar Bermejo; y nace de vna fuente, originada de vn lago amplissimo en tierra de Egypto; q̄ vulgarmen-

te se llama del Preste-Juan; como la han visto muchos de la Compañia de Jesus, q̄ han ido à aquellas partes, dize Benito Fernandez: pero supuesto que son dos las Etyopias, vna la de Africa, à quien riega el Nilo, y otra en la India Oriental, que comienza de la Costa de Arabia, que por esto la Sagrada Escritura llama Etyopes à los de la Provincia de Madian, que està cerca de Palestina; y Etyopia à Sefora, muger de Moytes, que era de esta tierra, no puede costar con claridad, si el Nilo es verdaderamente el rio que sale del Parayso, ò otro que ignoramos; si bien Abenestra dize, q̄ es notorio, que el rio *Gehon* estava cerca de Israel, por que en el lib. 3. de los Reyes se haze mencion de èl, como de rio proprio de aquella tierra; y la de Israel, es cierto era vezina à Palestina. El tercer rio era el Tigris, el qual conserva oy esse nombre; como tambien el quarto, que es el Eufrates. Todos los Cosmographos dizen, que ambos nacen en el monte Tauro, en vna de las sierras de Armenia, y dize Estravon. cercana à Mesopotania, y se juntan junto à Babilonia; y que de alli vãn à entrar en el mar Persico. El Eufrates nace à la parte Boreal: El Tigris à la Austral; y estos nacimiento distan entre si dos mil y quinientos estados, como dizen Solino, Tolomeo, y Procopio.

In Genes.  
cap. 2.

Lib. 8. de  
Gen. ad  
li. cap. 7.

Lib. 2. in  
Gen. cap.  
24.

3. Pues algunos Doctores han dicho, que los Rios referidos no se dividian entre si dentro del Parayso: y que alli no tenian su origen, sino fuera de él. Así lo siente Cornelio. Eugubino juzga, que esse Rio Original salia del Parayso à la Provincia de Heden, y que luego se retirava, y entrava à regar el mesmo lugar deleytoso: y que à la salida hazia la division en los quatro Rios que se han dicho; pero la comun de los Doctores, y Padres de la Iglesia juzgan se distinguian desde su origen. Así lo dize claramente San Agustín, y claramente parece que lo dize el Texto Santo. Nacian dize Rupertto en la forma que dize el Santo Moyses: *Irrigans universam superficiem terre.* Regando la superficie de la tierra: porque en ella se descubrian sus efectos, con sus arboles, y plantas.

4. Los fundamentos de los Doctores opuestos, son los siguientes. El primero porque el Ganges, y el Nilo están apartadíssimos del Tigris, y el Eufrates: porque el primero nace en el monte de la India Oriental, llamado Caucazo: y el Tigris, y el Eufrates en los montes de Armenia, el Nilo en los montes de Luna, à zia el Promontorio de Buena Esperança, ò del Lago del Reyno de Congo, como notaron los que hizieron navegacion à aquellas partes: los

quales origenes están entre si muy apartados, y consiguientemente muy lexos del Rio del Parayso, de quien era fecundado. A esta dificultad, que es grande, responde San Agustín, Teodoreto, Rupertto, y otros, que el Ganges, y el Nilo nacen divididos de el Parayso Terrenal; pero que se esconden debajo de la tierra, hasta que buelven à salir en los lugares, y sitios que se ha dicho; y esto por especial divina providencia, para esconder, y ocultar el Parayso Terrenal. Y aun Paulanias, y Filof. refieren de algunos que juzgan, que el Nilo nace de el Eufrates escondido en la tierra, y que despues brota sobre la Eryopia: y que aqueſso corresponde à lo que dize la Sagrada Escritura, que los quatro rios se originavan de vno. Y San Basilio, Plinio, y otros dizen, no es mucho que el Ganges, y el Nilo se escondan, y salgan despues à tan gran distancia, pues el mar Caspio se aparta tanto en su nacimiento del Oceano Arctico por las concavidades, y senos de la tierra. Y muchos Filosofos juzgan, que los rios mas distantes entre si, las fuentes, y aguas mas opuestas en el sitio nacen del mismo principio, q̄ es el mar, deibados por las venas, y atenores subterraneos; porque quiso Dios, que para el mayor decoro del Parayso Terrenal naciese en el rio origi-

Li. 8. del  
Gen. ad  
li. 1. c. 7.

Lib. 1. de  
vita & po  
lo. c. 14.

Gen. cap.  
14.

nal de los quatro principales de la tierra; y que despues del pecado, todo èl se hundiese, y ahogasse, para que assi estuvièssè mas escondido el Parayso Terrenal. La qual novedad pudo tambien aver procedido de averse levantado en la tierra nnevos montes, ocasionados de el diluvio vniversal, los quales pueden aver efforrado la antigua, y primitiva corriente de los quatro rios; y assi, divertidos que se ayan ido apattando, de modo que parezcan de diferente origen. Y tambien los terremotos han causado diferentes passos, y caminos de las aguas, y el hundirse, y salir despues de largos trechos à dexarse vèr, como passa oy en el Rio Guadiana en Castilla, que es el que en Portugal se llama Ana, de quien Plinio dize estas palabras: *Orras Ana Lamitani agro Citerioris Hispania: & modo se instagna fundens; modo in angustias resolvens: aut in eorum curricula condens se, gaudens in Athlanticum Oceanum effunditur.* Y lo mesmo se dize de los Rios Alfeo, y Aretusa. Y Teodoreto, proponiendo la dificultad como el Tigris, y el Eufrates, pudieron nacer en el Parayso; pues se vèn en los montes de Armenia, responde, que les passa lo que à otros Rios, que es nacer en vna parte, y descubrièssè en otra. Y dize, que esso fue con diuino acuerdo; porque no se su-

piessen sus passos: porque si fuesen descubiertos avria què pretendièssè saltar por ellos el finis del Parayso Terrenal con peligro de inmenos trabajos, corriendo por lugares incognitos, è inaccesibles, llenos de fieras, y animales ponçoñosos, y sin esperança alguna de conseguir su intento, por tener Dios oculto aquel finis à todos los mortales. Y oy vemos, que en nuestra España echando algunas cosas en lo profundo de la Sima de Cebra, han parecido despues en la fuente de los caños de Carmona, que està mas de veinte leguas distante. Y el Rio Alfeo, sumiendose, como se ha dicho en la tierra, buelve à nacer en la fuente Aretusa, que està junto Zaragoza de Sicilia, como se ha descubierro en las cosas, que pueden venir nadando sobre el agua, las quales salen al manantial de aquella fuente, passando, no solo por debaxo de la tierra, pero tambien por debaxo del mar Mediterraneo, como afirma Plinio, assi de aqueste Rio, como del Lico en Asia, del Erasino en la Region Algerica, del Tigris en Mesopotania, y en España de Guadiana. Y assi à essa traza los quatro Rios del Parayso, aun entrando en lo mas hondo, y en las concavidades mas profundas de la tierra, no es mucho salgan sus corrientes à partes opuestas, encaminadas, assi por los es-

Lib. 2. c.  
2.

torvos, que puede aver de por medio; porque si el agua del Diluvio subió quinze codos sobre los mas altos montes, y sierras levantadas, empujandose los lugares llanos con la materia del tarquin, acarreado por el agua, y se allanarian los mas altos. Como pasó tambien à su amado en el asolamiento de Sodoma, y Gomorra, con otras Ciudades vezinas, que se desaparecieron, y hundieron, tomando Dios por instrumento el fuego; y así, con semejantes estorvos, vnos puestos, y otros quitados, los corrientes de las aguas serian muy diferentes despues de aqueſte Diluvio universal. Y así, no obsta la distancia que tienen entre si en el estado presente aquellos Rios del Parayso, y que lo sea la que tienen el Eufrates, y el Ganges, que es de casi quatro mil y trecientas millas, como dize Tholomeo, porque toda esta distancia se compadece, como se ha dicho, en ellos, y los demás, por las razones referidas con el originarse de vn principio.

5. El segundo fundamento es, porque los quatro Rios referidos en los sitios, donde oy son descubiertos, son de muy poco raudal, y su creciente, y mayor caudal se lo dan los arroyuelos, que se les juntan despues; luego señal es

que no tienen interior origen, que si lo tuviessen donde se descubren, apareceria mayor de lo que se ve. A esta razon se responde, que por las cosas que ha auido en los siglos passados por las aguas de el Diluvio universal, y otros particulares, y por los terremotos, y temblores vehementes que ha padecido la tierra, se han trocado los caminos de sus venas, y las bocas, y salidas de sus aguas, y divitiendose buscando nuevos caminos, salidas, y corrientes; y así, no es mucho, que en los principios, en que oy se descubren estos Rios, esten flacos de fuerças, y caudal.

6. El tercer fundamento es, porque como reparan gravissimos Doctores, ni el Ganges, ni otros Rios, que esten sobre el seno Persico; se llaman Orientales por la Sagrada Escritura, sino solamente los que estàn de esta parte de esse seno; como tampoco las Regiones, y Reynos por donde pasan. Luego los quatro Rios, que se han dicho, no son tampoco Orientales, como no lo son las tierras, por donde pasan; y lo fueran si tuviessen su origen en el Parayso Terrenal, cuyo sitio fue en el Oriente, como sienten los Setenta, y otros Interpretes. Respondiendo con los mismos principios que se han dicho, que no puede colegirse por el sitio

*Esta voz m  
pruebas que  
no son estos  
Rios lo que  
nombra el  
Genesis.*

en que oy se ven nacer, no proceden de otro origen mas encubierto y mas distante.

7 El quarto fundamento es, porque el Rio Gehon, que es el Nilo, y el Fison, que es el Ganges, bañan casi innumerables Regiones, como el Tigris, y el Eufrates à Babilonia, Mesopotamia, Syria, Persia, y otras: y assi el Parayso se estenderia por todas ellas. Respondo, que los quatro Rios no bañan aquellas tierras, hasta despues de aver salido del sitio, en que estuvo plantado el Parayso Terrenal, y assi no le pertenecen.

8 De lo que se ha dicho se colige, en que forma se conservan los quatro Rios de el Parayso en sus primitivas corrientes. Porque aunque es verdad, como se ha dicho, que en los lugares donde se nos descubren, parecen pequenuelos, y de moderadas aguas; pero poco despues se engruescan de muchas otras, que concurren, comunicadas por algunas vias, dispuestas con la ocasion de divertirse el caudal que tenian en su origen, para restituírle despues por ellos.

## CAPITULO XXVI.

*Si en los Rios, y arroyos del Parayso Terrenal avria pezes, que sirviessen para el sustento, ò la recreacion de el hombre.*

**L** Os pezes son gran parte del ornato del Universo; porque por sus insignes calidades, è ingenios suelen ser materia al Filosofo Natural, para reconocer su Soberano Autor: Sonlo tambien para la recreacion, y entretenimiento suyo en varios modos de su pesca; y juntamente sirven para el regalo, y sustento del hombre, pues todos estos fines consiguió Dios criándolos en el Parayso Terrenal, en sus profundos, y esplayados Rios, y en la estendida balsa de donde ellos salen, y tienen su origen: y principalmente en el lago, y espacioso mar que avia en èl, como sienten Beda, y otros.

2 Las calidades de los pezes suelen ser muy ocultas à el conocimiento humano, por lo poco que se registran sus acciones con èl, quando estàn en su centro, y Region, que es el agua. No obstante que los Naturales observan algunas. Lo primero, aunque en ellos no se descubren instrumentos para la generacion, como nota



- L. 2. cap. 13.* Aristoteles: pero dize Plinio, q̄ tienen alguna, aunque muy ligera copula. Lo segundo, que aunque parecen carecer de lengua, nota el mismo la tienen pegada, y encubierta al paladar, como algunos lo dizen, especialmente del Crocodilo.
- L. 1. c. 37.* Lo tercero, que como advierte el mismo, todos carecen de parpados. Lo quarto, que como nota Huerta, todos tienen el corazon buelto àzia arriba, la punta inclinada à la boca, menos la rana, que le tiene como los terrestres punta abaxo.
- L. 9. cap. 16.* Lo quinto, que como nota Plinio, los de escama andan juntos en manadas. Lo sexto, como dize Eliano, los de concha carecen de vista, y de los demás sentidos, menos el tacto, con que distinguen el alimento, y reconocen el peligro. Lo septimo, que como dize Cardano, no comen el alimento, sino lo engullen. Lo octavo, nota de ellos Huerta, que en sus peleas el vencedor es vencido del que es vencido de su vencido: como el Pulpo vence à la langosta, la langosta al congrio, y el congrio al pulpo, y así de otros. Lo nono, que los muertos, dize Velez, tuben sobre el agua, menos la anguila. Lo dezimo, que en la pesca, en la segunda redada se sacan mas pezes que en la primera, como nota Plinio.
- Lib. 4. de ani. cap. 21.* Lo vndezimo, que los de agua
- daçe panen huevos de cinco en cinco meses, los del mar cada año, notan los Naturales.
- Lib. 2. c. 20.* 3. Suele aver en los rios muy singulares pezes, y de estimacion, como lo son los Crocodilos, que se crian en el Nialo, de ellos dize Eliano, que engendran por medio de sus huevos en sesenta dias: tienen sesenta dientes, y sesenta cnerdas, en una espina sesenta nervos, viven sesenta años: y están sesenta dias escondidos sin comer, y crecen sin termino mientras viven. Y Plinio advierte, que mientras comen mueven la quixada alta, estando inmoble la baxa: lo qual es contra la naturaleza de los demás animales; y que de dia están en tierra, y de noche en el agua; y Eliano, que siguen al que huye de ellos, y hayen de quien les sigue; en la salida à tierra le parece al pulpo, que es singular en esto, entre los molles, nota Huerta, y en ella es luxuriosissimo, y suele extenuarse por el mismo exercicio de sus actos, y así de otros de que son capaces los rios.
- Lib. 8. c. 26.* 4. Y no faltarian tambien los mariscos, y otros de menos porte, como caracoles, y cangrejos, de los quales dize Plinio son de singular movimiento, tienen dos brazos, el derecho mayor que el izquierdo; caminau àzia tras con
- Lib. 30*
- In Plin. lib. 9. c. 29.*
- Lib. 11. cap. 17.*

la mesma velocidad que àzia delante; miran al traves, que es al modo del camaron, de quien dize Huerta, que en agua anda, vnas vezes àzia de lante, otras àzia tras, y algunas à los lados. La lacha es de singular naturaleza de ella, dize Bonar. se sustenta del agua, y no de otro alimento. Y assi avria otros semejantes. que sirviessen, para conseguir los fines que se han dicho.

## CAPITULO XXVII.

*Si en el Parayso Terrenal avria varias fuentes de amenidad, y de especiales calidades.*

**E**S muy conforme à lo que se ha dicho de otras obras, con que el Autor hermoseò, y enriqueciò el Parayso Terrenal, no le negaria la variedad de Aguas, rios, y fuentes mas principales, semejantes à las que oy estàn repartidas en la tierra. Insigne es la que dize Aristoreles ay en Sicilia, en la qual meriendo alguna ave, ò otro animal muerto, se restituye à la vida; lo qual será verdad de los perfectos, no estando del todo muertos, ò de los imperfectos, por no aver en esto repugnancia natural, como dize Eusebio. Eufico, dize de otras dos, de qual calidad, que las ovejas, q̄

bebian en vna, salian blancas; y las que en otras, negras, lo qual, aunque Eusebio no lo tiene por imposible, no lo cree. Plinio tratando de vna laguna de Africa, dize, que ninguna cosa se hunde en ella, debe de ser de agua tan gruesa, que no dà lugar à que se hunda; como ay otra, de que haze mencion Crestas, tan delgaga, que todo quanto se echa en ella. luego al punto se hunde. Pausanias la haze de vn rio, que à los que se bañan en èl, les haze olvidar los amores antiguos. Y de la fuente Zizicola, dize S. Isidoro, que por su gran frialdad apagava gran parte el ardor del apetito sensual: el agua del Bocola provocava à Venus, quiza por la ocasion de las muchas hermosas; y gallardas donçellas que concurrían en ella. Apo. dize de las aguas Arbameas, son dulçes al gusto, y agradables à la vista de los veridicos, pero dañosas, y perjudiciales à los perjuros, llenandoles las manos de manchas, y los pies, y todo el cuerpo, entorpeciendolos de modo, que no se podian mover, fue efecto del demonio, que fingió justicia, y quiso adoracion. Phocio dize de vna fuente de la India, cuyo licor se quaxa en oro. Estr. dize de otra, que està cerca de Laodicea, la qual à los primeros tragos es salobre, despues dulce: es à la traza de lo que se dize del Rio Hi-

Libr. 3.  
Erimol.  
cap. 13.

pannis, en el qual segun Herodoto, y Ataneo, al principio el agua que dà es dulce, despues amarga. Del Rio Himereo, dize Solino, que mientras corre al Septentrion, es amargo, y en torciendo al Medio dia se endulça. Mela dize de las fuentes de las Fortunadas, que quien bebia en la vna se, moria riendo, sino bebia de la otra, estando tan provida naturaleza, y poniendo tan cerca el antidoto de la ponçoña. De las fuentes de Orchameno dize Plinio, que vna dava memoria, otra la quitava. De otra de Umbria, dize Leandro, que no manava, sino es quando avia de ser mal año. De la fuente Salari, dize Estrav. que buelve en piedra lo que se arroja en ella; y juzga ser assi Euse. y que ay Rios en Indias de semejantes calidades. Pausanias, y Eliano dize de las aguas del Estige, que eran mortales, y quebravan el vaso en que se echavan, siendo de vidrio, de barro, de plata, ò oro, reservando al de cuerpo, ò al de la vña de el jumento Escirico. Plinio dize del Rio Salmonense, que regando con su agua la tierra, consumia la mala yerba, y hazia crecer los panes: quizá tenia virtud malefica. La Laguna loca entre Trogloditas se llama assi, porque tres vezes al

dia es salebre, y luego dulce, y otras tantas à la noche: avia en ella culebras venenosas de veinte codos de largo.

2 Pues de estos generos de aguas de fuentes, ò Rios, y otros semejantes avia en el Parayso Terrenal, los que la divina providencia juzgasse por mas convenientes para el fin que se ha dicho, de la mayor amenidad, y recreacion de los hombres en el estado de la inocencia.

### CAPITULO XXVIII.

*Si en el Parayso Terrenal, en el estado presente, ay algunas almas separadas de sus cuerpos humanos, ò unidas à ellos. Trátese en particular si viven en el los Profetas Henoc, y Elias vida mortal, ò bienaventurada.*

1 **A**lgunos Antiguos juzgaton, y entre ellos Irinco, que en el Parayso Terrenal están derrenidas todas las almas de los Justos, que han muerto en todos los siglos passados hasta oy: y que lo están las de los que murieren hasta el dia del juyzio. Este fue error de los Armeneos, y se condenò en el Concilio Florentino por cosa sin fundamento, y parecer opuesto al de todos los Padres, y Doctores, como en otro lugar se dixo.

2 Dificultan otros, si Henoc, y Elias están oy vivos, por aver sido trasladados, sin morir, de aquesta vida mortal al Parayso Terrenal: y si oy viven en él. Es parecer comun de Padres, y Doctores la parte afirmativa, à quien se oponen algunos Hebreos, de Henoc creyò el Rabino Abenestera, à quien sigue Calvi, que murió: fundase en lo que dize Moyses, que concluyò sus años, que fueron 365. y porque parece se colige de las palabras referidas del Ecclesiastico: *Tullit eum Deus*, que es modo de hablar en nuestro idioma, para dezir que vno murió, *llevòle Dios*, y tomase del Hebreo, y de la Sagrada Escritura; como quando Jonàs, deseando morir, se lo pidió à Dios, diziendo: *Tolle animam meam*, y Job le pidió lo mesmo: *Tollat me factor Deus*, y es muy de reparar, que Oleastro se atreva à juzgar por probable esta opinion, diziendo serlo mas la contraria, siendo esta comun parecer de los Padres, de los Doctores, y Teologos, y bastava para su apoyo el dezirlo San Pablo por estas palabras: *Fide Henoc translatus est: ut non videret mortem, & non inveniebatur: quia transtulit eum Deus.* Y no con menos claridad lo diò à entender Moyses: porque haziendo mencion de los

que precedieron à Henoc; y de los que fueron despues de él; añade siempre, y no sin advertencia, aquella palabra, & *mortus est*, que murieron; tratando de Henoc no la añade: y sin duda la passera, si huviesse pasado, como los demás esse trance de la muerte. Ni contra esso obsta el aver dicho, que Henoc concluyò sus años; porque solamente pretendia dezir, que el tiempo que vivió entre los hombres, fueron 365. años, lo qual no fue negar, que Dios le huviesse quitado de en medio de ellos al fin de aqueste tiempo: y aunque parece se trata de él, como si estuviesse muerto, fue por no saberse donde está, que haze, y como vive.

3 Procopio dize, que aunque murió, no fue como los demás hombres, sino con cierto modo milagroso, y no conocido; y que oy le tiene Dios gozando de su vista, y Bienaventurança: el qual parecer favorece San Geronimo, distinguiendo el modo con que Dios sacò à Henoc de entre los hombres, del que tuvo en sacar à Elias. Porque aquel dize, le sacò en carne, y à este siendo de carne: haziendoles à ambos moradores del Parayso, en el qual pasan su vida felicissimamente en compañía de Dios. San Crystostomo dize, que si alguno con curiosidad

Sobre el  
mesmo  
lugar.

En la  
carta à  
Pamaq.

Ho. 213  
in Gen.  
dad

Gen.c.9.

Isa.c. 4.

Job.c.32

Sobre es-  
se lugar.

Ad Heb.  
cap. 21.

dad quisiere saber donde está Henoc, corrija esse deseo; porque hasta aora no ha declarado Dios donde le puso, como tampoco à Elias. Y San Agustina dize, que no ay acà en la tierra quien pueda con claridad saber la solucion de aquella duda.

4 Pereyra juzga, que la palabra *Tullit*, se ha de interpretar conforme à los Setenta, y al Latino, que la entienden, no de la muerte, sino de la translacion al Parayso, la qual, aunque no fue muerte real, lo fue moral, y en la opinion de los hombres. Y comunmente los Padres de la Iglesia dizen, morirà despues que aya buelto à vivir entre ellos, sujetandose à la ley comun; como lo nota Santo Thomas, citando à David, que lo dize por aquestas palabras: *Qui est homo, qui vivit, & non videbit mortem?* Quien de los hombres que viven podrá gloriarse, que no se sujetarà à la muerte? Y à San Pablo, que dize: *Statusum est hominibus semel mori.* Es ley infalible, que à cada vno de los hombres ha de sujetar la muerte, y que los tiene Dios en lugar deputado, para darnos esperança de la vida. Y nota esse Doctor, que el lugar del Ecclesiastico, del qual se originò la opinion, que èl llama vulgar, de que estàn en el Parayso Terrenal, no tiene

fuerça; porque aunque el Latino dize, los puso Dios en el Parayso: *Transtulit Deus in Paradisum*; pero en el Griego falta essa palabra; y aunque estuviesen en èl, esse es nombre generico, que significa solamente algun lugar ameno, y deleytoso, ò al Parayso Celestial, y Espiritual, que es la gloria, que en esse sentido dixo Christo Señor nuestro al buen Ladron, que en aquel dia de su muerte estaria en el Parayso; lo qual no pudo entenderse del Terrenal, pues en esse dia su Magestad baxò al Limbo; y en los tres dias antes de su Resurreccion, aunque immortal, no subió de la tierra al Cielo, que por esso se dize, que por tres dias, y tres noches estuvo en su coraçon; que fue en el centro de ella. Y en el mismo sentido habló San Pablo, quando dixo, que fue *Ad Cor.* arrebatado al tercer Cielo, y 2. c. 12. al Parayso.

5 Ni repara sientan lo contrario San Ireneo, y los Presbyteros de Asia, Discipulos de los Apostoles: porque ellos mesmos, como el Santo confessa, enseñaron cosas falsas, y contrarias à las Divinas Letras: como lo que dixeron, à que èl mesmo diò credito, que Christo Señor Nuestro vivió casi cinquenta años; lo qual es contra lo que enseña la *Ortha.q.* Historia Ecclesiastica, y la 758.

Lib. 2. cõ  
era Pet.  
cap. 22.

Sobre la  
carta ad  
Hebr.

Psal. 88.  
ad Hebr.  
cap. 9.

Respo. ad  
Ortha. q.

Evangelica. Ni tampoco ſe embataza que diga San Juſtino Martyr; que en el Parayſo Terrenal eſtán oy Henoc, y Elias, haſta el dia del juyzio; y que lo eſtubo el buen Ladrón, luego que murió: porque como (dize) entrò en eſte ſentimiento, no acertaia en el primero; como tambien en dezir, que aquel lugar ſirve para ſer morada de todas las almas de los juſtos, que no han de ſubir al Cielo haſta el dia vltimo, y que allí eſperarán el felicísimo tiempo de la general Reſurreccion de los cuerpos; en el qual error cayò Tertuliano, la qual doctrina reprueban todos los Theologos Catholicos, y el Concilio Florentino.

In Apoc.  
20. y 1.  
vlt. de A-  
nima.

6 Juzgo lo primero, que Henoc, y Elias eſtán oy vivos, y en carne mortal: eſta verdad dize Cornelio, es caſi de Fè, y el ſentimiento contrario, caſi error, ò proximo à èl, como en dezir, que no murió, es proximo à ſer verdad de Fè, como ſe collige de lo que ſe ha dicho. Lo ſegundo, que no gozan actualmente de la gloria, y bienaventurança que deſpues que mueran ſe les darà por ſus grandes meritos.

7 Juzgo lo tercero, que eſſos Santos Varones eſtán en algun lugar diputado de Dios para darnos eſperança de nueſtra Reſurreccion; y para exe-

cutar eſtando proximos al dia de el juizio los Miniſtros de la predicacion, y enſeñança de la verdadera Fè en los vltimos dias del mundo, y para otros ſecretos fines, que tiene Dios en continuar por tantos ſiglos el ſuſtentarles milagroſamente la vida. Lo tercero, digo, que no ay conjeturas claras para ſaber, que lugar es eſſe, que es à la traza que San Agustin dize, no aver noticia cierta del ſitio de el Parayſo Terrenal, por eſtas palabras: *Ay algunas queſtiones, en las quales, dexando à parte la Fè, ſe ſuspende la ſentencia diſiſiſiva por ſu mucha dificultad: ò ſe conjetura alguna coſa diferente de lo que es, llevados de alguna razon: como quando ſe pregunta, donde eſtá el Parayſo? Donde puſo Dios al primer hombre? No dudando la Fè aver tal Parayſo.* Y en otra parte preguntando, ſi Henoc, y Elias eſtán en el Parayſo Terrenal, dize que eſta queſtion es vna de las que ſe ventilan ſalva la Fè, y no lo determina por la obſcuridad del caſo, y de los Padres Antiguos: muchos hablan con gran duda de èl, como lo que ſe refirió de San Juan Chriſoſtomo: ò ſe remiten al parecer de otros, como Santo Thomàs, el qual no dize abſolutamente, que Henoc, y Elias eſtán en el Parayſo Terrenal, ſino que ſe dize, ò que ſe

Libr. 2.  
cõtra Pe-  
lag. cap.  
27.

Libr. 2.  
de gra-  
tia Chriſ-  
ti.

1. par. 9.  
130. Art.  
2.

erec. Lo quarto, digo, que ay conjeturas para entender estàn estos insignes Varones en aqueſe Parayſo: como lo ſienten, y prueban comunmente los Doctores, y es parecer de Santo Thomàs.

En el lugar cit.

8 Lo quinto, digo, que no obſtan contra eſſo algunas razones, que oponen la contraria opinion. La primera es, que las aguas del diluuijo ſobrepujaron los mas altos montes de la tierra, como dize la Sagrada Historia, y eſſe diluuijo fue vniverſal, y aſi destruyò toda la tierra, y la Region donde eſtáva plantado el Parayſo Terrenal. Pero eſta razon milita tambien contra Pereyra, y los demàs, que juzgan tiene Dios guardados à Henoc, y Elias en otro eſpecial lugar desconocido de los hombres, y aſi ſe puede lo primero reſponder con èl, q̄ aunque por el diluuijo vniverſal ſe anegò toda la tierra, en aqueſa ocaſion levantò Dios eſtos iluſtres Varones à la Region del ayre: y q̄ aunque no ſe haze mencion deſſos en la relacion de las perſonas humanas que ſe reſervaron de la muerte en èl, fue porque el eſtado en que eſtavan, era como ſi huvieſſen muerto. Lo ſegundo, que aunque la ley fue general, ſe limitò en eſſa parte de la tierra: aſi como la q̄ lo fue de que ſe anegaſſen todos los hombres, ſe limitò, exceptuan-

do à los ocho que ſe guarecieron en el Arca; y ſi alguno inſta, diziendo, que no conſta de la Sagrada Eſcritura tal limitacion, y que es coſa peligroſa ponerla en leyes generales, porque aſi podian tenerla otras, con lo qual la fee de la Sagrada Eſcritura, quedaria enſaquecida, por eſtår expueſta à las limitaciones que cada vno podia poner libremente; y que de el miſmo modo podia limitarse mas la ley del diluuijo vniverſal, entendiendola ſolamente de las tierras continentès, y no de las Iſlas, de ſola la tierra habitada antes del diluuijo, y no de lo reſtante: y aſi vendria à no ſer diluuijo vniverſal de toda la tierra: lo qual es contra la Sagrada Eſcritura, y todos los Padres. Pero ſatisfaceſe, diziendo, que la limitacion tiene baſtante fundamento en el lugar citado del Ecceſiastico, donde ſe dize, que Henoc fue traſladado al Parayſo, la qual palabra debe interpretarse por el mas conocido, è inſigne Parayſo, que es el Terrenal, como declaran los Santos, y ſe ha dicho en èl, y quizà como el Cherabin defendiò ſu entrada de los hombres, la defenderia de las aguas de el diluuijo, continuandose el milagro, que ſeria ſemblante al que paſò en la detencion

de las aguas del Mar Bermejo, y las del Rio Jordan: si bien el milagro seria mayor; por aver durado el Diluvio vn año entero, como algunos juzgan. Y puede tambien responderse, que el Parayso Terrenal pudo bañarse de las aguas de el Diluvio, sin que perdiessse nada de su amenidad, y hermosura; así como no padeció detrimento en su verdor el olivo, de quien la paloma traxo el ramo verde, conservandose así en todo el año del Diluvio. Aunque aqueste huviesse destruido, y descompuesto el Parayso, pudo Dios reformallo despues, y restituirlo á su antigua amenidad, y lozania; especialmente siendo su vigor, y fuerza mas vital, que lo restante de la tierra, y ayudando la altura del sirio, á que las aguas le dexassen mas presto libre de su injuria, decendiendo á su centro.

9 La segunda razon, que se puede oponer, es, que si el Parayso no pereció en el Diluvio vniversal, pudieran averse guarecido en el Noè, y sus hijos, y juntamente los animales que se guardaron en el Arca; y avria sido muy ociosa su fabrica, pues la razon por que se hizo fue, porque todos ellos pudjessen assegurarse de la vniversal inundacion: Pero respondo, que esse lugar sagrado, diputado para el

hombre en el estado de inocencia, no era competente para hombres, que avian concurrido con el primero en su culpa, y para los animales criados de su casa, y dedicados á su servicio.

10 La tercera razon, es, porque si el Parayso Terrenal no huviesse perecido, seria facil saber oy donde está: pues conta averse fundado en el Oriente de Palestina, en toda la qual, por estar muy audada, no ay rastro, ni memoria alguna antigua de aver estado allí, con aver sido essa tierra la primera morada de los hijos de Adan, antes de la Torre de Babel, como se sabe de la Sagrada Historia. Y despues, quando se dividieron los hombres á diversas Regiones, no dexarian despoblar la que avia sido conocida de Padres, y abuelos, y tan estimada por su fertilidad, y abundancia, y que fue tan querida, por aver sido Patria natural de sus antepassados. A esta razon responde Valencia, que Dios en pena del pecado primero ha ocultado á los hombres el sirio, donde se puso, y plantó el Parayso, como mas largamente se dirá en el capitulo siguiente.

11 La quarta razon, que se pone, es, porque la labor, y cultura de la tierra del Parayso Terrenal faltaria, lue-

Gen. cap.  
10. y 11.

En el lugar citado.

go que peccò Adán, y fue echado de él: pues faltando el hombre para quien Dios fabricò esta casa de placer, la dexaria perder, pues cessava el fin para que la erió, que fue el gozarla, sino quebrantasse su Divina Ley. Pero San Geronimo satisface à esta razon, diciendo, que el Parayso Terrenal no le han faltado hortelanos, que Dios ha puesto despues en él, que han sido Henoc, y Elias; y ayudaria para la conservacion de su primitiva hermosura, y amenidad la fecundidad del sitio, y las influencias de su clima, y Dios se daria por pagado de su fabrica, viviendo en él estos dos Santos Varones.

Y si Tertuliano les llamó profesores de eternidad: *Aeternitatis candidati*. Y Ireneo: *Conspicantes immortalitatem*, quisieron en esso decir, que son vna imagen, y pronóstico de la eternidad. Confírmase este parecer con lo que se dize en la vida de S. Pacomio, de vn Filosofo que preguntò à Teodorero, Discipulo de Pacomio, estas enigmas. Quien murió sin aver nacido? Respondió él: que Adán; y quien nació, y no murió? Dixo, que Henoc, y Elias; y quien murió, y no se ha rompido? Y respondió, que la muger de Lot. Y el Sabio, hablando del Profeta Elias, lo

did à entender por aquéllas palabras: *Qui inscriptus est in Iudicijs temporum lenire iracundiam Domini; Conciliare cor patris ad filium. & restituere tribus Jacob*. Dizele tiene Dios reservado para los últimos dias; por que pueda templar la justa ira de Dios, y reducir las gentes à su Ley, y verdadera Fè: Y así, quando San Ambrosio dize, que Henoc fue arrebatado al Cielo, ha de entenderse à la Region del ayre, y por él llevado al Parayso Terrenal. Y en esse sentido, habla también Tertuliano, quando dize, que él, y Elias fueren trasladados de la tierra, donde habitan los hombres. Con la qual translacion hizo Dios demonstracion de lo que avia de hazer en el estado de inocencia con los demás hombres, y quiso juntamente dár à los Fieles esperanza de la vida futura, representada en el Parayso Terrenal. No obstante lo qual, en los últimos dias, como se ha dicho, estos insignes Varones vendrán à hazer vida comun, à predicar, disputar, y hazer milagros en confirmacion de la verdadera Fè. Ultimamente padecerán por ella glorioso martyrio en la Ciudad de Gerusalén, como dize Cosme. Y despues de aver estado sus santos cuerpos en su plaza publica tres dias y medio, re-

Eclesias.  
cap. 48.

De Resur.  
cap. 58.

Li. de Resur.  
sur. 6. 58

Li. 5. c. 5



sucitarán à vista de todos, y subirán al Cielo, como se colige de San Juan.

*Apo. cap. 17.* 13 Y no obsta el fundamento de la sentencia contraria: porque aunque se hazen las demonstraciones referidas, sino son comprehensores, pues no vén à Dios en sí mismo: porque à ninguno de los hombres se ha concedido el verle antes de morir, ni à San Pablo, ni à Moyses; antes le dixo Dios: *Non videbit me homo, & vivet.* No me podrá ver el hombre, que no huviere pasado por el trance de la muerte: y es conforme el estilo que Dios tiene, de que nadie le vea, aviendo de merecer de nuevo, como acontecérà à Henoc, y Elias; y esse privilegio de ser juntamente Viador, y Comprehensor se le dió à solo Christo Señor nuestro, como dizen los Theologos. Y aunque la Iglesia los respeta como Varones Santos, pero no como confirmados en gracia, y que gozan de la vista de Dios.

*Exo. cap. 33.* 14 Juzgo lo sexto, que los Profetas Henoc, y Elias en el Parayso Terrenal gozan de cierta Bienaventurança natural: assi lo siente la comun de la Iglesia, diciendo, que en santa compañía Henoc, y Elias pasan vna vida apacible, libre de trabajos, y afec-

tos desordenados: por lo qual en algun modo, puede llamarse Bienaventurada: si bien dizem algunos, que oy goza de esta vitta Bienaventurada de Dios; y para afirmarlo juzgan, que no es poco apoyo el celebrarle la Iglesia fiesta suya à veinte de Julio, como consta del Martyrologio Romano; y Baronio en el suyo dice, que los Griegos le han levantado Templos, lo qual solamente se vsa hazer con los Santos que gozan de Dios; y pues fue Santissimo Varon, mas que otros, que gozan de Dios, seria agratvivo, sino estuviessè yà en posesion de su Divina presencia: porque no parece cosa justa, que huviesse Dios suspendido por tantos siglos el galardon de sus crecidos meritos, contra la costumbre, que con otros ha tenido; y lo mismo dizen de Henoc. Y añaden, que si no se huviesse dado à estos Varones Santos la vitta clara de Dios, aviendo sido sus meritos hasta el dia presente, y aviendose de acrecentar por todo el tiempo, que resta hasta la fin del mundo, harian inmensa ventaja à los maximsignes Santos, y Bienaventurados, que estèn gozando de el, lo qual parece increíble; pero Cornelio dice, que esta sentencia es nueva, y paradoxo, y sin fundamento solid-

Mat. 5.

do ; y casi ninguno de los Padres Doctores la sigue, si bien la defiende Catarino, y se inclinan à ella Salmeron, y Barradas, à los quales cita Cor.

muerto, y son comprehensores, que gozan de bienaventurança sobrenatural.

CAPITULO XXIX.

*Trat. de gloria. Cher. Sobre el lugar, c. 21. de S. Ioan. In Apoc.*

15 De lo dicho se colige la resolucion de aquella dificultad, si aquestos Santos Varones, estando oy en el Parayso Terrenal adquieren de nuevo merecimientos, y grados de gracia sobre los que tenían, quando los sacò Dios de la vida comun, y trato con los demás hombres. Y aunque lo afirma Viegas, por no aver, dize en esse estado perdido el derecho de grangear meritos, y grados de gracia, y el que les correspondiere à la gloria, por no estar en estado de Viadores: pero nieganlo Suarez, Pereyra, y Cornelio; porque como nota este Doctor, el que ha muerto no està en estado de merecer; y ellos en cierto modo yà han muerto, como lo significò el Espiritu Santo en el modo del rapto, con que los sacò de en medio del trato, y comunicacion con los hombres, y parece que no es justo, que despues de sacados de él merezcan de nuevo, pues que gozan de bienaventurança natural, y no trabajan, ni padecen. Y assi dize, que su vida es media entre la que pura, y perfectamente es de Viadores, y la de los que real, y verdaderamente han

*Si en el Parayso Terrenal son moradores Matusalen, y el Apostol, y Evangelista S. Juan, y si ellos, y los Santos Henoc, y Elias comen, y se sustentan de la fruta de el arbol de la vida.*

**D**igo lo primero, que tengo por probable que el venerable hijo de Henoc, llamado Matusalen, y el que despues de Adàn vivió vida mortal, por mas siglos que ninguno otro de los hombres; es morador del Parayso Terrenal: esta noticia se ha originado de los papeles antiguos Griegos, y Latinos, en los quales, haziendose el computo de los años que vivió, se colige la verdad de este parecer, porque segun él vivió catorze despues del diluvio, pues en el tiempo en que aqueste durò, no estuvo dentro del Arca de Noe, pues no fue alguno de los ocho que dize la Sagrada Escritura se recogieron en ella; y assi, forçosamente avia de estar en otra parte de la tierra, adonde no llegassen las aguas del diluvio; y essa fue donde estava plantado el Parayso Terrenal,

*Lo probable si no my yerro en el computo de lo. Año.*

*Lib. 2. de peccato original. cōtra Pelag. c. 23*  
 y aunque San Agustín se halla muy perplexo en este caso, y dexa la resolución de él, como la de otras obras escondidas á los ojos humanos; pero inclínate á seguir la parte afirmativa, refiriendo el fundamento que se ha dicho.

*De Civit. Lib. 5. c. 11.*  
 2. De San Juan Apostol, y Evangelista ha avido gran controversia entre los Padres, y Doctores de la Iglesia, si ha muerto, ó si está vivo, y en qué parte del mundo le sustentan Dios, despues de tantos años, que en el mundo le han tenido algunos y á por muerto.

*Serm. de Sanct. mar. yri bus Epif cop. ad Pap. Victor.*  
 San Ambrosio dize, que murió de verdad, y que resucitó despues: y Policrates Obispo de Efeso, dize, que murió en esta Ciudad; y San Agustín, sobre aquellas palabras de Christo Señor nuestro, que refiere el Santo: *Sic volo manere.* Dize, que él mismo mandó labrar vn sepulcro, para que le enterrasen en él despues de muerto, y que allí se colocó su Santo cuerpo difunto; y que los Fieles sacan de él perpetuamente tierra, estimada, y tenuta en gran veneración, la qual crece de modo, que no se echá menos la innumerable cantidad de ella, que del tal lugar se saca. Y lo mesmo dize Pedro Damiano, como refiere Surio en Diciembre; y que del sagrado sepulcro sale vn celestial maná. Y Santo Tho-

más dize, que es parecer de todos el aver labrado el Santo Evangelista esse sepulcro, y el aver muerto, y resucitado, cuya resurrección tiene por probable Pedro Damiano; y que el Santo cuerpo le halló menos en el dicho sepulcro, despues de algun tiempo del, en que se depositó en esse lugar, sucediendo á él el maná que se ha dicho. Metaphastes dize lo mesmo; y Nicefoto añade, que despues de resucitado le trasladó Dios al Paraiso Terrenal, y que allí vive hasta la fin del mundo, para ser testigo de los mysterios, y de las verdades de la Ley de Gracia. San Cyrilo, San Christomo, Georgio, Trapeluncio, y otros juzgan, que el Bienaventurado Evangelista no ha muerto. Y Procopio, Discipulo del Santo, despues de aver referido varias opiniones, siente que el Santo Apostol al fin del mundo ha de volver á predicar con el Antecristo: y que ha de ser entonces Sumo Pontifice, y Pastor de la Iglesia; y que últimamente ha de ser martyrizado, porque así como tiene Dios guardado para aquel tiempo á Henoc, como Predicador de la Fè, y Ley de Naturaleza: y á Elias de la Ley Escrita: así á San Juan, como Predicador de la Ley de Gracia, el qual pruebe en el

*En el lugar citados.*

*Historia Ecclesias. li. 2. cap. 42.*

*En el lib que escribe de su vida.*

*Ser. 2. de S. Joann. sobre el cap. 2. de S. Juan.*

Mundo, que Christo es verdadero Hijo de Dios, porque como fue el que en su Evangelio habló mas altamente de sus dos naturalezas: *In principio erat Verbum*: Ninguno podrá en los terminos últimos testificar esto mejor. Quiso tambien Dios no privarle de la laurea de Martyr, que fuera carecer de vna grande excelencia, perfeccionando con el efecto las quatro vezes que quisieron darle muerte, y lo atajó milagrosamente. Por las quales dos vezes es apellidado Martyr en el Canon de la Misa, en la qual se haze mencion de los que acompañaron à Christo en la muerte, que en ella se representa, como los que acompañan à su Rey en las insignias de su victoria, y triunfo, de los quales unos van en la vanguardia delante de su Rey, otros en la retaguardia detrás de él. Pero San Juan en ambas partes, que es cosa maravillosa, y digna de gran reparo; y que la segunda vez le pongan el primero de todos, por aver sido dos vezes Martyr; porque sintió la lançada, que se le dió à Christo en su Sagrado cuerpo, estando al pie de la Cruz, y la que se le dió en el alma, y corazón à su Madre. Y esta grande excelencia se realçará mas muriendo por la Fè en la última, y mas atroz persecucion de la Igle-

sia. Y quizá está significado su último Martyrio en la vision, que se le hizo, por la qual di- ze, que vido al Hijo de Dios, por quien se entiende Christo; la cabeza, y los pies: *Similes auri chalcæ in camino ignis ardentis*. Porque aunque quando Christo venga à juzgar al mundo sereno, verán sus primeros, y mas ancianos Predicadores Henoc, y Elias, el postrero, que fue San Juan, por aver predicado despues de ellos en la ley de Gracia, será los pies en que estribe la Fè de esse Señor, no pies de viejo, frios, flacos, y sin fuerza, sino de metal, y encendidos en fuego, que será la persecucion última, en que rendirá la vida.

3. Y parece que esto mes- mo se colige de las palabras de Christo en la ocasion, en que viendo San Pedro que Juan era el amado de Christo, quiso saber si avia de padecer como él persecuciones; y Martyrio: y así preguntó à su Magestad: *Domine hic autem quid?* Deseo, Señor, saber, que fin ha de tener Juan? Y el Señor le respondió: *Sic eum volo manere donec veniam, quid ad te*. Quiere que se quede así, y en el estado en que está, hasta que yo venga. Esto no te toca, ni te pertenece à ti el saberlo; la qual respuesta de Christo, dió ocasion à los Discipulos, para que creyessen, que Juan no

10a. cap.  
21.

avia de morir: *Exit ergo Ferrmo iste inter fratres, quia Discipulus ille non moritur.* Pero advierte el mismo Evangelista San Juan: *Et non dixit ei Iesus: quia non moritur. Sed sic eum volo manere, donec veniam: quid ad te?* Que no le dixo Christo, que no avia de morir, sino solamente estas palabras: Yo quiero se quede assi, que te va en ello.

In Iuan.  
Lib. de  
in moy.

14 Digo lo primero, que de los dos pareceres es mas fe- guto el segundo: de el dize Toledo, que es opinion co- mun, cita por el à Tertuliano, à San Geronimo, à San Agus- tin à Chrisostomo, y à Euse- bio; y juzga no ay por el con- trario solido fundamento; por- que el que podia aver, eran las palabras referidas de Christo: y esso no lo es, por ser el sen- tido de estas muy diferente de lo que interpretan los de esse parecer, como lo insinua el mesmo Evangelista. Porque no se sigue de que dixesse Christo que queria que San Juan se quedasse por entonces assi en esta vida, el no aver de morir jamàs. Y pretendió desvanecer esse falso sentido, para que los demàs que avian de oir es- tas palabras, no cayessen en esse error. Y assi estas no todos las leen de vn mesmo modo, sino de diferentes. Y assi por esta razon no tienen constante sentido, porque San Agustín,

San Ambrosio, y San Bernar- do leen la primera palabra, *Sic*, assi; pero San Chrisosto- mo, y Cyrilo leen, *Si*. Y los dos verbos siguientes los leen algunos en indicativo: *Sic eum volo manere donec venio*: con San Ambrosio, otros en pre- sente de subjuntivo, como tam- bien Cyrilo: *Sic eum vellem manere donec veniam*. Aunque la comun declaracion, que si- gue San Bernardo, y San Au- gustin es assi: *Sic volo, donec veniam*. Y nota Toledo, que ambos verbos se han de tomar en el mesmo tiempo, y que es- tà dudoso en el Griego, si ha de ser en indicativo, ò en su- juntivo; y si es subjuntivo, el sen- tido es assi: aunque yo qui- siera que quedasse assi hasta el dia ultimo, en que yo vendrè, que te pertenece à ti? Y en el indicativo assi. Quierele co- mo està, y se quede assi hasta el ultimo dia del mundo, lo qual que te pertenece à ti? Y aun en esse modo no lo dize Christo afirmativamente, sino con cierto modo, aludiendo al sentido con que lo preguntò Pedro, que fue, si Juan avia de quedarle sin martyrio: Y assi le respondió: Quiero dexarle sin que lo padezca, lo qual que te toca à ti.

5. Y aptiera mas la pro- babilidad de esto, el modo co- mo se han de leer las palabras del Texto, que nota Toledo;

Li. 7. in  
Lucam.  
Ser. de  
Nacali  
Iuno.

Lib. 16.  
cap. 66.  
Luc. 7.

que

que ha de ser: *Sic cum volo manere*. Porque repitiendolas San Juan, dize: *Et non dixit fesus. Quia non moritur. Sed se: cum volo manere donec venia: quid ad te*. Y assi es señal que no se perficionò la oracion en el verbo, *veniam*; porque si se remataf se, no repetiua. *Quid ad te?* Sino parara en el. Y nota el mesmo Toledo, que Christo Señor nuestro habla, no de la venida corporal, sino de la espiritual en sus efectos; assi como se dize que baxò à destruir à Sodoma, y como vino à destruir los Judios por mano de los Romanos. Quiso dezir, quiero de xar assi à Juan entre los Judios, hasta que venga à castigarlos por medio de los Romanos,

Iacob. 5.

6. Cornelio califica mucho esta opinion, diziendo, que es cierto que San Juan està gozando de Dios, pues la Iglesia le dà culto, como à otros Santos; y le invocan en las Mifas, y Letanias, y que lo contrario llanamente parece improbable, y contra todos los Historiadores que cita Batonio. Ribadeneyra, en la Fiesta del Santo dize, que de su muerte testifican casi todos los Santos, y Doctores Antiguos; y fuera de los citados trae à San Isidro, San Gregorio Turonense, à Niceforo Calixto, y Metafrast. y dize, se collige de vna carta que San Celestino Papa escriviò al Con-

cilio Efesino, y de otra que el mismo Concilio escriviò al Senado de Constantinopla. Y nota, que San Agustín haze burla de algunos, que han dicho, que vive en vn sepulcro q̄ labrò para depositar su santo cuerpo, y que allí està suspenso, y como dormido. Cita tambien à algunos, que afirman, q̄ no solo murió, sino q̄ tambien està en cuerpo, y alma en el Cielo, como lo dize Beda, y Santo Thomàs; y q̄ tomò esta possession por aver resucitado luego que murió. Nicefero Calixto, y San Gerónimo se inclinan à ello: porq̄ dizen murió sin dolor alguno, y q̄ su cuerpo no se convirtió en ceniza. Y muestra fue de este estado, à lo que parece, lo que estando vn dia en la Isla de Patmos, le dixo vn Angel; *ascende huc, sube adonde estoy, para significar el deseo que tenia de llevarsele al Cielo, y que llegasse yà la hora de la muerte*. Y si tanto fue el deseo significado del Angel que Dios tuvo de tenerle consigo allà en su Gloria, y en su compañía, parece cierto no le dilatara la entrada à ella hasta el tiempo del Ante Christo. Y en el Apocalipsis oyo suavísimas musicas; *Tantum Cytharedorum Cytharizantium in Cytharis suis*. A Elias, porque avia de durar en esta vida, le embiò pan, pero al alma de Juan suave musica, como representacion de su Gloria

Tr. 214.

Sobre el  
cap. 21.  
de San  
Juan.

en prendas della, por que estava Dios anſioſo yà de darſela. Ni para entonces ſeràn forçoſos Santos antiguos, pues no faltarán algunos fervoroſos para pelear con el Ante-Chriſto.

7 Digo lo ſegundo, que ſi San Juan no ha muerto acá en la tierra, no fue trasladado en cuerpo, y alma al Cielo. Eſte parecer es contra algunos, que piensan, que aunque no murió, fue llevado à èl, ſin aver paſſado el trance de la muerte: y fundando en no ſaberſe donde, y quando murió, y que ſe colocaria en lugar determinado, el qual no ſe conoce; pero eſo ſeria contra el eſtilo, que guardò Chriſto Señor nueſtro, y los demàs que con èl reſucitaron, que no ſubieron à ſu gloria hafta deſpues de ſu muerte, à la qual no ha auido alguno de los mortales, que no aya eſtado ſujero.

8 Digo lo tercero, que no carece de autoridad la opinion que ſiente, que el Santo Evangeliſta aun no ha muerto. Aſi lo ſintió el Doct. Villegas, y cita por ſi al Abal. Juachin, à Gregorio Trapezuncio, y à Franciſco Mairon, inſigne Maeſtro del Orden Serafico, que fue el primero, que determinadamente dixo, que la Madre de Dios fue concebida ſin pecado Original, ſi bien levantò la queſtion Eſcoro, aunque no la reſolvió con tanta claridad.

9 Digo lo quarto, que à eſte parecer que afirma no aver muerto el Apoſtol, no le ha faltado ocaſion para fundarlo, y es tomada de la explicacion de las palabras del Texto ſanto: porque como nota Toledo, el *Si*, en ellas no es condicional puramente, ſino trae afirmacion, como dezir: *Sileo, ni ſoy digno de acufaion, y no lo es dezir: Silea, no ſoy digno, &c.* Que de eſte modo la interpretan, dize èl meſmo, el Griego, y Latino; y coligeſe fue afirmativa, porque ſino lo fueſſe, no tomàran ocaſion los Apoſtoles de dezir, que Juan no avia de morir; y ſegun las declara Proclo, el Santo ha de bolver à predicar al fin de el mundo contra el Ante-Chriſto, como yà ſe ha dicho. Lo qual lo funda en aqueſta Divina providencia es juſto tengo guardado vno de todos los tiempos, para que ſean teſtigos contra el de la verdad de la Divinidad de Chriſto; de la ley de naturaleza à Henoc, de la Eſcrita à Elias, que le conocieron por ſu noticia Profetica, y aſi otro de la Ley de Gracia, el qual convino fueſſe San Juan por algunas razones. La primera, porque lo que principalmente ſe ha de probar, es, que Chriſto Señor nueſtro fue verdadero Hijo de Dios; de la qual verdad pudo el Evangeliſta dar mas claro, y cierto

testimonio, por aver sido el que mas altamente habló de sus naturalezas Divina, y Humana, como consta de las palabras de su Evangelio: *In principio, &c.* Y por averle visto no solo intelectualmente, como los primeros, sino tambien corporalmente; y nunca averse apartado del. Y aunque los demás Discipulos, y Apostoles fueron testigos de la Divinidad de Christo, de su vida, y milagros: *Ericis mihi testes in Hierusalem, & Iudea, &c.* Y desde los primeros passos de su predicacion: *Et vos testimonium perhibebitis de me quia ab initio mecum estis*: Pero Juan lo fue mas continuo, y mas calificado; pues aun no dió Dios lugar à que la ancila ostiaria le preguntasse, como à Pedro, teniendole tan à la mano, para que no se apartasse vn punto de lo que avia de testificar.

16 La segunda es, porque la institucion del Apostolado de Christo fue para que sus Discipulos el testimonio que avian de dar de el, lo confirmassen tambien con su sangre, derramada en la confesion de la Fè: *Virtute magna reddebant Apostoli testimonium Iesu Christi*. Y se declaró mas con aquello: *Tres sunt qui testimonium dant in terra, Spiritus, aqua, & sanguis*. Por que con la sangre derramada, el Martyr dá fé de que se dexa morir en prueba de la

suya. Y aunque este testimonio fue de tanta autoridad, que al resto de los Fieles, solo su palabra ha bastado, sin la firma de su propria sangre; pero como Christo murió en testimonio de las verdades de la Fè: Y así en las ultimas palabras hizo vna confesion breve de ser Hijo de Dios, diciendo: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum*. Así S. Juan dize si, que lo que vido con los ojos, y tocó con las manos, esto lo pretendia confessar con su sangre: *Quod vidimus, quod prospeximus oculis nostris, & manus nostra contrectaverunt de Verbo vita, hoc annuntiamus vobis*. Y mas en tan apretada ocasion como será de quererle hazer otro falsamente Christo, y así se le certificó: *Oportet te iterum Prophetare Gentibus, & Populis & linguis, & Regibus multis*. Y

en la ocasion en que Christo les preguntó à el, y à su hermano, si podian beber el Caliz de su Pasion: *Potestis bibere Calicem quem ego bibiturus sum?* Respondieron: *Possumus*, que podian, y Christo dixo: *Calicem quidem meum bibetis*. Bebereis de mi Caliz, como con efecto le bebió el Apostol Santiago: Y Juan fue tambien el archivo de los mayores secretos de Ghruto: del sío el de la perdicion de Judas; y con señas particulares, y ensayos misteriosos cifró otros principales de la Fè,

1. Ioan.

Apo. 10:  
Mat. 20.

Act. 4.

ajustandose al estilo que Dios ha tenido siempre con sus Profetas, profetizando ellos lo que convenia con acciones, y señas visibles, que mostrassen à la vista lo que querian manifestar, por ser esse sentido mas noble que el oido, por quien entran las palabras. Tal vez salid Elias desnudo à predicar: Ezechiel vestido de pergamino: Gernias con cadenas de palo. Pues el mysterio de la Eucharistia, que por excelencia es el mysterio de la Fè, lo instituyò Christo Señor nuestro, teniendo junto à sî à Juan, y lo vniò consigo mesmo, mediante las especies Sacramentales; y luego Juan se inclinò sobre el pecho de Christo, para significar el afecto de amorosa vnion que en este Sacramento se haze: *In me manet, & ego in illo.* Y en el modo de reclinarse en el divino pecho, mostrò el que el Christiano ha de tener, para recibir tal Sacramento, porque se durmiò, y cerrò los ojos, como enseñando, que en el mysterio de Fè no tienen que escudriñar los ojos, ni las humanas evidencias; sino que el hombre à ojos cerrados debe reclinarse sobre el pecho de la Primera verdad, en quien estriuan los mysterios de Fè.

11. Y la razon de Cornelio contra este parecer, podian responder los que le siguen, que el modo de veneracion, y fiesta q̄

se haze à San Juan Evangelista; es al modo que los Griegos como confiesa el mismo Doctor, celebran la de Elias, no como de Santo, que despues de aver salido de esta vida mortal, estè gozando en el Cielo de la Divina vista; sino como de amigo de Dios arrebatado con milagroso rapto, y depositado en el Parayso Terrenal, y en memoria del se levantan Templos. Y porque aunque no es bienaventurado, haze alli vna vida Celestial, por ser padre de discipulos que professan vida santa, y por estar como confirmado en gracia, y saberse de cierto ha de ver despues à Dios: y así por revelacion està como canonizado, y así se puede hablar de èl como de Santo.

12. De lo dicho se infiere la calificaciõ de lo que algunos dicen q̄ S. Juan murid, y resucitò, y q̄ despues fue trasladado al Parayso Terrenal, como lo siente Niceforo, y que alli està, como en deposito hasta la fin del mundo, quando saldrà à predicar la Fè, y los Mysterios que conociò, como testigo de vista, y de lo q̄ otros dicen, que sin aver muerto està en aquel lugar para el mismo fin. Segun el qual parecer es vno de los moradores del Parayso Terrenal, en compaña de Henoc, Elias, y Matusalen, entretenidos en Divina contemplacion, y regaiados con ilustraciones Celestiales;

y con visitas de spiritus Angelicos. Si bien no pueden negar le estos Doctores el estado de Bienaventurança, y que goza de la vitta de Dios, si con verdad murió, por ser essa deuda, y cumplimiento de la Divina palabra à los que salen en gracia de esta vida mortal.

## CAPITULO XXX.

*Si los Varones Santos que están en el Parayso Terrenal, necesitan de comer, y de qué alimentos se sustentan.*

Algunos podrán opinar, que los que están en el Parayso Terrenal, pues que gozan de estado de caminantes, y están sujetos à la muerte, necesitan de alimento, y sustento corporal como los demás vivientes mortales, porque en esse estado no se le debe negar su exercicio à la virtud nutritiva, para el gasto de el humedo radical, y para suplirle es necessario sustento corporal. Y si à alguno le pareciere se puede escusar, supliendo Dios essa falta, preservando, y previniendo esse daño, como lo ha usado con algunos Santos, estando en esta vida mortal: se puede instar, diciendo, que esse seria un continuo milagro, sin el qual podian los Santos que se han dicho estar en aquel lugar, y passar la vida,

valiendose de los alimentos de las muchas frutas, que duraràn hasta oy en el Parayso, especialmente de la del arbol de la vida. Y esso es mas conforme al estilo comun de la divina providencia, la qual suele escusar milagros, quando las causas naturales pueden obrar los efectos.

2 Respondo. Lo primero, que los Santos que oy están en el Parayso Terrenal, no se alimentan del fruto del arbol de la vida, ò otro tal; porque como dicen comunmente los Padres, y Doctores de la Iglesia, aquel arbol se criò reservado para Adàn, y sus descendientes, que no incurriesen en la culpa original, de la qual no se escusaron estos Santos. Lo segundo, porque si Adàn no probò aquella fruta, con averse criado para él, no la probarian sus hijos, para quien se criò en segundo lugar, y suponiendo que Adàn huviesse gozado de ella. Pues lo mas cierto es, que dån no la probò, como lo siente Cornelio; porque ni él, ni su esposa tuvieron lugar de poderla gozar, porque les previno el pecado à el tiempo que podían gozarla, que fue luego en el principio de su estada en el Parayso; y coligelo Rupertto de las palabras del Sagrado Texto, quando tratando Dios de echar à Adàn del Parayso, tuvo por motivos: *Ne forte mis-*

† como con S<sup>n</sup>  
Hero.

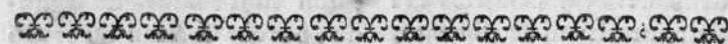
Libr. 3.  
in Gen.  
cap. 30.

*tar manum. & comedat de ligno.* No sucediese, que acaso Adán alargasse la mano, y comiesse del fruto del arbol de la vida. Por las quales palabras se dà à entender, que ni aun tenia noticia de tal arbol, dando à entender le podía passar lo que à vno, que encontrasse en el campo algun tesoro, no sabiendo donde estaba, yendo con intencion de sembrar en èl, ò de cosa semejante, lo qual seria muy acaso, y de ningun modo derechamente pretendido. Y dize, que con vino, no le conociesse; y que ni el demonio le dió noticia alguna; porque si se la huviesse dado, sería para que se continuasse pa-

ra siempre su memoria. Si bien Pereyra no tiene por muy probable esta opinioñ.

3 Respondo lo segundo, que los Santos que oy están en el Parayso Terrenal, no se sustentan de las frutas de èl, ò de otro alimento corporal. Así lo siente San Epiphanio, y San Geronimo, y San Agustín està dudoso. Cornelio dize los sustenta Dios milagrosamente; porque juzga perecieron yà en el diluvio universal las frutas del Parayso Terrenal; y aunque duren, no se valdràn de ellas; porque los trata Dios como sugetos de otro estado que los demàs de esta vida.

*Her. 64.  
Epist. ad  
Pamach.  
libr. de  
Peccat.  
mētis, &  
ren. c. 3.*



## TRATADO CUARTO. DE LOS MONTES DE LA TIERRA.

### CAPITULO PRIMERO.

*Si hubo montes en la tierra desde el principia en que Dios la crió.*

1  ESPUES de aver corrido por las partes mayores de la tierra, será conveniènte discurrir por las que son en ella mas sobresalientes, y notables. Tales

son los montes, por ser las mas altas, y eminentes que ella tiene, sobrepujando à otras llanas, que son los valles. La palabra *monte*, se origina del verbo mostrar, porque el monte se muestra y dà à vèr à todos, por estàr eminente, y superior.

rior. Y de este nombre nacen otros que se acomodan à lo que descaellan, y sobresa como las palabras monton, y amontonar. Algunos juzgaron que la tierra no tuvo esta diversidad de partes tan desiguales hasta el tiempo del Diluvio vniversal, y que hasta entonces fue perfectamente esferica sin aqueſſas partes, que parecen feas, y disonantes, si se atiende à la perfeccion de su natural figura.

2 Pero siento, que la tierra desde el principio de su creacion tuvo esta diversidad de partes. Lo primero, porque así se colige de la Sagrada Escritura, como nota Pereyra, en la qual se supone, diciendo, que las aguas del Diluvio sobrepujaron quinze codos en alto à los montes de la tierra. *Lib. I. de opere. 5. Y David dize: Abissus sicut vestimentum amictus eius: super montes stabunt aqua. Al principio la tierra estuvo cubierta de tanta agua, que excedia à la altura de los montes mas altos: lo qual, fue así conueniente por algunas razones. La primera fue, porque las aguas executassen el mandato de Dios, de que se recogiesſen à vn lugar dexando descubierta la superficie de la tierra: Congregentur aqua in locum vnum. Y así se ordenò à la tierra diesse lugar acomodado, hondo, y profundo donde se*

encerrassen dexando otras partes de la tierra sobresaientes, para que encarceladas de esse modo no bolviesſen à anegar la tierra: *Ascendunt montes, & descendunt campi in locum, quem fundasti eis, terminum posuisti, quem non transgrediantur, neque conuertentur operire terram:* que fue lo que sintió Aristoteles, diziendo, que la naturaleza en estos dos Elementos, pide el tal modo de disposicion para conuersarse en paz.

Pf. 103.

3 La segunda razon es, porque si la tierra en sus partes fuesſe igual, los Rios, de que ella necessita, no podrian tener cortiente natural; porque para su movimiento avian de decender de lugar superior; y por lo menos no inferior à aquel, por donde pasan, ò adonde van à parar, como las aguas de ellos, y de las fuentes, de quien ellos comunmente se originan, nacen de las entrañas de la tierra, cuyo sitio es inferior à su superficie, siendo las partes de esta iguales, vendria à ser el sitio de su origen inferior. La tercera razon es, porque las aguas de los Rios se esplayan por los valles, y se perdiera su riego si faltassen los montes, y avientolos, van recogidas por medio de ellos, como por ateneres, para tomar mejor corriente, y fuerza; y así comunicarse mejor à diferentes partes de

la tierra, que es lo que David dixo: *Qui emittis fontes in conualibus inter medium montium pertransibunt aqua.* Los montes serviràn de aqueductos à las aguas, que nacen de los valles.

4 La quarta razon es, porque como dize Ruperto, si la tierra fuera igual en sus partes, los vientos recios, y tempestuosos serian tan fuertes en ella, como lo son en la mar; por que no avria quien quebrantasse su fuerça, y amansasse su furor, de lo qual sirven los montes; y assi, por faltar ellos, en Libia fuele aver tan recias tempestades como en la mar, tan fuertes, que derriban à los Cavaleros de sus cavallos, quando vãn caminando, y de su estado à los de à pie.

5 La quinta razon es, porque la variedad de los montes, y valles es muy apropiado para el ornato, y hermosura de la tierra; porque los bosques, la arboleda silvestre, los animales fieros, las aves mas retiradas se crian en los montes, y la amenidad de las huertas, y jardines, sus frutas, y arboles apacibles, y mas delicados en los valles; en los montes se goza de los ayres mas puros, del origen de los Rios, que comunmente nacen en ellos; y en los valles los ayres son mas templados, y de mas salud; y las fuentes, por estar mas expuestas

à ser bañadas de el Sol.

6 En lo que puede aver mas dificultad es, si antes que Dios hiziesse retirarle el agua de la superficie de la tierra, y desde el primer punto de su creacion estuvo el Elemento terreo adornado de valles, y de montes, ò despues que Dios mandò que las aguas hiziesen esse retiro: Hugo dize, que la tierra desde el primer instante de su creacion tuvo en sus partes essa desigualdad, y que desde entonces formò Dios en ella las concavidades, y senos, en los quales al tercer dia se recogieron las aguas.

7 Respondo lo primero; que la tierra, antes que Dios la dividiesse del agua, no tuvo concavidades, y senos, que es lo que llamamos abismos, ò profundidades; assi lo sienten Pereyra, y otros Interpretes; la razon es, porque la perfecta figura esferica, es propiedad del Universo; y assi han de sacar, y participar de ellas sus partes principales, assi por serlo, como porque vnas son como asiento, y encage de las otras, como excediendose en la esfera. Que por esso el ayre es esferico en su Region, por ser asiento del fuego, que lo es en la suya, como este tambien respeto del primer Cielo. Favorece essa verdad, vn indicio que parece suerte, y es, que si la tierra desde el principio de

Lib. I. de  
Sacram.  
2. p. c. 69

su creacion huviera tenido las concavidades que oy tiene, desde entonces huviera el agua baxado à ellas para que no huviese vacio. Y así no huviera Dios tenido necesidad de dividir las aguas de la tierra, pues las hallaria así divididas.

8 Coligese esso mesmo del modo con que Dios al principio criò la tierra, no con toda perfeccion, sino como materia basta, grossera para desbastaarla, perficionarla, y asearla despues, quando la dividió de las aguas, como lo denotan las palabras: *Terra autem erat innanis. & vacua.* Pero despues à este cuerpo imperfecto, y como muerto le diò assembejança del vivo coraçon, y entrañas, que son los senos, y concavidades grandes, donde se forman sus mas nobles, y principales efectos, sus piedras preciosas, y metales ricos sus venas, que son los abismos por donde se transmina el agua de ella, y en quien se reciben, y dilatan los vientos, que son los espíritus, y alientos como vitales, con que respira la tierra.

9 Respondo lo segundo, que la tierra carecia de montes antes de la división de las aguas. La razon es; porque así como si se agotasse el agua del mar sin que huviese montes por medio de la tierra, vendria ella à quedar muy desigual en sus partes por la altura que tendria

lo que oy es mas llano de los Puertos maritimos, respecto de lo hondo del suelo de los mares. Y así estos serian sus partes mas eminentes, y sus montes altos. Pues como antes de la division careció de semejante desigualdad, careceria tambien de la de los montes Mediterraneos, que son los que están en medio de la tierra. Y esso mesmo pide la naturaleza elemental esferica de la tierra, igualdad en las partes de su superficie extima, que aunque respecto de la magnitud del Globo de la tierra pareceria essa desigualdad de montes, y llanos pequeña, y poco considerable, para quizar la propia figura esferica; pero sin duda seria contra su mayor perfeccion, y por entonces muy ociosa essa desigualdad, hasta q̄ la tierra despues se perficionasse, y se consiguiessse el fin de la variedad de sus partes en mōres, y valles, como la tuvo despues.

## CAPITULO II.

*Si la tierra, despues de la division de las aguas, por sus montes, y partes eminentes, quedò en mayor altura que el agua. Respoude los Autores, preponense las razones que ay por la parte afirmativa.*

1 **L**A dificultad propuest-  
ta es grande, y muy  
controvertida, la parte afirma-  
ti-

tiva parece la tuvo el Autor del libro de Estras, diziendo, que al tercer dia del mundo, quando Dios dividio las aguas de la tierra, las juntò en la septima parte de ella; y que las otras seis quedaron secas, y sin agua. Y assi parece que sintio que el agua està mas eminente, y es superior à la tierra, lo

*Ho. 4. in exam. 9.* Ambrosio, à quien sigue Chatarino, y otros muchos Antiguos, y Modernos. Y assi juzgan, que si el agua se dexasse llevar de su natural inclinacion, anegaria la tierra; pero que Dios la enfrenò, poniendole limite, y termino à la fiereza de sus olas. Lo primero en que se fundan los Doctores referidos es, por lo que dize David:

*Psf. 103. Terminum posuisti, quem non transgredientur; neque convertentur operire terram.* Pusistes, Señor, limite à las aguas para que no anegassen, y cubriesen la tierra: Y porque dize tambien:

*Psal. 68. Veni in altitudinem maris.* Vine, y subi à lo alto del mar, donde parece que se supone està mas alto que la tierra. Y en otra parte dize:

*Psf. 82. Congregans sicut in vitro aquas maris; y lee el Hebreo: Congregans sicut cumulum, seu acervum aquas maris.* Hizo Dios de las guas, quando las recogió en la tierra, vn monton, ò monte de agua; y si lo son, respeto de ella, seràn superiores en el

altura. Y en el Paral. se le dize à Dios, que con su mandato atò, y ligò al agua para que no saliesse vn punto del sitio, donde la puso: *Tu ligasti mare verbo precepisti.* Y por el Ecclesiastico: *In verbo sterit aqua.* Y por Jeremias especifica Dios el termino que le puso, que fueron las atenas de las orillas del mar: *Posui arenam terminum.*

2 Fundan tambien en razon esse mesmo parecer. La primera es, porque el Elemento del agua es mas noble que el de la tierra: y assi por su naturaleza es superior, por lo qual en su primera creacion se hallò el serlo à toda la tierra: ha de serlo en todo, en la cantidad, y en la calidad del sitio; que por esso Aristoteles, y con él muchos Filosophos, dixeron, que el Elemento del agua, es dos veces mayor que el de la tierra: y assi ha de ser mayor tambien en la altura; porque en las concabidades de la tierra la capacidad, y el lugar que le dà ella para que alli se recoja, es mucho menor en extension que toda la tierra junta, pues es parte suya esse lugar: y assi si la del agua es mayor que la de toda la tierra, su eminencia, y altura sobresaliente à esse lugar donde està, ha de ser mucho mayor, y superior al Globo de la tierra.

*Lib. 2. c. ultimo.*

*Cap. 63.*

*Cap. 5.*

*Lib. 2. de Gen*

3 San Basilio funda su parecer en lo que se cuenta intentaron Salsotro, ò Sefostres, Rey de los Egypcios, y Dario Rey de los Perlas, que fue juntar el mar Bermejo con el de Egypto, creyendo por cierto, que aquel estava mas alto que la tierra de Egypto mas de tres codos, y que así podría comunicarse à este con gran comodidad de todos.

4 Haze mucha fuerça à algunos de los Autores, para seguir su opinion, lo que varias vezes ha sucedido en inundaciones del mar, sobreviniendo à la tierra, sin ser causadas muchas de las pluvias del Cielo. Es insigne la que se cuenta del Tibre en tiempo de Pelagio Segundo como refiere Juan Diacono, que fue tal el concurso de las aguas del mar, que el rio subió por los montes de la Ciudad: y Platina dize, que parecia otro diluvio de Noe. Y el mismo Autor dize, que en el tiempo del mismo Pontifice, el rio Atecio creció tanto, que entrò por roda la Ciudad: Si bien llegando al Templo de San Zenon Martyr le tuvo respeto, y no entrò por sus puertas.

5 De las fuentes hemos visto tambien varias inundaciones, comunicadas sin duda de las aguas, que están en las venas de la tierra. Melchor Nuñez, de la Compañia de Je-

sus, año de 1558. dize, que en la China, en la Provincia de Sanchon, las fuentes manaron repentinamente, y que hizieron vn lago de mas de sesenta leguas, y que destruyeron muchos Pueblos, y Ciudades populosas, sus campos, sus ganados: y así se han visto otras semejantes. Y Fray Prudencio de Sandoval, dize, que en el año de 1531. en las Islas de Olanda, y Zelanda, donde opina, està el mar mucho mas alto que la tierra, por ser toda ella Costa llana, y donde porque los campos, y Ciudades no se aneguen, están hechos à mano con gran gusto, y trabajo vnas empalizadas por reparos, que llaman diques, con que el mar se detiene casi milagrosamente, como el dize: en dos de Noviembre començò à llover con tanta fuerça de vientos, truenos, y relampagos, qual nunca se avia visto, y parecia que el Cielo se venia à juntar con la tierra. Durò esta tempestad por tres dias continuos, y tenia tan atemorizada la gente, que no comian, ni bebian, y quando pensavan estava acabada la tempestad, començò de nuevo à bramar la mar con los mas espantosos aullidos, que se puede pensar, levantandose juntamente en ella vnos montes de agua sobre otros, rompiendo las empalizadas, y anegando mu-

Lib. 10.  
de la vida de Carlos V.

En la vida de S. Gregor. Mag. lib. 1. c. 34.

Lib. 1. c. 85.

muchas leguas de tierra, hundiéndose muchos, y muy grandes Pueblos, matando innumerable multitud de hombres, y animales, forbiendo entre ellos tres grandes Ciudades, cuyas torres se descubren oy desde las riberas, con lo qual se quietó la mar, tomando por posesion de sus pezes la que lo era de los hombres.

6 Otros se fundan en lo que comunmente dicen los Matematicos, y consta de el Ecclesiastes, que las fuentes, y rios de la tierra, se originan del mar; de lo qual arguyen, que ella está en lugar superior á ellos, y á la tierra de donde nacen, porque sino lo fuera, subiera el agua del lugar inferior al superior contra su natural inclinacion.

### CAPITULO III.

*Referense los Autores, y los fundamentos por la parte negativa, y responde á los de la contrario.*

*In cap. 2.  
Genes.*

1 **O**Tros Autores graves siguen la opinion contraria, antiguos y modernos, Pereyra, Fernandez, y otros con Cayetano, que cita por ella diferentes Filósofos, y Astrologos; y le parece que está la razon tan de su parte, que no necessita de argumentos para apoyarla, sino que basta

la aplicacion del sentido; pues se vé por experiencia, que el agua siempre se inclina á lo mas hondo de la tierra, como á lugar natural suyo. Y juzga por cosa pueril imaginar vn ordinario, y continuo milagro, como lo sería detener Dios las aguas, para que no se alargasen á negar la tierra. Y alega en su favor aquello del Psalmo 106. *Qui descendunt mare in navibus:* Donde supone David, que embarcarse en la mar los navegantes, no puede ser sin descender de la tierra, como de lugar superior al mar; y si fuese verdad, que el embarcarse en la mar era subir, quanto mas vn navio se engolfasse, se moveria con mas dificultad, para vencer la subida; y quando bolvieste ázia la tierra, vendria con mas presteza, y velocidad; lo qual es contra la experiencia. Y los rios son tambien testigos de la mesma verdad, pues como se vé, van corriendo con natural movimiento por la tierra ázia la mar, luego es porque el agua adonde van á parar, está en lugar mas baxo.

2 Valese tambien de la experiencia que tienen los navegantes, los quales, si el agua estuviere muy eminente á la tierra, no la perderian de vista en tan breve tiempo, como se experimenta; como no se pierden de vista las cosas, quanto es mas alto el lugar adonde

se sabe. Valese tambien del conocimiento que se tiene de la naturaleza del agua, que es fluida, y no consistente, como la tierra; y así, si fuesse superior à ella, correria de modo, que la bañara, anegandola con diluvio vniversal.

3 A la dificultad que resultò de lo que dixo el Escritor de el libro de Esdras, se responde, que aunque el agua se recogiesse en la sexta parte de la tierra, se avrà trañminado por sus venas, y abismos; y así no es fuerça que sea superior à ella. A los lugares de la Sagrada Escritura, en que se dize, que Dios llegó à el mar, y le puso terminos que no passasse, responde Pereyra, que los que insinuan eminencia, y superioridad del agua, respecto de la tierra, hablan de la natural, que este elemento tuvo antes que Dios le dividiesse de ella. Y los que le atribuyen rendimiento al freno que Dios le puso, para que no anegasse la tierra, con especial precepto suyo, solo prueban el aver sido encerrada, y encarcelada en lugar, de donde no puede salir à inundar la tierra, dandole ocasion para exercitar su inclinacion natural, quedandote en lugar inferior à ella, ò poniendole estorvos naturales de montes, y riberas, porque no salgan de ellos; y esta inclinacion natural se dize

precepto, al modo que en el capitulo nono de Job se dize, se le puso al Sol, para que nazca; y se ponga: y la luz, para que siga el camino por donde anda.

4 A la razon con que pretende probarse, que el agua, por ser mas noble elemento que la tierra, ha de ser mayor en la cantidad, y extension que ella, se opone Alexandro Piccolomi, y Julio Escaligero, y Pereyra lo supone de todos los Matematicos, diziendo, que la tierra es mayor en la extension. Y San Agustin dize, que Dios de tal modo dispuso las cosas de la naturaleza, que no les quita sus naturales movimientos; atendiendo en esto à su suave providencia. Y con èl otros Santos dizen, que las aguas, aunque al principio, por ser de materia mas rara, y sutil que aora lo son, por aver sido materia deneblina, ocupavan mas lugar, aora es menos, por estàr condensadas, y apretadas sus partes. Y es argumento de que passò así el estàr el agua del mar mas crasa, y densa que otra qualquiera. Con la qual condensacion la enfrenò Dios, para que no inundasse la tierra. Y así, quando el Espiritu Santo dize: *Congregentur aquae.* Juntense las aguas. Corresponde en el Hebreo, *Cavah.* Que es lo mesmo que si dixeramos, *Ligare.* Como nota Oleastro. Pongaseles

*En el libro Italiano de quanti. terre. Opus aquae in Opere exo. exer. contra Cardes. exer. 39a*

Ley, para que no ſe reſtituyan à la primitiva extenſion, y rari- dad: en la qual diſpuſo Dios para el Diluvio vniverſal, y en eſſe ſentido diſe Job dà con medida las aguas: *Appendit aquas in menſura.* Y tambien porque diſpone que los vapores que condenſados forman las nuves, no todos ſe derritan, y conviertan en agua.

5 Puedefe tambien dezir, ſegun eſta explicacion, que aunque el agua al principio fue en la extenſion mayor que la tierra, lo ſeria ſegun la circunſtancia, y anchura, no ſegun la altura, y profundidad. Y es creible que Dios eſtendiò ſolamente ſobre la tierra tãta agua, quanta pudiesſe haber deſpues en las concavidades que hizo en ella para recibirla. Y eſta menor altura es conforme à lo que ſienten los Matematicos, que el ayre deſde la ſuperficie de la tierra, donde comienza ſu primera Region, haſta lo alto de la ſuperficie de la tierra, no tiene ſenta millas, que ſon veinte leguas; y ſe colige tambien de la altura de los mixtos, que aſparescen en aqueſta Regiõ; que aſſi, viene à ſer mayor la altura de la tierra, deſde ſu centro à ſu ſuperficie, que es de tres mil y quinientas millas, como nota Pereyra; y parece efecto de la Divina Providencia, en la ſua ve diſpoſicion del ſitio, y altura del Elemento del agua, pa-

ra que no haga perjuyzio à la tierra, lo que dice Solino, que en la Livia, en los huertos Heſperides, aunque confinan con los mares, y al parecer eſtan iguales, y aun inferiores à ſus margenes, pero que jamàs los inunda, ni llega à ellos, ſino que las olas acercandose, quando avian de bañar los, ſe enfrenan, y reprimen ſu natural inclinacion à ſobrepujallos, como ſe vè en la buelta que hazen en la orilla, en forma circular; lo qual, aunque en lo exterior arguye, que obedecen à ſu Soberano Criador, no paſſando la raya que les ha pueſto; pero en la verdad no procede eſto de falta de fuerças, y de no ſer las olas ſuperiores, ſegun el viſor que puede darles el agua. Y la meſma razon corre en lo que ſe experimenta de las furioſas olas que en el mar ſuelen levantar ſus ſobervios vientos; las quales llegando à la orilla ſe convierten en eſpuma, retrocediendo con ſola la tenua reſiſtencia de vn poco de arena. Si bien San Chriſtoſtomo lo atribuye, ſiguiendo el parecer contrario, à la ſugecion en que Dios ha pueſto al agua, aunque ſuperior à la tierra, para que no paſſe de eſſe termino.

6 Ni es verdad, que el mar Bermejo eſtà mas alto que el nueſtro Mediterraneo, ò orro, como lo juzgaron los Conſejeros de Sozoſtro, pensando, que

Cap. 27.

Horr. 46

Lib. 1.<sup>ta</sup>  
Gen. 9.<sup>ca</sup>.

que si se le abriese puerta por ciertos montes, anegaria toda la Grecia, y parte de Asia. Porque es cierto que todos los mares por lo menos se comunican por los senos, y venas de la tierra; y así están en vna altura, como nota Hugo, y lo advierte Pereyra; y bien se collige fue sola imaginacion suya, pues los Reyes referidos, siendo tan poderosos, è inclinados à la execucion de su intento, no salieron con èl.

7 Las inundaciones inopinadas de fuentes, rios, y del mesmo mar, atropellando de sus margenes, y terminos, ha sido saliendo este elemento de su sitio natural, por aver crecido su materia, ayudando à esso la fuerça, y violencia de los Vientos. Pero aqueſſo no ha sido segun su curso natural: ni prueba, que en el sitio que le diò naturaleza, es superior à la tierra; y tal vez seràn efectos de la Divina Providencia, y ostentacion de la Soberana Omnipotencia, castigando así los hombres, y destruyendo sus tierras, como en los casos referidos.

8 A la razon que dize, para colegir que el mar està superior à la tierra, por estarlo à los rios, que nacen de ella, responde Ari boreles, diziendo, que los rios se originan de las fuentes, y estas de los vapores cau-

lados del agua, y ayre que están en las concavidades de la tierra; pero para tanta agua como nace de las fuentes, y para tan caudalosos rios, parece no ay bastante copia de vapores; por lo qual San Basilio, S. Geronimo, San Damasceno, Santo Thomàs, Alberto Magno, y otros, à quiea citan, y figuen los Conimbrifenses, y otros dicen, que los rios nacen del Mar, subiendo el agua à la superficie de la tierra, traída de ella, como de esponja, ayudando tambien à esso el influxo del Sol, y de otros Astros: y que la traccion nace de la sequedad natural de la tierra, con que està apereciendo, y deseando el agua, como elemento tan conjunto en su esfera, y tan hermano, y compañero en el sitio.

9 Y para mayor inteligencia de lo que se ha dicho, se advierta, que aunque el agua por su naturaleza es mas ligera que la tierra, como se vè por experiencia, que es menos sólida, mas fluida, y sutil que ella, y que aunque gordè de esse estado al principio de la creacion de estos dos elementos, cubriendo el agua toda la tierra, fue Dios haciendo muchas concavidades en la mesma tierra en el estado presente, para que fuesſen recepraculo de el agua, como lo diò à entender

Libr. de Meth.

Psal. 68.

David, diciendo: *In fixus sum in limo profundi. Y en otra parte Libera me de profundis aquarum.* Así lo denota la palabra Hebrea, que corresponde à la Latina: *Congregentur aquae.* Que es, *Hava.* Que significa, que esta junta de aguas fue en lugar concavo, y profundo. Lo qual diò à entender David, tratando como Dios hallò capacidad en la tierra para recogerlas: y dà por razon la desigualdad que hizo en sus partes: *Ascendant montes, & descendunt campi in locum, quem fundasti eis.* Y aun Aristoteles, aunque Gentil, dixo que el elemento del agua estava encerrado en las concavidades, y senos, que Dios dispuso en la tierra. Y nota Blancano, que aunque la tierra al principio era perfectamente redonda, sin concavidades, ni senos, fue necesario los trazasse, para dar habitacion à los animales terrestres: *Congregentur aquae in locum unum, & appareat arida.* Y así luego al punto descendió el agua por ellos: y de las partes de tierra que se sacaron de ellos, se formaron los montes, y así dize esse Autor, que quanta es la altura de ellos, y no mas, es la profundidad del mar.

10 De lo que se ha dicho se colige ser falso lo que algunos creyeron, que hasta el diluvio la tierra era igual en

sus partes; y así se supone, tratándose de el el Genesis, diciendo, que sus aguas subieron quinze codos sobre los mas altos montes, y es tan antigua esta desigualdad, que para probar Dios su eternidad, dize que fue antes de ella: *Prusquam montes gravi mole consisterant.* Y fue de grande importancia, para que se engendrasen las fuentes, las quales comunmente nacen en los montes: *Inter medium montium pertransibunt aquae.* Y si la tierra en su principio, y despues fuera por todas partes igual, era imposible q̄ corriessen las aguas de los rios; porque el agua no puede correr, si su origen no està en lugar superior: y aviendo de nacer el agua de sitio que està debaxo de la tierra, siendo esta igual con las demás partes suyas, no podía correr por ellas; porque el agua no puede subir mas que conforme es la altura que tiene en su origen.

## CAPITULO IV.

*Si los primeros montes, que levantò Dios en la tierra permanecen hasta oy, y si despues ha avido en ella otros de nuevo.*

1 NO se sabe con certeza, quales ayan sido los montes, con que Dios al principio adornò; y hermoseò

Proc. 8.

Psal. 103.

sed la tierra; y assi no puede saberse con claridad si permanecen todos, ò por lo menos algunos de los primeros; ni tampoco si se han levantado despues otros de nuevo: pero el discurso irà discurrendo lo que pareciere mas probable.

2 Respondo lo primero, que no ha sido naturalmente imposible ayan faltado algunos de los montes, con que al principio se adornò la tierra: porque en la sucesion de tantos siglos, y de tan varios accidentes à que ha estado expuesta la tierra, puede aver padecido muchas mudanças en la integridad de sus partes, por aver sucedido grandes avenidas de agua; vehemeres terremotos, rempestades de vientos recios, y cosas semejantes, à que no siempre pudo resistir la materia de los montes, y su figura, por ser en muchos de ellos menos consistente, y solida. Y si las aguas comunes han sido bastantes, para formar nuevos montes, y para deshazer otros, como comunmente dizen los Autores, que harian las del diluvio universal, que duraron por tantos dias, y corrieron con tan grande fuerça, y mas si se anegaron todos, como sienten los Doctores, interpretando corrientemente las palabras del Genesis, por las quales dize

Moyfes, que con las aguas del diluvio se cubrieron los montes que estàn debaxo del Cielo.

3 Mucho apoya la gran mudanza, que el tiempo puede aver hecho en estas partes mas eminentes de la tierra, lo que repara Pedro Thesis en vn camino seguido que ay por medio de vnos montes desde Quito al Cuzco, de veinte, y cinco pies de ancho, y docientas leguas de largo: obra que parece imposible averse hecho por manos humanas, porque excede à las mas celebradas de los antiguos Romanos, como nota Mairdo, imitando los montes la llanura de los valles.

4 Mas reparo, para entender la impressiõ, y efectos maravillosos, que obra la variedad, y contingencia sucesiva del tiempo, lo que cuenta Fulgoso, y lo refiere Pedro Hif. y fue, que en lo mas alto de vn monte, haziendo en èl vna profunda cava, se hallò vna nao gastada con el tiempo, aunque vestida de los instrumentos de hierro que le eran forçosos; y dentro de ella estavan quarenta cadaveres humanos, que serian de los hombres que iban en ella: huvo de ser esse efecto del diluvio vniversal, ò de otro semejante, el qual le puso entre el material de aquel monte, que levantò de nuevo, y debia de navegarse entonces ya por el mar, y por ventura seria

de donde se levantò el nuevo monte. Semejante efecto fue lo que cuenta Gregorio Bruin, y fue, que en el Pago de Cirhem, en las entrañas de la tierra se hallan oy muchas piedras, con las quales están incorporadas conchas, y huesos de animales. Y no es ineficaz argumento para prueba del mismo intento lo que se ha dicho en los capitulos passados del hundimiento de algunas Islas, y origen de otras; como lo dize Platon de la Atlantica, la qual siendo mayor que toda Africa, y Asia juntas, con vn terremoto se vndió en el mar, sin dexar rastro de sí.

5 Respondo lo segundo, que es probable perseveran oy algunos de los primeros montes de la tierra. Apoyase mucho este intento, si es verdad lo que algunos han dicho, y es, que en el diluvio vniversal las aguas no subieron à lo mas alto de los mas encumbrados montes, adonde no se retirarian los hombres, frustrando el fin que Dios tuvo en embiar el diluvio, porque no creian avia de ser vniversal, y que duraria tanto tiempo, y despues con sus crecientes atajados de las aguas, y turbados de miedo, no acertarian à subir, y à guarecerse en sus montes. Así Cayetano declara las palabras de el texto, donde se dize, subió el agua à los mas altos montes, que están de-

baxa de el Cielo; lo qual entendiendo no del Sidereo, sino de Aereo; y que así algunos montes, que son superiores, quedaron libres de el diluvio, como son el Olimpo, el Athon, y el Atlante: si dicen San Agustin sienten lo contrario, y dize, que así como la tierra, que de fuyo es mas grave que el agua, en la division que hizo Dios de los dos elementos, se encubrió sobre ella, así podría el agua, que es mas ligera que la tierra subirse sobre lo mas alto de ella, usando de su natural inclinacion; y aunque el agua en su creacion, quando cubrió toda la tierra, tuvo la densidad natural competente à su naturaleza, así como tambien el sifio, y la figura; pero despues que se recogió, se condensó, y apretó à mas estrecho lugar, como se vé por experiencia, que el agua del mar es mas gruesa, y corpulenta que otras. Y despues en el diluvio vniversal bolveria à restituírle à el estado primitivo, y de mayor raridad, y extension, para subir al passo que descendió.

6 Los montes de Armenia; donde dize el Santo Moyfes se detuvo el Arca de Noe, que serian de los mas encumbrados de la tierra, es muy creíble fueron de los primeros, que ella tuvo. Beroso, à quien cita Josepho, dize, que en su tiem-

Art. A

De Arca  
Noè, c.  
27.

po permanecia alguna parte de el Arca en el monte llamado Cyrdiconon ; y que el betun, con que estavan juntas sus maderas , eran remedio de muchas enfermedades : y à esse monte llama San Ambrosio el monte Quadril, monte de el quadro , denotando aver tenido el Arca figura quadrada : y assi no seria de la hechura de otros Navios, sino quadrada, y llana , y consiguientemente el sitio donde se detuvo , para que pudiesse facilmente assentarse sobre esse monte.

CAPITULO V.

*Si en todas las partes de la sierra ay montes altos : y si los que son de fuego rehusan se crie nieve en ellos , y si esta se halla siempre en lo mas alto , y que tan alto es el que mas altura tiene.*

**R**espondo lo primero, que en todas las Regiones , y partes mas principales de la tierra ay oy muchos montes , consta de la noticia que nos han dado los que han corrido por todas las Regiones, y la que tienen los mas insignes Matematicos , y assi ay para èl la razon , y bastante causa natural , y es el aver Dios conseguido assi la perfeccion de hermosura, y ornato de la tierra, la qual consis-

te , en que sus partes principales gozen de variedad de montes, y valles , que son diferencias acomodadas para esse fin.

2 Respondo lo segundo, que en algunos montes de fuego se cria nieve en grande abundancia, sin rehusarla , por estàr caldeados con volcanes de fuego , como yà se dixo de el Ethna , y de otros.

3 Respondo lo tercero; que siempre generalmente los mas altos crian nieve en sus altas cumbres : Alsi lo dizen Olao , y otros de los que estàn mirando al Norte , ò à la Region Aquilonar, que es donde corre el ayre intermedio entre el Solano , y Norte , que en nuestro vulgar de todos se llama Regañon , ò Gallego; y dize, que la nieve està tan alta , que à los Navegantes que yerran el viage en el mar de Bohemia , les sirve de guia para su acierto ; si bien es menester no acercarse à ellos por que en sus vertientes ay vnas profundas cuevas , de las quales salen vientos tan recios, que ponen temor, y espanto, y causan graves incendios , y dolores de cabeza , y juntamente salen de ellas algunos Rios de agua , con tan grande fuerza, que facilmente buelcan, y anegan los Navios. Las causas de su perpetua nieve son , la primera , por ser muy altos , y vezinos à la Region fria del

L. 2. c. 4.

ayre; la segunda por la frialdad del Clima; y la tercera por ser alli las noches de seis meses.

3 Lo que es de mas admiracion es, que en Africa, que es de suyo en grande estremo caliente, y estando los montes tan cerca de la Torrida Zona, como dize Jovio, ay muchos cubiertos de nieve. Y Pedro His. dize, que en las riberas del mar de Magallanes, ay vnos Promontorios de perpetua nieve. Ayla tambien en el Oriente en el monte Argens, como dize Eltrav. cuya cumbre està siempre blanqueando; y assi, generalmente consta de otros de mayor eminencia, que descubren su cabeza cubiertas de nieve.

4 Respondo lo quarto, que por la altura mayor de vn monte no se colige con firmeza aver nieve en su cumbre, como se ve en el monte Olimpo, tan celebrado por su altura, que los Naturales dizen de ella, llega al mesmo Cielo, como nota Solino; y que alli no se sienten vientos, ò aguas, pues de vn año à otro se hallan las señales que se dexan hechas en la arena. Y San Agustin añade, que no ay aves, que con subido buelo puedan llegar à su cumbre; y que su ayre es tan delgado, y puro, que no satisface à la respiracion humana; y assi se su-

ple su falta con esponjas molidas en agua. Si bien Plutar. dize, que su altura es de solos diez estados; pero no es posible que hable del Olimpo tan celebrado de todos los Antiguos, y Modernos, sino de algun otro de su nombre.

5 Respondo lo quinto, que vnos montes exceden à otros en la altura con notable desigualdad. Tiene entre los mas altos muy principal lugar el Olimpo, como se ha dicho. Mel. dize, que en la mesma Provincia donde està el Olimpo, ay otro llamado Athos, en cuya cumbre antiguamente estuvo situada la Ciudad de Aeuhaton, en la qual los hombres vivian doblado mas que en otras tierras. De su altura dize Pererio, que es tanta, que en tiempo del Sosticio su sombra es de ocho mil passos. Solino dize, que en Seleucia de Antioquia, el monte Casio es de tanta altura, que à la madrugada, desde su cumbre se ve el Sol en todo su Globo, y es dia claro, siendo de noche en la mitad de la subida al monte. Plinio dize, que su circuito es de diez y nueve mil passos, y subiendo derechamente la subida, de quatro mil.

6 Olao dize, que los de Noruega son comunmente altisimos. Y q̄ algunos no pueden subirse en quatro dias; y la subida, dize Mayolo, es de

Lib. 21

c. 11

Lib. 123

In Gen̄  
cap. 37<sup>a</sup>

Lib. 5. c. 22.

Lib. 23

c. ap. 23

quar

P. 5. c. 12.

Lib. 1 6.

En el lugar cit.  
Cont.  
man. c. 1.

*In summ.*  
*Lib. 2. c.*  
43.

quarenta mil passos, y de otros que ay en los Alpes, dize Plinio, que tienen de subida cinquenta mil. Pedro Martyr dize, que en el Occidente, en la Provincia de Veragua, ay montes de cinquenta mil passos de altura. Y Polo dize, que en Oriente ay algunos, que para subillos es menester tres, y quatro dias. Y en Armenia está el Monte que se llama de Noè; porque ay opinion que parò en èl su portentosa arca: los caminantes que le pretenden subir, casi siempre pierden el camino, y assi desmayan à la mitad de èl, donde lo mas baxo, hasta lo mas alto, està todo cubierto de nieves; en lo alto està situada vna Ciudad en sitio llano, llamada Abnachara. El puesto es de grande fertilidad, y en la cumbre ay vna cisterna, donde se coge agua bastante para cien mil personas. En esta Ciudad se guarda el insigne tesoro del Gran Soldàn, con el qual se pueden cargar cien camellos, como dize Ambrosio, y Bartol. dize, que la templança del sitio es tanta, que los hombres criados en èl son tan blancos como los de Europa, y que pertenece à lo mejor del Arabia Felix, y que su altura es de siete mil passos.

*Cath. c. 3*  
*De las cosas de Arabia.*

*Lib. 2. c.*  
10.

7 En el Oriente, en la Isla de Zeilan ay vn altissimo monte, dize Odoar. Barbo. en cuya cumbre està vn grande lago.

En Persia, en el Reyno de Baxian, ay montes tan eminentes, que no pueden subirse en veinte y quatro horas; y algunos de ellos en su cumbre son muy llanos, muy templados, y de grande amenidad de arboles, y fuentes. Y Bocaçio dize, que el monte Palle ne es altissimo, y tan secundo, tan templado, y en la cumbre su planicie tan grande, que es asiento de cinco Ciudades, distantes vnas de otras. En Etiopia los ay como cortados con hierro. Alvarez dize, no se pueden andar en muchos dias, y que su altura no la alcança la vista, por ser de mas de quinze mil passos de alto: lo qual no obsta à que su Cielo en la cumbre sea muy favorable; en vno de ellos se crian los hijos del Preste Juan; y en otro llamado Malva ay vn Monasterio de muchos Religiosos; pero el mas alto monte que se sabe aver en el mundo, dize Mairdo, es vna de las Islas de Canacia, llamada Tanagerife, su altura es de quinze leguas, està en forma de piramide, y en la cumbre ay vn gran bolcan de fuego.

*Rev. E.*  
*tit. c. 589*

8 Respondo lo sexto, que ningun monte de la tierra sube à la Region media del ayre; assi lo sienten Vives, y dize Filadelfo tomò la medida de el monte Ethna, y que no subia à la media Region, porque

*En el lugar cit.*  
*Sobre el c. 27. del libro 15. de Civitas.*  
*En el lugar cit.*

aquesta dista de la tierra, como dizen los Matematicos cincuenta millas; y ninguno de los montes, dize Peretio, medido la subida derecha con perfecto nivel, sube mas de quatro millas; lo qual parece conforme al fin que tuvo Dios en criar los montes, que fue para ser frequentados por lo menos de las fieras, y de las aves de mas alto buelo; y si llegassen à la Region media del ayre, serian ineptos para esse fin, por su nimia humedad, y frialdad, como si llegassen à la suprema por su excelsivo valor, y sequedad.

9 Y si alguno le pareciere que la experiencia enseña lo contrario, pues que muchas vezes se forjan nubes en las cumbres de los montes, advierta, que todo esso passa en nuestra Region infima, de la qual no sube la nube, por estar cargada de vapores gruesos, y condensada con el nimio frio, y assi se resuelve en agua agitada de los vientos.

### CAPITULO VI.

*Si todos los Montes altos son favorables, ò dañosos à la salud, y vida humana.*

*En el capi. 4. lib. de varia Hist.*

**A**lgunos montes ay en la tierra muy favorables, y propicios à la naturaleza de los hombres,

y à su salud, y conservacion; Tal es el monte Athos de Macedonia, donde, como se ha dicho, los hombres viven doblado mas que en otras tierras; y Eliano dize, que Platon consultando à los Medicos, le aconsejaron subielse à aqueste monte, y viviese en èl por algun tiempo, para reformar las fuerças gastadas en el continuo estudio, y asistencia à la Academia, y à la profesion de letras; y Plinio dize lo mesmo de otros montes, fundado en la pureza, y templança del ayre que se goza en ellos. Si bien no siempre se halla essa templança; como se vè en lo que se refirió de San Agustín, que passa en el Olimpo, en el qual no se puede vivir sin ayuda del agua echada, y dada en esponjas, para que no falte la respiracion humana. De lo qual es la causa la que dà el Santo, porque el ayre, que ha menester el hombre para su respiracion, ha de ser semejante al natural, en que nació, y se criò crasso, y mezclado de exalaciones, y vapores que lo humedezcan, y proporcionen, para refrigerar el coraçon, y las entrañas del hombre. En la Etiopia, en la Provincia Fatigat, junto al Reyno Ader, ay vn monte, que en su cumbre es muy llano, y si se sube à èl al quarto, ò quinto dia, dà la muerte al que se fia de èl, como dize Mayolo. Y Oïao dize, que

*Lib. 7. c. 48.*

en la Noruega ay vn Monte, llamado Monge, nombre que se le dió por la semejança que tiene con el Monge, en la Cogulla, y Habito plegado; la subida es muy apacible, pero entrando mas en él es de malas calidades al hombre, y à los navios que se acercan à él, los cuales infaliblemente se pierden. Y Vinc. escribiendo de las Regiones de Tartaria dize, ay en ellas vn monte, y en lo alto de él vna cueva, en la qual en el Invierno ay tantas exalaciones, que se levantan recios vientos, y tan dañosos, que matan à todos los que alcançan. Y Acoſta dize, que en el Piru ay vn monte, ó fierra altíſſima, llamada Pariacaca, à la qual se sube como por escalera, en lo alto de ella à qualquiera que ha subido le dà vna congoja mortal; como el mismo que lo refiere lo experimentò, y que no hallò otro remedio para su mal, ſino arrojarſe de la cavalgadura al suelo; y dize, que ſintió luego tantas arcadas, y vomitos, que pensò era su fin, y su afliccion, y congoja interior del corazon; era tan apretada que le parecia carcer de todo remedio humano, porque tras la comida, ſiemas, coleras, y mas coleras, vnas amarillas, y otras verdes, llegó el coraçon caſi à ahogarse, y con la mucha alteracion, el estomago ſintió notables ansias, y violencia tal, que començò à echar

gran copia de ſangre Y eſta moleſtia fue general en todos los que iban por aquel parage, que eran muchos, y por tres, ó quatro dias, y algunos se vieron en tanto aprieto, que pidieron confeſſion, porque juzgaron que con verdad se morian. Y ay noticia en aquella tierra, que muchos han muerto de ſe- mejante accidente, y caſi el mismo efecto se ſiente en toda aquella cordillera, que corre à la larga mas de quinientas leguas. Y es ſin duda que la cauſa de tan grande alteracion es la deſtemplança del ayre, que reyna en aquel parage; y aſſi es algun remedio para tanto mal taparſe oídos, narizes, y boca, y abrigarſe de ropa, eſpecialmente el estomago, por ſer el ayre tan ſutil, y penetrante, que llega à las entrañas; y las deſtempla mucho. Y aun las beſtias à vezes se encalman en aquel parage, de modo, que no ay eſpuelas que batten à menearlas. Es aquel ſirio muy ſuperior al de los Alpes de Italia, como torres muy altas, reſpecto de caſas ordinarias; y aſſi el ayre en él no ſe proporciona à la reſpiracion humana, que le requiere mas gruẽſſo, y mas templado. Y eſta es la cauſa, porque toda aquella Cordillera eſtà deſpoblada: ni aun animales ſe crian en ella, y las yerbas eſtàn quemadas por la deſtemplança del ayre. Otros deſpoblados, ó

paramos deſiertos, que en el Piru llaman Pumas, participan la miſma calidad del ayre, y corre tan penetrante, que ſe caen muertos los hombres caſi ſin ſentido, ò ſe les caen los pies, las manos, y dedos, como dize Acoſta averlo viſto; porque la calidad del ayre tiene eſſos efectos. Y dize, que de vn buen exercito de hombres corriendo por aquel parage, que es del Piru al Chile, la mayor parte de ellos avia quedado muerta; ſi bien los cuerpos quedaron ſin olor malo, ò corrupciones aquel frio tan penetrante que apaga el calor vital, y por ſer juntamente ſequiſiſimo no corrompe los cuerpos muertos, por pedir la corrupcion humedad, y calor.

## CAPITULO VI.

*Si ay fuentes en los mas altos montes, y ſi ay algunos que ſean de ſal, de piedra imán, ò de pez, y referenſe algunos ſecretos maravilloſos que ay en algunos Montes.*

**D**E lo que queda dicho en los capitulos paſſados, ſe colige, como en algunos montes ſe hallan fuentes muy abundantes de agua. Hortelio dize, que en Irlanda ay vna maravilloſa que ſe correſponde con el mar; y dos veces al dia crece, y otras dos

mengua. Y Solino dize, que en las Canarias, en lo alto de vn monte, aunque no ay ſeñales de aver avido habitacion humana, ay estanques naturales de agua. Y en Eſcocia en medio del mar ay vn peñaſco altíſimo en forma de monte, en cuya cumbre ay vna fuente de agua dulce, como dize Hortelio, y en Eriopia, que es Region muy falta de agua, en el Reyno Fatigar, dize Francisco Alvarez ay vn monte, y en lo mas alto de èl vna laguna de doze paſſos de ancho. Y Pedro Martir dize, que en la Isla Eſpañola, en otra, y en ſu cumbre ay vn lago de tres mil paſſos de ancho, con gran copia de pezes, y lo miſmo ay en el monte Gargano, que eſtá en Apuleya. Y Dion. dize de vn monte, en cuya cumbre nace vn río con olas, como de mar. Y Bocacio dize, que el monte Tilano ay mas de cien fuentes de azeyte ſemejante al de olivas, que ſiempre mana, y en èl ay vna piedra que en el Verano arroja llamas, y en el Ivierno mana agua frigidíſima.

2 En el Africa ſe hallan montes de ſal: Solino dize, que vna nacion Africana, llamada Amantes, labra ſus caſas de peñas de ſal corradas de montes q̄ los crían; y Plinio dize, que en Zarrabis, Pueblo de Africa, las caſas, y los muros ſon de ſal. Y Olao dize, que en

*In Auto  
nino.*

*Cap. 30  
Lib. 3 12*

*Lib. 133  
cap. 5.*

Lib. 1. c. 22.

Polonia ay montes altísimos de sal, y canteras antiqúisimas de ella. Y Marco Cato dize, que en los montes Alpes se cria mucha; y Gellio añade, que quanto mas se saca de ella mas crece.

Lib. 34. Sobre el cap. 4. del Lib. 21. de Civit.

3 Ay tambien montes de piedra imán; Plinio dize, que los ay en Vizcaya, y Vives refiere de muchos Marineros que dizen, que en la India Oriental ay muchos montes magneticos, y que si los Navios llevan hierro, aunque sea vn clavo, los detienen, y atraen con gran fuerça.

Li. 2. ca. 2.

Plinio dize, que junto al rio Indo ay dos montes, vno magnetico, que atrae à si el hierro, y otro que lo despide de si. Y assi si el caminante lleva en el calçado alguna cosa de hierro, no puede levantar el pie en el vno, y en el otro no lo puede assentar. Y los Legados Dominicanos de las cosas de Tartaria dizen, que en la Armenia Mayor, junto al mar Caspio, ay montes que atraen al hierro, como à las factas, y otras instrumentos de guerra;

Lib. 61. cap. 80.

y assi los Tartaros no dexan passar por ellos sus exercitos, porque les estervan el passo. Y los mesmos Autores dizen, que en saliendo el Sol, levanta en ellos montes vnos vapores muy gruesos, y en sus entrañas se oye tan gran ruido, que los que habitan por alli

cerca se retiran à las cuevas por no poderlos sufrir.

4 En el Promontorio de Santa Elena, que es en el Piru, dize Pedro His. que corre vna fuente de pez, y es creible ay otras semejantes en otras Regiones. Mela dize, que en Africa, en la Provincia de Cyrene, ay vna peña en forma de monte, llamada Fuente de el Sol, à la qual tocandole con la mano, despide vna fuente copiosissima de agua, y poco despues de nacida se embravece como el mar con sus olas, lo qual parece posible por arte diabolica, sino es que interviene virtud divina.

P. 5. cap. 25. Lib. 64.

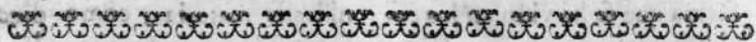
5 San Clemente Alexandrino refiere de algunos que han cursado la Persia, dizen, que ay en ella tres montes entre si poco distantes; y que el caminante que llega al primero, oye vnas voces confusas de vn grande exercito de hombres, como si estuviessen en medio de la batalla, y que llegando al segundo se oyen con mucha claridad gran variedad de combatientes, y en gran numero, y en el tercero clamores, como de quien celebra ya la victoria. El Santo dize, que la causa natural de estas voces, y ruido que se oye, es la concavidad del lugar, con tal disposicion, que el ayre encerrado en ella suena con la variedad que se ha dicho.

Sero. lib. 6.

6 Otto monte ay en la mayor Bolonia, en el qual nacen ſin beneficio alguno hechuras de barro de varias figuras, ollas, y cantaros, los quales eſtán tier- nos en la tierra, y recién sacados de ella; pero luego que ſeorean con el ayre ſe endurecen, como ſi ſe huieſſen cocido al fuego: aſi lo refiere Polo: y dos leguas de Antequera eſtá vn ſitio llamado los Torcales, donde ſe ven varias figuras de hombres, de animales, y de otras diferentes coſas, que ponen grande admiracion á los que las van á ver. Y junto al mar Bermejo, en la Arabia, eſtá el monte Climax, donde viven mugeres con barbas largas, y todo genero de ganados, y animales fieros, y ſugentanſeles los tigres, y pardos, como dize Bocacio. El monte Fefulano, dize Mayolo, cria piedras de plomo, y en cortandolas nacen otras. Y refiere de otto que ay en Inglaterra, en cuya falda ay vn lago, de cuya agua los animales mas fatigados, y cañados ſe reforman en ſus fuerças. Y en España es celebrado el monte de Galicia en tre dos rios que la bañan; es vna peña cortada desde lo alto haſta la mitad, y en ella eſtán caminos bien formados: es obra de Romanos. Eſlo tambien el Monſerrate de Cataluña, es en forma de torre, y tiene de circuyto quatro leguas, y parece ſe eſconde ſu cumbre ſegun ſu

altura allá en las nuves; dizeſe que desde él, eſtando el Cielo claro, ſe ven las Iſlas de Mallorca, y Menorca, que diſtan de él ſeiſcientas leguas; ay en él vn iſtigne Monafterio, cuyo origen fue el año de ochocientos y ochenta, ſiendo Conde de Barcelona vn gran ſeñor, á quien vnos paſtores, que en aquellas peñas guardavan ganado, advirtieron, que todos los Sabados baxava vna luz de el Cielo con gran armonia de voces: dióſe cuenta al Obiſpo de Mantefa, el qual, viendolo con ſus ojos, despues de aver llegado al ſitio, y aviendo llevado por guia de ſacoſtumbreado olor, llegó á vna peña, en la qual eſtava eſcondida vna Imagen de la Santíſima Virgen, que es la que oy ſe venera en aquel Convento: no la pudieton mover, y aſi alli ſe labró ſu ſanta Caſa, que es en medio de el monte debaxo de vna peña inacceſible, que parece con razon á los que lo miran desde afuera, coſa milagroſa. Entre las peñas viven doze Anacoretas en caſillas penſiles, y en el Convento otros Religioſos.





# TRATADO QUINTO.

## DE LOS CAMPOS, VALLES, Y BOSQUES de la tierra, y de las yervas, y arboles que se crian en ellos.

### CAPITULO PRIMERO.

*Si Dios desde el principio crió vestidos de sus plantas, y yervas, y flores, los campos, valles, y bosques.*

**D**ESPUES de aver tratado de los montes, le toca à nuestro discurso discurrir por los campos, valles, y bosques de la tierra, pues son parte tan principal de ella. Es el campo vn lugar llano en la superficie de la tierra, quales son los valles, y llanuras, en que se siembra con comunidad: que por esso cierta parte de Castilla se llama tierra de Campos, por serlo de vegas, y llanos. Diferenciase del monte, en ser este lo mas alto, y empinado: y el campo lo mas baxo, y llano de la tierra, como dize David: *Af-*

*Pf. 103. cendunt montes, & descendunt rampi in locum, quem fundasti eis.* Y tambien en que el monte comunmente es menos fecundo, y abundante que el campo: *Pf. 64. Et campi tui replebuntur ubertate.* Y entendiendolo Batablo, no

solo de los bienes espirituales de la Iglesia, sino tambien de los temporales. Son los valles las partes de la tierra mas baxas, y hondas, puestas entre dos alturas, ò montes. Bosques son la tierra poblada de arboleda silvestre para cortar, ò de frutales, quales eran los de Venecia, donde los lobos no hazian daño à los ciervos, como dize Estrabon. lo qual era por arte del demonio, por estar vno dedicado à Diana, y otro à Juno.

2 Pues dificultase, si quando al tercer dia de la creacion del mundo, descubrió Dios la superficie de la tierra, separando de ella el agua, comenzó desde luego à atrearle, y hermosearse de sus plantas, yervas, y flores: hagamos recurso al Historiador Sagrado, para que se responda con acierto; pues dispuesta la tierra en la

for

forma que ſe ha viſto en los capitulos paſſados , dixo Dios: *Germinet terra herbam virentem. & facientem ſemen, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus ſuum, & factum eſt ita.* Produzga la tierra yerbas verdes con ſus ſemillas para ſu multiplicacion, y arboles frutales, cada vno en ſu genero , y eſpecie , y cumpliſe aſi: San Agutin dize, que por eſſas palabras ſe dió à entender, ſe le comunicó à la tierra virtud activa para engendrar , como à cauſa eficiente ſus efectos; pero Santo Thomàs juzga por mas probable, habla ſolamente de la caſualidad material, con que la tierra concurrió entonces, ſiendo Dios totalmente cauſa eficiente principal de los dichos efectos. Y Suarez , y Valencia dizen , es parecer de todos los Padres, lo qual ſignifican las palabras: *Fecit Deus omne virtutum agri, ante quam oriretur in terra, omneque herbam, &c. antequam germinaret.* Y la cauſa de los vivientes vegetativos fue Dios, antes que la tierra concurriſſe à ellos : porque ſiendo mas nobles que ella , no puede ſer cauſa principal ſuya eficiente, ni tampoco instrumental, nota Granada, porq̃ no conta la elevaſſe Dios para tales efectos. Y aunque ſe le atribuyen por aquella palabra: *Germinet terra.* Fue ſolamente como à cauſa material, que les admi-

niſtralle materia ; cōmo dize Santo Thomàs, Suarez , Valencia, Pererio, y otros; pero eſta diſcultad ſe deſembolverá mas deſpues.

2 De lo dicho ſe infiere lo primero, que por la ocaſion referida ſalieron à luz juntos todos los generos, y eſpecies de arboles , plantas , y yerbas que goza el mundo : ſi bien en diferentes modos, ſegun la variedad de las Regiones, y tierras, como nota Molina; porque aunque el mundo , como ſienten comunmente los Doctores, ſe crió en el mes de Março; pero eſto fue reſpecto de noſotros, y de nueſtro emisferio ; pero reſpecto de nueſtros antipodas, fue en el tiempo opuelto, de donde por acercarnos el Sol eſtava por entonces mas diſtante de ellos. Y aſi en eſta parte los Arboles eſtarian conforme à eſſe tiempo, deſnudos de hojas , y frutos. Y en otra menos diſtante de noſotros con flores ſolamente , en otras con frutos , que paſſaſſen de maduros , por ſer en eſſos emisferios yà cerca de Primavera, yà Eſtío, yà Otoño, ſegun la mas, ò menos diſtancia del Sol.

3 Infiereſe lo ſegundo, que la tierra es de los elementos el mas benigno, y favorable al hombre ; porque como pondera Plinio , del agua ſe originan las tempeſtades del mar, las nieves , y nubes , que ſon hijas

Diſp. 14

Lib. 2. 63  
65.

Gen. 1.

Lib. 6. de  
Gen. ad  
lib. c. 5.

Art. 1.

De ope. 6  
die c. 7.  
q. 3. p. 3.  
Gen. c. 2.De ope. 6  
die.Q. 70.  
art. 1.

Del agua, las desmedidas lluvias; las avenidas, è inundaciones de las Ciudades, y Reynos; del ayre elado enfermedades, y peligros ciertos; y quando està excitado, los furiosos vientos, son dañosos à las mieses, y à la salud del hombre, del fuego los incendios son causa de la destruccion de muchos edificios, y Ciudades suntuosas: pero la tierra es madre vniversal de los vivientes, sustentandoles la vida con sus yervas medicinales, con los frutos de sus arboles, y plantas, con la variedad de sus animales, recreando la vista, el olfato, y gusto con sus flores, y sazoados frutos, hecha vna perpetua esclava en servir al hombre.

4. Infierese lo tercero, el fin que tuvo Dios en disponer, que la tierra nos hiziesse tan buenos officios, ponièdo vna mesa franca para todos los sentidos; fue, como dize Chrysostomo, para que alzando de ellas los ojos, dièsemos las gracias al que la puso, venerando à quien hizo el gasto, y sazond estos manjares, y fue poniendo en ella poco à poco aquellos platos; que por esso dize Procopio, no los puso todos juntos, ni los diò en vna vez su perfeccion, para que se entendiesse no eran de su cosecha perfectos, sino que avia agente superior à quien tocaba perfeccionarlos. Al principio la

tierra estuvo sin cultura alguna, ni hermosura natural, sea à la vista, è inutil à los vivientes; pero despues la fue Dios llenando de ricos, y apacibles frutos. Y como noran S. Ambrosio, y S. Chrysostomo, la enriqueciò de ellos al tercer dia, antes q̄ en el quatro criasse al Sol, y à las Estrellas, antes que lloviesse el Cielo, ni le huviesse hecho à la tierra alguno de los beneficios, que suele, para que se viesse la independenciam, que tenia de estos Astros en su ornato, y hermosura, y que solo su Criador se la comunicò; y assi le dixo: *Germinet.* Que sacasse à luz sus frutos antes de la creacion de estos Planetas, para que no se alzassen con la opinion, que injustamente les han dado de soberanas Deidades. De lo qual infiere Chrysostomo, la independenciam que tienen los frutos de la tierra de la industria humana, pues al principio no esperò Dios que precediesse alguna, las texas, cavas, y barbechos, y que aunque quiere Dios vsen los hombres de estas prevenciones, y diligencias; pero que gusta entender, que la mas essencial es su cooperacion, y voluntad, para que los frutos salgan à luz; y assi la confianza de los hombres estribe principalmente en ella.

4. Infierese lo quarto, que al mismo tiempo del tercer dia criò Dios, y plantò el Pa-

rayso Terrenal, como notan Suarez, y Saliano: si bien si el Parayso cae à la parte de nuestro Emisferio, acudiria Dios à darle sazón à sus frutos del modo que al resto de los demás, y si està fuera de èl con mas especial providencia, aunque no fuesse conforme al tiempo, y à la asistencia del Sol, porque así convenia para que se configuiesse el fin para que Dios le criò, que fue le gozasse desde luego el hombre.

## CAPITULO II.

*Si la tierra desde el tercer dia se llenò de malezas, de espinas, y de otras yerbas inutiles, ò venenosas.*

**O**CASION ha dado para proponer, y ventilar esta dificultad, el castigo que le diò Dios à Adàn por su culpa, por aver sido desagradoado à los soberanos beneficios, y fue el darle la tierra en vez de fruto, abrojos, y espinas, trocandose el huerto en selva, el campo fecundo en vermo, lleno de malezas; porque juzgò Dios era justo de generalarse la tierra de su nativa fecundidad, y vigor en favor del hombre, aviendo èl degenerado del grado en que Dios le criò.

2 Rabano, y otros Doctores juzgan, que antes del pecado de Adàn no hubo en la

tierra malezas, abrojos, espinas, ni otras yerbas inutiles, ò nocivas, que impidan à la cultura, y que ocupan, y embarrazan al hombre en limpiar de ellas la tierra que benefician, como ni arboles esteiles, y que sirven solamente de embatazar, y ocupar la tierra, y de que se malvarate su virtud, empleada en sustentarlos; y así dizen, que antes del pecado de Adàn, los arboles, y otras plantas eran viles, y favorables al hombre; y que despues que pecò mudaron sus calidades, à la traza que los arboles de Sodomia, despues que Dios los maldixo por los pecados nefandos de sus moradores; para avisar de esse modo al hombre, revelandose ellos vivientes contra èl, y armandose así para hazer las partes de su Criador, y exortandole de esse modo al recufso frequente à esse Señor. Que es lo que quiso dezir à la otra esposa adultera: *Sepiant vias tuas spinis*. Pues el regalo ocasionò el apartarte de mi; harè q̄ la tierra te dè espinas, y abrojos de disgustos, y penas. Y la traza de Dios fue, que se conjurasen à hazerle guerra muchas criaturas juntas, y las penas, y trabajos fuesen de diferentes generos, como pondera San Agustin, explicando aquello de David: *Sini vit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea*. El alma, y el

*Sobre el Psal. 61.*  
cuer-

cuerpo padecen necesidad, y pende de Dios el alma, como de Autor de la gracia; y el cuerpo de muchos modos, sintiendo tantos dolores, quantas partes tiene; y los arboles infructuosos le están diciendo, como le faltan los frutos que debía dar de buenas obras; las espinas, que son los efectos de el pecado, le dán à conocer su malicia, espinando, y lastimando el alma y las yervas nocivas el estado de mortalidad en que está el hombre, para que huya de tanto mal.

Sobre el  
capit. I.  
del Gen.

3 Procopio, citando por sí à San Basilio, dize, que quando Dios crió las Rosas al principio del mundo, fue sin espinas, aunque despues de aver pecado el hombre, dispuso naciesen con ellas, para que quando sintiesse su apacible olor, fuesse con alguna pena; y contrapeso lastimado de sus espinas. Si bien San Cyrilo dize, que esta maldicion de las espinas cesó, quando Christo Señor nuestro en su Sagrada Pasion sintió su aspeza, y rigor; y que así la tierra, que fue maldita, sepultandole en sí, recibió la Divina bendicion: *Et ideo sepultus est in terra, ut maledicta terra pro maledictione recipiat benedictionem.*

Cate. 13.

4 San Juan Chrysostomo, y otros Padres, con la comun de los Doctores, como nota Benito Fernandez, dizen, que

la tierra antes del primero pecado llevaba malezas, abrojos, y espinas, aunque no en daño del hombre, por aver de ser impassible, si durasse en el primitivo estado de inocencia; y así, despues del pecado, aunque los descendientes de Adan nacieron condenados à pena por averla cometido, fue con las circunstancias que dize el Texto Sagrado: *Terra spinas, & tribulos germinet.* Engendrarà la tierra espinas, y abrojos para el hombre; esto es, le molestaràn en pena de su pecado. Que es lo q̄ dixo Job: *Homo natus de muliere brevi vivens tempore repletur multis miserijs.* El hombre está lleno, y cargado de muchas miserias. Pero nota Suarez, que las yervas inutiles, y ofensivas que se suelen criar de putrefaccion, no las llevaria entonces la tierra, y que no ceñian despues de aver el hombre pecado en pena de su culpa.

Gen. 2.

Job, capi  
24.

5 San Basilio, Procopio, y Benito Fernandez, dizen, que à la tierra no le faltaron desde el tercer dia las yervas, que se tienen por dañosas, ò venenosas; porque ninguna ay que no tenga ocultas virtudes, y calidades, por las quales sea útil, ò necessaria al hombre: de la bicuta, que es un genero de caña, con cuyo zamo solien los Antiguos dár la muerte à los condenados à ella; como nota Platina, nota Dioscorides, es

(fi.

eficacissimo remedio para el fuego de San Anton, y ella temple la leche de las paídas, y estorva, como dize Plinio, no crezcan demasidamente los pechos; y Cornelio Celso dize, que sana los corrimientos de los ojos, y que detiene el fluxo de sangre de las narizes. Y Galeno, que su grano es sustento de algunas aves, como de los estorninos, y otras. El zumo de la mandragora es venenoso, y mortal à todo genero de animal, no obstante que su raiz bañada en azeite, es vniversal remedio contra todas las heridas de las serpientes mas venenosas, y enemigas de la naturaleza animal. Resuelve los lamparones, y lobanillos, mitiga grandemente los dolores de gota, provoca el menstruo à las mugeres, y les quita las manchas del rostro, como nota Aristoles. La yerua vallestera es venenosa, si toca la sangre humana, pero con ella se purgan los humores melancolicos, y flematicos, y de ella se sustentan las codornices. La escamonia, y el agarico son venenosos, y con todo esso son de gran provecho à los enfermos, como enseña la experiencia; que es à la traza que algunos animales dañosos al hombre, le son en algo de provecho, como la piel de la culebra cocida en vino, quita el dolor de los oidos, y esse vino

amortigua el dolor de muelas; y su carne de cierto modo preparada, sana la lepra. Y de la vibora dize Plinio, que con la ceniza de su piel, se renueva el pelo perdido; y su carne hecha polvos, mezclada con zumo de hinojo, aclara la vista, y quita las cataratas de los ojos, y su enjundia la gota, como dize Dioscorides, y como advierte Galeno, cocida con vino sana la lepra.

6 Criò Dios tambien en el tercer dia del mundo los arboles esteriles, como dize S. Basilio, y Procopio, y como nota Benito Fernandez, aunque el Sagrado Texto no haze mencion, sino solamente de los arboles fructuosos, fue por ser los mas nobles, y de mas provecho: pero la liberalidad de Dios se estendiò à todos, pues los esteriles son por lo menos pertenecientes al ornato de la tierra, y à la variedad de los objetos de la vista, y para *medicinal*

Lib. 297  
cap. 11

Lib. 111  
de los sim  
ples.

### CAPITULO III.

De las plantas de la tierra, declaranse sus diferencias.

**L**AS plantas de la tierra son casi infinitas; y todas acomodadas al servicio del hombre, para ser remedio, y medicina de sus enfermedades, su comida, ò vestidos

do: la planta tiene muchas diferencias. La primera es arbol, el qual desde vna raiz se levanta con su tronco vestido de ramas, y de frutos; las raizes son como los pies, dize Plinio, y como el fundamento de todo el; las ramas los brazos; las hojas las manos; la sangre es el humor que les sustenta, y de que se forman sus partes; la cute es la corteza de que se cubre la carne fraguada de su humor, la qual està llena de venas, y sulcos hasta las hojas; y esta sangre no es en todos de vna color; en la higuera es blanca; en las cerezas de goma; en el olmo salitroso; en la vid aquosa; vnos fueron criados para dar sombra solamente, otros para dar juntamente fruto.

2 La segunda es la mata; que es el arbol baxo, de cuya raiz comiençan à salir ramas, como se ve en la zarça, y en otras. La tercera, es la yerva, la qual desde la raiz comienza à tener hojas sin tronco, como el trigo, la cevada, y las legumbres. La cultura puede hacer en todas ellas gran mudança; porque la malva suele hacerse arbol alto, como vna lança, de modo, que puede servir de baculo; y así suelen nacer tambien las acelgas silvestres, y la yedra, y las mutras, quando mas levantadas, si se cortan muchas

veces se hacen matas. Otras dexan solas sin cultura suelen hacerse mas robustas, y fuertes, como el avellano; y nota Eusebio, que comunmente las mas aspiran à ser arboles, como à lo mas perfecto; y así dexadas se visten como de ramas, y toman figura de arbol, si bién tiene vida corta.

3 En las plantas parece que anduvo naturaleza mas sin pies comunes que en otras criaturas; y así, apenas tienen generales calidades como los animales; porque no todas tienen tronco, hojas, flores, y fruto, ni en el tronco medula, nervios, y venas, como se ve en el hongo, y en el melon; si bien todas convienen en tener raiz, por la qual están asidas à la tierra, y atraen su alimento.

#### CAPITULO IV.

*Què causas tienen las plantas que las saque à luz de vida.*

1 LAS plantas pueden mucho en la variedad de sus especies, è individualaciones de las diferencias de los sirtos, de donde suelen plantarse, por ser vnos secos, otros de jugo, vnos salitrosos, otros blados, vnos esteriles, otros fertiles, vnos montuosos, otros llanos, vnos lexos del mar, otros maritimos, y cercanos à el. Esta es la causa, porq̃ muchas yerbas

traſplantadas ſuelen perder la viſta, y exterior que tenían, el ſabor, el olor, y la grandeza antigua. Suele tambien hazerles falta la cultura à las que la piden, y al contrario; y aſí ſuelen mudarſe las hojas, las flores, los frutos, y la magnitud del arbol, y aun la ſuſtancia, quedandose del todo infructuosa. Es tambien cauſa de gran variedad el artificio; y aunque Florentino Didimo, Diofanés, y Columela dizen, que no toda espiga, y renuevo de los arboles puede ingerirſe en qualquier otro, ſino ſolamente los que ſon ſemejantes en la corteza, y en los frutos; pero es contra la experiencia, y Eusebio como reſſigo de viſta dize, que en Napoles vió vn arbol llamado las delicias del huerto en ſuelo ſecundo; y en vna rama tenia vna vba de buen color, en otra ſin él: aquella muy ſabroſa, y eſta, que provocava à vomito, y cauſava deſconcierto de eſtomago: otra rama llevaba alberchigos ſin hueſſo, y nuezes de ſabor, y dulçura de almendras; y otra fruta tenia figuras varias de roſtros de hombres, y otros animales. Otra tercera rama era de guindas, y cereças ſin hueſſo. Y la corteza del arbol eſtava veſtida de flores, y roſas, y todos los frutos que ſe han dicho, eran mayores, mas dulçes, y de me-

yor olor que otros: floreçia el arbol en Verano, y duravan los frutos por largo tiempo; ſiendo continuos en todo el año; ſucediendose vnos à otros.

2 Plinio hace mencion de otro engerto, cargado de todo genero de mançanas, y vna rama era de nueçes, otra de azeytunas, otra de vbas, otra de higos, otra de peras; y aſí de otras diferencias; pero duró poco tiempo, y es tan grande la fuerça de la cultura, que Ariſtoteles dice, que los metales ſon capaces de ella, y que por eſſe medio podrán crecer, engerrandoles en coſas, à cuyo artimo puedan verſe crecidos; y que en Chipre ſe veia metal ſembrado en pedaços, y crecia con las aguas: y refiere de otros, que crecen junto à Filipos de Macedonia, y que en ella los Reyes antiguos atesoraron gran cantidad de oro, que creció mucho, despues de averle ſembrado à quatro veces mayor magnitud de la que tenia: aſí lo refiere Teoſtaſto, lo qual parece mas fama incierto, que conforme al rigor de la Philoſofia.

3 Reſpondo, pues, lo primero, que las plantas vnas veces nacen de la tierra fomentada con ſemilla, de que ſe hace preñada, y despues à ſu tiempo dà ſu fruto, como ſe ve por expe-

Libr. 2.  
Hist. nat.  
cap. 1.

riencia. Respondo lo segundo, que otras vezes nacen de aui males, como nota Bustamante, y lo refiere Eusebio, como de los Dragones, que llega su raiz hasta los vasos seminales del Dragon, y trae essa planta estãpada en sus hojas la figura de esse animal; y si su semilla se siembra en la tierra, el fruto sale con la mesma figura. Y Aristoteles dize, que en los cuernos del Ciervo se han visto nacer yedras, y en las orejas de vn hombre vna azeituna. Y nota Bustamante, que las plantas que asi nacen, dãn semilla, con la qual despues llevan el mesmo fruto en la tierra.

Aric. 3.

#### CAPITULO V.

*De las yervas que se crian en la tierra: Trãtase de su naturaleza por mayor.*

**L**AS yervas, aunque comunmente son vivientes, e insensibles, y de esse genero de la infima linea, con todo esto la naturaleza quiso ostẽtar en ellas los primores de su virtud, y actividad, sacando à luz mas generos, y especies de ellas, que de todas juntas las demàs cosas criadas, como nota Mayolo; y advierte, que en la naturaleza humana, sujeta à corrupcion, no ay achaque, ò enfermedad, que no tenga prevenido essa insigne herbolaria en ellas, dando por ellas reme-

Col. 22.  
p. 621.

dios eficaces para librarse con ellos. El animal mas torpe, y bruto, se haze por ellas maestro practico de Medicina: con ellas la tierra esteril, fecunda; con ellas el ayre mal sano, y el contagioso, se purifica; con ellas las cosas venenosas mueren, como con mortal ponçoña. Con ellas las que son frias se calientan, y las calientes se enfrian; las secas se humedecen, y las humedadas se secan; con ellas las deslucidas se lucen; con ellas los metales del oro, plata, y los demàs se perficionan, y el hierro se solida; con ellas se fragua la sal en algunas Regiones, como dice Mayolo, y los vasos cristalinos de Venecia, que parece hacen ventaja al oro mas fino: con ellas la mesma alma racional se entiquece, y adelanta en sus calidades; porque las yervas le dãn memoria, eloquencia, perspicacia, y exterior hermosura. De sus virtudes apenas se sabe la milesima parte, porque ni la Filosofia, ni la Medicina las ha descubierto. Pero por cumplir con mi assumpto, tratarè aqui de algunas mas insignes.

2 Y advierto, que las yervas generalmente las produjo naturaleza con tal alternacion, que aquellas, cuyas raices son de mantenimiento, no sustentan con su simiente; y al contrario en las que su simiente mantiene, las raices no son de algun nutrimento.

3 Suelen generalmente las yervas producir frutos mayores que los arboles, como dice Cardano, porque su tronco es raro en los poros, y así dá facil passo à la humedad que los cria; y como el calor no puede cocerlos tan en breve, quedan humedas, y frias, como se vé en las lechugas, y en otras.

4 Las yervas pegadas en vn papel, ò en carton, conſervan su figura, y color por mucho tiempo, dize Laguna, como si estuviessen embalsamadas. En ellas suele aver engertos, como en la col, dice Plinio, cortandole el tallo, y plantando en èl otra legumbre, como se ha experimentado.

## CAPITULO VI.

*Si ay yervas atractivas semejantes à la piedra imán, en quanto atrae al hierro; y si ay algunas que necesitan de sustento.*

**R**efiereſe de la yerba ariana, atrae à sí à los cabellos. Criase en la Provincia Ariana, dice Plinio, y que es parecida al laurel, que con su olor combida à los cavallos; y que por esso, quando Alexandro Magno entrò por esta tierra, casi se quedò sin cavalleria, llevada de esta yerva: Refiereſe Eusebio, y dice, no ay

Autor clasico que lo afirmè:

2 En algunas yervas se halla vida sin actual sustento, como en los ajos, que retroſcenden despues de algunos años arrancados de la tierra: y de la siempre viva se experimenta lo mesmo. La causa natural es la abundancia de humor grueso, y ſiio, viscoso, y pituitoso, especialmente quando el calor natural es poco, y estando cerrados los poros, por que entonces se exhala, y expele menos. Que por esta causa algunos animales suelen vivir mucho; y por esso los viejos no padecen hambre, y se paſſan con menos comida que los mozos. Hipocrates, y Galeno dicen, que el ayre puede servir de nutrimento: Y Olimpiodoro cita à Aristoteles, que refiere, que vn hombre se sustentaba del ayre. Y no parece imposible, por no ser puro el que respiramos. Rondecio dice, aver visto vna niña, que por diez años se sustentò de èl. Hermolao dice de otra, que en Roma, por quatroenta se sustentò con sola la respiracion natural.

## CAPITULO VII.

*De algunas flores, y yervas olorosas.*

**L**A rosa es flor de las flores: haceſe de ella agua destilada, zumo, jarays, miel;

vinagre; y aceite rosado, y muy saludable conserva de la encarnada, de que se haze jarave, y conserva purgativa: fue vn engerto en adelfa, ingiendole pua de rosa ordinaria. Galeno dize, es compuesta de sustancia aquosa, caliente, afecta de otras dos calidades, que son ser elliptica, y amarga. Tienese por fria en el primer grado, ò segundo, y seca en el segundo. Plinio dize, que las frescas, ò secas huelen mejor por la mañana, que en lo restante del dia. Aristoteles, que las que tienen el pezon mas aperto, huelen mejor. Plinio, que quemado el rosal, biota por la raíz con mayor fuerza. Vveche, que son de mejor olor, plantando ajos al pie del rosal. Y Manuel Rodriguez, que puestas en vna redoma por vn mes debaxo de estiercol, saldrà de ellas azeite rosado, muy perfecto, y de buen olor.

2 Las mosquetas, ò damascenas son tan purgativas, que se atrevid à dezir Laguna, tienen virtud cortosiva. El clavel es de lindo parecer, y de agradable olor: es opinado de cordial; y assi Mayolo dize, que el agua sacada de èl, bebida, ò dada à oler, acrecienta los espiritus vitales; y que es de gran provecho para desmayos, temblores, vaidos, gota coral, perlesia, y pàsimo; y que lo mismo haze su conserva: es

caliente, y seco, como se collige de su color, y del sabor vn poco amargo. El de Indias, à quien Remberto llama flor de Africa, es venenoso, nimiamente frio, como lo prueba con algunas Historias esse Autor. El jazmin tiene virtud de galtar, y adelgazar los humores flematicos, y de confortar la boca del estomago. Vnos son de hojas amarillas, otros de blancas; las primeras son menos calientes, y secas, y de menos virtud, dize Serapion.

3 Ay vn junquillo, que se llama oloroso: cultivase en los jardines de España, no es tan medicinal, como agradable, por la suavidad de su olor, es caliente, y seco. Carlo Cuiyo dize, que es lo mesmo que el narciso, de que ay muchas especies. Los antiguos Medicos no le davan por la boca, sino era queriendo provocar à vomito, por lo qual le comian cocido, ò bebian el agua de su cocimiento. Su raíz es de tanta virtud para desecar, que dize Galeno, puede aglutinar grandes heridas, aun que estèn cortadas las cuerdas. Tiene calidad de mundificar, y de atraer. El lyrio cardeno, tiene virtud contra la hidropesia; y assi su zomo haze sudar toda el agua del vientre; y con harina de cevada, ò garvanços, quita las manchas del rostro.

Lib. 72.  
Simpli.

Lib. 21.  
cap. 7.

Sec. 13.  
q. 8.

Lib. 21.  
cap. 7.

Lib. 9.  
cap. 10.

4 Entre las yervas olorofas, es vna de las principales el arrayhan, à quien en algunas partes llaman murta, corrompido ſu nombre latino *Mireus*. De èl ſe haze jarave para flujo de ſangre en el pecho, porque reſtriñe, y ablanda. Es compuesto de opueſtas calidades, porque es caliente, y ſutil, aunque preualece en el ſer frio, y terrefre, y aſi defeca mucho. Gaudencio dize, que ſi alguna cuña de èl ſe hınca en el tronco de qualquier arbol, lo ſeca, y eſteriliza.

5 El torongil, y el tomillo pertenecen tambien à la ſerie de yervas olorofas, como tambien la albahaca, que es de inſignes calidades. Aviendola comido en el dia en que le muerda à algano el eſcorpion, no ſentirà dolor, ni daño alguno, dize Dioſcorides; y Plinio, que ha de regarſe al medio dia en la mayor fuerça del Sol, que es lo contrario de lo que piden las demás yervas, que es el riego à la noche, para que les aprobeche el agua.

### CAPITULO VIII.

*De algunas yervas, cuyas ſemillas ſon ſuſtento del hombre, y de otros animales: Trataſe en particular del trigo.*

1 **L**A primera, y mas principal yerua de las que dan ſemilla para ſuſten-

to del hombre, es el trigo, el qual es el mas fertil de todas ellas, ſino le eſtorua la eſterilidad de la tierra adonde ſe ſiembra. En Africa, dize Plinio, ſe cogen de vna fanega ſembrada ciento y cinquenta. En el Occidente, el trigo, à quien llaman maiz, dà eſpigas del gruelfo de vn brazo humano; y dize Pedro Martyr, que ſembrandolo en Febrero, ſe coge en Março. Y Pedro Hiſp. que dà ciento por vno; y Jovio, que en Africa no ſe ſiembra, porque de los granos caidos acaſo en la tierra al tiempo de la ſiega, queda hecha la ſementera. Y Eſtravon. que tal vez llega à ſer arbol, porque tiene cinco codos de alto, y que dà el fruto à ciento, y à ciento y quatro y dos vezes al año; y el maiz, vna vez ſembrado, no neceſita la tierra de beneficio, porque queda fecundada de el trigo que cayó en ella al tiempo de la coſecha.

2 Virgilio, y Gaudencio notan, que los Antiguos no ſembraban en el dia quinto de la Luna, juzgandole por eſteril. Y Cardano, que quando el veinte y ſeis de Luna es ſereno, la ſiguiente es llovioſa, y acomodada para ſembrar; y al contrario, quando eſte dia es lluvioſa, la ſiguiente es ſerena.

3 El trigo ſemental ha de ſer nuevo, dize Plinio, y que en paſſando de vn año, no es

Lib. 18.  
cap. 10.

*mucho ſe  
miente.*

Lib. 10.  
cap. 7.

P. I. cap.

29.

para sembrar. Sembrado en tierra pantanosa, se convierte en avena, en vallico, ò cizaña, y en centeno, si es de semilla de tres años, sembrada en tierra húmeda, y al tercer año se verá convertida en centeno, dize Bonar. Y advierte, que aviendo estado almacenado por algun tiempo, no se mida, sin rodearlo primero con la pala, porque se perderán seis, y siete por ciento. Trigo guardado en silos, ò en parte donde no tenga respiracion, se conservará por largo tiempo, dize el mismo. Si se guardaren sus espigas en semejantes sitios, durará cinquenta años sin corromperse, nota Plinio. Si se echaren afensios sobre el monton de trigo, dize Musaldo, se conservará sano. Y Bonardez, que el que tiene gorgojo, no se ha de trasparar, porque estos animales se crian en su superficie, penetrando, quando mucho, vn palmo; y así mezclandose todo el trigo, se engendran otros de nuevo. Y Galeno, que el trigo trae à sí el agua de las vasijas que están puestas sobre él con mas fuerza, dize, que el Sol. Y Bonardez, que del que se sembrare, quando la tierra está muy húmeda, no se haga cuenta salga à luz.

4 Del trigo se haze el almidon, es mas frío, y seco que él, dize Galeno; y Plinio, que para ser bueno ha de ser

blanco, y liviano; ablanda, y adelgaza los humores gruesos: es muy pectoral; arranca de el pecho las flemas, y mas si se mezcla con manteca de bacas, mitiga los dolores de la begiga, restriñe el vientre, y engorda al que usa de él. Hazese tambien del trigo azeite medicinal, el qual es bueno para empeynes. Sixto Pompeyo curaba la gota, poniendose dentro del trigo hasta las rodillas.

5 De esta semilla es enemigo el gorgojo, el qual se engendra del vapor nacido de su calor, y de alguna humedad, con que partes del se corrompen: si bien no ahonda en él mas de quatro dedos; porque hasta allí suelen llegar las calidades de que se crian, dize Cardano, y así se recogerá el monton, para que el daño sea menos. Y lo mismo es de la palomilla, y paulilla, que se crian en la cebada.

6 Del trigo se haze la harina, que es materia del pan, sustento comun del hombre; molida en el mes de Agosto, crece, y dura todo el año sin corrupcion alguna, dize Vveche; y Plinio, que el pan que se haze de ella se leuda mejor en Luna llena. Y del pan reciente, nota Alonso Lopez, que pesa mas que el frío, y que entonces está mas blanco que quando caliente, porque la harina se reduce à su estado na-

tural. Y Manuel Ramirez refiere de Aristoteles, que dize, que el salado pesa menos que el insulso. Y Huerta nota, que echado en el agua, donde esté algun cuerpo difunto, se pone derechamente sobre él.

7 De la paja que sale de la caña de las espigas del trigo, se experimentan maravillosos efectos. San Agustin se admira de ella, preguntando, que quien le dió virtud, y calidad fria para conservar la nieve en su frialdad natural, y juntamente facultad caliente para madurar los frutos de los arboles? Y no se contentó naturaleza de darle tan superior virtud para causar efectos tan opuestos: dióle actividad para ablandar, y disponer à corrupcion la fruta, juntamente la tiene para hallarse preservada de ella por muy largo tiempo. Mayolo dize, que en Eriopiase techan de ella las casaf, y que en esta forma suelen durar ochenta, y mas años. Y la experiencia enseña, que vna olla se cuece mejor puesta sobre vn poco de paja menuda.

#### CAPITULO IX.

De la cebada, y otras semillas: danse algunas reglas generales para el buen acierto en el entregarlas à la tierra.

**L**A cebada es tambien muy principal semi-

lla, de que se haze pan vsual; como tambien del centeno, y de la escaña, que otros llaman espelta, que es especie de trigo, como dize Antonio de Lebrixa, y à vezes se haze de garbanços, y de havas: la cebada suele tener la raspa mas aspera que el trigo; vna especie de ella tiene los granos como él, dize Laguna, y será siempre así, si la que se sembrare se mondare de la raspa que le cubre. Hazese de su harina la cerveza en Regiones frias, donde es dañosa el agua, y falta el vino tambien, el faro, que las Moras llaman alexijas, muy provechoso para calentamientos, y eticos.

2 El centeno no cria gozo, dize Herrera, su paja es de mucha substancia, y dà ocasion muy vil para diferentes vsos humanos; el pan de su harina es dañoso al estomago. Guillermo Rovilio nota, que en quanto medicamento, es mas eficaz en calentat, y resolver.

3 Las havas es semilla capáz de gran fecundidad; en Africa son mucho mayores que en España. Mayolo dize, que en Egypto, juntó à Alexandria, son tan altas, que igualan à los Arboles, y que sus cañas secas suelen dar vasos muy durables en que beber, sin necesidad de artificio alguno, y que de vna haya se facan muchos. Y de vno, dize Plinio, que du-

Lib. 2. 23

78a

para sa-  
luerse  
noes me-  
nerber.  
ira. Etio-  
pia: p.  
si p. a  
ber du-  
ran tanto  
teñada.

Mat. S.

Lib. 17.  
Lib. de  
Ansis na  
716.

Siro li. 3

durò ciento y veinte años. Su ollejo, dize Teofraastro, esteriliza los arboles echado à sus raizes; y las gallinas que comen de ellas, se hazen esteriles, dize San Clemente Alexandrino. La lenteja es sustento del hombre: Lebrija la llama legumbre, y tambien semilla: trata de ella Dioscorides. Preservase de gorgojo entre ceniza, nota de algunos que lo afirman, Manuel Ramirez. El culantro dà buen sabor à los guisados; pero estando verde, su zumo es dañoso, tomado en cantidad, quita luego la habla, despues haze desvariar; al fin despacha. La matalahuga, ò anis dà buen sabor al pan, es caliente, y seca, enjuga las flemas. El ajonjolí es templado, y vñase de el para dar buen sabor al pan. Pitagoras le alabò mucho por sus notables virtudes; quita las opilaciones del higado, y así se dà à los hidropicos; ensancha el pecho, y facilita el refuello, comido, ò maseado, quita el mal olor de la boca; aprovecha à los que duermen mal, y à los que padecen hipo; quita los vados pesados que suben à la cabeza, puesto en vn saquillo rociado con aguardiente; quita las ventosidades del estomago aplicado à el; segun Galeno, es caliente, y seco en tercer grado.

4 Pertenece à este genero de yervas el arroz; al qual Plinio,

y Cornelio Celso ponen entre los generos de trigo, aunque Galeno, entre las legumbres, debaxo de este nombre *Omiza*, dize, que tiene virtud de apretar; y así, si se cuece en agua azerada, detiene la relaxacion, es alimento dificultoso de digerir; defeca la leche, como dize Vingo, cociendole en agua de gallina, hasta q se espese mucho; porque resuelve, y deshaze la hinchazon de los pechos. Serapion dize, que es caliente, y seco en el primer grado.

5 Las alverjanas, que otros llaman alverjas, son muy semejantes en la calidad, y substancia à las havas, aunque no son tan venenosas; tienen naturaleza media en refriar, y defecar. Es tambien de estima el alcarauea, la qual resuelve humos frios, y ventosos; cura dolores de hijada; y cocida en vino, maravillosamente mueve la orina; es caliente, y seco en el tercer grado, y de moderada acrimonia, dize Galeno; el comino es semilla, q tiene los mismos efectos; quita los corrimientos; y mezclado con cera, y aceite de mançanillas, y de arrayan, con zumo de rabano, y ajonjos, consume la sangte muerta, que està debaxo de la piel, por aver el sugeto recibido algunos golpes; es caliente en el tercer grado.

6 El garbanço es tambien semilla, tiense por vna de las mas sanas legumbres, aun-

que es vétofa, como todas ellas. Simeon Antiocheno, dize, no se ha de comer al principio, ni al fin, sino à la mitad de la comida, limpia de arena el riñon: es de recio mantenimiento, caliente, y seco en el primer grado. Porta advierte, que no cria gorgojo, ni otro animal enemigo, sino rara vez. Plinio nota, que abrafan las yervas, que nacen junto à ellos, y las hazen salobres. Laguna advierte, que los blancos producen flor blanca, y los negros roja.

7 La linaza, que es si-  
miente del lino, ablanda, re-  
suelve, y mitiga dolores: para  
todo lo qual se haze azeyte de  
ella. Y Mexue nota el gran me-  
dicamento para almorranas, y  
dolores pulsativos, vntando  
con el la nuca, y es de grande  
eficacia contra el pafmo. Ga-  
leno dize, es ventofa: Bonar-  
dez, que crece siete, y ocho por  
ciento, si se mide quando co-  
miençan las aguas del Otoño.  
El mijo es muy medicinal, di-  
ze Galeno. Tostado, y puefto  
en faquillos, templá los dolo-  
res, enfria en el primer grado,  
y seca en el tercero, y iprefe-  
va de veneno al que come su  
pan, dize Vveche. Hallafe cier-  
ta especie de mijo, que llaman  
turquesco, y Plinio Indico, otros  
maiz, el qual dize Fusio tiene  
el mismo temperamento que el  
trigo; porque sus granos son  
dulces, y blandos: el zumo ref-

fia; por lo qual nota esse Doc-  
tor, que algunos le tienen por  
provechoso para la erifipela.

8 El panizo, segun Dios-  
corides, Galeno, y Plinio, tie-  
ne las virtudes del mijo; es di-  
ficultoso de digerir, aunque es  
agradable al gusto; mueve ven-  
tosidades, aprieta el vientre, y  
hazese apacible à quien le co-  
me, si se cueze, y mezcla con  
la leche. La mostaza refuelve,  
y defeca las humedades que  
halla en el estomago, ò en la  
cabeça; ayuda à la distribu-  
cion, y cocimiento de los  
manjares gruesos. Nota Bru-  
gerino Campegio, que los de  
flaca vista, han de huir mucho  
de ella; porque es tan amiga  
de subirte à lo alto, que luego  
hiere en las narizes, y en los  
ojos; es caliente, y seca en  
quarto grado, como dize Ga-  
leno. Y Guadencio nota, que  
haze cocer muy en bteve la car-  
ne, y las legumbres de la olla,  
echando en ella vnos granos,  
y si en mucha cantidad de ellos  
se deshazen de todo punto. Y  
Laguna advierte, que el vfo  
de ella conferva enteros los  
sentidos, y la memoria por  
largo tiempo.

9 La zargatona es semi-  
lla, ponela Dioscorides entre  
las venenosas, y nota, que be-  
bida aprieta el pecho, angus-  
tia, y causa desfmayos en el co-  
razon, pero aplicada por de-  
fuera, templá el ardor de la fie-  
bre

Lib. 4. c.

11.

Lib. 18.

cap. 12.

Lib. 1. c.

43.

Lib. 8. c.

10.

Li. Plan.

c. de Iur-

sio fru-

mento.

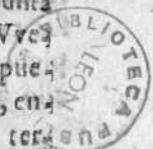
- bre, desatada en agua, y hecha babaza, es fria en el segundo grado, dize Galeno. La cizania ponen algunos entre las semillas; Galeno dize de ella es seca, y caliente, y que es de muchos provechos medicinales. El Zumaque tiene semilla, de que vsaban los Antiguos, para dar sabor à los guisados, como agora vsamos de la sal, y aun por aora sirve de esso en Syria, y en Egypto, nota Laguna. Los Filósofos dan reglas generales para el buen acierto de sembrar las semillas, las quales no piden el mismo tiempo para que se coja de ellas el deseado fruto; y generalmente el sembrar tarde, siempre engaña. Nota Plinio, que el sembrar temprano, suele tambien enganar algunas vezes. Porta advierte, que en el sembrar la semilla se pusiera la parte de en medio, porque essa dà el fruto mayor, y mas substancial que las de los extremos; como en las de la calavaza, la semilla de en medio las dà mayores que las ordinarias; y los granos de trigo, que estàn en medio de la espiga, nacen todos sin perderse vno solo, y con mayor abundancia que los demás, y los de los extremos nacen con mas flaqueza. Plinio nota, que en algunas semillas, quanto son mas añejas, ay mas virtud para producir mas presto, como en la acelga, en el
- Lib. 6.*
- Lib. 8. Simpli.*
- Lib. 6. Simpli.*
- In Dios. lib. 1. c. 123.*
- Lib. 28. cap. 24.*
- De Mag. Lib. 3. c. 11.*

culantro, en el apio, y en el oregano; y Gaudencio observa, que las semillas de melon, calavaza, pepino, y cohombro, guardadas entre rosas secas, y sembradas con ellas, producen el fruto con el olor de rosas.

## CAPITULO X:

*De algunas legumbres, y otras yervas, de que se sustenta el hombre, sirviendole desde que comiençan à vivir.*

O Tras yervas sirven al hombre, desde que comiençan à tener vida vegetativa, y no esperan à hazerle reconocimiento à tiempo largo en sus envejecidas semillas. De este genero son las calavazas, las quales son de tres generos; largas, redondas, y llanas; las quales, aunque en la figura difieren son conformes en la naturaleza, y virtud, pues con las pepitas de vna sola se pueden hazer estas tres diferencias, como nota Laguna; porque sembrando las del cuello, son largas; las que nacen sembrando las del vientre, redondas; y llanas si se siembran las que estàn en el suelo, bolviendo en estas la punta àzia abaxo, como nota Vychero. Gaudencio dize, pueden nacer sin pepita; y es, en



cerrando el tallo quando está algo crecido, de tal modo tendido, que solamente quede la punta de fuera, y en bolviendo à crecer, hazer otro tanto, hasta tres vezes; y viendo que está preso, se han de cortar las dos partes primeras, dexandola en la vitima del tallo, el qual dará calavazas sin pepitas. Vveche enseña otro modo para que nazcan sin ellas, y es echando la semilla, antes de sembrarla en azeyte de ajonjolí por vna noche; y lo mismo es de los pepinos. Laguna advierte, que darán pepitas sin cascara, sembrando sin ella la semilla. Tratando Galeno de ellas, no le falta mas por dezir, sino que son venenosas; pero comidas son mantenimiento frío, y humedo, por ser todas de essa naturaleza. Que por esso Plinio dixo, que la calavaza no era otra cosa sino agua congelada: las hojas verdes puestas sobre los pechos de la parida, secan la leche. Galeno dize, que el zumo de ellas con azeyte rosado, quita los dolores de oído, y comida, la sed. El melon es de humor viscoso; y assi dize Galeno se ha de comer al principio, apaga la sed, provoca à orina; sus pepitas limpian los riñones de flemas, y arenas; sus rajadas son diez. Los pepinos dize Vveche, y cita para ello à Plinio, son tan amigos

de agua, que si se la ponen cerca de sus matas, en vna noche se alargan hasta tocarla; y al contrario huyen del azeyte, y se encorvan como arcos, por no acercarse à él; y lo mismo es de los cohombres; son de complexion fria, y humeda; corrompense facilmente, aunque cocidos en la olla se permiten à los calenturientos, y colericos.

2 Los cohombres, advierte Laguna, no se hallan sino en España: su primera generacion fue artificial, y resultò de la flor del pepino metida en alguna fistula, ò caña, dexandola estenderse en ella; porque el pepino, y la calabaza facilmente obedecen, y se ajustan à la figura del vaso en que fue metida su flor, y engendrando assi el cohombre la primera vez, despues su simiente produjo otros semejantes à él. Bonardez nota, que plantado junto al ajo, se retira de él, y huye al otro lado, por estar lexos de él. Galeno juzga avia de quitarse siempre del uso de los hombres, como vna de las cosas que engendra mas malos humores. Porque dize, que de comer muchos se causan calenturas podridas, y pestilentes; y fue dicho comun de los Griegos, que dizen, que las Texederas los avian de comer, porque en opinion de

Aristoteles, y de otros comunmente son muy luxuriosas. Y el cohombro es contrario à esse vicio, como lo notò tambien Dioscorido, por ser frio, y humedo en el segundo grado.

3 La cebolla es contra la naturaleza de las demàs legumbres, como nota Herrera, porque crece en la menguante de Luna, descrece en la creciente. Y Plinio advierte, que la colorada es mas fuerte que la blanca, la seca que la verde, y la cruda que la cocida; y Gaudencio, que comida causa sed, y en los sedientos la mitiga; y Plinio, que se conserva entre paja; y que la alvarana, plantada al pie de la higuera, hace que dè el fruto temprano, y que no se caygan los higos. Bonardez dice de ella, que colgada en la casa, dà aposento, preserva de qualquier animal venenoso, y de hechizos. A este genero llaman sequilla, de quien se hace vn vinagre, que refuerça los dientes, y encias; y Galeno nota, que es de gran virtud para purgar humores gruesos. Y de la comun, dicen los Medicos, que mezclada con higos, ablanda, y madura las llagas rebeldes. Comida moderadamente, causa gana de comer; y si se come en demasia, pone fastidio, y provoca à vomito; es caliente en quarto grado, y tiene mucha humedad, como dice Galeno:

4 La col es legumbre, cuya semilla, dice Plinio, siendo muy añeja, produce nabos redondos; y la de los nabos muy antiguos produce coles. Y Diodoro dice, que tiene virtud para preservar de la embriaguez, comida antes de beber, y comida despues, la quita. Dioscorides advierte, que à medio cocer alarga el vientre, y muy cocida le restringe. Laguna dice, que plantada cerca de la vid, del medra, y enflaquece de modo, que nunca buelve sobre si. Y Gaudencio, que es tanta la enemistad que tiene con el vino, que echando vnas gotas de èl en la olla, donde cuece, le hace mudar color, y no la dexa cocer.

5 El ajo es muy medicinal, la cabeza suele tener diez dientes; como dice Sorapan, aclara la voz. Laguna, que aplicado à la carne por defuera, corroe el cuero, y haze llaga, la qual cura el zumo de la cebolla, y comido, no llega à las partes interiores: es caliente, y seco en quarto grado; y dicen Galeno, y Columela, que consume las ventosidades à quien tiene dolor de tripas, de hijada, y colica, y no dà sed aplicado por defuera.

6 El cardo es legumbre apetitosa; dice Cardano, que nacerà sin espinas, sembrando su semilla en el troncho de vna lechuga; y Laguna, que el cardo ajongero negro es

Li. 19. ca  
8.

Li. 10. ca  
20.

Lib. 2. ca  
11.

In Diosc.  
lib. 2. ca  
11.

11.

Lib. 4. ca  
26.

Lib. 1. ca  
42.

De Agri.  
li. 5. cap.  
17.

Lib. 3. ca  
28.

Lib. 19.  
cap. 6.

Li. 3. ca. 1

veneno para los perros: el cocimiento del cardo santo, ò bedito, bebido aprovecha contra grandes dolores, y vâidos de cabeza, y restituye la memoria; y el polvo de las ojas, bebido con vino, en cantidad de vna cascara de nuez, es contra la peste. Geronimo Trago dice, que es tambien admirable remedio contra el cancer, y otras llagas malignas, y podridas; y assi refiere de vna muger, que tenia vn zaratan, que le avia comido todas las costillas, y sanò lavando la llaga con el agua destilada de el cardo, y con los polvos echados encima. Tienese por caliente, y seco. Otra especie de cardo ay, llamado Corredor, ò Erigio, cuya raiz es medicinal. Dice Accio, que vno echandole en la bebida, dexò de echar piedras por la orina mal, que estava padeciendo con gran dolor, y violencia.

7 El Rabano, como advierte Laguna, es opinado de todos, ayuda à la digestion, siendo de verdad el que mas la impide, y estraga el estomago; y la razon es, porque como nota Manuel Ramirez, esta legumbre tiene algunas partes agudas, y provocativas de orina; y assi comido por postre, distribuyen las viandas, y las penetran por todo el cuerpo, antes de estàr digestas; y assi desayudan à la digestion: Y

por si mesmos son tambien faciles de digerir, como se echa de ver por los flatos que causan: señal de ser sustancia flematica, y gruesa, aunque mezclada con la caliente, y suil. Es planta capáz de mucho cuerpo; y assi dize Plinio aver visto vno de quarenta libras. Laguna advierte, que nacen dulces, y suaves, remojando la simiente en zumo de patras; ò en vino dulce. Y Plinio que el que tiene mas gruesa la corteza, es mas picante; y que quanto son mas lisas las hojas, es mas dulce. Estas cocidas en el caldo de la olla, y comidas, facilitan à la orina, y deshazzen la opilacion del vazo, ò higado. Contra su sabor, y flatos son el oregano, el tomillo, y el hyssopo. El zumo espesado con azeyte de mançanilla, eneldo, cominos, y cera, quita luego los cardenales de los ojos. Son calientes en el tercer grado, y secos en el segundo, dize Galeno, y en mas subido punto, los silvestres. Plinio observa, que su semilla puede dar abundantemente azeyte, por lo qual los Egypcios le guardaban de mejor gana, que el trigo.

8 La Chicoria haze agradables à las que se lavan con su zumo, dize Plinio. La que algunos llaman Endivia silvestre, cocida con vinagre, es buena para el estomago; y assi dif-

dispuesta restriñe, quita las opitaciones, reemplaza la sangre, resuelve la inflamacion del hígado, y le conforta; provoca à sueño, dice Simeon; es fría, y seca en segundo grado. Las espinacas ablandan el vientre, son frías, y húmedas, y dificultosas de digestion.

9 La lechuga, segun la comun de los Medicos, tiene el principado entre las hortaliças, porque engendra buena sangre, es facil de digestion; es singular remedio para los que professan castidad, aunque es dañosa à la vista. Galeno dice, que comiendola sobretarde, le provoca à sueño. Y Plinio, que comiendo muchas son purgativas, y pocas restriñen; es fría, y húmeda. El navo se digiere con dificultad, engendra ventosidades, tiene algunas virtudes medicinales; es caliente en el segundo grado, y húmedo en el primero. El puerro, dice Galeno, que calienta el cuerpo, y adelgaza los humores gruesos; y que cocidos en agua dos, ò tres veces, pierden la agudeza, aunque no la virtud de algazar. Campegio escribe de Tadeo, Medico de Florencia, aver experimentado, que comiendolos al principio con sal, limpia el estomago de flemas gruesas. Simeon dice, que comitos amenado, embotan la vista, dan dolor de cabeça,

causan malos sueños, son calientes, y secos en segundo grado.

10 La escarola en el Invierno hace los mismos efectos que la lechuga en el Veraño; no se diferencia de la chicoria en lo esencial, y así la llaman Endivia domestica, ò chicoria de huerto, como nora Galeno. La verdolaga es refrigerante para el tiempo de Verano; aprovecha para el desconcierto de estomago, y flujo de sangre, usando de ella; de su simiente, ò de su agua destilada; templada el apetito carnal; traída en la boca, fortalece los dientes que se mueven, quita la sed puesta debajo de la lengua; y tambien en la dentadura, aplicada à los dientes, dice Galeno.

11 Las verengenas crecen algunos, son tercera especie de mandragora. Los Latinos las llaman, mala Indica, por ser mal sanas, y dificultosas de digestion; y así se dice fueron traídas de Berberia à España, quando los Moros la ganaron; para matar con ellas à los Christianos. No se halla sean de algun provecho medicinal; solo algunos hacen vnguento para almorranas de açeyte de alcarras, en que huvieren cocido verengenas; riense por algo frías, y húmedas. De la acelga dice Plinio, que sembrando su semilla vn año, no

nace en él toda ella, sino vna parte, y en el siguiente otra, y otra en el año despues: dize Galeno, tiene virtud de hazer purgar por las narices, y el zumo al vientre; y comida con mostaza, y vinage, desopila el higado.

12 El peregil, que es el apio verdadero, dize Galeno que resuelve las ventosidades. Campegio se maravilla del uso frequente de él en los guisados, aviendonos enseñado los Antiguos, que causa gotacoral, y que ofende à la vista: es caliente en el segundo grado, y seco en medio del tercero. Laguna dize, que los que están sujetos à gotacoral, no solo son ofendidos de él comiendolo, ò oliendolo, pero tambien con solo verle; por lo qual, y porque disminuye la leche, se ordena por los Medicos, que las mugeres que crían se guarden de él.

13 La yerva buena dice Martelo, que echada en la leche no consiente que se quaxe, conforta el estomago, provoca à sentimientos carnales, por su humedad ventosa con algun amargor; por lo qual mata las lombrices, y restaña fluxos frescos de sangre. Aecio dice, que tomando su comimiento tres dias continuos, quita del todo los dolores colicos. El que comiere mucha leche, use de ella porque no se

quaxe en el estomago. Arisoteles se admira de que alguna nos usen tanto de ella, y declara la causa de aquel dicho antiguo, que en tiempo de guerra no se ha de sembrar, ni comer yervabuena, porque dize enfria los cuerpos, y gasta los espiritus vitales, que son tan necessarios para conservarse los soldados en fortaleza competente para su exercicio; y porque comiendola despierta el apetito carnal frequente, disminuye las fuerças, enfria el cuerpo, y embota los sentidos; por lo qual se puede decir es fria accidentalmente, y por naturaleza dicen los Medicos es caliente, y seca en el tercer grado. Leuius dice, que su olor es tan penetrante, que lo sienten aun los que han perdido el olfato. Abonardez se le antojò decir, que hace agradable la presencia de quien le trae consigo, y que sea bien quisto.

14 Los hongos son mal opinados, porque se dice, no son hijos, ni frutos de la tierra, sino diuinos, y monstruos, que se crían en ella; comidos en mucha cantidad suelen quitar la vida; y algunos ay tan mortíferos, que aunque se coman con templança, matan. Leonardo Vatoio dice, ay vn genero de ellos mas pestilentés: y es el que tiene la copa hueca, al reves de los otros,

Lib. 2. c. 1

51.

Lib. 8. c.

7.

Lib. 3. in  
Dioscor.  
cap. 74.

y recoge agua llovediza, y tiene debaxo leche. De estos se cree, comió la hija de Pausanias, como refiere Hypocrates, à quien le aprovechò el agua miel caliente.

Lib. 17.  
de Mer.  
pop. cap.  
208.

## CAPITULO XI.

De las yerbas, y otras plantas  
aromaticas.

LOS aromas, y perfumes no se cian sino es en Regiones calientes, como dice Arift. y que echados en ceniza caliente, huelen con mas suavidad que en las brasas. Entre todos, el mas celebrado es el balfamo, que es lagrima, ò resina de vn arbol, y vno de los mas estimados, es el que viene de Tulo, que es entre Cartagena, y Nombre de Dios, es de color blanco; refiere muchas calidades de èl, Guillermo Robilio, cura las llagas simples, adelgaza las cicatrices; es caliente, y seco en segundo grado. El que es perfecto, dice Plinio, quaxa la leche, y no dexa mancha en el paño: trata de èl con alguna latitud Eusebio.

Sec. 131  
q. 131.

2 El ambar es vn humor de algunos pezes, que se cria junto al buche, como lo testifican los que han estado en el Brasil. Plutarco dice del amarillo, que florado en la ropa, atrae à sí todas las cosas ligeras, como son pajas, plumas, hojas,

menos las del albahaca, y las cosas vtadas con azeite. El clavo es tambien aromatico, atrae el agua de manera, que suele chupar toda la que tienen las borijas de los navegantes, aunque estèn encerradas, y apattadas de èl. Dice Bar. Leon, sirve para los manjares; y tambien de medicina, por que conforta el estomago, ayuda à la digestion, y sus polvos con vino, clarifican la vista, como dice Paulo. El menjui suele llamarse benjui, ò assa olorosa, à diferencia de otra goma, llamada assa fetida. Aberroes dice, que es caliente, y seco en segundo grado, y que conforta el estomago, y dà buen olor de boca. Y la otra assa fetida, es mas caliente, y seca, con virtud de atraer, y mundificar. La canela es tambien aromatica, y medicinal: viene de la India, resuelve, y conforta: es caliente, y seca en tercer grado. El estoraque, dice Vveche, que con su zumo expele todos los animales infectos; dice Galeano, que es goma que calienta, ablanda, y cuece; por lo qual aprovecha à los catatros, y corrimientos flematicos, y ronqueras; y tomado por la boca, ayuda à las mugeres à sus reglas. Plateario dice, es caliente en el primer grado, y seco en el segundo. El incienso es goma de vn ar-

bol de Arabia: tieneſe por mejor el macho, como dice Dioſcorides. Nota Galeno, que ſolo tiene virtud de hacer materia, y que carece de facultad de apretar: aunque otra vez, tratando del, dixo, que era caliente en el ſegundo grado, y ſeco en el primero, y ſe ve que aprieta; y aſi claramente eſ ſeco en el ſegundo; ſu olin eſ caliente, y ſeco en el tercero. Dioſcorides dice, que el macho eſ el redondo; ſi bien no debe llamarse aſi donde no ay hembra. Torna locos à los que le beben en ſalud, y mata tomando cantidad en vino. Suele tambien eſtimarse por aromatica la pimienta, de la qual ay tres diferencias, ſegun tres diferentes arboles que la llevan; la negra tiene alguna humedad; la blanca eſ mas fuerte que la negra, como dice Galeno; todos ſon medicinales para enfermedades frias, y humedas del eſtomago; eſ caliente, y ſeca en tercer grado. Y de la meſma virtud eſ la que llaman pimienta de las Indias, ò Axi. Pertenece tambien al miſmo genero el algalia, que eſ ſudor de cierta eſpecie de gato, ò el almizcle, el qual ſi ha perdido el olor, dice Porta, le cobra colgandole en el ayre dentro de vna ſecreta: conforra el corazon, y el cerebro, y con eſe aromatizan muchas medicinas de Boricas; eſ caliente en el ſe-

gundo grado, y ſeco en el tercero.

3 El gengibre tiene algo de aromatico; dice Mexia, que en los manjares de provecho contra los deſmayos, y flaquezas de eſtomago. De eſta raiz, dice Galeno, que eſ muy caliente, y muy humeda. Otro ay que llaman Dedorat, que dice Dioſcorides no ſirve de eſpecie, ni medicina, aunque Plinio eſcrive de eſ algunas virtudes. El Calamo aromatico, ò caña olorosa, eſ droga de los Indios muy medicinal, provoca orina, dice Galeno, y tiene ſutilza en las partes, como otras cosas olorosas, y deſecamas, que calienta.

4 Algunos tienen por aromatica à la yerba Mora, llamada la mayor, y por otro nombre Solano; de quien dice Laguna, que bebida vna dragma de ſu raiz, representa entre ſueños ciertas imagines muy agradables à los ſentidos, huerras, feſtines, bayles. Manuel Ramirez juzga ſer eſto el vnguento con que ſe vnan las brujas, por el qual ſe quedan profundamente dormidas, y con fuerte apreheñion entienden eſtas presentes à ſus juntas, y feſtas. Eſ eſta yerba frigidissima, y humedissima, y tomada en cantidad doblada, ſaca de ſi el que la roma por tres dias, y finalmente le mata.

## CAPITULO XII.

De algunas yerbas especiales,  
de sus ocultas cali-  
dades.

**E**N las yerbas mas co-  
nocidas, y comunes  
han observado algunos Natu-  
rales ocultas, y secretas natu-  
ralezas, y virtudes, que las ha-  
ce muy especiales. Muy anti-  
gua, y celebrada es la yerba  
de la golondrina, à quien el  
Griego llama Colidonia, à la  
qual juntamente se le debe  
aquel nombre por el asiento,  
que parece tiene hecho con las  
golondrinas, como nota Plinio,  
de florecer, quando ellas se  
avezindan en nuestras tierras, y  
marchitarse, quando se ausen-  
tan. Dize este Autor tiene vir-  
tud para restituir la vista per-  
dida; y aun dize Mayolo para  
hacer buelvan à revivir los o-  
jos, que se le huvieren secado  
al animal. Y lo que ay mas que  
maravillarse, es, que aqueſſa ave  
reconozca en la tal yerba su  
virtud para valerse de ella; y  
que aya sido maestra del hom-  
bre para semejantes efectos.

2 El Dictamo, dice Dios-  
corides, es de tanta eficacia, que  
con solo su olor destierra las  
fieras que echan de si ponço-  
ña, y las mata en tocandole.  
Es semejante al polco, calien-  
te, y seco. La yerba Baar, dice

Zonaras, se cria en Judea, to-  
ma el nombre del lugar que  
la lleva: es de color encendi-  
do, rehusafe de que la cojan:  
no se deriene; sino es regan-  
dola con sangre menſtrua, ò ori-  
na feminea. Atribuyesele otra  
maravilla, y es, que ahuyenta al  
demonio, lo qual Mayolo attri-  
buye à virtud divina. Por ven-  
tura huye de la sangre menſ-  
trua, que le haze mas lucida,  
por cuya memoria huyen los  
infernales espiritus. O quizà  
serà por ciertos rayos de luz,  
que se descubren en ella en  
medio de las tinieblas de la no-  
che, la qual aborrece el demo-  
nio, acordandose de la luz su-  
perior que perdiò, como nota  
Mayolo.

3 El Polco, dize Plinio,  
no se ofende de la esterili-  
dad del Invierno, pues florece  
en su mayor rigor; y que des-  
pues de seco, colgado de los  
rechos, florece en el mesmo dia  
del Solsticio del Invierno. Y  
Cardano, que no consiente  
animales venenosos, y que es  
de la misma virtud que el copa-  
cio en refrenar el incendio car-  
nal.

4 La Yerba Torvisco pueſ-  
ta en la pretina del caminan-  
te, le facilita el camino en el  
rigor del Verano, no escaldan-  
dose los pies con el sudor. Me-  
sue dice, que los Persas de lla-  
mavan *Rapies Giran*. El que  
arrebata la vida por ser plan-

ra venenosa, y su purga violenta. Del torongil se dize, que es tan amigo de las aves, que jamàs huyen de las colmenas, que se entregaren con él, dize Laguna. Alegra el coraçon, tomado antes de dormir, y causa sueños alegres. El mismo Autor apoya la virtud del romillo, para confortar el cerebro, y dice, que con solo su olor buelve en sí à los asidos de gotacoral. Y del hinojo, que sembrando su semilla en vn higo pasado, le endulça. Vveche dice, que la Galocia, por su raiz fresca, mascada quita la sed; y que hace tambien los efectos del azeite rosado; calienta las cosas frias, y refresca las calientes, humedece las secas, y seca las húmedas. El apio es de gran virtud, pisado, y maltratado se haze mas fertil, dice Dioscorides. El oroçuz aplicado à la boca, aun antes que se guste, alivia la ròs. Los Scitas mascandole, se sustentan con él por diez, ò doze dias, sin otra comida, ni bebida, dize Manuel Ramirez. La semilla de la oruga tomada en vino, entorpece los sentidos. De modo, que no dexa sentir los açotes, ni otro tormento alguno. La leche tresna es yerva, que mojada, y embuelta en hàrina, si se echa en los estanques, ò rios, de tal suerte aturde los pezes, que

luego se ven venir por encima del agua, tan amortecidos, que se dexan tomar à mano. Si bien este genero de pesca està prohibido con pena de muerte, por ser tan perjudicial.

4 El Napelo es yerva aquatica, dice Matias, tan venenosa, especialmente en la raiz, que mata à quien la tiene por mucho tiempo apretada en la mano. La zanahoria domestica aprovecha para comer; la silvestre para medicina. Desopila, fomenta el semen, provoca à orina, limpia el estomago, dize Galeno: es caliente en segundo grado, y humeda en medio del primero, dize Plateario.

5 La caña, segun algunos que refiere Galeno, tiene virtud de sacar cosas hincadas; si bien dize no lo experimentarò. Sus hojas verdes puestas sobre la erisipela, y otras inflamaciones, las mitiga por ser fria, y seca. Otra ay de açucar, la qual majada, y exprimida, dà el açucar, la qual dize Galeno, es comida acomodada para enfermos, por ser templadamente caliente, y humeda. De lo mas puro della se saca el alfeñique, de quien dize Serapion es caliente, y humedo en el primer grado, ablanda el vientre, y templá la ròs. Manuel Ramirez dice, que qualquier genero de açucar no se deshaze, schandole en aguardiente.

6 El azafrán, dice Galeno, es caliente en el segundo grado, y seco en el primero, tiene virtud de cocer, y digerir. Laguna nota, que es tan eficaz, que aplicado à la palma de la mano, luego al punto penetra hasta el corazon; y que traído en vn saquillo inmediato à la carne, hace no se matee el navegante. El artemisa es yerba que aprovecha à las mugeres en la detencion de los meses. Geronimo Trago escribe, que si alguno se siente muy cansado de algun largo camino, sentirà notable alivio, lavandose los pies con el cocimiento de esta yerba. Es de partes sutiles, dice Galeno, caliente en el segundo grado, y seca en el fin del primero.

7 La neguilla es de partes sutilísimas, y así adelgaza mucho los humores; es gran remedio, dice Galeno, para los que tienen perdido, ò viciado el olfato, tomandola por las narices con azeyte añejo, como le aconteció à vno muy apretado de vn catarro, refiere el mismo. Los ajénjos, dice Galeno, son agradables al estomago, si son ponticos. Son calientes en el primer grado, y secos en el segundo; y segun otros, en el tercero.

8 La savila es tan defecativa, que consolida las heridas, y así se aplica à las erisipelas. El acivar es su humor espesa-

do, restriñe aplicado por dentro, purga la flema, y cohera. Mezclado con eneldo quemado, sana las llagas ocultas, y clarifica la vista.

9 Las alcaparras, dice Galeno, son calientes, y secas en el primer grado, muy provechosas al estomago, y desahadas, cocidas, y echándoles vn poco de vinagre, y azucar, adelgazan las flemas, desopilan el higado, y el bazo, limpian los riñones, y la bexiga; si bien son de ligero alimento, como dice Galeno. De la zarzaparrilla, dicen algunos se cria en las montañas de España, y que por esto no es viciosa, como la que se trae de Indias, sana gomas, y humores de piernas, originados de bubas. Procopio nota, sirve tambien para quitar catarros agudos, y salados, que destilan de la cabeza, que sana los lamparones, consume las opilaciones del bazo, y que es caliente, y seca en segundo grado. La vervena, dice Galeno, es la que mas conforta la cabeza quando està dolorosa, y mas la verde. De la artemisa, dice Mexia, hace agradable, y bien quisto al que la tiene consigo, y le comunica esfuerço, y ofadia. Y Vveche, que no le ofenderà el Sol, ni le fatigarà el largo camino.

10 De la yerba asaro, dice Laguna, que lavando la ca-

Part. 2.  
cap. 40.  
Sive.  
Lib. 5.  
10.  
Lib. 1.  
9. in Dios

beza con legia, en que aya hervido, causa inmortal memoria. La balsamina, llamada tambien momordica, dice Geronimo Rucelo, que tiene virtud de bolver à juntar los miembros cortados; y que si à vna mula blanca, y à otra negra, les cortan vna oreja, y caliente se la buelven à pegar troçcada, asiendola con vnos puntos, y echando los polvos de esta yerva, se soldarà de modo, que no se eche de ver la cicatriz. La lengua de buey tiene tan gran virtud contra las viboras, que la señalò naturaleza, estampando en ella en las estremidades de sus talluelos muchas cabezuelas, por las quales señas es conocida, y procurada, dice Laguna. El cañamo, nota Bonardez, que cocido en agua, y derramado sobre la tierra, donde ay lombrices, las saca fuera de la tierra. La centaurea mayor, dice el mismo, que echada en la olla de carne fresca hecha pedazos, junta sus partes. Y la centaurea llamada menor, echada en legia, enruvia los cabellos. El mariz mojado, y aplicado à la carne, dice Porta, que causa llaga, como lo experimentan los pobres, que quieren parecer llagados. La colaquintida, derramando su agua en las manos, ablanda el vientre. El culantrillo de pozoz, metido en el agua, no se mo-

ja, y en sacandole, se halla enjuto. La dragontea en infusion de agua rosada, se halla enjuta. Laguna dice del Eleborlo blanco, que tocando al alacràn muerto, lo refucita; y Bonardez dice del hispericon, que tambien se llama perforata, y fuga demonun: Refiere Bonardez de algunos, que ahuyenta los malos espiritus de todos los endemoniados.

12 De la impia, dice Matias, que los Naturales reconocen en ella virtud para preservar del garrotillo al que la gustare, y para sanar à los que le padecen. No ay animal ninguno que se atreva à tocarle. Llámase por otro nombre Ateratico, ò la estrellada, porque en la figura exterior es semejante à los Astros celestiales en su infalible influxo, con que obran en las cosas sublunares, y de la tierra. La yerva llamada lismachia, que quiere decir desvararadora de vidas, echada sobre el yugo de resses rijosas, y discordes, las amansa, y hace concordes, dice Laguna. De la malva, dice Plinio, y Laguna, no solo es vil por sus muchas virtudes, sino tambien nos sirve de relox, bolviendo sus hojas en circulo, segun el movimiento del Sol, las quales le van mostrando, aun que sea en tiempo nublado. Del mastuerço, dice Plinio, que comido, refrena los aperiti-

tos carnales, y aviva, y desperta el entendimiento. La yerva pontica por si no es tan eficaz para mover el vientre, como siendo purga, poniendo la raiz mojada sobre el, dicen Rabena, y Laguna. La ramosa, dize Manuel Ramirez, que limpia, y purifica la ropa, como el jabon, à cuya falta se suele vsar de ella; por lo qual suele llamarte yerva jabonera. La yerva llamada siete en rama, dice Mexia, aprovecha contra todo veneno. El berbasco, yerva muy celebrada quando està florido, y le bañan por la mañana los rayos del Sol, meneando sus frescas ramas, luego al punto se le caen todas sus flores: dize Porta de la yerva à quien los Naturales, y Agricultores, llaman comunmente oreja de raton, como notan Porta, y otros, bañando con su zumo vna espada açerada de la fragua, cortará despues qualquiera materia, por fuerte, y dura que sea; y cada dia lo experimentan muchos curiosos Artifices, pretendiendo se logre esta virtud magica, y oculta, à vista de la naturaleza, y su Divino Artifice, que la marcò con esta superior virtud à los elementos, y al mismo fuego, cuya esfera es mas limitada, y su virtud menos activa en la plaça de este universo, atendiendo el à que las causas naturales obren con traza,

y artificio, que sea indice de Dios, cuya Magestad, y poder infinito se rastreca, y està estampado en causas tan maravillosas, y peregrinas, descubriendose la virtud de la yerva que se ha dicho, eficaz contra todo hierro, y azero. Y la betonica, dice Laguna, que es tan opuesta à las fieras emponçoñadas, que qualquiera de ellas cercadas desta yerva, se hace pedaços, y se mata; y que el que la comiere, jamàs serà vencido del vino por mas que beba.

12 La cañaheja comida del jumento, le dexa sepultado en vn profundo sueño, como dize Plinio, y Laguna; y aconteció vna vez, que estando desollando à vno que la avia comido, teniendole por muerto, bolviò en si, con admiracion de los circunstantes. Y nota Plinio, que majada, y puesta sobre los pechos de las doncellas, se los endurece; y sobre los de la muger preñada, ò parida, enjuga la leche, y vntando con su zumo las partes ocultas, refrena el apetito carnal.

CAPITULO XIII.

*De la naturaleza de los arboles en general: danse algunas reglas comunes para el conocimiento de ella.*

**H** Ablando Plinio en general de los arboles, pone algunas reglas, y

*Lib. 8. c. 7.*

*In Dios. lib. 4. c. 8.*

*Lib. 8. c. 7.*

*In Dios. lib. 4. c. 8.*

*No mata del faveo. con ser la mañana ni del comil. lo nomeròs famoso.*

*Lib. 11. cap. 24.*

doctrinas comunes : como que los que presto crecen , y fructifican , presto se envejecen , y mueren . Y que los silvestres duran mas que los que se cultivan ; porque la cultura trae fertilidad , y la fertilidad envejece . Y que los de crespa corteza envejecen tarde . Y Bonardez advierte , que los domesticos no cultivados , se hacen silvestres , y los silvestres con la cultura , domesticos . Y Plinio nota , que casi todos fructifican vn año si , y otro no , mayormente los que tienen la madera sequiza , como son la encina , y el olivo . Dize tambien , que los que siempre están verdes , no retienen las mesmas hojas , sino que se caen vnas , y se crián otras . Y nota , que los que producen resina , son inclinados à los montes : y de ellos dice Laguna , que están siempre verdes , menos el larise , el qual pierde la hoja en el invierno . Y Plutarco dice de ellos , no son capaces de engertos . Y Porta nota , que los que llevan pinas se crián todos de simiente . Y Vvechero , que acostumbrañdolos à riego de agua caliente , ò echandoles agua al pie , darán temprano el fruto . Y Porta , que los que se levantan en mayor altura , dan mas pequeño fruto que los menores . Y Plutarco , que qualquier arbol , ò planta se muere , vntandole con azeyte , Y D. Constan-

tino , que los que salen del orden comun , son la higuera , la qual lleva fruto sin flor , la haya , que lleva semilla sin flor , ni fruto : el tamariz , que tiene flor sin fruto , ni semilla : el terevinto , que no se renueva en la Primavera : el sauce , que es estéril de todo punto , sin que lleve flor , fruto , ni semilla ; y el pero , el qual en la vejez es mas fertil que siendo nuevo .

2 Nota tambien Plinio , que los arboles de mejor olor son de madera mas durable . Y en quanto à trasplantarle , nota Bonardez , que antes de arrancarle , se señale con almagte por la parte del tronco , que mira al Mediodia , para que mire à la misma parte , en quien se trasplantare . Y nota Vveche , se atienda à que viento estava antes expuesto , para que se le de semejante sitio .

3 Las frutas que llevan los arboles frutales , que se han dicho , observa Levinio , que quando crecen , y maduran presto , duran poco , y que es al contrario en las que tardan en sazónarse . Y Cardano , que las de los arboles altos son mas sabrosas que las de los baxos . Y avisan comunmente Medicos , y Agricultores , que la fruta se coma con moderacion ; porque el exceso en comerla , es causa de grandes enfermedades . Galeno dize , que quando era mozo , to-

*Del arbol  
que brota la  
opa. y el fruto  
en vn año.  
Del arbol en el  
secha primer  
la flor, flaq.*

Part. 2.  
cap. 27.

Lib. 16.  
cap. 6.

Lib. 26.  
cap. 27.

In Diosc.  
lib. 2. c.  
70.  
Inq. cdu.  
li. 2. c. 6.

Lib. 2. c.  
8.

Lib. 2. c.  
10.

Lib. 3. c.  
83.

Lib. 16.  
cap. 40.

Part. 2.  
cap. 12.

Lib. 2. c.  
38.

Lib. 5. c.  
2.

Dos los años enfermava por el Verano. Y conociendo por experiencia procedia de la causa que se ha dicho, se abstuvo de ella desde los veinte y ocho años de su edad, hasta la vejez, y no consentia se pudiese en su mesa otra que higos, y vbas, de que comia moderadamente, y de alli adelante no tuvo enfermedad alguna, y los que siguieron esse parecer, se conservaron siempre sanos.

4 Algunos enseñan el modo con que las frutas, aunque delicadas, se conservarán sanas. Plutarco dize, que poniendolas en aposentos con ventanas al cierço. Carlos Estevan, que estarán frescas por vn año, cubriendolas de nieve. Del Emperador Galieno se cuenta, que de esse modo conservò frescas vnas vbas por tres años. Y Plinio dize de las granadas, membrillos, camuestras, peros, y otras frutas, así se conservan frescas entre arena dentro de vna tinaja. Y Estrepio de las eladas, que meridas en agua fria, pierden el rigor del pelo, y se restituyen à su primitivo estado.

5 Las hojas de los arboles, dize Leon Baprista, que cogidas en menguante de Luna, no se pudren, sino se secan, y conservan. Laguna, que las vides, y higueras del Cayro, y de Alexandria de Exypto, jamàs pierden sus hojas. Y Pli-

nio, que las del texo, del olivo, del sauce, y del alamo blanco, se buelven despues de la mitad del Estio, en lo qual se conoce ha passado el Solsticio. Y Gaudencio, que generalmente las hojas comiençan à nacer en el Otoño por la parte que mira al Mediodia.

6 Todos los arboles, y las demàs plantas, como nota Herrera, reciben daño de las aguas llovedizas, estando en flor, menos las havas. Y Laguna, que los silvestres comunmente son mas asperos que los hortenses; y lo mismo es de otras plantas, fuera de la verça cardencha, ò cardon, la qual sembrada, y regada en los huertos, nace mas escabrosa que las que por sí mismas brotan en las campiñas. Y Bonardez advierte, que la madera que se corta el vltimo dia de la menguante de Enero, es casi perpetua.

Lib. 4.  
cap. 502

Lib. 1. de  
agricul.  
cap. 18.  
In Diosc.  
lib. 3. c.  
11.

P. 2. cap.  
58.

CAPITULO XIV.

De algunos arboles particula- res: tratase de la vid, y de sus provechos.

I LA vid por su naturaleza es arbol, pues plantada en tierra oportuna, y cultivada con cuydado, se levanta de la tierra, y llega à veces à merecer el nombre de arbol de estatura mayor, como

Libr. 5.  
agr. cap.  
48.

Lib. 1. c.  
4.

Lib. 15.  
cap. 23.

se ve en las partes que se crían con cuidado, cuyos troncos suelen subir muy altos, como qualquier arbol mediano. La vid se llama así, por ser arbol vital, y que da vida, y parece a la de ella, en eminente grado, y conligular excelencia; tiene calidad de conservar, y alargar la humana, como dice Sabanarola; y así con él muchos se han reparado, viviendo largo tiempo. Roberto Dadoneo, dice, que algunos que estaban espirando, se restituyeron por él a la salud. Y Reynero, que a vno estandose muriendo, se la dió, y que en tres dias estuvo bueno. Sabanarola le llama arbol divino; y dize, que con el uso de él se perpetúa la vida. Gillo le iguala al nectar. Jacobo Celio juzga, que el arbol de la vida fue de aquella especie, si bien se engaña; porque el efecto del arbol de la vida avia de ser comiendo de él, no bebiendo de su licor: ni el tal arbol pudo ser vid, porque aquella fue criada fuera del Parayso; y seria de valde el echar de él Adán, para que no comiesse de su fruto, pues le tendria por acá en la tierra bien a la mano. Lullo dize, que es causa de los maravillosos efectos que vemos, por la conveniencia de su calor con el nuestro. El Hijo de Dios le honró, tomando su nombre, como dice por San Juan. Yo

soy vid, y vosotros los sarmientos. Habla con los Apóstoles, y fue decirles: como el sarmiento no puede fructificar, sino está unido con la vid; así tampoco vosotros, sino lo estuvieredes conmigo.

Y 2.º Este arbol, aunque comúnmente es pequeño en la estatura, es grande en sus calidades, y efectos. Es arbol vital, no solamente como se ha dicho, por su fruto principal, que es el vino, el qual alegra, y conforta el corazón del hombre, que es fuente de la vida, reformando así las fuerzas perdidas, y preservando de la muerte; sino tambien por los alimentos diferentes que de él salen, las pasas, el arropo, el vinagre, y otros compuestos de estos simples, y del vino. Y parece le comunicó naturaleza virtud oculta, para hazer algun local movimiento, como si fuesse viviente sensitivo, subiendose, y encaramandose a lugares superiores, sirviendose como de manos de vnos ramalitos retortijados, con los quales se prende en las ramas de los arboles mas altos. Plinio le llama arbol misterioso, y dice, se esmeró naturaleza en las calidades que le dió, y que su madera es casi eterna. Theophrasto le llama inmortal: y essa fue la causa porque el Templo de Jano en Mereaponto, le fundaron los Gentiles en colu-

lunas de vid. Y en Efeſſo al de Diana ſe ſubia por eſcalera de la miſma materia. Eſdras dixo de ella, era la planta mas querida, y eſtimada de Dios. Y Noè, por ſus grandes calidades, ſolicitò tanto el trasplantarla, y cultivarla. Y han reparado bien algunos Filoſofos, parece ſe ha ſubido al grado ſenſitivo por cierto genero de olfato, que eſtà participando, como nota Plinio, porque ſuele ofenderſe facilmente del olor de algunas legumbres, teniendo las à ſi vecinas; como del rabano, y mas eſpecialmente de la col. Es fecundiffima ſi ſe planta en tierra que lo ſea. Plinio dice, que en Roma, de ſola vna cepa ſe cogieron doce cantaras de vino. Y eſtravon dice, que en Marijiana, dos hombres no podian abrazar vna ſola; y que en Mauritania eran neceſſarios dos hombres para llevar vn racimo; que fue lo que dice la Sagrada Eſcritura de la tierra de Promiſſion. Y Leon dice, que en Africa, en la Ciudad de Tagoda, las vbas en las viñas ſon como grandes huevos de gallina, y que ſe llaman aſſi por la ſemejança en la magnitud, que con ellos tienen. Y Luis Cada dice, que en la Isla de la Madera ay algunas vides de notable gruelfo, que maduran por Abril, y Março; como por Enero las de Caxumo en Etiopia, dice

Franciſco Alvarez. Y Oviedo dice, que las de la Isla de Santo Domingo, dan ſu fruto el dia de la Encarnacion, que es à veinte y cinco de Março. Y Ambroſio Perez dice, que en la Baia fructifican dos vezes al año. Del vino dice Porta, no ſe yela eſtando puro, ſino aguada, echandole por tres horas entre nieve, y ſal, y en deſelarlo es primero el vino; echandole donde ſe cuece la col, la endurece, y amarillea. Arriſoteles dice de èl, que apaga la ſed mejor que el agua; y que aguada embriaga mas preſto que el puro. El que eſtà en tinaja ſin pez, es mejor que el de la que la tiene, dice Plinio; no ſe corrompe por ningun accidente, ſi el vaſo en que eſtuyere tiene rapadera de hierro, dice Gaudencio, y que ſe conſervarà ſin bolverſe, echando en la vaſija vn poco de ſal toltada, ò ceniza de encina, ò paſſas de Sol, quitados los hueſſos, dice Bonardez, y que la artemiſa majada, y echada en èl, le dà buen olor, color, y ſabor, y preſerva de corrupcion. El que en la primavera ſe hallare caliente, preſto ſe corromperà, dice el miſmo. Y Cardoſo, que ſe conoçerà el que niene yello, ſi echando vna gota de èl en vn cordovan negro, y dexandola enjugar, dexare ſeñal blanca. Si eſtà aguada, dice Eſſalo, que echandole en

Año  
1555.Lib. 12.  
Pl. 4.Lib. 23.  
cap. 1.Lib. 17.  
cap. 24.Lib. 14.  
cap. 51.

Libr. 2.

Num. 13  
part. 2.

Li. 4. c. 2

vn vaso formado de vn nabo, sudará toda el agua; y Porta, que echando en él vna pera verde, se hundirá, por ser el agua mas que el vino, y así la puede sustentar. En el mosto passa lo contrario, que si es puro, nada en él; pero si es aguado, se hunde en él. Conoceráse tambien si está puro, si echandole sobre vn terron de sal no se desmorona, sino se aprieta, dice Bonardez; y Sotapan, que echando vnas gotas en vna sarten caliente, si rechina, y salta, es señal que está aguado. El vino embriaga menos si se bebe de vn golpe, dice Plutarco. El mas añejo hace mas espuma. El trasegado tarda quarenta dias en bolver à su primitivo estado, dice Bonardez. Es de poca dura el que está en bodega con lumbreras al Mediodia, y al Poniente, dice Gaudencio. Para que no haga espuma quando se mide, dice Manuel Ramirez, se haga vn circulo al rededor de la cantara en que está, por lo interior de la boca, con vn jabon de piedra, ò vn poco de queso. El blanco se buelve tinto echandole ceniza de sarmientos de vid negra; y si es tinto, se buelve blanco, siendo los sarmientos de vid blanca, dice Bonardez.

3 El vinagre no carece de calidades, y virtudes secretas; Plutarco dice, que tiene mas

eficacia que otra cosa alguna para apagar el fuego; y Vveche, que quaxa la leche liquida, y desquaxa la quaxada; y Mexia, que gasta el plomo, y lo hace alvalde; que quita la embriaguez, y traído en la boca, el dolor de muelas. Y Porta dice, que nunca se yela; y Vveche, que echado àzia la parte del mar, de donde viene algun remolino, lo deshace; y Bonardez, que para que sea fuerte, se tome la duodecima parte de él, y se ponga à hervir, y se eche sobre lo demás; y así quedará todo fortissimo. Laguna advierte, que cociendo en él la camisa, no dexará criar piojos en ella. Algunos juzgan es caliente, porque lo parece hirviendo; echado en la tierra, y la fomenta. Otros, que siendo de vino fuerte, será calido, y de no fuerte, frio. Dioscorides lo tiene por frio, que restríne: Galeno, que se compone de frio, y caliente; aunque el calor excede à la frialdad; y que defeca en el tercer grado, y enfría en el primero; y notan, que quando es mas añejo, es mas calido, por sus partes sutiles, y calientes; adelgaza, y resuelve, repereute, detiene la sangre aplicada en lana, suela, ò esponja; y quanto fuere mas fino el vino, lo será el vinagre, y participará de otras calidades, como del blanco, ò aguoso;

quē en el color semejante al agua, lo blando, y suave, y el color templado; y el encendido del que es de San Martin, Alacox, del de Medina del Campo; del de San Torcaz, Ribadabia, y del de Ciudad-Real, que son muy calientes, y secos; de los tintos de Alcalá, y Torrelaguna, de los nuevos, que aun no están hechos, y generalmente de los blancos, y de los que llaman raspados es menos el calor, ò quando la vendimia fue lluviosa; porque entonces el vino hierve menos, dize Herrera. La embriaguez, no solamente la impiden los alencios, las almendras, y la col, tomadas estas cosas antes de beber, como nota Vveche, sino tambien el vinagre, con ser tan paciente del vino, dice Gaudencio, y Vveche observa, que quando en algun libro no se dexan leer algunas letras, por aver perdido el color, se haga vn cocimiento de vino, ò de vinagre, y agallas, y bañandolas con vna esponja, se harán legibles.

4. Dá tambien la vid el arrope, que es el mosto cocido, gasta la tercera parte de él, segun Galeno, es caliente, y humedo. Tambien las pasas; las de Sol son mas saludables; las dulces tienen virtud lenitiva, y así aprovechan al pecho, quando está apretado, y á la garganta, y rinones,

echadas en agua, dice Gale- no; y que sean sin grano, como las de Corinto, y que se den al principio de la comida: son viles al higado, y al estomago en el qual cuecen las flemas.

5. El mesmo arbol es provechoso en su fruto, aun quando verde. El agraz es provechoso para passion de riñones, y para diferentes medicamentos, y guisados; es frio en el segundo grado, y seco en el tercero. El maduro, que es la vba, generalmente es de mucho gusto, regalo, y provecho; no ofende á la cabeça, por mas que se coma; y si exprime, no embriaga; conser- vanse frescas todo el año en el Cuzco, y en otras partes, como nota Huerta.

6. La vid al principio de la creacion vniversal de las plantas era silvestre, hasta que la trasplantò Noe: quizá porque quiso Dios se escufassen los daños, que han acarreado sus frutos, dexandola en especie de la brusca, sin que se perficionassen sus vbas, ò quedandose en flor, ò en granos tan pequeños, y de tan mal sabor, q̄ no los apereciesse el gusto; pero pudo Dios plantalla en el Parayso, como es creible la plantò, donde no avia semejante peligro: ni el vino en aquel estado de inocencia quitaria las fuerças naturales, como las sue- le quitar á los que le beben con

con demasia, que por esso Platon ordenò, que los soldados, y gente de guerra, nunca le bebiesen. Y Mahoma, queriendo asegurar las fuerças naturales, y la fortaleza para el uso de las armas en los suyos, por las quales se fue haciendo tan poderoso señor, puso ley, de que no le bebiesen. Y por esso los Scitas dieron la muerte al primero que le llevó à vender à su tierra; porque bebiendo algunos con demasia, perdiendo el tino, y no pudiendo sustentarse en pie, creyeron era veneno. Plutarco dice, que bebido con demasia, acerca la vejez, y hace al hombre que sea calvo.

## CAPITULO XV.

*De algunos otros arboles frutales.*

**L**A Palma es vno de los arboles frutales; de ella dice Aristoteles, y Plutarco, como refiere Aulogelio, que si le ponen graves pesos, nunca se sujera à ellos, ni la doblan, sino antes se levanta victoriosa àzia el Cielo: por lo qual siempre ha sido tenuta por symbolo de la victoria, por no sujetarse à quien la oprime; y esso mesmo passa en su madera, que con el peso se hace vn arco àzia arriba contra la comun naturaleza

de otras, que con él se tuercen àzia abaxo, cediendo al peso. Y dice San Basilio, ay macho, y hembra; y que quando esta estiende sus ramas, como que es llevada de apeteiro sensual al macho, y que despues de averle abraçado, las levanta. Y San Ambrosio dice, que generalmente en los arboles ay diversidad de sexos; y assi, los sembradores, cerca de la palma hembra, suelen poner semilla de macho, para que assi se satisfaga, y suba. Pedro Hispanico dice, que si la hembra està lexos del macho, como mostrando su viudez, no dà fruto; y Mexia, que solos los machos llevan flor. Solino dice, que en Egypto enciende la sed; pero que la quita si se corta antes de estàr madura. En Africa ay palmas junto al Rio Negro, que barrenadas, dan vn licor que embriaga como el vino, sino se rempla con agua, como lo nota Luis Gadan. Y Oviedo dice, que en Tietrafirme, y en sus Islas, su madera es negra, y que se hunde echada en el agua. San Isidro dize, que este arbol tiene virtud contra el rayo, y que assi le resiste. Y San Basilio dice, que las hojas las tiene siempre verdes, y frescas mas que ningun otro; porque en qualquiera vnas hojas van luciendo à otras; pero en la palma ninguna se cae, ni se seca.

*Exa. ho.  
5.*

*Exa. li. 4.*

*P. 1. lib.  
36.*

*P. 2. cap.  
37.  
Lib. 35.*

*Summa;  
cap. 67.*

*Lib. 17.  
Exa. ho.  
7.*

*Lib. 3. c.  
6.*

2 El fruto de la palma son los dátiles; Galeno dice, son dificultosos de digerir, y que dan dolor de cabeza; y que por ser de grueso mantenimiento, opilan el hígado, y el bazo. Sacados los huesos, y llenos de polvos de grana, preservan à las preñadas de parir antes de tiempo, y tomando media onça de polvos de sus huesos, con vna dragma de sangre de drago, les sirve para sus purgaciones; los muy dulces, llamados Tamaras, son muy calientes, dice Galeno. El Patmito es del genero de palma, aunque mas baxa: Y así Teofrasto, y Plinio le llaman palma pequeña, y los Catalanes, Margollon. Es la palma fina, y seca en el segundo grado, dicen los Medicos, y hacen de ella el emplasto llamado de esse nombre, dice Galeno.

3 El Naranja es vno de los mas insignes arboles, que Dios tiene criados; de él, dice Constantino, que aunque sea viejo, arrancado con sus raíces, prende muy bien en otra parte. Las pepitas de sus naranjas, dice Moya, le van bolviendo al curso, y movimiento sucesivo de los quatro tiempos del año: à la traza que muchas yervas, y flores al diurno del Sol. A las naranjas, que están en el arbol al tiempo del nuevo azahar, se les enjuga

el zumo, dice Herrera: y que dexandolas allí, le cobran de nuevo al tiempo que las nuevas. Cardano advierte, que ellas, y los limones se conservarán frescos, guardados en vaso nuevo de barro.

4 El olivo, planta de las mas célebres, tiene natural averfion à los carnales, y luxuriosos, nota Mexia, tanto, que si lo planta alguna muger liviana, no lleva fruto. Su maderera se encorva como la palma, dice Porta; y Plinio, que puede vivir docientos años; y que los Antiguos Agricultores renian por opinion no apalearle para que diese el fruto, sino sacudirle ligeramente con alguna caña, por no quebrar los renuevos, que son los que han de dar el del año siguiente; tampoco dexavan las azeitunas en el arbol, de modo; que se cayessen por sí mismas, porque así quitan el sustento à las venideras. Jacobo de Parez dice, que el olivo es tan sujeto à la Luna, que para conocer la conjuncion, y Luna nueva, se vse de esta experiencia: Echese en vn vaso de plata agua salada del mar, y ceniza de olivo, y al punto que comienza la Luna nueva, se enturbiará el agua, y la ceniza, por muy asentada que esté. El olivo es arbol de gran estima por el fruto que dà, que es el azeite, licor de no-

tables virtudes , es enemigo de la pez, dice Mexia ; y aſſi, echado en vaſija empegada, ſe la come ; y Gaudencio , que ennegrece el cabello , y blanquea la lana , con ſer eſte tambien pelo de animal ; y Plutarco , que ſalado arde mejor , y dura mas ; nunca toma el ſabor de ſal , por mas que le echen , dice Ramirez ; y que el nuevo ſe galta mas ; y Geronimo Roſel-nota , que quanto es mas añejo , es mas liquido , y mas blanco. Rabena , de los marineros , que dicen , que el navio cargado de èl , no ſe vâ à pique , porque eſte licor eſtâ ſiempre ſobre el agua. Y Ariſtoteles , que ſe blanquea al calor del Sol. Plutarco , que cria orin en el cobre ; y que preſerva de èl al hierro. El mejor azeyte es el de la cabeza de la tinaja en que eſtâ , dice Cardano ; el mejor vino , el de en medio , y la mejor miel , la del ſuelo. Plutarco nota , que eſtando la vaſija menguada , eſtâ mejorado ; y en el vino es al contrario. Y Roſel , que mezclado con cal viva , y deſtilado por alambique , no ſe consume en el candil.

5 Algunos azeytes ay ſemejantes al del olivo. El de linaza , dice porta , que arde con gran pujança , y ſe consume brevemente. Eſte azeyte , y el de ajonjoli , por mas frio que haga , no ſe yela , por ſer

de partes muy ſutiles , y delgadas. El de almendras dulces es muy medicinal ; y nota Vveche , que el azeyte generalmente es enemigo de las yervas , pues regadas con èl , perecen ; no obſtante les dà ſaber , y guſto. Galeno dice , es materia de los medicamentos , mezclado con raizes , ò yervas frias , eſ frio ; con calientes , caliente ; por lo qual ſe juzga es de calidad media entre ellos ; y los humedos , y ſecos. Las azeytunas , de quien ſe ſaca el azeyte , dice el meſmo , que ſi eſtân maduras , ſon calientes moderadamente , y eſtando verdes , ſon frias.

6 El moral es arbol de eſtima , y de valor ſus hojas , para criar los guſanos de ſeda. Es el vltimo que brota , y caſi de los primeros que maduran ſu fruto , dice Plinio. Llamale arbol prudente , porque para brotar , eſpera aya paſſado el frio ; y quando comienza à echar , es con tan grande fuerza , que en vna noche perficiona ſu obra , y con algun ruido ; y con ſer el vltimo que brota , es el primero que pierde la hoja ; al viejo ſe le cae primero , que al nœvo , y primero al que eſtâ en tierra ligera , y ſaca , que al que eſtâ en gruella , y humeda. Engerto en alamo blanco , dice Vveche , hace las moras blancas ; y que el peral engerto en moral,

ral; lleva las peras coloradas. Plinio dice del nogal, que con su sombra ofende la cabeza; y las plantas vezinas; las nuezes se conservan frescas por vn año entero, si en cogiendolas del arbol, quitada la corteza verde, se ponen entre la miel, como dice Carlos Estevan, ò si se juntan con cevollas, como dice Cardano, y estas se hazen mas dulces con su compañía. La nuez añeja tiene el meollo tan glutinoso, que puesto en la punta de vn hilo de hierro, y encendido à la llama dà tanta luz, dice Cardano, como si fuesse vna hacha de fuego. La nuez Bomi-ca embriaga las aves, mezclada con su manjar, dice Gaudencio.

*Lib. 3.º.**Li. 6. de rerum va cap. 26. de compõ.**Li. 3.º. 5.**Lib. de vita con. in qua.*

7 El Pino suele criarse sin mucho cuydado de quien le siembra. Los piñones desopil-  
lan el higado, dice Marsilio, y alargan la vida; porque son conservativos del humedo radical, y comidos en cantidad embriagan. La higuera nota Plutarco, produce fruto sin flor, y conser tan amarga èl es dulcissimo. Quanto mas an-  
rigua, es mas fertil. Laguna dice de su madera, que es tan esponjosa, que los broqueles q se hazen della, reciben la pun-  
ta del arma, de que vsa el ene-  
migo, reteniendola, sin poder-  
se mas servir della; por lo qual  
estàn prohibidos en muchas

partes. Los higos, dicen Gale-  
no, y Avicena, es la mejor, y  
mas sana fruta de todas, y si-  
gueles la Escuela Salernitana.  
Plinio dice, que quitando-  
los de la higuera quando estan  
del tamaño de vna haya, esta  
despues otros, que maduran  
quando los demàs se han  
acabado, como dice Porta.  
Los frescos, dice Vveche mi-  
tigan la sed, y los secos la cau-  
san. Suelen quitar à los viejos  
que los comen las arrugas del  
rostro; y Laguna dice de los  
de las higueras de las Indias,  
que hazen echar la orina ro-  
ja, y encendida como sangre à  
los que los comen.

8 Del Granado dice Plinio, que si es agrio, echando-  
le en las raizes estiercol de le-  
chon, al segundo año darà gra-  
nadas dulces. Conservanse  
frescas en el arbol, torciendo-  
les el pezon quando estàn sa-  
zanadas, y dexandolas allí.  
No se abren plantando al pie  
de su arbol, y tocando à sus  
raizes vna cebolla albarrana,  
dice Carlos Estevan. Y Car-  
dano, que todas las de qual-  
quiera de ellos tienen el mis-  
mo numero de granos. Gale-  
no, que las agrias son fias, y  
secas, y las mas medicinales.  
Las dulces son ventosas, y  
calientan algo el estomago, y  
así le son spacibles. Las  
agrias le limpian de las fie-  
mas, las agri dulces templan

la ſed. Su flor, y corteza aprietan fuertemente, ſon frias en el ſegundo grado, y ſecas en el primero.

9 El membrillo, dice Herrera tiene eſta excelencia, que toda fruta que ſe ingiere en él, ſe mejora en el ſabor, y olor: y engerto él en otro arbol no ſe mejora. Guardados los membrillos embarrados con barro de ollereros, y ſacandose al Sol, quitando deſpues eſta corteza, ſe hallaran deſpues tan tiernos como ſe puſieron. Carlos Eſtevan dize de ellos, que ſon cauſa de que ſe pudran las frutas que eſtuvieren en la pieza donde ellos ſe guardaren. Laguna dice, que comidos por principio reſtringen; y comidos por poſtre relajan: dicen tambien que el melocoton ſe produce de durazno engerto en membrillo, y que es el menos dañolo de todos los generos de duraznos.

10 De las Mançanas ay muchos generos, y tienen ſus virtudes ſegun ſus ſabores; las acedas ſon mas frias que las dulces, y de mas ſutil ſuſtancia; las dulces muy humedas, y templadamente frias; las inſipidas ſon frias, y humedas, las mejores ſon las camueſas; ſuelen ponerſe coloradas, dice Plinio, por la parte que las mira el Sol. Las que ſon del todo coloradas, romaron eſte color del moral en que

primero fueron engerrias. Leon Baptiſta refiere de Ariſtoteles, que dice ſe conſervan ſanas por vn año entero metidas en odres llenos de ayre. Vveche, que ſaldrán coloradas, regando con orines el mançano. Y Cardano, que puede partiſe vna mançana, dexando entera la caſcara, en trando vna aguja con vna hebra de hilo por entre el hollejo, y la carne, ſacandola à trechos, y bolviendola à entrar por las miſmas partes al rededor, haſta juntar los cabos; y tirando de ambos juntos quedará dividida; y para cortarla en quatro partes ſe hará otro tanto en el otro lado. Del çumo de las camueſas ſe haze jarave para deſmayos de corazon. Y Vigo nota, que con vn emplaſtro de camueſas aſadas, y yemas de huevos ſe templá el dolor de los ojos, y de las almorranas. En Vizcaya, y en otras partes ſe haze bebida del çumo de las mançanas, que ſe llama cidra, es fria, y ventofa.

11 El Almendro dà fruta, que ſegun los Medicos eſtraga el eſtomago. Da primero la flor que la hoja, lo qual apertinas ſe halla en otro arbol. Las amargas, dize Galeno ſon mas calientes, y ſecas que las dulces. Laguna dice del almendra, que aprovecha à la ſangre que ſe eſcupe del pecho. Plutarco dice, que comidas cinco, ò ſeis

*In Dioſc.*

*l. 2. cap.*

*39.*

*Pl. inq. cõ*

*lib. 1. q.*

*61.*

*In Dioſc.*

*li. 1. c. 39.*

almendras amargas antes de beber, preserva de la embriaguez; así lo experimentó el hijo de Tiberio, el mayor bebedor de su tiempo; y Laguna dice, que las amargas, dadas à comer en otra cosa al gallo, y à la raposa, los mata.

12 El Avellano, dicen Dioscorides, y otros, que dà fruto de mantenimiento terrestre, y dificultoso de digerir; dà dolor de cabeza, y su daño se corrige tostandolas, y comiendolas por postre; y así confortan la boca del estomago, y quitan los humos que suben à la cabeza. Y se experimenta, que comidas al principio, quitan el dolor de riñones, y piedras. Son tenidas por frias; aunque Avicena dice, declinan à algun calor con poca sequedad. Galeno desacre- ditò mucho al Azofayfo, porque dice, que su fruta es contraria al estomago, y que sustenta muy poco. Pero los Arabes, y los Modernos la tienen por pectoral, diciendo, que engruesan los humores calientes, y furiles, que destilan al pecho, y que mitigan los dolores de riñones, y begiga. Segun la comun opinion, es caliente, y humeda en el primer grado. El Cerezo dà fruta apacible al gusto. Galeno dice, que en las cerezas agrias predomina la austeridad, y aspereza, y en las dulces, quando estàn por madurar. Las guindas convienen

à estomagos Flematicos, y esccrementosos, porque tienen virtud de expeler. La Encina nos dà sustento para criar la carne de cerda. Las vellotas son al hombre dificultosas de digestion, engendran humores gruellos, y así son acomodadas para los lechones. Tienen se por frias, y secas en el segundo grado. La Encina vive trecientos años, notan los Naturales; ciento tarda en crecer; ciento en vivir con vigor, y fuerza; y otros ciento va en diminucion. Cardano dice, que su madera dura debaxo del agua perpetuamente.

13 Plinio dice, que la cidra es antidoto contra todo veneno; y Aterio refiere, que siendo condenado vn delincente, que muriesse mordido de vn aspide, y aviendo comido, quando iba al suplicio, de vna cidra, q acaso le diò vno de los que le acompañavan; llegando al teatro, y siendo mordido del aspide, no recibió agravio alguno, de que quedaron admirados los Juezes; y le preguntaron, si avia usado de algun preservativo; y no hallando que huviesse comido otra cosa que vna cidra, hicieron la experiencia en otros dos condenados à muerte, dándosela à comer à solo vno de ellos; y mordiendo el aspide al vno, y al otro, el que avia comido la cidra, no sintió de el agravio

alguno, y el otro murid luego rabiando con las vascas del veneno. Del madroño dice Galeno, que su fruto es dañoso al estomago, y que causa vaidos vehementes à la cabeza. Laguna nota, tarda vn año entero en madurarse.

14. El Pero, dice Don Constantino, que en la vejez es mas fertil, q quando nuevo. El platano es fruta de las Indias; es mas inclinado à frio; que à calor; dice Acosta, y Galeno, que es frio, y humedo, y que su fruta, y corteza desecan. El Cabrahigo, dice Plinio, pertenece al orden de los arboles frutales; porque aunque no llega su fruto à madurarse, pero esta perfeccion, que à el le falta, la comunica à los higos de la higuera domestica; porque colgados de ella en vna farta los suyos, salen de ellos vnos mosquitos, los quales abriendo, y chupando las coronillas de los higos, les gastan la humedad superflua que les hace caer, y no madurarse, la qual consumida, quedan firmes, y cobran sazón. Las higueras de tierras flacas, q están al cerco, no necesitan de este beneficio, ni las que están cerca de los caminos; porque el polvo de ellos deseca la humedad de la leche, y los madura. Las ciruelas todas generalmente son frias, y humedas cerca del segundo grado; purgan la cole-

ra. Galeno dice, que las mejores son las damacenas; y luego las de Iberia, ò España, que seràn las que llamamos tempranas, ò las Zaragocies; las demás se diferencian por el sabor, el color, el tamaño, ò la figura.

## CAPITULO XVI.

*De algunos arboles silvestres.*

1. **E**Ntre los arboles silvestres suele darse el primer lugar al cedro, por ser su madera incorruptible, y ser insignes sus virtudes medicinales sobre los demás. Es caliente, y seco; y la cedrina, que es su resina, llega al principio del quarto grado. Leon Baptista dice, que entre todos los arboles, el solo no consiente se hinque clavo en el. Es tambien de mucha estima por las piñas, ò agallas que dà tres vezes al año, como nota Plinio, en Enero, Mayo, y Septiembre. Porra reparò, es de los arboles que no retoñecè por el pie. Los Anriguos hacian bosques espaciosos dellos, y los dexaban por dotes à sus hijas. Baptista nota, que no consiente carcoma. Galeno, que las hojas, y las piñas aglutinan, y desecan. Y algunos Medicos dicen, es caliente en el primer grado, y seco en el segundo.

2. El Laurel es arbol fa-

moso; dize Laguna, y que tiene virtud de engendrar fuego, por que estregando entre si dos palos de su madera, luego resalta fuego, y tostado, y hecho polvos, echandole en azufre, luego levanta llama. Pero no obstante esto está opinado de que tiene oposicion con el fuego del rayo como nota Plinio; y así Próclo dixo, que por esta razon era simbolo de la seguridad, y por lo mesmo le llamó Ovidio guarda de las puertas de los Emperadores; y así Tiberio, que era temerosísimo de rayos, en viendo nublado el Cielo, se prevenia con vna corona de laurel, si bien está mal fundada esta opinion, y que en Portugal se experimentò, que vn laurel fue abrosado de vn rayo. Y Laguna refiere semejante cosa. Algunos dicen tiene oposicion con la vid; aun que Jacobo Celio lo niega. Sus hojas echadas en el fuego dan estallidos. Paladio ordena del vn azeite muy provechoso para postemas malignas, perlesia, frialdad de nervios, dolores de cabeza, procedidos de causa fria. Galeno dice, es caliente, y seco en las hojas, y mas en el fruto; y Plateario, que lo es en el segundo grado.

3 Del Alamo blanco, ò negro, dice Dioscorides, que sus cortezas desmenuzadas, y enterradas en algun hoyo, lloran hongos muy sabrosos. Y

algunos dicen, que junto à Malaga, ay vn arbol, cuyas raizes, por la parte que mira al Poniente son venenosas, y por la que mira al occidente son antidoto de esotras. Y Naciano de otro, que en cortandole vna rama, luego cria otra. Y Nicolàs de Comi, y Polo, que en Iaba ay otro, cuya medula es de hierro; y es conforme à lo que se refiere de Aristoteles, que sintió, que el hierro plantado crece. De otros haze mencion Eusebio, llamados Sol, y Luna, los quales dicen, que lloran en los eclipses de estos Planetas, pero esto lo tiene por cosa fabulosa.

4 El Olmo es arbol muy medicinal. Dize Galeno, que con sus hojas se sueldan, y mudifican las heridas. La corteza sana tambien de la lepra; y las raizes son de la misma virtud. Esta corteza nota Dioscorides, que cocida en agua, ò en vino, purga la flema. Y así observò Columela, que las abejas, si pasado el Invierno se hartan de flores de el olmo, mueren de camaras. Y que por esta causa duran pocas vezes en la Region de Italia, donde ay muchos de estos arboles. Hanllanse en ellos vnas como begigas, las quales por Mayo están llenas de vn licor, el qual tiene gran virtud de aglutinar; y así dize, es gran remedio aplicado à las quebraduras.

El encebro es vna de las plantas que se procura en tiempo de peste, porque su humo purifica el ayre corrompido. Virgilio dize, que su sombra es dañosa, de él se haze vn azeyte contra las hendedoras de los pies, y manos, para el mal muerto, y otros accidentes: mata qualquier animal venenoso que se llega à él; y dizen los Naturales, que su carbon encendido, embuelto en ceniza, dura vn año sin corromperse, ni apagarse. Huerta advierte, que en madurar las bayas, ò granos de su frutilla dura tres años. Es este vno de los arboles que más se estiman, es compuesto de partes sutiles, como dize Avicena; clarifica la vista, y tiene otras propiedades, de que largamente tratan los Medicos.

5 El Sauco es muy medicinal, como dize Galeno; y Paulo advierte, que es muy purgativo, y su azeyte es muy medicinal para diferentes efectos, de que tratan los Medicos. El Sicomoro, es arbol celebrado, donde se sabe aver subido Zaqueo, que por ser de baxa estatura, no podia alcançar à ver à Christo Señor nuestro. Galeno escribe averle visto en Alexandria, con algun fruto; es mas frio, y humedo que las moras. Algunos imaginan ser higuera loca, otros lallaman cabraigo. El ay Rodrigo de

Yepes, tratando de la Tierra Santa, dize lo vido en la casa de campo de su Magestad, y que está vestido de muy hermosas flores encarnadas. El Fresno es arbol contra venenos; sus tallos tiernos dados à beber al que está mordido de alguna vibora, le son de gran provecho; y las hojas majadas hazen el mesmo efecto. Plinio dize, que cercada vna serpiente por vna parte del fuego, y por otra de hojas de este arbol, se echa antes en el fuego, que passe por él. Consume el bazo, y le purga, bebiendo muchas vezes en vaso de madera de Fresno. Pleteario dize, es caliente, y seco; aunque Guido juzga que es frio. Plinio pondera la providencia de la naturaleza, pues dispone, que antes que las serpientes salgan de sus cuevas, que es por Primavera, esté el Fresno vestido de hojas, y que no se le caygan hasta que se ayan buuelto à encerrar para passar el Invierno.

6 El Sauce, dize D. Constantino, es de todo punto estéril, sin llevar flor, fruto, ni semilla. El Roble es arbol famoso; el coimiento de sus hojas, es muy provechoso para fluxos de sangre. Plinio dize, que sus polbos mezclados con miel sana el carbunco. La Haya, dize D. Constantino lleva semilla sin flor, ni fruto. Cornelio Alexandrino refiere, que

estando cercados de enemigos los de la Isla del Chio, se sustentaron solamente con el fruto de la haya, hasta librarse del cerco. Sus hojas aprovechan para enfermedades de labios, y encias; y majada, para apostemas calientes, y confortan los miembros. Hugo dice, que el agua que se halla en las cavidades de la haya, sana la farna, y empeynes. Las hojas enfrían, y el fruto es algo caliente, y humedo.

7 El Box dà madera la mas solida de todas, dice Porta, y su fruto no le come animal alguno; y generalmente los arboles silvestres son del servicio del hombre, por que suelen dar madera para edificios, y para la fabrica de vasos maritimos. Galeno dice, dàn ceniza que causa el efecto, segun es el arbol que la dà. Resulta de ellos tambien el carbon; el de leña de valle, es mejor que de montes, nota Cardano, por ser mas rara, y mas penetrable del fuego, y que el carbon dura perpetuamente sin corromperse.

#### CAPITULO XVII.

*De algunos arboles de corta estatura, y de sus calidades.*

**N**O es razon olvidar, y despreciar los arboles de corta, y peque-

ña estatura, pues la naturaleza no se esmerò menos en comunicarles virtudes, y calidades que à los de mas altura; harè mención de algunos. Tiene entre ellos su lugar la Yedra. Plinio puso veinte diferencias de ella, y que todas enfrían. Galeno, que se compone de partes encontradas; de vna terrestre, y fria; otra caliente, aguda, y mordáz; y otra aquea, cuyas hojas son medicinales, en orden à conservar sin lesion las llagas, y fuentes, que se abren en el cuerpo humano, haciendolas purgar suavemente, sin enconar la parte lesa, y su zumo cura llagas de nari- zes. El Tamariz, ò Tahahe, dice Laguna, tiene tanta virtud contra las enfermedades del bazo, que el que se acostumbra à beber en vaso hecho de èl, no padecerà esse mal. Y Gaudencio, que los lechones que bebieren del agua que passe por èl, quando los matare, se hallaràn sin bazo. Es tambien à proposito para opilaciones del higado; y para la hidropesia, nota Galeno. El Terebinto, dice Don Constantino, no se renueva en la Primavera, como los demás arboles. El tabaco ha sido materia de muchos, que han escrito de èl. Monardes escribió largamente de sus provechos. Carlos Cusio, y otros, dicen ser caliente, y seco en el segundo

grado. Remberto Dodoneo dice, es frio, llamandole belesio del Pirù. Plinio trata del arrayan, y dice, que trayendolo en la mano, aligera el cansancio del camino. El Lentisco es el que nos dà la mejor resina de todas, y mejores palillos para los dientes. Està compuesto, como dice Galeno, por que es de dos naturalezas; la vna es aquosa, y algo caliente; la otra muy terrestre, y fria en el fin del segundo grado. Dice Bonardez, que echado en el monton de trigo, ò cebada, mata el gorgojo, y la palomilla. Y Moya advierte, que la raiz vieja resplandece de noche, de modo, que se distinguen las cosas cercanas, que es lo mismo que tiene el sauce. Dànos el lentisco vna goma, que se llama almáciga: málcada causa gran hambre, nota Mexia. Y Laguna, que los Turcos la mezclan con harina, de que se hace pan sabroso, y conforrativo del estomago.

2 El Maguel es arbol de las Indias, en el qual se muestra maravillosa naturaleza: pues en èl se hallan cosas tan repugnantas, como agua, y vino, miel, y vinagre, medicina, y sustento, vestido, y calçado, lienço, y madera, hilo, y aguja. Algunos le llaman Aloe Americano; los Valencianos, fol, y agulla. El zumo de sus hojas assadas, echado sobre las heridas, las

cura con gran presteza. Goma rapone muchos vsos del Maguel; y le tiene por de confeccion caliente, y humeda.

3 La Serva es arbol pequeño, como tambien el Nispero; tienen virtud los dos, dice Galeno, de apretar; aunque es mas flaca en la Serva, y assi la tienen por buena para las camaras.

4 La Ruda tiene muy conocidos provechos: Dicen los Naturales, que su zumo preserva al que se previniere con el de picadura de avejas, abispas, escorpiones, y arañas. Aristoteles, que impide el mal de ojo. Plinio, que es mas provechosa plantada al pie de la higuera. Gaudencio, que vn palo de esta raiz puesto en la oreja, quita el dolor de cabeza; y que la muger que està con su regla, pisandola, la sana. Laguna refiere de algunos, que dicen tiene gran fuerza contra los demonios, y contra todo hechizo. Los Naturales dicen, extingue el ardor libidinoso en los vatones, y lo avivan en las mugeres. Plinio advierte, q̄ la del camapo causa hinchazon en las manos que la tratan; y el zumo de la cañaheja la sana: esta es caliente, y seca en quatro grados; la domestica en el tercero. Y esta es muy valida para las mugeres apasionadas del mal de madre, como nota Galeno; y califica su zumo para los colicos.

Lib. 203  
cap. 13.  
Libr. 8.  
Simpli.

rios, porque quita la obscuridad de la vista.

Y refiere de otros, que les dan oido. El Rey Yuba certificó de vna Caritoplepharon, que siente quando la cogen, y se endurece, como defendiendose. Y Apolidoro dize de otra, que llegando à ella encoge sus hojas.

CAPITULO XVIII.

Si las plantas generalmente usan de sentido.

3 Estas relaciones antiguas, se apoyan, y confirman con otras modernas. El Padre Josepho de Acosta año de 1570 desde el Brasil escribió de vna, que si se le acerean, se reviene, y ovilla, apretandose como quien teme, y se averguença. Y Eusebio refiere de persona que la vido. Y Julio Escaligero cuenta lo mismo, de vn arbol de siete, ò ocho pies de alto, que se halla en la Provincia de Pudiferan. Surio trata de la planta de Tartaria llamada Agnus, y dize tiene cinco sentidos; y Eusebio cita por lo mesmo à Fortunio Liceto. Niceta dice de la yerva Baar, que huye, porque no la cojan. Mayolo la pone entre los sensitivos; pero Eusebio la tiene por sospechosa de supersticiosa.

1 **F**Abio Paulino, tratando del numero siete, pretende probar, que la fabula de Orfeo fue filosofia, y historia, y que por fuerza de la musica obrava las maravillas de llevar tras si los campos, los montes, y peñascos. Pero esto sin duda fue por este diabolica, por aver sido grande hechizero, dice Suidas. Y assi Pausanias nota, que generalmente tales acciones, en cosas inanimadas, son obras supersticiosas. Eusebio siente, que no es imposible que la musica exercite su actividad en algunas plantas, si bien repara no faltará quien zele, y califique su parecer.

2 Digo, que inquiriendo los escondrigos naturales, se hallan plantas con sentido: y assi capaces de alterarse con los objetos de el. Aristot. dice de las esponjas, que son plantas, pues se alimentan por la raiz, y están fixas en la tierra; y que juntamente tienen sentido, concurriendo en ellas vida de planta, y vida de animal; y assi otros vivientes, que por esto se llaman Planta animalia.

4 El mesmo Eusebio juzga por lo que dize Aristoteles, Acosta, y Escaligero, que ay plantas que tienen sentido de tacto; pero no halla apoyo para darles otros sentidos, y mas faltándoles à verdaderos animales, aunque menos perfectos. Y le parece, que el tacto es bastante, para que  
sien;

sientan la fuerza de la musica, porque dos efectos le dãn los Filósofos ; el primero es el gusto de su armonia; el segundo el sacudimiento compasado del ayre, que toca à los circunstantes. Para el primero es necesario el oido ; para el segundo basta el tacto , porque aun sin este , à vna cuerda herida ref-

ponde otra , que estè templada con semejante proporcion, sin que nadie le inquiete. Y del mismo modo meneando el ayre , que hiera algun instrumento musico , puede tocar , è inquietar à alguna planta, y hacer que lo dè à entender con algun movimiento, ò encogimiento de sus hojas.



## TRATADO SEXTO.

### DE LOS METALES , Y DE ALGUNAS Piedras de la tierra.

#### CAPITULO PRIMERO:

*SI LOS METALES SON HIJOS DE LA tierra ; y si Dios la criò falta , ò enriquecida de ellos ; y para que fin ; y quien fue el primer hombre , que los descubrió.*



**L**A palabra *Metal* , en la inteligencia comun de los Autores, significa vna materia consistente, y dura, que se saca de las entrañas de la tierra. Originalse de otra Griega , que significa ahondar, por hallarse en lo hondo, y profundo de ella. Plinio dice, que el verbo de quien nace , es *Metales* , que es lo mismo que el Latino , *Inquiro* , ò *Scrutor* ,

buscar ; ò inquerir ; porque los metales son de tal calidad, que hallando vno , es señal para hallar otro , por andar siempre apartados , vnidos , y avciñados en el sitio.

2 Pues podrá dificultarse , si quando Dios criò la tierra estava pobre , y falta de los metales , de que despues se hallò tan enriquecida ; si estava sin oro , sin plata , y los demás. Y parece por vna parte ay gran fundamento , para pen-  
far

far dilató Dios la creacion de los metales , hasta la de todos los Cielos , y Planetas, por ser los metales efectos suyos; y por esto quizá no se haze mencion de ellos , quando en el Genesis se trata de otros frutos de la tierra , como de los arboles , y yervas ; por otra parte parece era inconveniente que Dios esperasse en la creacion de la tierra el concurso de aqueſſos agentes ; y pues no se validó de ellos para los demás frutos terrestres , no se serviria tampoco para la creacion de los metales.

3 Respondo lo primero, que quando Dios crió la tierra, la enriqueció con abundantes , y preciosos metales , sin esperar se criassen despues, concurriendo con su influxo los agentes celestiales. La razon es , porque en la creacion de la tierra, pretendió Dios hazer ostentacion de su absoluto poder , y de su independencía de qualquier causa extrínseca á sus efectos. El qual fin , no alcanzaria , si esperasse el concurso de los Cielos ; y su asis-tencia en la creacion de los metales. Pretendió tambien criar la tierra , como obra tan propia de su mano, con el ornato , y perfección , que pide su naturaleza ; y este no consiste solamente en lo exterior de los montes, valles, arboles, y yervas , sino juntamente en

el interior , y oculto de sus minerales , y piedras preciosas de sus senos , y concavidades donde se crien.

4 Respondo lo segundo, que el Santo Moyses no hizo mencion de los metales, quando trató de los demás frutos de la tierra, por ser su generacion oculta , y comunmente no sabida de los hombres. Y tambien, porque esse Sagrado Historiador, pretendió hazer distincion de los grados de las cosas naturales con claridad, expecificandolos ; y estos son quatro, el corporeo, el viviente, el sensitivo, y el intelectual. Y assi en el primero cõprehen-dió todo lo perteneciente á él. Y como por esto escusó el hazer mencion de los montes, de los valles, de los campos, y col-lados , assi tambien el hazer la de los metales de la tierra.

5 Respondo lo tercero; que los fines para que Dios crió los metales de la tierra, fueron muy superiores. El primero , para que fuesſen medicina del hombre, por tener todos ellos muchas ocultas vir-tudes , que se dirán despues; acomodadas al reparo de la vida humana , que tan quebradiza es. El segundo fue , el ornato , y perfeccion , assi del hombre , como del resto del Vniverso , para el qual servían el hierro , el bronce , y mas principalmente el oro , y la

pla.

plata. El tercero fue , para que fuesen instrumentos de las operaciones del hombre ; por- que la vida humana , no solo necesita de sustentarse , como la de los demás vivientes , con la industria de su agente , y Autor que le suple lo que no alcanzan dentro de su esfera ; sino de la propia à que les inclina el ingenio , y la razon de que està dotado ; y así la tiene , para servirle de instrumentos , que le ayuden en el uso de sus operaciones racionales en diferentes artes , y facultades , de que se tratarà en la Magia artificial. Y vno de los ministros en que sirven los metales , es para sustentat el comercio de las gentes , para el qual se inventò el cuño , y el uso de la moneda , la qual , como dize Aristoteles , es medida de todas las cosas. Y aun que por naturaleza es vna sola , viene en virtud à ser todas , pues quien la posee lo tiene todo , y à ella todo le obedece , como dice el Sabio.

Y escogiose el oro principalmente por materia del dinero ; porque vna de las calidades , que este ha de tener , es muy principal el ser durable ; porque el valor no falte , y estè siempre en vn ser. Los Indios Occidentales vsavan del oro , y plata para su contratacion , y comercio ; pero no en forma de moneda , y servian como

las cosas de mas estima , para trocarlas por otras de que necesitavan ; como en las Provincias de Mexico la fruilla , que se llama Cacao , que es la primera materia del chocolate ; y en el Pirù servia de lo mismo la coca , que es vna hoja , que los Indios preciavan en mucho. En el Paragnai , su moneda era hierro acuñado. En Santa Cruz de la Sierra se trocavan algodón tejido por las demás cosas. Y despues que entraron los Españoles se compravan con plata por peso , como lo hazian los Antiguos Romanos , y lo refiere Plinio.

6 Respondo lo quarto , que aunque Plinio atribuye à algunos de los Antiguos el descubrimiento de los metales en la tierra , y à otros Eusebio ; pero de la mas antigua Historia , que es la Sagrada Escritura , se colige , que el primer hombre que los sacò à luz muy à los principios del mundo fue Tubal Cain , el qual , como dize el Sagrado Historiador , fue Artifice de todas las cosas que pueden formarse de qualquier genero de metales : *Meleator , & faber incuncta operæ aris , & ferri*. Y así el ferria el que descubriò , y conociò sus virtudes , no solo especulativamente , como sus antecessores , por la noticia heredada desde

Lib. 33.  
cap. 4.

Lib. 7. ca.  
16.

Lib. 1. de  
Prepa.

Evan. ca.  
7.

Gen. 4.

Adàn,

5. Eth. c.

5.

Ecl. cap.

20.

Adin, sino practicamente, haciendo experiencia de ellos, y labrando piezas, y vasos de estos metales, para servicio, y ministerios de los hombres.

## CAPITULO II.

*De las causas materiales, y eficientes de los varios metales, que se hallan en los senos de la tierra; y en què dia de los primeros del mundo començo su influxo.*

Opinion es muy asentada entre los Filósofos, que en aqueste Universo no ay elemento simple, y puro, sino que todos están adulterados, y mixturados entre sí; el fuego, allá en su esfera, por ventura padece del ayre, que es su vecino, y humedo por naturaleza, alguna violencia, aun que se está dentro de su casa. Y por lo menos el que está avecinado en las nuestras, está en perpetua lucha con los demás elementos, que pretenden con la comunicacion, y cercania servirse de su materia. El ayre en su region recibe exhalaciones calidas, y secas, nacidas de la tierra; y en él, à vezes, parecen encendidas en forma de inflamados cometas: el agua anda siempre mixturada con el ayre, y con la tierra, y donde quiera que ay agua,

no falta ayre. Y essa asistencia es, para asistir con presteza, y llenar el vacío, si se dexare alguno, moviendose ella de un lugar à otro. Y apenas ay agua que no padezca alguna maleza, ò escoria de la tierra.

2 Pero quien mas experimenta en sí el concurso de elementos, es la tierra, en la qual, como nota Laguna, se engendran diferentes minerales, determinando à cada vno la diferente mixtura de elementos, y de sus virtudes, que son las disposiciones proximas en la materia del mineral que se engendra, porque cada vno pretende su semejante; y así, aviendo mayor porcion de tierra, que de los demás, se engendrarà el metal mas semejante à ella, grave, duro, seco, y obscuro, qual es el hierro; y si en la porcion se aventajare el agua, el mineral será claro, y transparente, y de varios colores, como lo son las piedras ricas, y preciosas, los diamantes, safiros, y otras. Y quando en la materia excediere el ayre, ò fuego, aunque algunos Filósofos tienen por imposible aqueste exceso, se engendraría vn cuerpo luminoso, ligero, sutil, y semejante à los del Cielo; pero la tierra parece no es capaz de efectos semejantes en las entrañas, por ser muy contra su natural inclinacion; pero quando el agua,

y la tierra se hallaren con iguales fuerças, concurriendo à vn efecto, saldrà semejante en vnas calidades à la vna, y en otras à la otra, macizo, solido, y duro, como la tierra, y algo claro, y trasparente, como el agua, quales son el oro, la plata, el alquimia, el azogue, y otros. Y saldrà el meral mas, ò menos perfecto, segun los grados desiguales de pureza en la materia. Y quando à estos dos elementos concurrieren tambien el fuego, y el ayre à la generacion de aquellos mixtos, dice Dioscorides, tendrán alguna semejança con ellos, segun la porcion, que de ellos concurriere à influir en los metales. Y assi el azogue, aunque es semejante à la tierra en la gravedad, y peso; pero en la ligereza con que se mueve, y el lucimiento de su materia, y en ser instrumento para purificarse otros metales, es muy parecido al fuego.

3 Los metales generalmente matrizan, como suelen los hijos; y assi participan mas de las calidades proprias de su madre la tierra, que son frialdad, y sequedad; y assi en el Invierno, que es tiempo mas conforme à la naturaleza, que participan de su madre, están mas pesados que en el Verano, y se hunden mas presto en el agua; y assi el litio de la tierra donde se crian, sue-

le ser seco, y esteril, como se experimenta en el Cerro del Porosi, y en otros, que se diràn despues, en los quales su generacion tiene mas oportunidad, por ser muy frios. Y por destemplarse con el fuego estas dos calidades, se experimenta, que quando se detriten, y ablandan con él, están violentados; y en estando opuelto al suyo natural, hasta que se restituyen al primero. Porque aunque el fuego no les priva del todo de sus calidades naturales, causa en ellos estos violentos accidentes, en quanto dilata sus partes, penetrándoles, y entrándole por sus poros.

4 Infierefe de lo dicho; lo primero, que las piedras transparentes, engendradas en la tierra, son hijas suyas; porque aunque parece pendien del agua en su lustre, y resplandor, pero ella no les puede dar la sequedad, y solidéz, que tienen, la gravedad mayor que la del agua, que à algunas de ellas se les dió, como le vé, pues se hunden en ella, y se porta tan generosa la tierra, que les comunica de lo mas puro, y acendrado de su materia.

5 Infierefe lo segundo, que aunque la mixtura de elementos que se ha dicho, ocasiona la variedad de los colores, que se hallan en los mine-